

25  
rej

# CHECOSLOVAQUIA: la revuelta de la linterna

(noviembre - diciembre 1989)

**T E S I S**

que para optar por el título  
de licenciada en Relaciones  
Internacionales presenta

**Rosa María Gasca Núñez**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

1993



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# CHECOSLOVAQUIA: la revuelta de la linterna

(noviembre - diciembre 1989)

# Índice

Introducción	13
--------------	----

## Primera parte

### LA PRIMAVERA DE PRAGA

I. EL FIN DE LA UTOPIA	23
1. El 68 en el mundo	23
2. La Primavera en Praga	25
3. La Unión de Escritores	36
4. La Invasión	43
II LA NORMALIZACION	57
1. Carta 77	60

## Segunda parte

### REVOLUCION DE TERCIOPELO

III. 1989, EL AÑO QUE VIVIMOS UTOPIAS	67
IV. LA REVUELTA DE LA LINTERNA	
Crónica del 17 de noviembre al 29 de diciembre, 1989	75
1. "Los diez días que sacudieron Checoslovaquia"	76
Viernes negro	76
Foro Cívico	77
"Fin del gobierno de un sólo partido"	79
Los praguenses toman las calles	81

16 horas: el ritual se cumple	82
Carta enviada por el Foro Cívico a Bush y Gorbachov	84
Nerviosismo en las filas del PCCH	84
La revancha del 68	86
Democracia y elecciones libres	92
Programa del Foro Cívico	93
<i>Stavka</i>	96
<b>2. Las negociaciones</b>	<b>99</b>
Primer acuerdo	99
Adiós al partido	102
Retornan los exiliados	104
"Errónea" la invasión del 68	105
Rechazo al "nuevo" gobierno	107
"Nos han mentido de nuevo"	108
Perdón, nos equivocamos, regresen	110
Crónica de una suerte anunciada	113
Nuevo acuerdo	115
Primer gobierno no comunista	116
Principales figuras del nuevo gobierno	118
Se busca Presidente; requisitos: checo y sin partido	119
Los comunistas se resisten	120
<i>Obcanske Forum</i>	121
"Havel a <i>El Castillo</i> "	123
"Olvidar el pasado"	124
"Todo el poder a todo el pueblo"	126
<b>V. CHECOSLOVAQUIA: vuelta a la democracia</b>	<b>129</b>
1. Dubcek o Havel	137
2. El partido comunista checoslovaco	138
<b>VI. VACLAV HAVEL: la imaginación al poder</b>	<b>143</b>
1. Historia de un "enemigo público"	144
2. La responsabilidad haveliana	152
3. "El amor y la verdad deben triunfar sobre el odio y la mentira"	154
<b>VII. LA REVUELTA DE LOS INTELLECTUALES</b>	<b>163</b>
<b>Conclusiones</b>	<b>173</b>

<b>Anexos</b>	
<b>Manifiesto de las <i>dos mil palabras</i></b>	<b>191</b>
<b>"Algunas frases"</b>	<b>199</b>
<b>Cronología 1945-1989</b>	<b>201</b>
<b>Checoslovaquia y el nacionalismo eslovaco</b>	<b>207</b>
<b>Obras Consultadas</b>	<b>213</b>

# Introducción

## INTRODUCCION

La llegada del escritor Václav Havel a *El Castillo* el 29 de diciembre de 1989, es el último acto de un año rico en acontecimientos que concluyó con la disolución del bloque socialista, y dos años más tarde con la desintegración misma de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas. El triunfo de Solidaridad en Polonia en las elecciones de agosto de 1989 y el reconocimiento de Moscú al nuevo gobierno; la apertura del Muro de Berlín, y el triunfo de la revolución checa en noviembre de ese año impresionaron profundamente al mundo entero. El derrumbe del socialismo real cierra la era de los regímenes comunistas en esa parte de Europa y da inicio a la búsqueda de nuevos modelos, cuya difícil transición podrá observarse en esta década, al igual que la viabilidad del ejercicio de la democracia.

Esta tesis se propone estudiar el escenario político y las particularidades de la revuelta checa de noviembre de 1989, llamada *revolución de terciopelo* o *suave*, por su carácter pacífico. Para ello era necesario definir sus actores, sus antecedentes y su comportamiento, y analizar el ambiente político y social que permitió que esta revolución fuese la más rápida y democrática de todas las que vivió Europa central y oriental en ese año. "En 1989 Checoslovaquia sale del comunismo y entra a la historia" escribió André Glucksman al prologar un libro de Václav Havel.<sup>1</sup> Último país de Europa central en adherirse al movimiento libertario de la región, Checoslovaquia logró, paradójicamente, una veloz transición a la democracia. En sólo seis semanas, sin elecciones de por medio, ejerciendo la democracia directa a través de la toma de las calles, los checoslovacos desplazaron el régimen burocrático autoritario de los comunistas por un gobierno de acuerdo nacional encabezado por el dramaturgo y disidente Václav Havel. En Praga, un célebre cartel resumía la ruta de la libertad: "Polonia tardó diez años, Hungría diez meses, Alemania Democrática diez semanas, Checoslovaquia diez días y Rumania diez horas".<sup>2</sup> De hecho, se puede afirmar que el poder cambió de manos el 10 de diciembre, a tres semanas del inicio de la revuelta, día en que se formó el primer gobierno no comunista en cuarenta años.

1. Václav Havel, *Quelques mots sur la parole*, 1989, Paris, éditions de l'aube, regards croisés.  
2. Contribución del historiador inglés Timothy Garton Ash a la revolución de terciopelo. En el libro *The Magic Lantern* (Random House, New York, 1990), Garton Ash narra su encuentro con Václav Havel el 23 de noviembre de 1989, cuando le dijo: "... quizás en Checoslovaquia basten diez días".

Una de las características de la revuelta checoslovaca fue la conversión de los intelectuales disidentes en un verdadero grupo opositor, vocero de la sociedad. Figura central de ese movimiento fue Václav Havel, actual presidente de la República Checa. Esta tesis pretende analizar la trayectoria de Havel a fin de lograr identificar algunos elementos que permitan descifrar el papel de los intelectuales en ese país. La llegada al poder de una personalidad como Václav Havel motivó la realización del presente trabajo ya que sus características lo convierten en una figura polémica por su condición de intelectual disidente que accede al poder.

La investigación se propone demostrar que en Checoslovaquia los más recientes movimientos sociales tuvieron como uno de los activadores la reflexión crítica de los intelectuales y que éstos se pusieron a la cabeza de la revuelta social expresando la posición de la sociedad y aglutinando a los distintos sectores de la oposición. En 1967 la ruptura de la Unión de Escritores con el Partido Comunista, y el florecimiento del arte no ideológico desde principios de los sesenta, como consecuencia de la política de desestalinización iniciada por Jruschov, sirvieron de preludio a la toma de conciencia que condujo a los cambios políticos en el 68. En 1989, la toma de posición de la disidencia encabezada por escritores y artistas y los llamados a la movilización y desobediencia civil contribuyeron al grato desenlace de la *revolución de terciopelo*.

Para examinar el hilo conductor de esta revolución fue preciso recordar la *Primavera de Praga*, experimento democratizador del socialismo real de mayor envergadura de la época. Dividida en dos partes, la presente investigación ofrece en la primera una revisión histórica del 68 en Praga. Se intenta ubicar los acontecimientos que concluyeron en el movimiento reformista que quiso darle un "rostro humano al socialismo". Se analiza el papel de los dirigentes comunistas reformistas, de la sociedad y la función de la Unión de Escritores. Para ello se retoma el testimonio del dramaturgo y actual presidente de ese país Václav Havel, quien en esa época -como escritor y observador- fue un crítico de la inconsecuencia de las reformas y un defensor de la autonomía del arte. En esta primera parte, se exponen también las causas que determinaron la entrada de los tanques soviéticos a Checoslovaquia y la política de sometimiento que siguió como consecuencia. Asimismo se analiza la creación de la Carta 77, que aglutinó desde 1977 a la disidencia checa.

En la segunda parte, tema central de este trabajo, se intenta reconstruir el proceso de cambio del período noviembre-diciembre de 1989. Antes de entrar a la materia, se presenta en el capítulo III (1989 el año que vivimos utopías), un breve análisis sobre los cambios ocurridos en Europa del Este y la exUnión Soviética a raíz de las reformas introducidas por Gorbachov, a fin de ubicar el contexto en el que surge la revolución checa. En el capítulo cuarto se presenta una crónica de las seis semanas que condujeron a la democratización de Checoslovaquia. Se recurrió a este género periodístico porque se le consideró el mejor recurso para narrar la historia de dicho cambio político. Por su actualidad, los materiales publicados sobre la *revolución de terciopelo* son en su mayoría hemerográficos. Las fuentes en que se basó esta investigación son los diarios *El País*, *Le Monde*, *Excélsior*, *La Jornada* y algunas otras publicaciones periódicas nacionales y extranjeras. La crónica ofrece los elementos esenciales para interpretar el contexto sociopolítico y ubicar los actores, así como para evaluar el peso que adquirió la sociedad civil, la cual se reconstruyó en los primeros diez días de la revuelta. La crónica se inicia el 17 de noviembre, día de la manifestación estudiantil reprimida por la policía, que sirvió como detonador al proceso de cambio, y concluye con el ascenso al poder de Václav Havel el 29 de diciembre de 1989.

Esta revolución -más checa que eslovaca- que nació en los teatros de Praga, en la Linterna Mágica, a la que se le ha llamado también la *revuelta de la linterna*, se puede dividir en dos etapas: en la primera, es la fuerza de la movilización de la sociedad la que permitió el resquebrajamiento del gobierno comunista. Después siguió la etapa de las negociaciones entre el gobierno y la oposición rápidamente organizada en el Foro Cívico y su contraparte eslovaca: el Movimiento Público contra la Violencia.

En el capítulo V se analizan las causas y desarrollo de la *revolución de terciopelo* y las figuras centrales que se situaron en primer plano: el escritor demócrata Václav Havel y el comunista reformista Alexander Dubcek. Los dos son un símbolo. Dubcek es un símbolo de la *Primavera de Praga*, y en ese sentido un hombre del pasado. Havel respondió a la voluntad de cambio de los checoslovacos. Su lucha moral contra un régimen ilegítimo, impuesto por los

tanques soviéticos, que lo llevó a formar la Carta 77 y a la cárcel varias veces, fue finalmente reconocida. La sociedad eligió a Havel y a su equipo. El perseguido "ghetto de los disidentes" fue recompensado: la sociedad los convirtió en sus gobernantes.

En el capítulo VI se expone la trayectoria de un "enemigo público": Václav Havel. La historia se revierte y el incorregible disidente Havel, quien irónicamente fue detenido el 16 de enero de 1989 por prender una veladora en la tumba de Jan Palach, es ahora Presidente electo de la República Checa. Esta investigación se terminó en 1991, por lo que no se considera la escisión de la nación checoslovaca en República Checa y República Eslovaca formalizada el 1o. de enero de 1993, ni la renuncia de Havel a la presidencia en 1992 y su nueva elección como Presidente de la República Checa el 26 de enero de 1993

El 29 de diciembre de 1989 *el Castillo* se transformó. La llegada del dramaturgo Havel y su equipo cambió la dinámica y la imagen de la sede presidencial. El mobiliario se modernizó, las paredes se llenaron de cuadros de pintores checos contemporáneos y sobre todo se substituyó el lenguaje retórico y vacío de los *apparatchiks* por el lenguaje claro y directo de Havel. Su arribo al poder parece una comedia escrita por él, en la que los disidentes despertaron transformados —a la inversa que Samsa— en ministros. La historia de Havel es la de un hombre de teatro que por hacer teatro se fue convirtiendo en un hombre político. En la comedia *Largo Desolato*, que escribió al salir de la cárcel, el dramaturgo reflexiona sobre una de sus preocupaciones: su *alter ego*, el disidente. Leopold Kopriva, personaje de la comedia, es un intelectual disidente que preferiría hacer teatro y no puede; sólo espera ser arrestado por la policía política. Con este personaje Havel trata irónicamente de desmitificar al disidente, transformándolo de héroe en antihéroe. Havel dice que no es una obra autobiográfica, sin embargo, refleja sus experiencias: es una "imagen caricaturizada de mí después de la prisión".

Personaje *sui generis*, Havel se convierte en símbolo de la democracia al defender las libertades individuales. Entró a la política al defender su vida como hombre de teatro. La escritora Eda Kriseava, encargada durante la revuelta de hacer los discursos sin frases hechas, recuerda aquellos días: "parecía una comedia fantástica escrita por Vanek (Havel) con él como protagonista y

nosotros como actores". La revolución de noviembre de 1989 es su mejor obra. Milan Kundera afirmó "la forma en que él ha conducido la lucha era fascinante, no solamente desde el punto de vista político sino también estético. Era el último movimiento 'prestísimos' de una sinfonía escrita por un gran maestro".

Václav Havel, figura polémica, "hombre de letras inclinado a la filosofía", como él mismo se define, crítico de las sociedades tecnológicas modernas, del poder, de los partidos políticos, al que se le podría calificar de anarquista si no fuera por su sentido religioso, es, sin duda, una personalidad que atrae. Desde la clandestinidad creó un concepto ético de la disidencia y de la política. Su trayectoria ha representado la legitimidad frente a un régimen moralmente ilegítimo. Sus discursos como Presidente proponen una nueva cultura política basada en la moralidad y en la responsabilidad personal. Su afán de "vivir en la verdad" aporta elementos para reflexionar sobre la crisis de las sociedades contemporáneas y sus sistemas políticos:

"El sistema, la ideología y el aparato han expropiado al hombre -al reinante y al dominado- su conciencia, su sentido común y su lengua natural y por lo tanto también su humanidad concreta. Los Estados se van adaptando a máquinas; los hombres se van convirtiendo en conjuntos estadísticos de electores, productores, consumidores, pacientes, turistas o soldados; el bien y el mal -como categorías del mundo natural y por lo tanto remanentes del pasado- pierden su sentido real en la política; su único método lo constituye la finalidad, y la única medida, el éxito objetivamente verificado y calculado. El poder es a priori inocente, puesto que no crece de un mundo en el que las palabras, la culpa y la inocencia tengan un contenido. ("Política y Conciencia", en la Responsabilidad como destino, FCE, p.81)

En el último capítulo (VI, la revuelta de los intelectuales) se examina el papel de los intelectuales, su condición y estatus bajo los regímenes totalitarios de Europa central. Se intenta encontrar las causas que han determinado que las revueltas checas hayan sido influidas por movimientos culturales. Tanto en 1968 como en 1989 en este país los escritores y artistas han contribuido al desarrollo de los movimientos políticos. Esta hipótesis se intenta fundamentar en las conclusiones, sin soslayar el importante papel de la sociedad checoslovaca, presente en 1968 y 1989. En ambos movimientos la sociedad rebasó las expectativas de la cúpula gubernamental.

Para concluir la presente investigación se hace una reflexión final sobre la política haveliana. ¿Cómo conciliar el discurso filosófico con el ejercicio del poder? En esta nueva era de la intelectualidad en el poder ¿hay congruencia en sus nuevas funciones? Gobernar aquella nación se antoja difícil, más aún si se consideran las corrientes políticas que llevaron a Havel a la presidencia. Con todo, este país centro europeo continúa la difícil democratización. En la Checoslovaquia donde en 1945 y en 1968 se intentaron proyectos socialistas originales, se busca hoy el reencuentro con su pasado democrático y con Occidente.

# Primera parte

## La primavera de Praga



## I. EL FIN DE LA UTOPIA

### 1. El 68 en el mundo.

El año 1968 iba a cambiar el mundo. Los estudiantes recorrían las calles manifestándose en contra del poder, de las instituciones, del *establishment*. En Occidente, en contra del capitalismo opresor y en Europa central contra el gobierno de los burócratas estalinistas. Todos fueron movimientos iconoclastas en busca de libertad. Fueron revoluciones imaginarias que dejaron profundas huellas.

Las figuras centrales de Europa, Rudi Dutschke en Alemania Federal, Daniel Cohn Bendit en Francia, y Alexander Dubcek en Checoslovaquia se convirtieron en símbolos del mítico 68. Los dos grandes hechos de ese año son la insurrección de París en el mes de mayo y los intentos de reformas democráticas en Checoslovaquia. Pero 1968 es también Berlín, Madrid, Roma, Río, México, movimientos que constituyen un rechazo al orden establecido. "Todos estos hechos simultáneos y de alguna manera espontáneos tienen en común un protagonismo de la juventud; todos intentan borrar códigos del pasado, lejano o inmediato, todos terminan en sí en el mismo año pero su final es engañoso; todos dejan una sensación, al caer, de desaliento y de final del último gran movimiento histórico humanista, pero todos van arrastrando profundos cambios sociales que llegan hasta nuestros días, que penetran el corcho espeso y sordo de las instituciones".<sup>1</sup>

La década de los sesenta atestiguó la aparición de un nuevo fenómeno político conocido como "nueva izquierda". Las revueltas del 68 se desarrollan en un clima teórico caracterizado aún por el auge del marxismo. Pero, a la vez, por una ruptura con la ortodoxia, por un rechazo rotundo de la canonización

1. Eduardo Haro Tecglen, El 68. las revoluciones imaginarias, El País/Aguilar, Madrid, 1988, p. 73.

marxistaleninista y una valorización del marxismo libertario. 1968 empezó en Berlín con las grandes manifestaciones juveniles de Alemania Federal encabezadas por Rudi Dutschke. Lucio Colletti, el filósofo italiano, se pregunta ¿Por qué en la sociedad del bienestar estalla, de pronto, una gran protesta que abandona cualquier tipo de reivindicación económica para perseguir un cambio global?.

El movimiento del 68 sacó a la luz tanto las contradicciones ya existentes en las estructuras capitalistas, como la necesidad de una nueva concepción del objetivo socialista, puesto que los hechos evidenciaban que el socialismo no respondía a las expectativas de justicia y libertad. En esa época se empezó a saber que había contestatarios o disidentes dentro de la Unión Soviética. En Occidente el movimiento estudiantil se centró en los aspectos morales, culturales y sociales. Quizás su rasgo más sobresaliente es el rechazo del autoritarismo, no sólo en las universidades y el Estado, sino en todas las áreas de la vida social.

Surge una nueva concepción de vida: la revolución sexual, los hippies (algunos de los cuales se convertirían en yuppies), la música, y en lo político el rechazo abierto hacia el Estado y hacia los partidos comunistas y socialistas tradicionales. "Pero sobre todo, lo que nace y se desarrolla a partir de 1968 son los nuevos movimientos sociales que plantean sus reivindicaciones de transformación social de forma incondicional, sin aceptar las servidumbres de las conveniencias electorales, como hacen los partidos políticos. Movimientos que, según algunos teóricos, como el francés Alain Touraine, vienen a ocupar, en una perspectiva revolucionaria, el lugar que los partidos políticos han abandonado".<sup>2</sup> Esos movimientos sociales son el feminismo, el movimiento estudiantil, los movimientos de los intelectuales y artistas, los movimientos pacifistas y ecologistas y los movimientos nacionalistas y regionalistas.

El fracaso político del 68 refuerza la crítica de las instituciones y dirige muchos estudios de ciencias sociales contra el poder. "La filosofía de Herbert Marcuse, la crítica sociológica de Jean Baudrillard son confirmadas por los acontecimientos de mayo. El marxismo de Louis Althusser se nutre, sin duda, de mayo, pero

2. Manuel Azcárate, La izquierda europea, ed. El País, Madrid, 1986, p. 237.

21-22

E | B

marxistaleninista y una valorización del marxismo libertario. 1968 empezó en Berlín con las grandes manifestaciones juveniles de Alemania Federal encabezadas por Rudi Dutschke. Lucio Colletti, el filósofo italiano, se pregunta ¿Por qué en la sociedad del bienestar estalla, de pronto, una gran protesta que abandona cualquier tipo de reivindicación económica para perseguir un cambio global?.

El movimiento del 68 sacó a la luz tanto las contradicciones ya existentes en las estructuras capitalistas, como la necesidad de una nueva concepción del objetivo socialista, puesto que los hechos evidenciaban que el socialismo no respondía a las expectativas de justicia y libertad. En esa época se empezó a saber que había contestatarios o disidentes dentro de la Unión Soviética. En Occidente el movimiento estudiantil se centró en los aspectos morales, culturales y sociales. Quizás su rasgo más sobresaliente es el rechazo del autoritarismo, no sólo en las universidades y el Estado, sino en todas las áreas de la vida social.

Surge una nueva concepción de vida: la revolución sexual, los hippies (algunos de los cuales se convertirían en yuppies), la música, y en lo político el rechazo abierto hacia el Estado y hacia los partidos comunistas y socialistas tradicionales. "Pero sobre todo, lo que nace y se desarrolla a partir de 1968 son los nuevos movimientos sociales que plantean sus reivindicaciones de transformación social de forma incondicional, sin aceptar las servidumbres de las conveniencias electorales, como hacen los partidos políticos. Movimientos que, según algunos teóricos, como el francés Alain Touraine, vienen a ocupar, en una perspectiva revolucionaria, el lugar que los partidos políticos han abandonado".<sup>2</sup> Esos movimientos sociales son el feminismo, el movimiento estudiantil, los movimientos de los intelectuales y artistas, los movimientos pacifistas y ecologistas y los movimientos nacionalistas y regionalistas.

El fracaso político del 68 refuerza la crítica de las instituciones y dirige muchos estudios de ciencias sociales contra el poder. "La filosofía de Herbert Marcuse, la crítica sociológica de Jean Baudrillard son confirmadas por los acontecimientos de mayo. El marxismo de Louis Althusser se nutre, sin duda, de mayo, pero

2. Manuel Azcárate, La izquierda europea, ed. El País, Madrid, 1986, p. 237.

## I. EL FIN DE LA UTOPIA

### 1. El 68 en el mundo.

El año 1968 iba a cambiar el mundo. Los estudiantes recorrían las calles manifestándose en contra del poder, de las instituciones, del *establishment*. En Occidente, en contra del capitalismo opresor y en Europa central contra el gobierno de los burócratas estalinistas. Todos fueron movimientos iconoclastas en busca de libertad. Fueron revoluciones imaginarias que dejaron profundas huellas.

Las figuras centrales de Europa, Rudi Dutschke en Alemania Federal, Daniel Cohn Bendit en Francia, y Alexander Dubcek en Checoslovaquia se convirtieron en símbolos del mítico 68. Los dos grandes hechos de ese año son la insurrección de París en el mes de mayo y los intentos de reformas democráticas en Checoslovaquia. Pero 1968 es también Berlín, Madrid, Roma, Río, México, movimientos que constituyen un rechazo al orden establecido. "Todos estos hechos simultáneos y de alguna manera espontáneos tienen en común un protagonismo de la juventud; todos intentan borrar códigos del pasado, lejano o inmediato, todos terminan en sí en el mismo año pero su final es engañoso; todos dejan una sensación, al caer, de desaliento y de final del último gran movimiento histórico humanista, pero todos van arrastrando profundos cambios sociales que llegan hasta nuestros días, que penetran el corcho espeso y sordo de las instituciones".<sup>1</sup>

La década de los sesenta atestiguó la aparición de un nuevo fenómeno político conocido como "nueva izquierda". Las revueltas del 68 se desarrollan en un clima teórico caracterizado aún por el auge del marxismo. Pero, a la vez, por una ruptura con la ortodoxia, por un rechazo rotundo de la canonización

1. Eduardo Haro Tecglen, El 68, las revoluciones imaginarias, El País/Aguilar, Madrid, 1988, p. 73.

marxistaleninista y una valorización del marxismo libertario. 1968 empezó en Berlín con las grandes manifestaciones juveniles de Alemania Federal encabezadas por Rudi Dutschke. Lucio Colletti, el filósofo italiano, se pregunta ¿Por qué en la sociedad del bienestar estalla, de pronto, una gran protesta que abandona cualquier tipo de reivindicación económica para perseguir un cambio global?.

El movimiento del 68 sacó a la luz tanto las contradicciones ya existentes en las estructuras capitalistas, como la necesidad de una nueva concepción del objetivo socialista, puesto que los hechos evidenciaban que el socialismo no respondía a las expectativas de justicia y libertad. En esa época se empezó a saber que había contestatarios o disidentes dentro de la Unión Soviética. En Occidente el movimiento estudiantil se centró en los aspectos morales, culturales y sociales. Quizás su rasgo más sobresaliente es el rechazo del autoritarismo, no sólo en las universidades y el Estado, sino en todas las áreas de la vida social.

Surge una nueva concepción de vida: la revolución sexual, los hippies (algunos de los cuales se convertirían en yuppies), la música, y en lo político el rechazo abierto hacia el Estado y hacia los partidos comunistas y socialistas tradicionales. "Pero sobre todo, lo que nace y se desarrolla a partir de 1968 son los nuevos movimientos sociales que plantean sus reivindicaciones de transformación social de forma incondicional, sin aceptar las servidumbres de las conveniencias electorales, como hacen los partidos políticos. Movimientos que, según algunos teóricos, como el francés Alain Touraine, vienen a ocupar, en una perspectiva revolucionaria, el lugar que los partidos políticos han abandonado".<sup>2</sup> Esos movimientos sociales son el feminismo, el movimiento estudiantil, los movimientos de los intelectuales y artistas, los movimientos pacifistas y ecologistas y los movimientos nacionalistas y regionalistas.

El fracaso político del 68 refuerza la crítica de las instituciones y dirige muchos estudios de ciencias sociales contra el poder. "La filosofía de Herbert Marcuse, la crítica sociológica de Jean Baudrillard son confirmadas por los acontecimientos de mayo. El marxismo de Louis Althusser se nutre, sin duda, de mayo, pero

2. Manuel Azcárate, La izquierda europea, ed. El País, Madrid, 1986, p. 237.

son quizás Michel Foucault y Jean Paul Sartre quienes tratan de formular ciertas ideas sobre ese mayo y darle una continuación teórica y práctica".<sup>3</sup>

Las libertades que en Occidente rechazaban como ilusorias y sujetas a manipulación, eran impensables en Praga. La teoría marcuseriana y los planteamientos del 68 occidental no significaban nada para los estudiantes checoslovacos. Sin embargo, había un denominador común en el movimiento de protesta impulsado por éstos: la búsqueda de libertad y el rechazo al autoritarismo.

## 2. La Primavera en Praga

"Todos los anteriores crímenes del imperio ruso tuvieron lugar bajo la cobertura de una discreta sombra. La deportación de medio millón de lituanos, el asesinato de cientos de miles de polacos, la liquidación de los tártaros de Crimea, todo eso quedó en la memoria sin documentos fotográficos y por lo tanto, como algo indemostrable, de lo que más tarde o más temprano se afirmará que fue mentira. En cambio, la invasión de Checoslovaquia en 1968 fue fotografiada y filmada por completo y está depositada en los archivos del mundo".

*La insoportable levedad del ser*  
Milan Kundera

En 1968 Praga vibraba pensando que podía dar al socialismo un rostro humano. Los dirigentes y la sociedad creían todavía que se podía aspirar a un socialismo en libertad. La *Primavera de Praga* que duró de enero a agosto del 68 fue un proceso libertador, espontáneo y eufórico de los checoslovacos que habían vivido por dos décadas, desde el "golpe de Praga", bajo un férreo régimen producto del leninismoestalinismo.

3. Gil Delannoï, Les années utopiques 1968-1978, ed. La Decouverte, París, 1980, p. 59.

El modelo soviético de desarrollo económico, político y social impuesto en Checoslovaquia por Stalin en 1948, hizo crisis en este país. El socialismo real, como se ha llamado a las sociedades posrevolucionarias o a las edificadas a imagen de la Unión Soviética en Europa central y oriental, caracterizado por una sociedad políticamente controlada, con un rígido sistema monopartidista que censura y vigila permanentemente al individuo; y una economía burocráticamente centralizada, atrasada tecnológicamente y con fracasos productivos que dan por resultado un consumo limitado, resultaba incompatible en una nación enclavada en el centro de Europa, que había vivido un sistema democrático durante el período de entreguerras.

"Después de 1945, la frontera entre estas dos Europas se desplazó en algunos centenares de kilómetros hacia el Oeste, y algunas naciones que siempre se habían considerado occidentales se despertaron un buen día y descubrieron que se hallaban en el Este... esa parte de Europa situada geográficamente en el centro, culturalmente en el Oeste y políticamente en el Este".<sup>4</sup> Es en esta región, donde se ha concentrado desde entonces el drama de Europa: la revuelta húngara en 1956, la Primavera de Praga, la ocupación de Checoslovaquia y las revueltas polacas.

El Partido Comunista Checoslovaco tenía un amplio consenso en la población ya que aglutinó a las fuerzas de la resistencia durante la guerra y la ocupación alemana. Como cabeza del gobierno de coalición propugnaba por un socialismo democrático y plural. Los soviéticos frenaron este proyecto. La integración de Checoslovaquia a la esfera soviética se aceleró en 1948 a través del célebre "golpe de Praga". El ala estalinista disolvió el gobierno de coalición, declarando la República Popular y asumiendo el poder absoluto.

Fue en la década de los cincuenta cuando se dieron en Checoslovaquia los "procesos propagandísticos" estalinistas. Hombres que fueron honorables comunistas eran perseguidos y encarcelados. El terror, la angustia y las denuncias eran parte de la vida cotidiana. Los dirigentes hacían condenas antisemitas, al igual que los fascistas. El exsecretario general del Partido Comunista, así como otros, fueron obligados a declarar en juicio: "Yo, Rudolf Slánsky, de origen

4. Milan Kundera, "Un occident kidnappé ou la tragedie de l'Europe Central", Le Debat no.27, nov. 1983, Publicado en Vuelta no. 90, mayo 1984.

judío..." "Quien expresaba su propia opinión era sospechoso y caía bajo las ruedas".<sup>5</sup> Lo que el estalinismo pretendía era el control de las mentes y las conciencias. En *El Pensamiento Cautivo*, Czeslaw Milosz escribió:

"el terror intelectual es un principio que el leninismo-estalinismo no puede abandonar nunca, incluso si debe conseguir la victoria a escala mundial. El enemigo, de manera virtual, siempre estará allí; el único amigo será el hombre que acepte la doctrina en un 100 por ciento. Si acepta sólo el 99 por ciento, tendrá necesariamente que ser considerado un enemigo, porque a partir de ese uno por ciento restante puede surgir una nueva iglesia".

Con el estalinismo, el discurso público se satura de imágenes de herejes, espías, agentes y canallas. La cultura es sospechosa. El mundo se divide en dos, el *Partido* y todo lo demás; la expulsión del *Partido* significa la desaparición, el fin. Para evitarlo hay que estar dispuesto a todo. Al concepto trotskista de "la revolución permanente", dice el escritor rumano Tismaneau, Stalin opone la "purga permanente".

En el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética en 1956, Jruschov denuncia, en el famoso informe secreto, los crímenes cometidos por el estalinismo. Este hecho constituye el primer intento de desestalinización del socialismo desde el interior de ese país, y en la región abrió una nueva época caracterizada por las rebeliones en el Este contra el despotismo soviético. Sin embargo, la denuncia de los métodos de terror y la crítica al culto a Stalin no impidieron que durante su gobierno, Jruschov reprimiera brutalmente la revuelta húngara. Las reformas impulsadas por Jruschov no trascienden. "El propio líder en su momento, será víctima del sistema jerárquico y autoritario que no pudo ni quiso abolir".<sup>6</sup> En 1964, sin mayor explicación, es destituido como secretario general y presidente del consejo de ministros, convirtiéndose en el primer secretario del partido que no muere estando en el puesto. Las reformas iniciadas son frenadas por Brezhnev que inicia la era de la "estabilidad y el progreso". Con Brezhnev comienza la dogmática tesis del socialismo realmente existente, ya que no había otro modelo para comparar.

5. Ota Sik, *La tercera vía*, FCE., México, 1977, p. 8.

6. Américo Saldívar, *El ocaso del socialismo*, Siglo XXI, México, 1990, p. 35.

En 1968, año que marcó el comienzo de una profunda crisis de civilización en el mundo entero, según Malraux, se manifestaba en Checoslovaquia una profunda voluntad de cambios en toda la población. El modelo soviético implantado en este país chocaba con la tradicional cultura política liberal de los checoslovacos, acostumbrados a un régimen parlamentario, democrático y plural. Además, se trataba de un país desarrollado, con una industria fuerte y una clase obrera con trayectoria sindical, que con la experiencia de la centralización burocrática no tenía los resultados económicos esperados.

El socialismo en libertad fue la ilusión de unos meses. De enero a agosto de 1968 sucedieron cambios inimaginables. La sociedad checoslovaca-rigurosamente vigilada por el equipo de Antonin Novotny, secretario general del Partido Comunista Checoslovaco, de quien se decía que tenía el índice más largo entre los habitantes de Europa central y quien había hecho el más grande monumento a Stalin- participó en el primer experimento democratizador del socialismo real.

La Primavera comenzó en Praga ese año en el mes de enero con la destitución por parte del Comité Central del Partido Comunista Checoslovaco de Novotny, quien durante 14 años dirigió el partido con un estilo profundamente estalinista. Fueron los escritores los primeros en pedir un socialismo libre y creativo en su Congreso de junio de 1967. La Unión de Escritores redactaba textos de oposición por lo que sus miembros eran perseguidos y privados de derechos. Novotny advertía: "El partido impondrá a todos sus principios socialistas. No aceptaremos ningún compromiso. No admitiremos el regreso al nacional-socialismo, a la reacción clerical o a la democracia de derechas".<sup>7</sup>

El 1o. de noviembre de 1967, en una discusión en el seno del Comité Central, Alexander Dubcek reivindicaba las protestas de los escritores y los estudiantes. Novotny lo acusaba de "nacionalista burgués". Sin embargo, Novotny no fue apoyado por el Comité Central ni por la Unión Soviética. Al parecer, Brezhnev pensó que una renovación en el partido calmaría la protesta intelectual. Además confiaba en que Dubcek, educado en la Unión Soviética, sería un disciplinado comunista al frente del partido.

7. Eduardo Haro Tecglen, El 68, las revoluciones imaginarias, op. cit., p. 129.

El 5 de enero de 1968 Novotny dimitió como secretario general del partido, pero continuó como presidente de la república hasta marzo de ese año cuando "el escándalo estalla en Praga con la fuga al extranjero del general Sejna, acusado de malversación de fondos. Era el oficial de más alta graduación de entre los del Pacto de Varsovia pasado a Occidente. Pocos días después, el general Janko, colaborador de Sejna, se dispara un tiro en la boca. Este escándalo fue una auténtica bendición para Dubcek y los reformistas".<sup>8</sup> Llegaron en avalancha peticiones de todos los órganos del partido que reclamaban la dimisión de Novotny.

El flamante gobierno anuncia la libertad de expresión, libertad de movimientos, autonomía de la Asamblea Nacional. Los nuevos dirigentes deseaban juzgar a los jueces de las purgas estalinistas y frenar a las policías de seguridad del Estado. Los suicidios entre los responsables de los tribunales estalinistas comienzan. "Se rehabilitan alrededor de 70 mil checoslovacos víctimas del estalinismo entre 1950 y 1955".<sup>9</sup> Sin embargo, quedaba en el Comité Central una mayoría partidaria del viejo orden, temerosa ante los cambios y preocupada por la pérdida de los privilegios reservados a la nomenclatura. La circulación de los periódicos aumentó y la Universidad cambiaba planes de estudio. Rudi Dutschke daba una conferencia en la Universidad Carlos. "Sin embargo, los modelos del 68 no eran los mismos a un lado y otro del telón de acero. En Praga decían bien poco Mao, el Che Guevara o Franz Fanon o las escaramuzas de mayo en París; les atraía más el poeta norteamericano Allen Ginsberg, expulsado de Praga en 1967".<sup>10</sup>

Ante Leonid Brezhnev, Dubcek hablaba de la necesidad de cambios completos y auténticos. El programa de acción del Partido Comunista Checoslovaco se refería en abril a "un experimento único en el comunismo democrático". Según ese programa de acción "el Partido Comunista debía descansar en el apoyo voluntario del pueblo" y no en la imposición. En el mensaje a la reunión plenaria del partido (5 de abril) Dubcek decía:

8. Manuel Leguineche, La primavera del Este, 1917-1990: la caída del comunismo en la otra Europa, Plaza & Janés / Cambio 16, Barcelona, 1990, p. 425.

9. *Ibid.*

10. *Op. cit.*, p. 426.

## **Programa de acción del Partido Comunista Checoslovaco** (extractos del programa publicado en abril de 1968).

"Cada ciudadano debe saber con toda seguridad que sus convicciones y opiniones políticas, sus creencias y actividades personales, no pueden ser objeto de atención de los órganos de seguridad del Estado. El partido declara, que sus órganos no serán orientados ni utilizados en la solución de cuestiones y controversias políticas internas de la sociedad socialista".

"No es posible prescribir por una interpretación arbitraria formulada a partir de una posición de poder, qué información puede o no puede ser del conocimiento del pueblo trabajador; qué opinión puede o no puede ser expresada públicamente (...) Normas legales deben garantizar la libertad de palabra (...)".

"La libertad constitucional de desplazamiento, en particular los viajes de nuestros conciudadanos al extranjero, deben ser estrictamente garantizados por la ley. Eso significa que un ciudadano debe tener el derecho legal de hacer estancias prolongadas o de residir en el extranjero...

"La autonomía necesaria de la cultura y de las artes debe expresarse en la toma de decisiones autónomas por parte de los trabajadores en su campo de actividad. Ellos deben ser socios independientes de los órganos del Estado".

"La alianza y la cooperación con la Unión Soviética y los otros países socialistas son parte de la orientación fundamental de la política checoslovaca, pero bajo la base de los principios rumanos de soberanía, igualdad, respeto mutuo y solidaridad internacional".

"Las empresas serán relativamente independiente de los órganos del Estado... el ciudadano deberá determinar libremente su consumo y estilo de vida, y elegir igualmente con toda libertad su trabajo. Se deberá ofrecer a los diferentes grupos sociales y categorías de trabajadores el derecho y la posibilidad real de formular y defender sus intereses económicos".

"La libertad de expresión y crítica, la libertad de prensa, ya no son reivindicaciones, sino una realidad de los últimos meses. Estamos resolviendo definitivamente todos los problemas de la rehabilitación de los ciudadanos perseguidos injustamente, ya sean comunistas o sin partido... (propone) una democracia en la que nosotros, los comunistas, tendremos que hacer valer nuestras opiniones y posiciones en un diálogo abierto y franco con todos los demás ciudadanos, defenderlas públicamente y argumentarlas. Los comunistas estarán a la cabeza de ese proceso democrático únicamente en la medida en que sabrán conquistarla y conservarla con medios ideales y políticos. El poder no nos ha sido concedido por el pueblo de una vez para siempre; ni a los individuos, ni a las organizaciones del partido, ni al partido en cuanto tal. Debe ser continuamente conquistado y consolidado. La democracia socialista se debe diferenciar de la democracia clásica por el hecho de que sean los trabajadores quienes tengan la palabra decisiva en la dirección de la sociedad".<sup>11</sup>

La propuesta de debate abierto con la sociedad puso nerviosos a los soviéticos. "La Primavera de Praga representaba un desafío total al sistema. Los desafíos de Hungría en 1956 e incluso en Yugoslavia en 1948 fueron levantamientos contra el comunismo. Los checoslovacos, por el contrario, presentaban el primer reto serio al leninismo en la historia del movimiento comunista. Se ponían en duda las tres fórmulas que Lenin sobreimpresionó en el marxismo clásico: el centralismo democrático, el monopolio del poder por el Partido Comunista y el dogmatismo ideológico con el que se ejercía ese poder".<sup>12</sup> Las expectativas y planteamientos de la sociedad iban más lejos que las de los dirigentes. Mientras los ciudadanos ponían en tela de juicio los pilares del sistema, los dirigentes comunistas reformistas no dudaban de los principios básicos del marxismo-leninismo ortodoxo. Los límites estaban marcados. La democratización que se inicia no restablece el derecho de crear nuevos partidos. No se discutía el papel dirigente del partido. Alexander Dubcek no ponía en duda la supervivencia del Partido Comunista, al que no hizo responsable de las deformaciones del pasado. "El partido, decía Dubcek, es la columna vertebral de la estructura administrativa de la sociedad, el partido es la principal garantía del mantenimiento de buenas relaciones con el resto de los partidos socialistas. Las decisiones serán compartidas, pero, advierte Dubcek, la democracia no nos llevará a un parlamentarismo burgués".<sup>13</sup> Se pretendía corregir los errores que habían frenado y debilitado la experiencia socialista.

11. Eduardo Haro Tecglen, *El 68, las revoluciones imaginarias*, op. cit., pp. 134-135.

12. Manuel Leguineche, *La primavera del Este, 1917-1990*, op. cit., p. 422.

13. Op. cit., p. 427.

## Proyecto de revisión de los estatutos del PCCH (principales propuestas)

1.- El derecho a la existencia de minorías de oposición en el seno del partido es reconocido.

2.- La práctica del voto secreto, ya aplicada en los hechos desde hace meses, es generalizada para la elección de todos los órganos del partido. Los electores podrán "como regla general", escoger entre varios candidatos para cualquier puesto.

3.- Se impone un límite en el tiempo de los dirigentes en el poder. Un miembro del partido no podrá permanecer en el comité central más de ocho años por regla general y doce años como máximo. La era de los dirigentes "de por vida" termina en Checoslovaquia.

Se aborda también el problema extremadamente complejo de la representación de dos naciones en el seno de los órganos comunes. Los eslovacos se han opuesto siempre al principio de la representación proporcional, han expresado su temor de ser arrastrados por la población checa, mucho más numerosa. Para equilibrar esta relación se sugiere que la "existencia, la soberanía o los intereses superiores nacionales o territoriales deberán ser aprobados por la mitad al menos de los representantes de cada nación en el seno del comité central federal, con votos separados de cada grupo" (Sélection hebdomadaire du journal Le Monde, 8 al 14 agosto 1968).

Las reformas iniciadas en la *Primavera de Praga* giran sobre tres ejes fundamentales: democratización del sistema político, discusión política y vida cultural más libre; democratización al interior del partido, que las organizaciones de base pudiesen discutir, incluso criticar a la dirección y elegir libremente los comités y los delegados para los congresos. Y por último, en el sistema económico, una flexibilización que permitiera introducir mayores estímulos en las empresas, sin modificar la propiedad estatal; zonas de competencia y de mercado para premiar la eficacia, el progreso tecnológico y la productividad. De esta experiencia surgiría la propuesta de Ota Sik, ministro de economía en el gobierno de Dubcek: la tercera vía para la organización de la producción y la distribución social, ni capitalismo ni comunismo.

En el país la euforia crecía. El hecho de que la nueva dirección reconociese los errores y aceptase debate público en la prensa, la radio y la televisión despertaba un gran entusiasmo. La libertad de expresión y la idea de democracia creó amplias expectativas. El primer mitin, el más célebre, se llevó a cabo en la *Maison Slave*. Comenzó en la tarde y duró hasta la noche. Durante todo ese tiempo los comunistas reformistas como Smrkovsky, Hejzlar, Svermová y escritores como Kohout y Procházka<sup>14</sup>, entre otros, respondían a las preguntas del público. Un ambiente de júbilo llenaba el lugar, por la libertad de establecer esa posibilidad de diálogo entre los hombres políticos y el público, con la verdad dicha en voz alta. "Durante esta reunión, el público debía corregir, aquí y allá -y lo hacían delicadamente dice Havel- a los hombres de la *Primavera de Praga*: cuando ellos repetían que la injusticia había comenzado por el proceso de Slánsky, les contestaban 'y Horáková' ..."<sup>15</sup>. Así los jóvenes recordaban a los miembros del partido sus propios errores.

La apertura creaba una politización sin precedente en la sociedad. En la entrevista que Karel Hvízd'ala hizo a Václav Havel -dramaturgo, disidente, ahora Presidente- en la cárcel, publicada en el libro *Interrogatorio a distancia*, le

14. Pavel Kohout, poeta y autor dramático. Después de un periodo estalinista, se convierte en uno de los más importantes escritores de la Primavera de Praga. En 1978 se queda en Austria, al año siguiente es despojado de la nacionalidad y prohibido su regreso a Checoslovaquia. Jan Procházka (1929-1971). Escritor, cercano al poder antes de 1968, se le prohibió publicar después de la invasión soviética.

15. Václav Havel, *Interrogatoire à distance*, entretien avec Karel Hvízd'ala, éditions de l'aube, regards croisés, Paris, 1989, p. 87.

Un proyecto introduce el sistema de autogestión con consejos obreros para equilibrar los poderes enormes de los directivos de empresa. Sujeto a aprobación a fines de 1968 el gobierno presentó un primer proyecto según el cual los consejos de trabajadores contarían de 10 a 30 miembros de acuerdo al tamaño de las empresas, los cuales decidirán la elección del director por mayoría de dos tercios. (Le Monde, 20 al 26 junio 1968)

## La historia oficial

"Las transformaciones históricas realizadas por los trabajadores checoslovacos en un breve período no pudieron abstenerse, lógicamente, de algunos errores e insuficiencias emanadas sobre todo de enfoques subjetivistas en la gestión de la sociedad. A fines de los años sesenta surgieron problemas socioeconómicos la economía registró un estancamiento (...) Las fuerzas derechistas abusaron de los problemas y dificultades para atacar el socialismo, la clase obrera y el partido comunista. De las posiciones de revisionismo pasaron a criticar todo lo que fue logrado con el abnegado trabajo del partido comunista y de millones de trabajadores en los años de la edificación socialista (...). Los representantes derechistas lograron abusar de los honrados esfuerzos de la mayoría abrumadora de los comunistas y lo demás ciudadanos (...) Para superar la crisis y sus consecuencias fue necesario no sólo desplegar enormes esfuerzos internos, sino que también la ayuda internacionalista de los países socialistas (...)" (Checoslovaquia de hoy, Agencia de Prensa Orbis, Praga 1984)

pregunta: "el año 68 es a menudo mitificado sobre todo por los antiguos funcionarios del partido. Havel forma parte de aquéllos que no han contribuido a esta clase de glorificación. ¿Cuáles son sus recuerdos del año 68?".

"El año 1968 es la conclusión lógica de un largo proceso de 'toma de conciencia y de autoliberación de la sociedad', y no un simple conflicto de dos grupos políticos que eventualmente se han volcado en favor del más liberal de ellos. Por tanto, después de la caída de Novotny y de la escena política en enero de 1968, yo no imaginaba -igual que mis compañeros- lo que aquel cambio significaba ni lo que iba a pasar. Me parecía un simple cambio de centinelas en la cumbre de la pirámide que no tenía gran importancia. Yo estaba sorprendido por la rápida evolución que siguió. Todos estaban sorprendidos, hasta los mismos dirigentes políticos. Esta evolución se debía a la presión de la sociedad que aprovechó la lucha al interior del partido y de los cambios políticos ocurridos para liberarse de la tapa bajo la cual se encontraba enferma. Todos estaban eufóricos por el desarrollo de los acontecimientos. De repente se comenzaba a respirar libremente, se podía reunirse, el miedo se alejaba, los tabúes de toda clase desaparecían, las contradicciones sociales podían ser señaladas, los medios desempeñaban de nuevo su papel, la conciencia cívica se despertaba. Los dirigentes estaban desconcertados frente a esta evolución. Ellos gozaban del apoyo general y de una simpatía espontánea, que jamás habían conocido. Esto les sorprendió agradablemente, lo veían encantados pero al mismo tiempo ese movimiento espontáneo, emanado de la población, les inspiraba temor, porque se sentían acorralados. Las reivindicaciones que les pedían les parecían incomprensibles y les asustaban porque sobrepasaban de lejos los límites que consideraban hasta el momento como 'posibles' o 'aceptables'. No olvidemos que se trataba de simples burócratas del partido que tenían una pseudoformación política, dotados de ilusiones correspondientes, y su horizonte era también proporcionalmente limitado. Eran un poco más libres pensadores y un poco más honestos que sus predecesores. Se encontraban en una situación paradójica: simpatizaban con el desarrollo de la sociedad y al mismo tiempo tenían miedo. Se apoyaban en este vuelo y al mismo tiempo no lo comprendían bien. Lo sostenían y al mismo tiempo trataban de frenarlo. Deseaban aire fresco, pero temían a la corriente de aire. Deseaban reformas pero con límites que el pueblo eufórico no tomaba en consideración y menos aún respetaba. No podían más que trotar detrás de la sociedad, sin imponerle una dirección".<sup>16</sup>

En las reuniones que tuvieron con Dubcek los soviéticos le reprochaban sus reformas, acusándolo de abandonar el socialismo. A ello el secretario general siempre respondía lo mismo: las reformas no ponían en peligro el papel superior del Partido Comunista sino que, por el contrario, lo reforzaban con el apoyo popular.

16. Op. cit., pp. 84-85.

A distancia, 22 años después, Dubcek opina "lo que ocurría en la Unión Soviética, en Polonia y otros países no podía considerarse socialismo. Por tanto, cuando en octubre de 1967 formulé las reivindicaciones del nuevo programa político quería dar al socialismo un rostro humano, una forma democrática; quería ir separándome del neostalinismo por la vía de la evolución; porque lo consideraba como un callejón sin salida. Por tanto, mi política no era prosoviética. Ya me había dado cuenta de que nosotros como socialistas sólo teníamos dos alternativas: o nos adaptábamos a las necesidades del desarrollo, a los cambios de los países occidentales, o perdíamos todo derecho a la existencia". Dubcek se define como no comunista. "Actualmente no milito en ningún partido comunista. Me separé del comunismo en 1969, al mismo tiempo que él se separó de mí".<sup>17</sup>

### 3. La Unión de Escritores.

"El estalinismo no era una deformación del socialismo sino su corrupción directa y abierta. La manipulación del lenguaje por parte de Stalin fue el más grande truco practicado sobre el ciudadano por ningún sistema político moderno. Lo que intentamos hacer en Checoslovaquia, en 1968, fue inyectar un contenido genuinamente democrático en las instituciones atrofiadas y difuntas, empezando por la democratización de su sistema nervioso central, el Partido Comunista".

*Kafka regresa a Praga*

Eduard Goldstücker

expresidente de la Unión de Escritores.

Fueron el teatro, el cine, la literatura, la filosofía los que trabajaron, durante años, en la emancipación libertaria de la *Primavera de Praga*. "Estas nupcias felices de la cultura y de la vida, de la creación y del pueblo, han marcado a las revueltas centroeuropeas con una inimitable belleza que a nosotros, los que las vivimos, nos han hechizado para siempre"<sup>18</sup>, recuerda el novelista Milan Kundera. Al igual que en Checoslovaquia, la revuelta húngara de 1956 fue precedida por una gran reflexión crítica de los escritores; y la revuelta de los estudiantes polacos de 1968 se desató por la prohibición de un espectáculo de Mickiewicz, el gran poeta romántico polaco.

17. Entrevista con Alexander Dubcek, *Semanal, La Jornada*, 17 de junio 1990, p. 17.

18. Milan Kundera, "Un Occident kidnappé ou la tragedie de l'Europe Central". op. cit., p. 7.

A principios de los años sesenta se da un movimiento en la sociedad checa que representa un concepto diferente del arte. En el cine está la nueva generación, los filmes de Chytilova, Menzel y Forman, entre otros. En las artes plásticas, los jóvenes artistas exponen obras fuera de conceptos ideológicos, sin relación alguna con el arte oficial. En la música y la poesía se organiza también un nuevo movimiento; y el teatro llega a ser un fenómeno cultural serio. Esta irrupción del arte no ideológico, dice Havel, se realiza gracias a la liberación de las ciencias humanas -la filosofía, la historiografía y otras ciencias- de las rigideces del dogmatismo.

La vida cultural praguense se enriqueció en esos años. Los pequeños teatros de Praga como *La Balastrada* y *El Semáforo* comienzan a sobresalir como centros culturales. Los pequeños teatros siempre tuvieron una gran tradición en Checoslovaquia pero dejaron de existir en 1948. Durante los años cincuenta sólo existían los grandes teatros oficiales con las obras del repertorio clásico. El renacimiento de los pequeños teatros se origina hacia finales de 1956, cuando un conocido grupo de rock comienza a tocar en un lugar (La Reduta) donde se reunía todo Praga. En esa época el teatro expresaba el ambiente de Praga. "El teatro es siempre el indicador más sensible de su tiempo, quizás el más sensible de todos. Es una especie de esponja que se empapa de los diferentes componentes de la atmósfera que lo rodea".<sup>19</sup> La vida en Praga era diferente a la de los años que siguieron, el entorno era más libre, más creativo, la gente disfrutaba las calles, los cafés. Todo ese ambiente se reflejaba en las escenas de los pequeños teatros. Se demanda una mayor participación del espectador, se habla del humor intelectual. Havel, maestro del absurdo, dice que la experiencia del absurdo existió, estaba profundamente ligada en estos teatros, no como corriente literaria de la época, estaba en el aire. Estas puestas en escena dirigidas a la inteligencia de los espectadores, sirvieron de preludio a la toma de conciencia que condujo a los cambios políticos en el 68.

Sobre el papel de la Unión de Escritores en esa época, Václav Havel reflexiona:

19. Václav Havel, *Interrogatoire à distance*, op. cit., p. 49.

"en el Comité Central de la Unión de Escritores, en las casas editoriales, en los comités de lectura y de redacción, en todas las instituciones literarias, los puestos decisivos estaban ocupados, en la mitad de los años sesenta, por los comunistas; sin embargo, eran los comunistas reformistas o revisionistas, que llamábamos 'antidogmáticos' y que se enfrentaron a veces duramente con la burocracia del régimen de Novotny. Eran quienes formaban el *establishment* cultural de la época, cuyas reformas condujeron a la Primavera de Praga. Nosotros, más jóvenes y no comunistas, estábamos próximos a algunas de sus posiciones porque representaban una alternativa a la burocracia esclerótica y demagógica del régimen. Sin embargo, sus posiciones tenían límites. Encontrábamos numerosas contradicciones en su actividad; las ilusiones en las que se mecían, el respeto a los antiguos esquemas ideológicos, la inconsecuencia con la que procedían, un cierto infantilismo o la evidencia con la que aceptaban su papel en el *establishment*".<sup>20</sup>

Una importante publicación que sirvió de foro para la discusión de los problemas de la organización de escritores fue la revista *Tvár*. Desde su redacción se impulsó la oxigenación de la Unión de Escritores y se trató de sacudirle los dogmas que aún tenía. *Tvár*, publicación cultural mensual, dedicada a la joven literatura, dependía de la Unión, lo cual significaba para los jóvenes escritores una lucha permanente por la independencia editorial. *Tvár* fue el primer grupo institucional que no estaba en manos de ese *establishment*. No se consideraba antimarxista o anticomunista, no tenía doctrina ideológica, simplemente publicaba lo que le parecía bueno, interesante.

La irritación contra *Tvár* crecía cada vez más en la Unión de Escritores, ya que criticaba sin piedad, casi en cada número, al best-seller de la época. Los dirigentes de la organización tenían la impresión de financiar a sus propios detractores. Antes del Congreso de Escritores la revista fue prohibida (la nueva *Tvár* podría continuar si el congreso se desarrollaba bien). La decisión fue tomada en el Comité Central del Partido Comunista Checoslovaco pero, oficialmente, provenía de la Unión de Escritores. Los antidogmáticos no habrían prohibido una revista de ellos mismos, pero tampoco querían arriesgarse a una confrontación abierta con el partido, por lo que finalmente aceptaron la decisión del Comité Central. El argumento para justificar esta medida fue el siguiente: "Cuando se lucha por grandes objetivos -a saber la liberación general- es necesario a veces hacer pequeñas concesiones. Sería imprudente oponerse al poder a causa de *Tvár* porque se está en camino de una gran jugada".<sup>21</sup> No se

20. Op. cit., pp. 70-71.

21. Op. cit., p. 72.

aceptó el planteamiento de los miembros de la revista, según el cual la mejor vía hacia una liberación general era permanecer intransigente ante lo que parecía ser secundario, como la publicación de un libro o de una revista. Los miembros de *Tvár* condenaron la decisión del Comité Central de la Unión de Escritores, reuniendo doscientas firmas de escritores. "Aquellos que se consideraban voceros del progreso fueron acusados de reaccionarios por sus propios miembros", dice Havel.

Estas discusiones y críticas produjeron un movimiento reflexivo al interior de la organización que condujo efectivamente a la ruptura con el partido en el IV Congreso:

"Fueron los antidogmáticos, nuestros colegas de *Literární Noviny* quienes lo pusieron en el aire, más exactamente se aprovecharon para decir la verdad. El golpe llegó del lado donde no se lo esperaban. El partido se equivocó de nuevo al evaluar la situación: constató que *Tvár* había provocado un movimiento, esperaban recibir el golpe de ese lado. Pero *Tvár* había provocado un movimiento entre los comunistas progresistas, que el partido consideraba como pacíficos. Algunos no estarán de acuerdo conmigo, pero estoy convencido que sin las tomas de posición de *Tvár*, los comunistas progresistas no se habrían vuelto tan radicales... Ludvík Vaculík dijo en el Congreso lo que quería decir, porque había decidido develar una verdad que le preocupaba".<sup>22</sup>

El novelista Vaculík, autor del *Manifiesto de las dos mil palabras*, reclama "hace veinte años que ningún problema humano ha encontrado solución en este país".<sup>23</sup> Mientras que el guardián de la ortodoxia cultural Hendrych llama a los oradores, entre ellos Havel, "demagogos y anarquistas". Esta toma de posición de los escritores condujo a una confrontación política con el partido, a una ruptura. Es indudable que la forma en que se desarrolló el IV Congreso aceleró los acontecimientos y sirvió de prólogo a la *Primavera de Praga*. "Por otro lado, uno se pregunta si ciertas contradicciones características de la *Primavera de Praga*, aquellas que al fin de cuentas contribuyeron a su represión, no estaban ya latentes en el congreso, donde la verdad había sido dicha, pero no completamente, y si esto no anticipaba los gérmenes de la esquizofrenia fatal del año 68".<sup>24</sup>

22. Op. cit., pp. 76-77.

23. Véase la revista *Les temps modernes*, avril 1968, no. 263, pp. 1779-1838.

24. Vaclav Havel, *Interrogatoire à distance*, op. cit., p. 77.

Las revistas culturales jugaron un papel inestimable. Además de *Tvár*, la Unión de Escritores editaba también *Literární Noviny*, semanario literario, con trescientos mil ejemplares en un país de diez millones de habitantes, que había logrado una considerable autonomía dentro del régimen. Durante la *Primavera de Praga*, *Literární Noviny* fue su tribuna.

Uno de los problemas más graves de la época era la búsqueda de espacios políticos para una gran mayoría: los no comunistas. En 1968 comenzaron a politizarse. El ambiente más libre que reinaba les permitía manifestarse y aspirar a la emancipación. Aunque representaban a la mayoría no se les consideraba como tal. El programa reformista no daba ninguna respuesta clara a los problemas de los no comunistas. Estos demandaban la participación en la vida política y sentían la necesidad de estructuras institucionales propias. Así fue como se creó el Club de los Comprometidos Sin Partido (KAN). Sin embargo, sin "tradición y sin experiencia política, sin personajes de primer nivel y definiéndose ante todo negativamente, es decir, por la no pertenencia de sus miembros a las organizaciones comunistas, el KAN me parecía problemático y vacilante" afirma Havel. Representaba la búsqueda de solución al problema de los no comunistas. Este fenómeno también se presentaba en la Unión de Escritores, donde las comisiones eran una prolongación de las células del partido. Numerosos escritores sintieron la necesidad de una institución que les permitiera expresarse y defender sus intereses. Así fue como se creó el Círculo de Escritores Independientes, del que Havel fue electo presidente. Con esta organización se pretendía equilibrar la relación con los comunistas, tener una institución que los respaldase, para no ser considerados, como siempre, los parientes pobres.

Durante la *Primavera de Praga* Havel publicó un artículo "A propósito de la oposición",<sup>25</sup> en *Literární Noviny*, en el que se interrogaba sobre la fundación de un nuevo partido político democrático que representara un interlocutor del Partido Comunista Checoslovaco. De nuevo el problema de los sin partido. El artículo fue recibido con mucha atención porque era la primera vez (y quizás la

25. "Au-sujet de l'opposition, *Literární Noviny*, 4 avril 1968 (Extractos de este artículo fueron publicados en *Témoignages*, juillet-août 1968, p. 2).

última en años) que se demandaba públicamente la creación de un partido de oposición.

En el 68, en las reuniones de los escritores independientes el tema era 'airear' a la Unión de Escritores, regenerarla. La organización tenía al frente a numerosos antidogmáticos, y su IV Congreso le había dado un prestigio que la colocaba entre las asociaciones más progresistas del país. Sin embargo, en algunos puestos permanecían aún emisarios del pasado estalinista. Mientras que otras asociaciones se 'regeneraban', como se decía en la época, lo que significaba sobre todo el cambio de dirigentes, en la Unión permanecía gente como Jan Pilar, director de ediciones Ceskoslovensky, y Jan Drda, cuyo nombre se asociaba con la aristocracia de Dobris, quien desde el castillo de los escritores firmaba demandas contra personas inocentes. El crédito y reputación de la Unión se encontraba en contradicción con su funcionamiento real. Ahora que sus miembros subían a la tribuna al lado de los políticos de la *Primavera de Praga* y simbolizaban el movimiento de liberación "era comprensible que demandáramos a la organización literaria arreglar cuentas con su traición imperdonable a la misión y el honor del escritor. Sus posiciones en esa época creaban un clima favorable a las condenas masivas y a las ejecuciones",<sup>26</sup> dice Havel, quien colaboró durante varios años en la Unión de Escritores tratando de reformarla.

A principios de julio, se realizó una reunión en el palacio *Hrzn*, a invitación del primer ministro Cerník, un encuentro entre los hombres políticos y los escritores. Entre los representantes políticos estaban Dubcek, Cerník, Smrkovsky, Hájek, el ministro de cultura Galuska y Husák. Entre los escritores estaban Goldstücker, Procházka, Kohout, Vaculík y Havel, entre otros:

"Ese fue mi único encuentro más o menos íntimo con los hombres políticos en el poder. Al principio estaba intimidado pero un poco de cognac me dio el valor necesario para lanzarme en un largo debate con Dubcek. Le expliqué decididamente lo que me preocupaba, le daba consejos con aplomo sobre lo que debería hacer para impedir la intervención soviética y para aislar a gentes como Indra (que enviaba en secreto telex sospechosos). Le recomendaba legalizar al partido socialdemócrata y permanecer leal hacia los viejos prisioneros políticos agrupados en la organización K231. Le dije que se hacía ilusiones sobre el Kremlin, ilusiones de las que habla que liberarse, y que no debería encontrarse en posición de defensa y limitarse a la política de pacificación con la esperanza de sacar ventajas. Gracias a aquellos vasos de cognac, me comporté impertinentemente y hablé algunas tonterías. Sin embargo, Dubcek me escuchó atentamente durante toda nuestra entrevista y

26. Václav Havel, *Interrogatoire à distance*, op. cit., p. 83.

me hizo preguntas. Mis consejos, no los tomó en consideración pero me conquistó porque él quería discutir conmigo. Entre los hombres políticos, y particularmente entre los comunistas, no es común, porque no cesan de repetir sus argumentos y no escuchan jamás lo que se les dice".<sup>27</sup>

El 27 de junio de 1968, los intelectuales más rupturistas con el pasado publicaban el *Manifiesto de la dos mil palabras*. Lo que pedían era que el "gobierno y el partido estuviesen controlados por el pueblo directamente, y debían actuar en su nombre y por su elección; y la reclamación del derecho de huelga".<sup>28</sup> Criticaba al partido como organización de poder "que no permitía a las personas honradas influir en él" y sólo provocaba el "endurecimiento de las relaciones entre las personas" y la "destrucción de la alegría en el trabajo". A Dubcek le pareció que el manifiesto iba demasiado lejos, ya que provocó enérgicas respuestas de los soviéticos y de los miembros del Pacto de Varsovia.

Josef Smrkovsky, presidente de la Asamblea Nacional, y principal impulsor de la *Primavera de Praga* reconoció, luego, que el "instinto del pueblo era el correcto. Y ese instinto tuvo su influencia en la redacción del *Manifiesto de las dos mil palabras* porque lo que a la gente le preocupaba era el regreso a los viejos tiempos. Las medidas que tomamos contra los dogmáticos no fueron lo bastante claras como para satisfacer a la otra parte".<sup>29</sup>

El 15 de julio se reunió en Varsovia una conferencia de los "partidos comunistas hermanos". Declararon que el *Manifiesto de las dos mil palabras* era una carta de la contrarrevolución. El partido checo, a través de Smrkovsky -en un artículo de mil palabras- defiende a los redactores del manifiesto de las acusaciones de contrarrevolucionarios, diciendo que los firmantes no han querido causar daño. "Yo sugería que los llamamientos al pueblo no eran nuestro mejor camino. Existe una gran diferencia entre la buena intención y la forma en que ésta puede ser entendida por los enemigos. Su intención -dice Smrkovsky- era buena, pero al final se volvió contra ellos, contra nosotros, contra todos".<sup>30</sup>

27. Op. cit., pp. 89-90.

28. Eduardo Haro Tecglen, *El 68, las revoluciones imaginarias*, op. cit., p. 134.

29. Manuel Leguineche, *La primavera del Este, 1917-1990*, op. cit., p. 428.

30. *Ibid.*

#### 4. La invasión

"Si la historia tiene un sentido, Dubcek y sus compañeros comunistas no hicieron sino otorgárselo; a partir de enero de 1968, desde adentro de la maquinaria política y burocrática del comunismo checo... se tomó una decisión fundamental: dentro de todos los niveles de partido, la democracia se expresaría a través del sufragio secreto. Seguramente fue esta disposición democrática la que más irritó a la Unión Soviética. Nada le fue reclamado por los gobernantes rusos con mayor acrimonia a Dubcek".

*El otro K*  
Carlos Fuentes.

El 29 de julio se reunieron miembros de los partidos comunistas soviético y checoslovaco. El comunicado de esa reunión decía que la construcción de la sociedad socialista debe hacerse considerando "el papel dirigente de la clase obrera y de su vanguardia, el partido comunista"; se afirmaba que los partidos hermanos no permitirían "nunca ni a nadie crear una disensión entre los estados socialistas ni minar las bases de la sociedad socialista".<sup>31</sup>

Dubcek y los dirigentes de la *Primavera de Praga* no consideraban que esas amenazas y llamadas de atención pudiesen ser tan reales. Las visitas de Tito, que había desafiado la dominación soviética y de Ceausescu, líder rumano, parecían significar un apoyo dentro del bloque socialista. Havel al recordar esa época opina:

"Lo que era peligroso, es que los dirigentes no tuvieran opiniones claras sobre los acontecimientos. Prisioneros de sus ilusiones, creían poder contener a la sociedad, dar explicaciones satisfactorias a los soviéticos o prometerles alguna cosa que pudiera tranquilizarlos a fin de que comprendieran y consintieran las reformas. Ocultaban las divergencias con Moscú, no reconocían los signos alarmantes, se dejaban engañar esperando encontrar al fin de cuentas una solución que fuera aceptable, arreglada amistosamente a satisfacción del país y del Kremlin. El nuevo programa del partido reflejaba todas esas contradicciones. Era un conglomerado de contradicciones que no podía dar satisfacción ni a la población ni al Kremlin. Esto se sentía cada vez más, llenaba la atmósfera de ese año 68. Las razones de la inquietud eran evidentemente numerosas. Comenzando por el problema de la mayoría sin partido (no se podía poner en duda el principio del papel dirigente del partido y el pluralismo político era un objetivo que se situaba más allá de los límites de la comprensión de los dirigentes) hasta el problema de los estalinistas que dominaban diferentes unidades de la seguridad del Estado y de otros organismos dependientes del poder".<sup>32</sup>

31. Eduardo Haro Tecglen, op. cit., p. 136.

32. Václav Havel, *Interrogatoire à distance*, op. cit., p. 85.

La intervención militar se fue preparando meses atrás. Desde mayo de 1968 se ponen en marcha unas maniobras militares del Pacto de Varsovia. Con ese pretexto, tropas soviéticas entran en territorio checoslovaco del que ya no saldrán nunca más. Sin duda, los soviéticos ya pensaban en una intervención militar si no se frenaba políticamente la *Primavera de Praga*. En mayo se reúnen en Moscú Dubcek y Brezhnev. Este lo acusa de abandonar el socialismo. Dubcek argumenta sus reformas y regresa a Praga. Le sigue otra reunión de los partidos comunistas de la Unión Soviética, Polonia, Alemania Democrática, Bulgaria y Hungría, que inician los preparativos para la posible intervención.

Durante la *Primavera de Praga*, la acusación más reiterada de los soviéticos era la libertad de expresión, les parecía un signo evidente de amenaza al socialismo. Las críticas al partido y a la Unión Soviética en la prensa, televisión o en la radio, les provocaba un verdadero malestar. Lo malo, lo perverso, lo intolerable era que las críticas salieran a la luz. La verdad es lo que el régimen, el *big brother*, permite decir y publicar.

Las diferentes corrientes que surgieron al interior del Partido Comunista Checoslovaco llevaron a la dirección del partido a convocar a un congreso extraordinario a celebrarse en septiembre de 1968. En un inusual ambiente de libertad, cada organización elegía a sus delegados en medio de debates políticos. En las reuniones para elegir delegados al congreso se definían ya tres posiciones: los dogmáticos, ansiosos por volver al pasado; los comunistas reformistas, partidarios de Dubcek y su equipo; y los liberales, que querían llevar la reforma más lejos. La posición de Dubcek obtuvo mayoría abrumadora. Para apartar a Dubcek por medios políticos, el Kremlin apoyaba a los dogmáticos "los auténticos comunistas" con todo tipo de publicidad a través de la radio y los periódicos.

Tratando de frenar el proyecto reformista de Praga el grupo de *Los Cinco* (Alemania Democrática, Polonia, Hungría, Bulgaria y la Unión Soviética) invita a Checoslovaquia a principios de julio a una reunión en Varsovia. El Partido Comunista Checoslovaco no acepta discutir sus asuntos internos en ese foro. En respuesta, el 18 de julio el grupo de *Los Cinco* envía un mensaje a Dubcek "estamos profundamente preocupados por el curso que toman los aconteci-

## La Carta de *Los Cinco* a los dirigentes de Praga

Extractos de la Carta dirigida al partido comunista checoslovaco por Los Cinco, reunidos en Varsovia el 14 y 15 de julio de 1968:

"Queridos camaradas, en nombre de los comités centrales de los partidos comunistas y obreros de Bulgaria, Polonia, de la República Democrática Alemana, Hungría y de la Unión Soviética, dirigimos esta carta inspirada por una amistad sincera, fundada sobre los principios del marxismoleninismo y del internacionalismo proletario, en vista de reforzar la posición de nuestra causa común —el socialismo— así como la seguridad de la comunidad socialista".

"Estamos profundamente preocupados por el desarrollo de la situación en su país. Los ataques de las fuerzas de la reacción, apoyados por las del imperialismo, contra su partido y contra el fundamento del sistema socialista en Checoslovaquia amenazan —según nuestra profunda convicción— con desviar vuestro país de la vía del socialismo (sic). Lo que constituye un peligro para los intereses del sistema socialista en su conjunto".

"Recientemente propusimos al presidium del comité central del partido checoslovaco tener una nueva reunión el 14 de julio para proceder a un intercambio de puntos de vista sobre el desarrollo de los acontecimientos en Checoslovaquia. Desafortunadamente, el presidium del partido comunista checoslovaco no tomó parte en la reunión y no se aprovechó la ocasión para discutir la situación colectivamente entre camaradas".

"No es solamente vuestro problema. Es el problema de todos los partidos comunistas y obreros, de todos los países unidos por lazos de cooperación y amistad. Es un problema común a nuestros países, unidos por el Tratado de Varsovia para asegurar su independencia, la paz y la seguridad en Europa".

"El hecho de minar el papel dirigente del partido comunista conduce a la liquidación del sistema socialista y de la democracia socialista. De este modo se encuentra amenazada la base de nuestra alianza, al igual que la seguridad de nuestros países (...).

"En los últimos tiempos, los clubes y las organizaciones políticas, formadas fuera del marco del frente nacional, se han vuelto los cuarteles generales de las fuerzas reaccionarias. Los socialdemócratas intentan obstinadamente formar su partido. Organizan comités clandestinos y quieren tomar la dirección del país para restaurar el sistema burgués. Las fuerzas opuestas al socialismo, junto con las fuerzas revisionistas, han tomado en sus manos la prensa, la radio y la televisión de vuestro país (...)

Es una situación absolutamente inaceptable para un país socialista".

"¿No ven el peligro? ¿Es posible en una situación como ésta permanecer inmóvil y limitarse a las declaraciones respecto a la fidelidad de la causa del socialismo y a las obligaciones derivadas de la alianza? ¿No ven ustedes que la contrarrevolución está conquistando posición tras posición? ¿No ven ustedes que el partido está perdiendo el control de los acontecimientos y que se bate cada vez más en retirada bajo la presión de las fuerzas anticomunistas?"

"La situación en Checoslovaquia pone en peligro el fundamento socialista del país y amenaza los intereses comunes de otros países socialistas. Los pueblos de nuestros países no nos perdonarán jamás una indiferencia y negligencia frente a tal peligro".

"La causa del poder de la clase obrera, de la defensa de las realizaciones del socialismo en Checoslovaquia exige:

- Una ofensiva decidida contra las fuerzas antisocialistas de derecha, a fin de movilizar todos los medios de defensa que se encuentran a disposición del Estado socialista.
- El cese de actividades de todas las organizaciones políticas que se han puesto en contra del socialismo.
- La utilización de todos los medios de información —la prensa, la radio y la televisión— en interés de la clase obrera y de los trabajadores y en el del socialismo.
- El cierre de filas del partido alrededor de los principios de mantenimiento del centralismo democrático y en lucha contra aquellos que utilizan en sus actividades la fuerza del enemigo". (Sélection hebdomadaire du journal Le Monde, 18 al 24 de julio, 1968).

## Extractos de la respuesta de Praga a la carta de *Los Cinco*

"No vemos las razones que permitan calificar la situación actual de nuestro país como contrarrevolucionaria, de afirmar que las bases del régimen socialista son amenazadas, que se prepara un cambio de orientación de nuestra política exterior y que existe una amenaza concreta de nuestro partido hacia la comunidad socialista (...)

"En éstos últimos años, no había democracia en el partido. Actualmente el partido estima que la tarea fundamental es evitar que el carácter socialista del poder y del régimen social pueda ser amenazado por la derecha, por las tendencias anticomunistas, o por las fuerzas conservadoras que quisieran un retorno a la situación anterior a enero de 1968 y que no han sido capaces de asegurar la evolución del socialismo.

Nuestro partido ha definido los puntos principales y las etapas siguientes del trabajo político:

- 1) Disociar al partido de las deformaciones del pasado cuya responsabilidad recae en ciertos miembros de la antigua dirección del partido
- 2) Preparar el XIV congreso extraordinario que analizará la evolución de la situación política después del pleno de enero; y de acuerdo con los principios del centralismo democrático, determinar la línea obligatoria para el partido, tomar una posición política en lo concerniente a la organización federativa de Checoslovaquia, adoptar los nuevos estatutos y elegir un nuevo comité central
- 3) Después del XIV congreso abordar la solución de todas las cuestiones fundamentales de política interior: edificación del sistema político basado en la plataforma socialista del Frente nacional y de la autogestión social; la solución jurídica del estado federal, las elecciones de órganos representativos del Estado (federales, nacionales y locales) y la elaboración de una nueva Constitución".

"Todo retorno al pasado provocaría la resistencia de la mayoría abrumadora del pueblo".

"La evolución de la situación descrita en la carta de los Cinco y los consejos ciertamente sinceros que formula no considera la complejidad del movimiento social, dinámico, tal como ha sido analizado por el pleno del comité central del partido comunista de Checoslovaquia".

"En la hora actual los partidos hermanos pueden servir a los intereses del socialismo en nuestro país, en primer lugar expresando su confianza en la dirección del PCCH y dando su apoyo a su política. Es por eso que propusimos como condición previa a las negociaciones comunes reuniones bilaterales de los representantes de nuestros partidos, a fin de que las discusiones comunes se funden sobre consultas mutuas más profundas y sobre información objetiva". (Sélection hebdomadaire du journal *Le Monde* 18 al 24 de julio, 1968, Traducción de Humanité).

mientos en su país. La ofensiva de la reacción, apoyada por el imperialismo, contra vuestro partido y contra los fundamentos del sistema social... amenaza los intereses de todo el sistema socialista".<sup>33</sup> Era claro que los dirigentes del bloque socialista temían por el contagio liberal de Praga. Mientras que los partidos comunistas de Francia, Italia y España manifestaban su preocupación por la presión soviética y el posible uso de la fuerza.

A finales de julio, la dirección del Partido Comunista Checoslovaco asiste presionada a una reunión con los soviéticos. Sin llegar a ningún acuerdo, se realiza al día siguiente, 1o de agosto, otra reunión en Bratislava con *Los Cinco*. De ahí surge un largo documento sobre los problemas del socialismo. En él aparece ya formulada lo que luego se conocerá como tesis de la soberanía limitada, de Brezhnev. La defensa y consolidación de las conquistas socialistas constituyen "un deber internacional común de todos los países socialistas". Lo cual significa que la Unión Soviética y sus aliados tienen la "obligación" de defender esas conquistas, es decir, que le otorgan el derecho de intervenir en cualquier país socialista. La Doctrina Brezhnev preconizaba la toma del poder del comunismo en sus áreas de influencia. Sobre la invasión a Praga Havel afirma:

"Que se admitiera la eventualidad de una intervención armada o no (y yo creo que no se admitía todavía) la población se imaginaba bien que el Kremlin no aceptaría tan fácilmente la situación como lo creían los dirigentes. La sociedad se hacía menos ilusiones de los soviéticos que ellos. Las simpatías que le han expresado a estos hombres políticos ocultaba durante todo este tiempo el temor de verlos retroceder en el momento decisivo, traicionando así el sueño alrededor del cual toda la nación se unía".<sup>34</sup>

En la noche del 20 al 21 de agosto los tanques soviéticos invaden Praga. La radio *Vltava* se convierte en la emisora de los invasores "personalidades (no cita qué personajes) del Partido Comunista Checoslovaco han solicitado ayuda militar de la Unión Soviética porque nuestra república estaba amenazada por la contrarrevolución y por elementos antisocialistas en combinación con fuerzas externas".<sup>35</sup> El presidium checoslovaco emite un comunicado de condena de la intervención armada. Las tropas invasoras tienen un objetivo inmediato, la detención de los principales dirigentes de la *Primavera de Praga*, Dubcek, Cernik

33. Manuel Leguineche, *La primavera del Este, 1917-1990*, op. cit., p. 428.

34. Václav Havel, *interrogatoire à distance*, op. cit., p. 86-87.

35. Manuel Leguineche, op. cit., p. 429.

(primer ministro), Smrkovsky (presidente del Parlamento), Kriegel (presidente del Frente Nacional), Pavel (ministro del interior) y Simon (secretario del partido en Praga). Mlynár, secretario del partido en esa época narra:

"De pronto, las puertas de la oficina de Dubcek se abrieron de par en par, y una docena de oficiales subalternos y soldados, armados de metralletas, se precipitó sobre la habitación, rodeándonos a todos los que nos hallábamos sentados en torno a una gran mesa. Nos pusieron las bocas de los cañones sobre la nuca. Un coronel, que tenía el pecho cubierto de medallas se puso a gritar órdenes: Les prohíbo hablar. Permanezcan sentados y sin moverse. Prohibido hablar checo. Mlynár gritó, entonces, ¿Dónde se cree que está?. Este es el despacho del primer secretario del Partido Comunista".<sup>38</sup>

Los líderes de la Primavera de Praga fueron esposados y llevados a Ucrania. Radio Praga interrumpió sus emisiones cuando el locutor leía el comunicado "ayer, 20 de agosto de 1968, alrededor de las 20 horas..." Las radios libres clamaban "ni una gota de agua para los invasores". "Todos somos Dubcek", coreaban los praguenses ante los carros invasores. La invasión no fue sólo una tragedia sino también una fiesta de odio. ¿Cómo entender que los tanques entraran a Praga a aplastar a los comunistas en nombre del comunismo?. La reacción de la población era de rabia infinita. Un documento histórico: una muchacha le ofrece un ramo de flores a un soldado soviético en su tanque; el soldado se acerca a la muchacha para besarla; ella le escupe. Los soldados soviéticos creían que iban a salvar al pueblo checoslovaco -como en el 45- de un movimiento contrarrevolucionario. Sin embargo, se encontraron con una resistencia popular que no esperaban. La gente los insultaba y se manifestaba contra ellos a su paso. En las calles se leía "Lenin, despierta, Brezhnev se ha vuelto loco". "Ivan vete a casa; Natacha te espera".

El general Svoboda, presidente de la república, rechazó la presión soviética para formar un nuevo gobierno. En Praga, se rumoreó que Svoboda amenazó con suicidarse delante de Brezhnev, si no ponía en libertad a Dubcek. El 22 de agosto el XIV Congreso del Partido Comunista Checoslovaco se reunió en la mayor fábrica de Praga, en él se aprobaba la política de Dubcek y se exigía su liberación y la de los otros líderes; el restablecimiento de las libertades y derechos cívicos; y la retirada de las tropas extranjeras. Al tercer día de la ocupación se presenta una protesta nacional que se escucha en las sirenas de

36. Zdenek Mlynár, El frío viento de Moscú, Gallimard, París, 1981, p. 189.

las fábricas, de los bomberos, las campanas de las iglesias. Seguida de prolongados silencios, la huelga general comienza.

"Las tropas de apoyo que entran desde la Unión Soviética por ferrocarril, dice Carlos Fuentes, pitan y pitán, caminan y caminan, dan vueltas en redondo y acaban por regresar al punto fronterizo de donde partieron. La resistencia a la invasión se organiza mediante transmisiones y recepciones radiales; el ejército soviético se enfrenta a una gigantesca broma: los guardaagujas desvían los trenes militares, los camiones bélicos obedecen los signos equivocados de las carreteras, las radios de la resistencia checa son ilocalizables".<sup>37</sup>

En Moscú, los dirigentes encarcelados y Svoboda participaban en negociaciones con los soviéticos. El resultado fue la firma de un comunicado y un protocolo secreto. En esos acuerdos los dirigentes checos aceptaban la presencia de las tropas soviéticas. Estas se retirarían en la medida que se "normalizara" la situación del país. Las libertades políticas serían limitadas y el XIV Congreso del partido del día 22 de agosto, anulado. Dubcek, Smrkovsky y Cernik regresaron humillados a Praga. Continuarían en sus cargos hasta que se "normalizara" la situación, como únicos capaces de apaciguar los ánimos y lograr orden.

"Soldados extranjeros le detuvieron, a él, al jefe de un estado independiente, en su propio país, se lo llevaron, lo tuvieron cuatro días en algún lugar de las montañas de Ucrania, le dieron a entender que iban a fusilarlo como habían hecho veinte años antes con su antecesor húngaro Imre Nagy, después lo llevaron a Moscú, le ordenaron que se bañase, se afeitase, se vistiese, se pusiese la corbata, le anunciaron que ya no estaba destinado al fusilamiento, le ordenaron que siguiese considerándose jefe del Estado, lo sentaron a una mesa frente a Brezhnev y le obligaron a negociar".<sup>38</sup>

Volvió humillado, y habló ante una nación indignada. En el balcón del castillo presidencial, Dubcek dijo "ignorar la realidad podría conducirnos a la anarquía, a la perturbación; sería muy peligroso. Lo primero que podemos esperar es la normalización indispensable para proceder a nuevos pasos hacia delante. Eso supondría algunas medidas, que limitaran parcial y provisionalmente la libertad de expresión".<sup>39</sup> Esas largas pausas en medio de sus frases, eran las de un hombre vencido:

37. Carlos Fuentes, *El otro K.*, prólogo de La Broma, Milan Kundera.

38. Milan Kundera, *La insostenible levedad del ser*, Tusquets editores, Barcelona, 1985, p. 79.

39. Manuel Leguineche, *La primavera del Este, 1917-1990*, op. cit., p. 434.

"¿Estaba tan exhausto? ¿Enfermo? ¿Drogado? ¿O no era más que desesperación? Aunque no quedase nada de Dubcek, esas largas y horribles pausas, cuando no podía respirar, cuando trataba de recuperar el aliento ante toda la nación, que estaba pegada a los receptores, esas pausas quedarán. Todos los que oían a Dubcek lo odiaban en aquel momento. Le echaban en cara el compromiso que él había tolerado, se sentían humillados por su humillación y su debilidad les ofendía".<sup>40</sup>

A la invasión de los tanques soviéticos le siguió una campaña de desobediencia civil. La estatua de San Wenceslao, patrón de Bohemia, en la hermosa Praga, cubierta de retratos y flores de Dubcek y Svoboda, fue el sitio de la resistencia simbólica. Los carros soviéticos rodeaban la plaza y los soldados limpiaban las paredes de cualquier huella de oposición. "Pero era en vano, decía un testigo, por la mañana volvía a aparecer, allí mismo, lo que había arrancado por la noche". Praga se convirtió en un solo cartel: "Fuera el ejército de ocupación". La respuesta de los soldados fue el ametrallamiento de los que protestaban. En los primeros días de la invasión "hubo 18 muertos y 307 heridos tan sólo en Praga".<sup>41</sup> El diario oficial *Rude Pravo*, publicaba el 22 de agosto "nuestra decisión de crear una sociedad socialista humana y democrática no ha sido comprendida... por temor a que los demás países socialistas tomen, en el ejemplo checo, una dirección digna de ser repetida".<sup>42</sup> Desde que volvió Dubcek todo cambió.

"La euforia general sólo duró los siete primeros días de la ocupación. Las autoridades del país habían sido capturadas por el ejército ruso como si fueran criminales, nadie sabía donde estaban, todos temblaban por su vida y el odio a los rusos embriagaba cual alcohol a la gente. Era una fiesta ebria de odio. Las ciudades checas estaban adornadas con miles de carteles pintados a mano, con textos irónicos, epigramas, poemas, caricaturas de Brezhnev y su ejército, del que todos se relan como de una banda de analfabetos. Pero no hay fiesta que dure eternamente... Una cosa ya estaba clara: Bohemia iba tener que inclinarse ante el conquistador... Se había acabado la fiesta".<sup>43</sup>

La eliminación de los dirigentes se hizo gradualmente. La primera medida fue la destitución de Smrkovsky. Dubcek fue sustituido por Husák en abril de 1969. Husák, que había sido expulsado del Partido Comunista Checoslovaco 15 años antes, acusado de nacionalista burgués y perseguido en la época estalinista, despertó ciertas expectativas entre los checoslovacos, ya que estuvo al lado de Dubcek en la *Primavera de Praga*. Sin embargo, resultó un duro dictador fiel a los soviéticos. Con espíritu burocrático la nueva dirección fue anulando las

40. Milan Kundera, *La insostenible levedad del ser*, op. cit., pp. 79-80.

41. Manuel Leguineche, op. cit., p. 437.

42. Ibid.

43. Milan Kundera, op. cit., p. 34.

resoluciones que el partido tomó de enero a agosto de 1968. Más de medio millón de los miembros del Partido Comunista Checoslovaco fueron expulsados. El periodo de normalización empezaba. "Nuestros dirigentes -recuerda Havel- hacían una concesión tras otra, con la esperanza de salvar ciertas conquistas de la Primavera de Praga. Pero en realidad no hacían sino cortar la rama de la que estaban asidos".<sup>44</sup> Lenta, aunque irreversiblemente, se reconstituye el viejo orden, pero es todavía posible escribir y hablar libremente. Se protestaba y quedaba en eco un silencio. Era la época de las grandes huelgas de estudiantes, de las manifestaciones, de las discusiones violentas.

Sobre el desenlace de la *Primavera de Praga*, los checoslovacos se preguntan incluso hasta ahora, si verdaderamente era inevitable la invasión y el abrupto aplastamiento del proceso de reformas iniciado. Recientemente, el nuevo gobierno encabezado por Havel formó una comisión para investigar los hechos del 68. Los dirigentes de la Primavera no pudieron salvar los valores esenciales del movimiento ni evitaron la ocupación con su política de moderación; pedían a la gente mesura y evitar los extremos para no irritar al Kremlin. Sin embargo, esta política no funcionó. Para Havel la ocupación se hubiera podido quizás evitar si el poder hubiese estado junto al gran movimiento popular, si lo hubiera apoyado, identificándose con él, si hubiese utilizado su energía en una defensa preventiva: "Los dirigentes no tendrían que haberse comportado como sujetos culpables sino al contrario, sacar el máximo provecho de la situación. El sentido cívico, el sentimiento de dignidad nacional, de soberanía, comenzaba a despertarse en la población. Si los dirigentes hubieran adoptado el mismo comportamiento de soberanía, habrían podido contar con el apoyo del pueblo".<sup>45</sup>

En ese momento existía una posibilidad real de movilización moral de la nación, era posible contar con la dignidad cívica y reforzarla. Era necesario repetir que el pueblo checoslovaco no se dejaría humillar, que defendería los valores conquistados, que no permitiría cruzar sus fronteras a un solo soldado extranjero. Siguiendo en el terreno de las suposiciones Havel afirma "habría sido quizás suficiente organizar un sistema de protección civil por barrios y habría sido no menos útil organizar por ejemplo ejercicios de movilización militar, fuera

44. Václav Havel, *Interrogatoire à distance*, op. cit., p. 99.

45. Op. cit., pp. 92-93.

de las maniobras oficiales del Pacto de Varsovia".<sup>46</sup> Los dirigentes del Kremlin decidieron invadir Checoslovaquia sabiendo que no encontrarían una resistencia armada. "Aunque escleróticos, los dirigentes brejnevianos sabían que no era necesario arriesgar un nuevo Vietnam en pleno centro de Europa armado hasta los dientes".<sup>47</sup> Los extremismos que se manifestaban en la sociedad, y que tenían tanto en las altas esferas, se debían a la "incertidumbre y a la ineficacia de nuestros dirigentes, incapaces de tomar una posición clara", puntualiza Havel<sup>48</sup>. Si los dirigentes checoslovacos hubieran seguido sin ambigüedades el movimiento apoyado por toda la sociedad, utilizándolo frente a los soviéticos, habrían creado una situación de mayor fortaleza que, probablemente, habría puesto a dudar al Kremlin sobre la intervención armada, y conducido a nuevas conversaciones.

En el libro *La invasión soviética en Checoslovaquia, 1968. Anatomía de una decisión*, Jiri Valenta escribe que finalmente las negociaciones con Moscú: "revelaron la ingenuidad y la inexperiencia de Dubcek en la gestión de los asuntos internacionales. En lugar de diferencias, Dubcek tenía muchas cosas en común con el líder húngaro Nagy en 1956: era un hombre honesto e íntegro, pero un comunista romántico".<sup>49</sup>

46. *Ibid.*

47. *Ibid.*

48. El 21 de agosto Havel se encontraba en Bohemia del Norte, en Liberec. Durante toda la primera semana de la ocupación estuvo ahí participando en la resistencia local "escribía todos los días emisiones radiofónicas que presentaba Jan Triska, preparábamos también emisiones televisivas. También escribí una larga declaración a nombre del Comité del partido, del ayuntamiento, de la subprefectura y del Comité Regional del Frente Nacional, dirigida a la población, difundida en la radio y pegada en carteles en todos los muros de la ciudad. Esa semana en Liberec representa para mí algo inolvidable. Ví carros soviéticos demoler los arcos sobre la plaza y enterrar bajo sus escombros a muchas personas. Ví al comandante de un carro, volverse loco, y tirarse ciegamente sobre la gente. De todo lo que ví y viví, es la solidaridad confraternal de la población, característica de aquellos días, lo que más me impresionó. En la radio la gente nos llevaba abastecimientos, flores y medicamentos... Los hechos sangrientos que tuvieron lugar en Liberec evitaron probablemente que la ciudad fuese ocupada por el ejército soviético, y que este sólo pasara por la ciudad". (Interrogatoire à distance).

49. Véase el libro de Jiri Valenta, *La invasión soviética en Checoslovaquia 1968. Anatomía de una decisión*. Baltimore, John Hopkins University Press, 1978, 208p.

En agosto de 1969, Havel envió una carta personal a Dubcek. En esos meses se seguía con impaciencia el comportamiento de Dubcek, se quería saber que actitud iba a adoptar; si haría una autocrítica o pondría un punto de honor a su carrera política. En la carta Havel le decía que "él era extremadamente importante para el futuro destino de la nación y del socialismo, que permaneciera fiel a él mismo en el momento que, de cualquier forma, no tenía nada que perder".<sup>50</sup> Dubcek se esfumó de la vida política, no traicionó sus ideas, pero tampoco marcó de un golpe significativo el fin de su carrera política.

En ese difícil periodo, la muerte de Jan Palach, inmolado, que habría sido inexplicable en otro momento, era perfectamente comprensible para toda la sociedad; expresaba el estado de ánimo de los checoslovacos. En el extranjero se hacían declaraciones en contra de la invasión. En Occidente y algunos socialistas -Tito, Ceausescu y los chinos- reprobaban la intervención militar. Sin embargo, Europa occidental y Estados Unidos veían la invasión como un problema del bloque socialista, enclavado en el área de influencia reconocida a la Unión Soviética. Salvo los pronunciamientos simbólicos, no hubo mayor apoyo. Una gran parte de los partidos comunistas occidentales también condenó la invasión.

La brusca interrupción de la *Primavera de Praga* demostró, una vez más, que los intentos de renovar el sistema desde dentro estaban destinados al fracaso. El dogmatismo neoestalinista, encarnado en Brezhnev, no permitía ninguna crítica ni cambio. Habría que esperar casi veinte años más la *glasnost* y la *perestroika*. Desde que Jrushov expuso en el XX Congreso los excesos del estalinismo, al sistema socialista no le quedaba otra posibilidad que cambiar. Estaban los ejemplos de Tito, de los polacos, de los checos, de los húngaros. Si los reformistas checos y los de Europa oriental estaban decididos a poner en marcha el anquilosado aparato estatal, ¿por qué fracasó el revisionismo como agente de cambio social?. Al parecer, su debilidad se debe al afán de introducir cambios respetando las reglas del juego impuestas por el poder establecido. El polaco Adam Michnik, líder de *Solidaridad*, lo explica en su ensayo *Un nuevo evolucionismo*:

50. Václav Havel, "Carta a Alexander Dubcek del 9 de agosto de 1969", en La responsabilidad como destino, FCE., 1991, pp. 15-32.

"los revisionistas deseaban actuar dentro del cuadro del partido comunista y de la doctrina marxista. Pensaban que el sistema podría humanizarse y democratizarse y que la doctrina marxista sería capaz de asimilar las artes y las ciencias sociales contemporáneas. Lo que querían era transformar la doctrina desde dentro en dirección hacia las reformas democráticas y el sentido común. El sistema creó una psicología característica de las comunidades bajo el yugo del comunismo. Largos periodos de apatía y despolitización interrumpidos por súbitos terremotos políticos". Estos movimientos no fueron seguidos de programas reformistas o planes políticos alternativos. Sólo fueron protestas, no movimientos reformistas"

La renovación del comunismo desde dentro o la humanización del socialismo real mostró su inviabilidad. Sin embargo, no fueron vanos estos intentos. El revisionismo entendido como la reinterpretación crítica de las teorías marxistas entre los partidos y los estados comunistas, permitió la posibilidad de una contracultura.

La *Primavera de Praga* marcó la ruptura de los intelectuales revisionistas con el poder así como el fin de la credibilidad en el modelo soviético ante los ojos de una gran parte de la intelectualidad occidental. La *Primavera de Praga* marcó el fin de la utopía.

## II. LA NORMALIZACION

"En los cinco años que han pasado desde que el ejército ruso invadió la patria de Tomas, Praga ha cambiado mucho: la gente a la que Tomas encontraba en la calle era distinta de la de antes. La mitad de sus amigos había emigrado y de la mitad que se había quedado la mitad había muerto. Ese es un hecho que no será registrado por ningún historiador: los años que siguieron a la invasión rusa fueron años de entierro; la frecuencia de los fallecimientos fue mucho mayor que antes".

*La insoportable levedad del ser*  
Milan Kundera

Agelasta, palabra de origen griego, quiere decir: *el que no ríe, el que no tiene sentido del humor*. Los agelastas están convencidos de que la verdad es clara y única, y que todos los hombres deben pensar igual. Los agelastas, la irreflexión de los lugares comunes y el kitsch, utilizando el lenguaje kunderiano, forman el enemigo tricefálico del arte. La novela, la poesía, el teatro, el cine, la pintura... son terrenos de la imaginación y de la libertad creativa. Por esto cuando los soviéticos invadieron Praga la primera consecuencia fue la destrucción de la cultura. Los dirigentes agelastas se encargaron de desaparecer todas las revistas literarias y de prohibir las obras de autores "indeseables". Lo que quedó fue la cultura oficial.

Ubicada en la culturalmente rica región centroeuropea, donde han surgido grandes pensadores y creadores como Rilke, Musil, Broch, Kafka, Hasek, Bartock, Smetana, Mahler, Checoslovaquia tiene una larga tradición artística. La narrativa, el cine, el teatro, las marionetas forman parte de la vida praguense. La normalización o sometimiento a Moscú incluyó como primera medida para eliminar a los "enemigos" del régimen la desaparición de la vida cultural independiente. El choque de civilizaciones experimentado a partir de 1948 cuando este país fue "secuestrado" por los soviéticos, se recrudesció nuevamente después del golpe del 68. ¿Cómo sobreviviría la bella y elegante ciudad de Praga a la asimilación ideológica de Moscú y a la destrucción de la cultura?. En Las

*aventuras del bravo soldado Svejk* del visionario novelista checo Hasek, la simulación de idiotez es la última posibilidad de conservar la libertad:

"Los médicos se miraron un momento, después uno de ellos preguntó a Svejk ¿Han examinado ya su estado mental?

-Fui reconocido en mi regimiento -respondió Svejk, en un tono orgulloso y solemne-, y los médicos dijeron que era un cretino absoluto.

-Yo creo que es usted un simulador -gritó otro de los médicos

-Yo, señores, declaró Svejk para defenderse- no simulo nada, soy un auténtico idiota".

Lo que siguió en el periodo de normalización fue la eliminación de los enemigos políticos mediante metamorfosis kálfianas. Profesores, doctores, filósofos, escritores debieron acoplarse a la nueva vida empleándose como porteros, limpiadores de ventanas y en el mejor de los casos, "casi por recomendación, dice Kundera, en taxistas". Era frecuente encontrar a exfuncionarios convertidos en barrenderos, o porteros que escribían en periódicos extranjeros. Havel trabajó en una cervecería y Dubcek' de guardabosques. En este país de Kafka hablar del absurdo era hablar de la realidad. Checoslovaquia también era el paraíso de la corrupción y la mordida: "Tienes que sobornar al carnicero para que te venda carne, al mecánico para que proporcione un repuesto, y también tienes que sobornar a los burócratas para que te digan a quién hay que sobornar en las altas esferas para alquilar un apartamento".<sup>1</sup> Como en la película "Al fuego bomberos" de Milos Forman, en la que plasma una sociedad enajenada por el *realny socialismus*, representada por una fiesta en honor al decano del cuerpo de bomberos. En la fiesta habrá tómbola con regalos, pero todos los regalos serán robados, mientras el comité de bomberos se preocupa por elegir a la rubicunda muchacha que dará el premio al decano, premio que también desaparece.

Después de la *Primavera de Praga*, la nación entró en un periodo de indolencia y apatía que se tradujo en conformismo. El nuevo hombre fuerte Gustáv Husák decidió aplastar el más mínimo intento de oposición. El mismo Husák que en

1. Manuel Leguineche, La primavera del Este, 1917-1990: la caída del comunismo en la otra Europa, Plaza & Janes / Cambio 16, Barcelona, 1990, pp. 144-145.

los días de la *Primavera de Praga* elogiaba las reformas, y escribía en *Kulturny Život* en febrero de ese año: "debemos recordar que, según Lenin, los problemas de la sociedad deben de salir a la superficie y airearse ante los ojos de las masas trabajadoras" fue el encargado de aniquilar todos los logros del movimiento del 68.

En el primer aniversario de la *Primavera de Praga*, Checoslovaquia se cruzó de brazos. Durante cinco minutos hubo una huelga en todo el país. Miles de ciudadanos se manifestaron en la Plaza de San Wenceslao, recordando a Dubcek. La policía intervino pero las manifestaciones continuaron y terminaron con cientos de detenidos. La rigidez del nuevo gobierno dio paso a una etapa de apagado inmovilismo de la población. Habrían de pasar muchos años para que la sociedad se recuperase del terrible golpe dado en agosto del 68.

Los que vivieron el periodo de normalización lo recuerdan como la época más difícil. Exilios internos y externos. Algunos como Milos Forman, Milan Kundera, el escritor Pavel Kohout, y Václav Cerny optaron por el exilio. Otros como Vaculik, Kresadlo, Trefulka, Havel, Seifert (premio nobel), se quedaron. Ninguno vio nunca más publicados sus libros en Checoslovaquia. Sólo circulaban en forma de *samizdats* (autopublicaciones) y después se publicaban en el extranjero. Muchos intelectuales y artistas fueron obligados a dejar sus actividades creativas. El desaliento, las presiones del gobierno y la falta de interés del extranjero por los escritores y artistas crearon un ambiente de abandono y tensión. Los editores de Occidente dejaron de interesarse en los intelectuales prohibidos; algunos creían que un acercamiento con ellos podría crear problemas con el gobierno. Jirí Menzel, el reconocido cineasta premiado en Hollywood un año antes de la *Primavera de Praga*, vivió el exilio en su propio país. El régimen le prohibió filmar y él, pese a todo, se quedó. Milan Kundera perdió su trabajo en la universidad y sus libros fueron prohibidos. Sobre el tema, el escritor considerado escritor político por defender su derecho a la libertad de expresión dice:

"Siempre lo mismo: un conflicto banal y tus opiniones son consideradas indeseables, caes en desgracia y luego te rehabilitan. No soy un escritor disidente -afirma- soy apolítico por naturaleza. La política es para mí un espectáculo, me fascina pero no deseo convertirme en actor. Mis primeros

conflictos con el régimen no fueron ideológicos, eran los de un artista que no podía adaptarse a la idea del arte político que se pedía entonces. Pero al defender el derecho a vivir como uno quiere y a hacer el arte que uno desea entra sin quererlo en conflicto. Cuando eso sucede, a los ojos del extranjero uno se vuelve, desgraciadamente, un escritor político".<sup>2</sup>

En 1975, Václav Havel escribió una legendaria carta a Gustáv Husák: una denuncia a la vida en la mentira del régimen comunista, a la corrupción y a la crisis social. En ella Havel también denunciaba la liquidación de la cultura:

"Comprenderá, sin duda, que ya no me refiero en este instante a los índices de numerosas páginas con autores parcial o totalmente prohibidos, sino a un índice mucho peor: al "índice en blanco", donde *a priori* está señalado todo lo que podría centellear con una idea más original, un conocimiento más penetrante, un grado más elevado de sinceridad, una ocurrencia más peculiar, una forma más sugestiva, me refiero al arresto decretado preliminarmente contra todo lo que es internamente libre y, en el sentido más profundo de la palabra: la cultura. Me refiero a la orden de detención de la cultura, emitida por su Gobierno".<sup>3</sup>

## 1. Carta 77

En Checoslovaquia normalizada toda vida cultural era apagada, prohibida, todo se volvía político; hasta los conciertos de rock. La Carta 77, movimiento de resistencia civil, intentó despertar a la nación. "El país vivía sumido en el sopor de la propaganda masiva, del lavado de cerebros, de los desfiles conmemorativos, de las fechas emblemáticas, de la doctrina fosilizada, de los programas de defensa civil, de las maniobras del Pacto de Varsovia".<sup>4</sup> El esplendor económico vivido en Checoslovaquia entre 1971 y 1975 hacía del consumismo (que no del comunismo) el festín de los checos. Según una frase común el "checo tiene sólo tres amigos: su coche, su casita en el campo y él mismo; y una aspiración: el consumo". Algunos intelectuales checos afirmaban que este país sufría de una mentalidad pequeñoburguesa, que explicaría de alguna forma la continuidad del *status quo*. Sin embargo, otros no están de acuerdo con este término ya

2. Milan Kundera, Vuelta no. 104, julio 1985, p. 9.

3. Václav Havel, "Carta a Gustáv Husák", en La responsabilidad como destino, prólogo de Juan María Almonte, FCE., México, 1991, p. 52.

4. Manuel Leguineche, La primavera del Este, 1917-1990, op. cit., p. 151.

que dicen que a la nueva clase social que surgió "la nomenclatura", a la que el yugoslavo Milovan Djilas le dedicó un libro, no se le puede aplicar esa terminología. Los polacos, germanoorientales, húngaros, búlgaros y rusos se avalanzaban sobre Checoslovaquia para comprar productos subvencionados. En 1982, la economía checa llegó al crecimiento cero. Bajó la productividad y también la renta *per cápita* con respecto a 1978. Sin embargo, Checoslovaquia, tras la Alemania Democrática, seguía teniendo el mejor nivel de vida entre los países de Europa central y oriental.

La Carta 77 que fundó, entre otros, Václav Havel, se convirtió en la conciencia de los checos. Fue un movimiento que defendía los derechos humanos y se encargaba de desmentir la euforia oficial. A través de los informes y análisis elaborados por los firmantes de la Carta se hicieron miles de documentos de protesta contra el régimen que profundizaban cada vez más en los aspectos económicos y sociales.

El origen de la Carta 77 fue la prohibición de un concierto de rock, en 1976. Ivan Jirous<sup>5</sup>, director artístico de *Plastic People* fue arrestado poco antes de la fecha prevista para el concierto junto con el resto del grupo. Ese arbitrario arresto significaba un ataque del sistema contra la libertad. Este hecho que podría ser un precedente peligroso para toda la gente que pensara diferente al régimen, impulsó a Václav Havel para emprender la lucha por los derechos humanos en Checoslovaquia. Así fue como se inició una campaña de apoyo para *Plastic People*. Una carta abierta de los escritores, entre los que estaban Cerny, Karel Kosik, Seifert<sup>6</sup> y Heinrich Boll y una petición firmada por más de 70 personas, hizo que el asunto de *Plastic People* tuviera una resonancia internacional. Finalmente, sólo cuatro personas del grupo fueron juzgadas y enviadas a prisión. Fue un proceso célebre; después de muchos años de silencio se volvía a llamar la atención sobre Checoslovaquia.

5. Ivan Jirous (1944-). Historiador de arte, impulsor de la cultura underground en oposición al régimen.

6. Václav Cerny (1905-1987). Crítico literario y profesor de literatura comparada. Expulsado de la Universidad Carlos en 1949, rehabilitado y excluido nuevamente en 1969. Autor de Memorias, donde describe las peripecias de la inteligencia checa, desde los años veinte hasta los ochenta. Jaroslav Seifert (1901-1986). El mayor poeta en lengua checa. Premio nobel de literatura 1984.

Este ambiente de solidaridad y la voluntad de apoyar y defender una causa común derivó en la Carta 77. La primera reunión se efectuó el 10 de diciembre de 1976 con la participación de Mlynár, Kohout, Nemeč<sup>7</sup> y Havel. Siguiéron dos reuniones más a las que se agregaron Petr Uhl, Jirí Hájek<sup>8</sup> y Ludvík Vaculík. La Carta fue el resultado de una voluntad común de los firmantes. Entre los antiguos funcionarios del partido, reunidos alrededor de Mlynár (secretario del Comité Central del Partido Comunista en 1968), se consideraba la creación de un comité para la defensa de los derechos del hombre o de un comité Helsinki, según el modelo de aquellos que habían aparecido en la Unión Soviética. Sin embargo, se pensaba que un comité de ese tipo sólo podía tener un número restringido de miembros. La situación demostraba que hacía falta proyectar la creación de una asociación más grande y más abierta. Havel recuerda que desde el principio era evidente la necesidad de una asociación durable y no sólo una proclamación, una asociación plural, en donde ningún grupo tuviera un papel dirigente. En el curso de las siguientes reuniones se discutió el texto de la declaración. Después siguió la etapa de reunir firmas. Zdenek Mlynár se encargó de recabar las de los antiguos miembros del Partido Comunista, más de 100. En total, 243 firmas.<sup>9</sup> El carácter plural de la Carta se manifestó por los firmantes, antiguos comunistas y no comunistas, juntos en un proyecto democrático. "No era fácil, hacía falta olvidar las antiguas querellas, dice Havel, pero todo el mundo llegaba sabiendo que el interés común lo demandaba y que estábamos en el origen de un acontecimiento histórico. Es así que nació la verdadera tolerancia social, un acontecimiento que no será posible borrar de la memoria colectiva. Para numerosos no comunistas, era un paso difícil, pero para los comunistas también lo era".<sup>10</sup> Debían necesariamente abandonar el principio del papel dirigente del partido.

7. Zdenek Mlynár. Hombre político, compañero de estudios de Gorbachov. En 1968 fue secretario del Comité Central del Partido Comunista. Vivió en Viena desde 1977. En 1989 regresó a Praga. Pavel Kohout (1928-). Poeta y dramaturgo. Jan Nemeč (1932-). Filósofo, colaborador de *Tvár*. Vive en Viena.

8. Jirí Hájek (1913-). Hombre político, historiador, ministro de relaciones exteriores en 1968. Importante personaje de la oposición política en Checoslovaquia, sobre todo a partir de la Carta 77, de la que fue uno de los tres primeros voceros.

9. Václav Havel, *Interrogatoire à distance*, entretien avec Karel Hvizdala, Paris, éditions de l'aube, regards croisés, 1989, p. 113.

10. *Ibid.*

Durante largo tiempo no se sabía como debía actuar concretamente la Carta 77. Algunos pensaban que se debían publicar exclusivamente los documentos sobre casos de violación de los derechos del hombre. En ese sentido, la Carta habría trabajado como el Comité de Defensa de los Injustamente Perseguidos (VONS), que fue creado más tarde. La Carta no era solamente un manifiesto, sino el compromiso a un trabajo de larga duración.

Después de que la Carta fue publicada y la campaña contra ella se desató, Václav Havel, miembro fundador, se convirtió en blanco privilegiado de la policía. Al poco tiempo de su publicación fue arrestado, liberado, después nuevamente arrestado y constantemente perseguido. Patocka y Hájek, los otros voceros, eran probablemente considerados como personajes representativos más moderados y reservados. El régimen esperaba acabar con la Carta encarcelando a Havel. Sin embargo, se equivocaron. La Carta nunca funcionó mejor que durante el tiempo que Havel estuvo en prisión. Patocka<sup>11</sup> y Hájek le consagraron todo su tiempo.

El gobierno quería afrontar la Carta políticamente. La tesis oficial era que la Carta estaba inspirada y dirigida desde el extranjero. "Me parecía que en el espacio de algunos meses, la historia había avanzado más que durante los últimos ocho años. Esta atmósfera ya no es la misma hoy, la era heroica de la Carta ha sido, desde hace mucho, reemplazada por la etapa penosa del trabajo cotidiano", decía Havel en 1986. En enero de 1977, a partir de su difusión, el poder desató contra los oponentes una campaña sin precedentes, cuyo fin era, según el modelo soviético, empujarlos a la emigración o, en el mejor de los casos, desacreditarlos ante la opinión pública. Despidos, teléfonos intervenidos, permisos de conducir confiscados, artículos falsos en la prensa y diversas brutalidades, sin hablar de los interrogatorios policíacos, fueron parte de la vida cotidiana de cientos de personas que firmaron la Carta y que serían miles diez años después. El número relativamente reducido que permitirá hablar del "gheto de disidentes" es explicado por Havel por la desconfianza general

11. Jan Patocka (1907-1977). Filósofo, alumno de Husserl, profesor de la Universidad Carlos, de donde fue expulsado en 1948, rehabilitado y excluido de nuevo después de 1968. Murió después de un largo interrogatorio policíaco, al término de un encuentro con el ministro holandés de relaciones exteriores de visita en Praga. Sobre Patocka ver el artículo de P. Ricoeur "Jan Patocka. El filósofo resistente", Le Monde 19 mars 1977.

hacia todo compromiso, cuya idea misma había sido totalmente banalizada por el poder. Ludvík Vaculík, compañero de lucha de Havel, signatario de la Carta y autor del libro *La llave de los sueños*, relata en esta obra la vida de los artistas en ese periodo. El libro, diario íntimo del 22 de enero de 1979 al 23 de abril de 1980, hace una descripción minuciosa del mundo disidente. Al reflexionar sobre el papel del disidente, Vaculík, al igual que Havel, se subleva contra su imagen heroica que lo coloca por encima del ciudadano "normal". Otro libro que constituye un testimonio de esta época es *Cartas a Olga*<sup>12</sup> de Václav Havel que reúne la correspondencia del dramaturgo dirigida a su mujer durante los cuatro años que pasó en la cárcel (1979-1983). Esas cartas son, pese a las reglas de los guardianes, el testimonio de un disidente, de un escritor y de un hombre político. Es un largo monólogo reflexivo sobre el sentido de la vida en la Checoslovaquia normalizada.

Alexander Dubcek nunca firmó la Carta 77 y muchos le cuestionaron esta actitud, ya que una gran parte de los firmantes eran antiguos comunistas, comunistas excluidos. Al respecto, Dubcek dice:

"Vivía en aislamiento, pero seguía en contacto con algunos firmantes que vivían o trabajaban cerca de mi entorno y que en ocasiones fueron detenidos; a veces en la proximidad de mi casa, incluso en el interior de la propia casa. Es bien sabido que yo representaba el centro de atención de la prensa estatal, de la represión, y por esta razón no podía formar parte del grupo que se presentó en público con Carta 77. Porque mi afiliación hubiera creado más pretextos para nuevas y más fuertes represalias. Hubiera causado más daño que utilidad".<sup>13</sup>

La Carta 77 desarrolló una cultura paralela con sus *samizdats*, publicaciones clandestinas y el teatro. Muchos cuestionaban la existencia de la Carta, ponían en duda sus razones de ser. En 1986 Havel escribió un ensayo *Sobre el sentido de la Carta*,<sup>14</sup> en el que reflexionaba sobre el efecto social real de ésta. Los artistas representaban una posición moral y de denuncia frente al régimen corrupto e ilegítimo. Aunque nunca recibieron una respuesta del gobierno, ni de la sociedad, sus actividades dejaron huella ya que detrás de la Carta había millones de conciencias.

12. Václav Havel, *Lettres à Olga*, éditions de l'aube, regards croisés, 1990.

13. "Alexander Dubcek, de 1967 a la fecha", entrevista en *Semanal*, La Jornada, no. 53, 15 de junio de 1990, pp. 16-17.

14. Václav Havel, "Sobre el sentido de la Carta", en *La responsabilidad como destino*, pp. 153-175.

# Segunda parte

## Revolución de Terciopelo

99

### III. 1989, EL AÑO QUE VIVIMOS UTOPIAS

La historia todavía da sorpresas. ¿Quién habría imaginado un año antes que en 1989 los pueblos de los países de Europa central y oriental obligarían a los partidos comunistas a dejar el poder, y que en su lugar emergerían naciones en tránsito a la democracia y a las economías de mercado? ¿Quién habría vaticinado la desaparición del muro de Berlín, la revolución pacífica en Checoslovaquia, o el violento cambio en Rumania?. En unos meses, de agosto de 1989, cuando asumió el poder en Polonia un gobierno no comunista, a diciembre de ese año, cuando fue derrocado Ceaucescu, desapareció el bloque socialista. Asistimos todavía incrédulos a la nueva configuración política de Europa central y oriental, que abandona a pasos acelerados, como el éxodo de ciudadanos a Occidente, el modelo socialista- soviético, una ruina en el plano económico, político, social, moral, ético y hasta estético.

El reconocimiento del fracaso del modelo soviético por la política reformista de Gorbachov marca el fin de una época caracterizada por el totalitarismo en esta parte de Europa y por la vigencia del marxismo-leninismo como visión del mundo. Numerosos han sido los ensayos y estudios que abordan la naturaleza y contradicciones del Estado soviético. Trotsky, Hanna Arendt, Hélène Carrère, Claude Lefort, Milovan Djilas, Cioran, Kostas Papaioannou, Daniel Bell, Leszek Kolakowski, Octavio Paz, Raymond Aron, Edgar Morin, entre otros, han contribuido desde la reflexión histórica, sociológica, y filosófica, a descifrar y esclarecer las peculiaridades del sistema surgido en la revolución del 17. Aunque desde la década de los veinte se conocía la realidad del sistema, fue hasta finales de los setenta cuando la crisis del marxismo empezó a derrumbar mitos y tabúes. Perry Anderson señala que aunque las dimensiones y la velocidad del fenómeno fueron bastante dramáticas, de lo que realmente se trataba "era de la crisis de un cierto marxismo, geográficamente confinado a la Europa latina: Francia, España e Italia, esencialmente..., en el mismo momento en que fuera de esa región, el marxismo estaba conquistando o consolidando nuevas posiciones".<sup>1</sup> Ludolfo Paramio afirma que la misma revolución era el origen de los males de la sociedad soviética y de las creadas a su imagen:

1. Perry Anderson, Tras las huellas del materialismo histórico, siglo XXI, México, 1988, p.30.

"Hay serias razones, en el terreno de la teoría política, para aceptar que, en efecto, una ruptura revolucionaria, en la medida en que crea un profundo desgarramiento en el tejido social, da origen a una fuerte expansión de la capacidad represiva del Estado, pues este, al no poder fundar su legitimidad sobre una base de consenso, debe recurrir a la coacción... Así, en un plano abstracto cabe prever una secuencia lógica que lleva de la revolución a la autocracia".<sup>2</sup>

La experiencia revolucionaria fortaleció la capacidad represiva del Estado, creando un régimen basado en la fuerza para fundar su legitimidad. Cornelius Castoriadis dice que la Unión Soviética se convirtió en una estratocracia (stratos-ejército). En una sociedad de castas dominada por una burocracia ideológica y en una sociedad militar, en donde el ejército tiende a substituir al partido. Al respecto Octavio Paz afirma "Alain Besançon destaca la función privilegiada de la Ideología dentro del sistema y propone que se llame al sistema ideocracia".<sup>3</sup> Una nueva dualidad dominó por años el poder en la Unión Soviética: ideocracia y estratocracia.

El propio Lenin trató de explicar la distancia entre el ideal socialista y la dura realidad soviética al subrayar que el insuficiente desarrollo capitalista de Rusia no permitió la formación de un Estado obrero, como decía Marx, sino más bien un Estado obrero-campesino con deformación burocrática. En diversos escritos, Lenin expresa la necesidad de una organización ultracentralizada con subordinación total al grupo dirigente, e inicia desde el poder una práctica que después Stalin se encargaría de consolidar y reafirmar:

"*L'etat c'est moi* es casi una fórmula liberal si se compara con las realidades del régimen totalitario de Stalin, escribe Trotsky en 1938. Luis XIV se identificó sólo con el Estado. Los Papas de Roma se identificaban con el Estado y con la Iglesia... pero sólo durante la época del poder temporal. El Estado totalitario va mucho más allá del cesáreo papismo, puesto que también abarca toda la economía del país. A diferencia del Rey Sol, Stalin puede decir *la Société, c'est moi*".

2. Ludolfo Paramio, Tras el diluvio, la izquierda ante el fin de siglo, siglo XXI, México, 1989, p. 147.

3. Octavio Paz, Tiempo nublado, Seix barral, México, p. 61.

La crisis en la Unión Soviética tenía hondas raíces, pero el anquilosamiento de la esclerótica gerontocracia dirigente frenó todo cambio. Incluso hasta las iniciativas de desestalinización de Jrushov. Con la llegada de Gorbachov al poder cambia sustancialmente la dirección de la política soviética: se reconoce el enorme retraso económico del país y se confirma el fracaso del llamado modelo soviético. La reforma de Gorbachov abrió la vía a un socialismo con rostro humano como el de la *Primavera de Praga*, y buscó el camino hacia la democracia. Y algo muy importante, la *perestroika* fue una propuesta de reforma desde el interior que al reconocer el fracaso del sistema lo deslegitimó como forma alternativa de sociedad. Sin embargo, la propia dinámica política y social en la Unión Soviética superó las expectativas de la *perestroika*: en febrero de 1990 se abolió el artículo 6o. de la constitución que establecía el monopolio del poder político; en 1991, debido a su complicidad en el fracasado golpe, el Partido Comunista fue condenado a desaparecer del escenario político; y a finales de ese año, por el conflicto de las nacionalidades, pasó a la historia la misma Unión Soviética y con ella Gorbachov, quien renunció en diciembre de 1991 ante la formación de la Comunidad de Estados Independientes liderada por Boris Yeltsin. Para la historiadora francesa Hélène Carrère d'Encausse el infortunio de Gorbachov radica en no haber entendido el conflicto central de la Unión Soviética: el problema de las naciones.

Los síntomas de agotamiento en la Unión Soviética y en los países del bloque socialista eran múltiples: fracaso de la economía centralmente planificada, deuda externa, burocracia, corrupción, control estatal de los medios de comunicación, privilegios de la nomenclatura. En su libro *La nueva clase*, Milovan Djilas dice que estos regímenes no representaban un cambio del mundo, sino la aparición de una nueva clase, la de los funcionarios del partido. En cada acto de la vida cotidiana el modelo demostraba su inutilidad. Las largas e interminables colas convertidas ya en toda una institución, escasez de bienes de consumo, mercado negro, escasez de viviendas, represión a la libertad individual. A esto se sumaban los fracasos del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), los enormes gastos militares, la carrera armamentista y los tropiezos de Moscú para frenarla o competir frente a Estados Unidos.

Gorbachov, según Timothy Garton Ash, profesor en Oxford, llegó para salvar el imperio soviético y preside su desintegración. En 1985, Mijail Gorbachov, discípulo de Andropov, se convierte en el número uno del Kremlin y pone en marcha su proyecto reformador: *perestroika* y *glasnost*. Es el encargado de reorganizar la maltrecha economía soviética y liberar a los países de Europa central y oriental:

"No tenemos la menor intención de convertir a nadie al marxismo -dice Gorbachov-. No pretendemos enseñar nada a los demás. La seguridad universal de nuestro tiempo se apoya en el reconocimiento del derecho de cada nación a escoger su propio camino de desarrollo social, en la renuncia a la interferencia en los asuntos internos de otros estados, y en el respeto a los demás. Una nación puede elegir entre el capitalismo o el socialismo. Tal es su derecho soberano; las naciones no pueden ni deben amoldar su vida, ni bajo el modelo de Estados Unidos ni bajo el de la Unión Soviética. Por consiguiente las posturas políticas deben estar libres de toda intolerancia ideológica".<sup>4</sup>

El orden diseñado a partir de 1945 en Yalta ha quedado enterrado. La bipolaridad del mundo presidido por las dos potencias militares ha terminado. Un nuevo orden se inicia bajo el liderazgo "moral", fundado en su estructura militar, de Estados Unidos. La guerra fría quedó en la historia. Mijail Gorbachov lo explica así:

"Ya no es posible trazar una política basándose en las premisas del año 1947, la doctrina Truman y el discurso de Churchill en Fulton. Es necesario pensar y actuar de una nueva manera. Y es más la historia no puede esperar. El principio fundamental de la nueva perspectiva política es muy sencillo: la guerra nuclear no puede ser un medio para conseguir objetivos políticos, económicos, ideológicos o de cualquier otra clase".<sup>5</sup>

A la época de la guerra fría le sucede el concepto de la "casa común" europea. Es el regreso de la otra Europa -la Europa secuestrada que tanto preocupó a Milan Kundera- al seno europeo, a Occidente.

4. Mijail Gorbachov, Perestroika, Diana, México, 1988, p. 189.

5. Op. cit., p. 163.

Todas las rebeliones de 1989 manifiestan el rechazo de la población por un sistema que les fue impuesto desde el exterior y que fue incapaz de satisfacer sus necesidades y deseos. La experiencia ha sido negativa. Los intentos por liberarse del yugo soviético fueron varios: Berlín 1953, Budapest 1956, Praga 1968, Polonia 1968, 1970, 1980. La invasión soviética de Checoslovaquia fue la señal de que se había llegado al límite. Sin embargo, habrían de pasar más de veinte años para que estas naciones festejaran su liberación. Después de tantos años de sacrificios ¿Qué es lo que tienen los pueblos de Europa central y oriental sometidos a estos regímenes?. Son naciones destruidas y decepcionadas. Todos quisieran ser como Europa occidental; quisieran tener ese confort y nivel de vida.

Hoy en día, los ciudadanos de Europa central se abalanzan en sus ladas y dacias sobre Europa occidental, algunos como turistas, otros como inmigrantes. Sueñan con adquirir los productos que ven en los programas y anuncios de TV occidentales gracias a los satélites y cadenas de cable. Pero Europa occidental no tiene capacidad para albergar a estos europeos, pues es incapaz de satisfacer aún los deseos económicos de todos sus ciudadanos; las tasas de desempleo lo demuestran.

La estrepitosa caída del socialismo real llevó al descrédito a la ideología marxistaleninista. Durante muchos años la izquierda occidental justificó los errores del sistema soviético, salvo algunas excepciones, por el bien de la "causa" y por su compromiso con ella. El informe de Jruschov destapó la olla. Desde la invasión a Praga en 1968 el sistema soviético empezó a ser cuestionado en la izquierda occidental. Sin embargo, todavía no se criticaba abiertamente, tendrían que pasar diez años más para que esta izquierda dejase de creer en la Unión Soviética como modelo alternativo de sociedad:

"La publicación de los escritos de Solzhenitzin en París tuvo una amplia repercusión en Occidente. Por fin se reconocían las arbitrariedades del sistema soviético. En 1978, los nuevos filósofos acababan con el prosovietismo y redescubrían a Karl Popper y con él a toda la vieja tradición liberal de crítica de los totalitarismos como intentos de realización histórica de la utopía. Cuatro libros mediocres parecieron desencadenar lo que cuarenta años de terribles testimonios personales no habían logrado: los intelectuales de Euro-

pa occidental comenzaron a ajustar cuentas con la realidad del llamado socialismo real. Pero la consecuencia no fue sólo el derrumbamiento del modelo soviético de sociedad, sino también la caída del ideal socialista como tal".<sup>6</sup>

En esta nueva era de fin de siglo, en la que el marxismo ha caído en el descrédito al que lo llevó la ruina soviética ¿Quién cree todavía en la vigencia del marxismo como propuesta de sociedad?. El tema sujeto a innumerables ensayos, estudios y discusiones sigue siendo motivo de polémica. El derrumbe del marxismo como religión de la izquierda latina implicó un desarme ideológico que la deja con menos argumentos frente al nuevo conservadurismo. Ludolfo Paramio se pregunta ¿por qué un repudio general del marxismo como paradigma teórico?, y afirma "la respuesta es sencilla pero dolorosa; el marxismo debe su éxito histórico a haber cumplido la función de un credo secular. Así la crisis del marxismo en los últimos años setenta es la crisis del marxismo como religión. Los problemas no eran nuevos, pero su pública revelación por dos de los grandes sacerdotes -Colletí y, sobre todo, Althusser- tuvo el mismo escandaloso efecto que tendría el público reconocimiento papal de la escasa base histórica de la creencia en la resurrección de Cristo".<sup>7</sup>

Francois Furet afirma que el fin del leninismo nos devolvió al marxismo. Si Marx murió como profeta sigue siendo uno de los grandes pensadores: "poco importa que Marx se haya equivocado en sus predicciones, o incluso en su análisis del capitalismo. Hay en Marx un filósofo de la alineación, un sociólogo del capitalismo, un historiador de la Inglaterra moderna y de la Francia del siglo XIX, por citar sólo lo más denso de su obra".<sup>8</sup>

En este sentido el marxismo debe ser considerado como una teoría más y no como una visión del mundo. Una teoría que, al igual que la teoría económica neoclásica, la economía política o la teoría del mercado "no pueden resolver el tremendo caos y el maremágnum que hoy enfrentan estos países. Los enfoques tradicionales del pensamiento económico y los paradigmas clásicos no pueden

6. Ludolfo Paramio, Tras el diluvio, la izquierda ante el fin de siglo, op. cit., p. 150.

7. Op. cit., pp. 6-7.

8. Francois Furet, Le nouvel observateur, juin, 1990.

explicar en su complejidad y diversidad el tránsito de una economía central y rígidamente planificada a una economía de mercado".<sup>9</sup>

El capitalismo no ha triunfado. Los problemas de la transición económica son difíciles de solucionar con las recetas neoliberales. La creación de una economía de mercado, la importación de tecnología, la conformación de una clase empresarial, la formación de capital, son objetivos enormes y complejos para estos países. La aplicación de políticas neoliberales está produciendo retrocesos en las políticas de bienestar social, empleo, salud, educación, y en la distribución del ingreso, aunado a la desorganización económica, el mercado negro y la especulación.

Los problemas que ya han llegado empiezan a demostrarles que la nueva ideología basada en la "economía de mercado" no es tal paraíso y que trae consigo nuevos problemas para los que no están preparados. La construcción de sistemas políticos democráticos y de liberalismo económico ha sido más difícil de lo previsto. Fue más fácil derrocar a los viejos regímenes que crear nuevas instituciones. Pero estos países están convencidos de que la transformación de sus sistemas es la única posibilidad de sobrevivir como naciones europeas.

9. Américo Saldivar, "Socialismo real, capitalismo existente", Política, El Nacional, junio 20 1991, p. 18.

## IV. LA REVUELTA DE LA LINTERNA

Crónica del 17 de noviembre al 29 de diciembre de 1989

El 7 de octubre de 1989 el periódico del Partido Comunista Checoslovaco *Rude Pravo* publicó una foto de Václav Havel con las felicitaciones que le enviaban sus amigos y colaboradores en ocasión de su cumpleaños. Se trataba evidentemente de una broma que hizo de ese ilegible periódico el best-seller del día: habían sustituido el nombre de Václav Havel por el de Ferdinand Vanek, el protagonista de sus obras de teatro, burlando al censor, quien seguramente no conocía al disidente más famoso del país. Esta anécdota narrada por Jan Rubes, traductor al francés de las obras de Havel, en el prólogo de *Cartas a Olga*,<sup>1</sup> indicaba que el post-totalitarismo, como le llama Havel, agonizaba.

Entre el 17 de noviembre, día de la primera manifestación estudiantil y el 29 de diciembre, cuando Václav Havel fue electo Presidente, lo impensable se hizo realidad en este país de Kafka: en el *Castillo* hubo cambio de poder. De disidente -y prisionero- a Presidente. "Llega un momento, escribió Tocqueville, en que la clase dirigente deja de creer en su derecho a gobernar". Y ese momento llegó en Praga cuando reemplazaron a Husák por Havel.

En este capítulo, parte central de esta tesis, se ofrece una crónica de las seis semanas que a un ritmo vertiginoso hicieron posible que Checoslovaquia volviera, de nuevo, a la vida democrática. Como primera etapa de esta revolución se presenta lo que los pragueños llamaron "los diez días que sacudieron Checoslovaquia", del 17 de noviembre, día de la primera manifestación, al 27 de noviembre, día de huelga general. En la segunda etapa se incluyen las negociaciones entre el Foro Cívico, organización que aglutinó a la oposición, y el régimen agonizante; etapa que concluyó con el ascenso de Havel a la Presidencia.

1. Václav Havel, *Lettres à Olga*, París, ed. de l'aube, 1990, 411p.

## 1. Los Diez Días que Sacudieron Checoslovaquia

### "Viernes negro"

17 de noviembre

La noche del 17 de noviembre fue el principio del final del régimen comunista en Checoslovaquia. En Praga son nuevamente los estudiantes quienes han puesto en movimiento la historia. Ese día más de cincuenta mil jóvenes participaron en la más importante manifestación contra el régimen desde hacía veinte años. Conmemoraban la primera rebelión contra la ocupación nazi en Checoslovaquia. Al grito de ¡libertad!, ¡Praga sublévate!, ¡Praga, Berlín, Varsovia!, los estudiantes transformaron la manifestación recordatoria de ese aniversario en la piedra de toque que desencadenó los cambios en este país. Como era previsible, la manifestación fue violentamente reprimida. La gente se dirigía hacia la plaza Wenceslao tratando de tomar el trayecto del cortejo fúnebre que había conducido, el 15 de noviembre de 1939, los restos mortales de Jan Opletal a la estación central de Praga.<sup>2</sup>

Para el régimen comunista los miles de jóvenes que gritaban ¡libertad! ¡Abajo el partido comunista!, ¡cuarenta años es suficiente! y ¡Jakes al basurero de la historia!, eran sólo "elementos antisocialistas movidos por la sola voluntad de difamar al Estado, a la constitución, al partido, al gobierno y desestabilizar al país" o el otro argumento: "personas conocidas por sus ambiciones personales en 1968 y 1969", en la época de la *Primavera de Praga*, aunque los rostros que se veían en esta primera manifestación fueran jóvenes y nuevos. Sin duda, los dirigentes neoestalinistas no esperaban una concentración de tal magnitud y trataban de minimizarla.

La marcha estudiantil del 17 de noviembre fue el detonador que inició la apremiante democratización de este país. Pacíficamente, para no provocar al gobierno, los jóvenes se unían al impulso libertario de Europa del Este demandando elecciones libres y democracia. Sin embargo, el régimen autoritario los reprimió. La manifestación terminó con cientos de detenidos y lesionados. A partir de ese día, el *ancien régime* habría de enfrentarse a la toma de las calles por el pueblo.

2. Opletal, víctima del levantamiento estudiantil de 1939, es un héroe nacional de aquella rebelión que terminó con el cierre de las universidades, la ejecución de nueve estudiantes por la Gestapo y numerosas deportaciones a campos de concentración.

## Foro Cívico

19 de noviembre

La brutalidad ejercida contra los estudiantes provocó gran indignación entre la población. Las reacciones de protesta contra el régimen se aceleran. El día 18 los artistas y autores de teatro inician una huelga en protesta por la represión, y apoyan a los estudiantes que convocan a una huelga general para el 27 de noviembre. Las manifestaciones continúan el domingo 19: miles de personas se reúnen en la Plaza Wenceslao. La multitud reclama la dimisión del gobierno, la partida del secretario general del partido comunista, Milos Jakes, reformas y elecciones libres.

La estatua de San Wenceslao, símbolo de la libertad y de la independencia nacional, se ha convertido en un altar, con las velas a su alrededor. Hasta los periódicos oficiales como el *Svobodne Slovo* (órgano del Partido Socialista y de las juventudes comunistas) criticó la reacción de la policía contra una "manifestación pacífica". Hay información contradictoria. La agencia de prensa independiente VIA, creada unos meses atrás por los miembros de la Carta 77, señaló que un estudiante de 20 años, Martin Smid, de la Universidad Carlos, resultó muerto. Pero hay dudas sobre el nombre. Las autoridades desmienten la información. Oficialmente se dice que hay 36 heridos, diez de ellos hospitalizados. Una conferencia de prensa de los voceros de la Carta 77 es prohibida por la policía. El departamento donde se llevaría al cabo es bloqueado.

Frantisek Pitra, jefe del gobierno checo<sup>3</sup> y viceprimer ministro federal, lanzó un llamado a la calma por la televisión: "la abrumadora mayoría de nuestro pueblo, dijo, desea un arreglo pacífico para poder desarrollar mejor nuestra economía y satisfacer las necesidades de la población". Se dirigió a los estudiantes y a la gente de teatro en huelga, y les pidió poner término a "pasos irreflexivos".

Durante ese fin de semana, la policía hizo numerosos interrogatorios en las filas de la oposición. Petr Uhl,<sup>4</sup> miembro de la Carta 77, fue arrestado en Praga. Fue acusado de "haber dañado los intereses de la República en el extranjero" y de haber "difundido una noticia alarmante", la muerte del estudiante Martin Smid, en diversas radios occidentales. Según Radio Praga "los cartistas han inventado un cadáver... que servirá de pretexto a la confrontación que ellos desean".

3. Checoslovaquia es un estado federal con tres gobiernos: el checo, el eslovaco y el checoslovaco o gobierno federal

4. Peter Uhl es uno de los principales firmantes de la Carta 77. Es ingeniero pero trabajaba en el metro al lado de Jiri Dienstbier, actual ministro de relaciones exteriores. Uhl pasó nueve de los últimos veinte años en la cárcel.

Otros disidentes, como Anna Sabatova, esposa de Petr Uhl, Tomas Hradilek, Jan Shudomel (uno de los líderes de la asociación pacifista independiente NMS) fueron también arrestados.

La disidencia se organiza velozmente. Los representantes de 12 movimientos independientes reunidos en el teatro "Linterna Mágica", que se convirtió en la sede de la oposición, constituyeron a iniciativa del escritor Václav Havel un Foro Cívico, que propuso al gobierno el inicio de negociaciones sobre "la crítica situación del país". Este movimiento planteó cuatro condiciones previas:

1. La renuncia de los miembros del Comité Central del Partido Comunista Checoslovaco "directamente vinculados a los preparativos de intervención de los cinco países del Pacto de Varsovia en 1968, y de los responsables de los largos años de devastación de la vida social: el actual jefe del partido, Milos Jakes, su predecesor, Gustáv Husák (actual presidente), y cuatro miembros del presidium, Jan Fojtik (responsable de la ideología), Miroslav Zavadil, Karel Hoffmann y Alois Indra".

2. La renuncia del general Frantisek Kincil, ministro del interior, y del jefe del Partido Comunista en Praga, Miroslav Stepan, "responsables estos últimos meses de las intervenciones de la policia contra las manifestaciones pacificas".

3. La creación de una comisión de investigación, que incluiría representantes del Foro Cívico "a fin de determinar los culpables de esas intervenciones".

4. La libertad inmediata de los prisioneros de conciencia. Incluidos los estudiantes arrestados durante la manifestación del 17 de noviembre.

Esta primera declaración del Foro Cívico fue firmada por 18 opositores, en representación de las diversas corrientes aglutinadas en esa organización. Responde a la demanda de 30 mil firmantes de una petición llamada "Algunas frases por un verdadero diálogo".

El Foro apoya el llamado a huelga general lanzado por los estudiantes praguenses para el 27 de noviembre. Esta agrupación, constituida a imagen del *Nuevo Foro* estealemán, no se considera un partido político clásico. Afirma que se disolverá rápidamente para dejar su lugar a los partidos políticos. Detrás del Foro están los signatarios de la Carta 77. Reconociendo la autoridad moral de la disidencia, la sociedad civil convierte al Foro en su vocero legítimo.

## "Fin del gobierno de un solo partido"

20 de noviembre

Una parte de la prensa ha cambiado de tono. Mientras que el periódico oficial *Rude Pravo* se refiere todavía a los "provocadores", otros medios comienzan a independizarse. La televisión checa y la agencia oficial CTK anunciaron el lunes 20 de noviembre que "220 mil personas se manifestaron en la capital del país". Es un signo de los nuevos tiempos.

Ese día Praga vivió la más importante manifestación pacífica contra el régimen desde la intervención de los tanques soviéticos en 1968. Todo el centro de la ciudad, la Plaza Wenceslao, punto de encuentro de todas las manifestaciones, las calles vecinas, y la Plaza del viejo Mercado donde se erige la estatua de Jan Hus,<sup>5</sup> vieron durante más de cinco horas desfilar una marcha impresionante.

Esta vez los policías se mantuvieron a distancia, a diferencia del 17 de noviembre. La rápida extensión de la protesta desmiente los análisis que ponían en duda la capacidad de la oposición de movilizar gente más allá de los círculos intelectuales y universitarios. La reciente represión sacó a la población de la indiferencia política que parecía caracterizarla desde hacía 20 años. El pueblo se unió. Las manifestaciones tuvieron lugar también en Ostrava, Brno y Olomoc, ciudades checas.

En Praga la mayor parte de los manifestantes se colgaron una cinta con los colores nacionales, azul, rojo, blanco. Las velas encendidas, que se convirtieron en un símbolo de protesta en Praga, estaban dispuestas por centenares al pie de la estatua del rey Wenceslao. "Fin del gobierno de un sólo partido" se leía al pie de la estatua ecuestre del héroe nacional.

La exigencia de una democracia, la abolición del monopolio del poder y sus renuncias son el mensaje que el pueblo transmitió a los dirigentes comunistas.

5. Mártir de la iglesia de Bohemia y símbolo del patriotismo checo. Reformador religioso que por criticar la corrupción eclesíástica fue enviado por la inquisición alemana a la hoguera en 1415.

El movimiento estudiantil está perfectamente organizado. En dos días los estudiantes se movilizan creando comités de huelga, ocupando todas las escuelas superiores de Praga. "El lunes 20 en la mañana, -cuenta la decana de la facultad de Bellas Artes, Jana Makouska, miembro del Partido Comunista desde los 18 años- cuando llegué, había ya un comité de huelga que pidió un encuentro. Los miembros de ese comité me informaron que habían decretado la huelga, yo la acepté, y que era una huelga de ocupación. El rector de la academia había hecho saber que la ocupación de los locales no se admitiría, pero me dí cuenta que era imposible aplicar esa orden, y decidimos, entonces, negociar los términos de la ocupación". Makouska elogia la conducta "ejemplar" de los estudiantes. "Parece que se volvieron adultos; son mucho mejor ahora que durante los cursos". Cada escuela superior envía dos representantes del Comité de Huelga al teatro *Disk*, donde está el centro del movimiento estudiantil.

En la primera conferencia de prensa que dió Václav Havel dijo que "el número de víctimas de la represión policíaca... permanece oculto. Por el momento disponemos de informaciones contradictorias que varían entre 0 y 3 muertos". El dramaturgo renunció a ir a Estocolmo, donde estaba invitado para recibir el premio Olof Palme, en razón de la "situación dramática que reina en mi país. Cambios importantes están en curso, los más sobresalientes desde hace veinte años, agregó, la sociedad checa está ahora lista para expresar su deseo de libertad y democracia".

Los acontecimientos parecen acelerarse en efecto. Una nueva manifestación se anuncia para el martes 21 a las 16 horas. Se llama a la huelga general del 27 de noviembre. El gobierno continúa rechazando todas las críticas y anuncia su voluntad de "defender enérgicamente los intereses de la sociedad socialista". El secretario general del partido, Jakes, previene a la población contra "las tentativas de las fuerzas antisocialistas de crear el caos y la anarquía manipulando a la juventud y a los artistas". Aferrándose al poder, el partido trata de movilizar a sus partidarios en provincia y en las empresas, cerrando filas alrededor. Pero, al mismo tiempo, ciertos sectores del aparato tienden hacia la oposición. Estos "reformadores" se encuentran alrededor del primer ministro Adamec, el único dirigente actual que no estuvo directamente implicado en la represión de la *Primavera de Praga*.

## Los pragueños toman las calles

21 de noviembre, 1989

En Praga la fiesta continúa. La revolución de noviembre, a pesar del frío, tiene un carácter gozoso, lúdico. Los muros de Praga no tienen el tono surrealista de París en 1968. Están más ordenados, con carteles pegados a las paredes. Toda la ciudad es un mural: son tantos años de vivir en la clandestinidad que ahora cada checoslovaco quiere y puede expresarse. Todo el día martes 21 la Plaza Wenceslao ha visto desfilar al pueblo. La Plaza que se ha convertido en el punto de reunión de esta revolución, es una avenida rodeada por hermosos edificios que termina en el monumento ecuestre al santo patrono de Bohemia. En la mañana los estudiantes rindieron homenaje al fundador de la nación. Los estudiantes entre 16 y 20 años desafiaron a la autoridad, ante los conmovidos pragueños ¿Cómo no incorporarse a la protesta de los jóvenes valientes?. Esta jornada terminó con una concentración de 200 mil personas entre las 16 y las 19 horas sobre la Plaza Wenceslao.

Desde las oficinas del periódico del Partido Socialista checo, *Svobodne Slovo* (la Palabra Libre), agrupación satelizada hasta estas últimas semanas por el Partido Comunista en el marco del Frente Nacional, se efectuó un mitin. Del balcón de estas oficinas ubicadas sobre la plaza Wenceslao, los voceros del movimiento de oposición se dirigen a los manifestantes. Entre los oradores más aplaudidos se encuentra Václav Havel. Todos los oradores condenaron las brutalidades de la policía contra los estudiantes el día 17 de noviembre. Reclaman castigo a los responsables.

Los periódicos como *Lidova Demokrace* (Democracia Popular), órgano del Partido Demócrata Cristiano, comienzan a publicar los testimonios de las víctimas de la represión. Los nombres de los jefes de la policía son citados.

Un vocero del Foro Cívico informa que diez representantes del Foro se reunieron ese martes, durante una hora y media, con el primer ministro Adamec. Este les confirmó que el procurador de la república había abierto una investigación sobre las "causas y el carácter de la intervención de las fuerzas del orden",

luego de la manifestación del día 17, que había dejado oficialmente 36 heridos. Igualmente anunció que no habría más represión policíaca y que el gobierno daría prioridad a las reformas políticas. Este anuncio hizo vibrar a la multitud. Sin embargo, sus demandas van más lejos. El vocero del Foro Cívico dice los nombres de los gobernantes que desea ver fuera de la escena política:

- ¿Milos Jakes?
- ¡A la fábrica! grita la gente
- ¿Alois Indra?
- ¡A la fábrica!

Todos los miembros del buró político del partido comunista cuyo nombre está ligado a la intervención de 1968, son también invitados a desaparecer. Para hacer más claras sus reivindicaciones, los manifestantes sacan sus llaves y las hacen tintinear.

## **16 horas: el ritual se cumple**

22 de noviembre, 1989

Tercer día consecutivo de protestas en las calles de Praga, igual de importante que los precedentes, a pesar de la nieve que empezó a caer por primera vez en ese invierno. Nada impide a miles de personas darse cita de ahora en adelante a las 16 horas sobre la Plaza Wenceslao. El ritual se cumple. Los carteles, mantas y gritos de la multitud muestran cierta radicalización. "No queremos la democratización sino la democracia". Los nombres del secretario general del Partido Comunista Milos Jakes y del jefe del Partido Comunista para la región de Praga, Miroslav Stepan, son constantemente abucheados.

Cierto temor de una solución "a la china", que los dirigentes del Foro Cívico experimentaban todavía ese miércoles parece calmarse por la tarde. Contactos informales entre representantes de la oposición y los medios gubernamentales refuerzan la convicción de que la promesa hecha el lunes pasado por el primer ministro Adamec era válida todavía: no habría represión policíaca del movimiento popular. Un nuevo encuentro entre el Foro y el Primer Ministro se anunció para el jueves.

Mientras que la oposición se organiza y las manifestaciones continúan, el Partido Comunista titubea sobre la línea a seguir. El presidium del partido se reúne para discutir sobre el futuro. Ceder a las exigencias de los manifestantes significa para la casi totalidad de los miembros del presidium del partido, o del buró político, abandonar funciones, poder y privilegios. Sus miembros tienen claro que si el modelo estealemán ha alentado a la población checoslovaca a rebelarse y a tomar las calles no hay duda sobre el futuro político que les espera a los dirigentes desacreditados sin apoyo del Kremlin. Ese mismo día, el jefe del Partido Comunista, Mílos Jakes, recibió al embajador de la Unión Soviética en Praga, Viktor Lomakine.

Se anuncia que el Comité Central se reunirá el próximo viernes en sesión plenaria extraordinaria. Van a deliberar sobre los medios para hacer frente a la huelga general anunciada para el 27 de noviembre. No se excluye que una lista espectacular de jerarquías sea ofrecida al pueblo para calmar su cólera.

Preocupados, los dirigentes confirman que los reportes provenientes de las empresas, principal base de apoyo de los comunistas, muestran que el vínculo entre la protesta estudiantil e intelectual de la capital y el mundo obrero comienza a establecerse. En la manifestación del día 22, se pudo observar por primera vez pancartas portadas por grupos de empresas importantes. Es claro que la dirección del partido está al borde del abismo, y que no han encontrado todavía al hombre capaz de encarnar el cambio reclamado por el pueblo. No se excluye el retorno de Alexander Dubcek, que sería según los diplomáticos soviéticos en Praga, el único hombre capaz de salvar al partido.

El viejo dirigente de la *Primavera de Praga* es esperado en esta ciudad, donde debe iniciar conversaciones con los líderes de la oposición democrática. Mientras tanto, el Foro Cívico se organiza: una coordinación ha sido formada, en ella están representados todos los sectores en lucha, las universidades, la radio, la televisión, la gente de teatro y de cine. Un grupo de economistas dirigido por el profesor Václav Klaus se pone a disposición del Foro para ayudar a concebir un programa económico para el "day after" que está próximo.

## Carta enviada por el Foro Cívico a Bush y Gorbachov:

"Estimados señores, un Foro Cívico ha sido fundado en Praga el 19 de noviembre de 1989. Está en condiciones de actuar y de hablar en nombre de la opinión pública: el Foro Cívico ha logrado el apoyo del pueblo durante la manifestación del 21 de noviembre en la plaza Wenceslao, que reunió a miles de personas, y pudo también lanzar este llamado en nombre del pueblo.

El gobierno soviético proclamó el principio de no injerencia en los movimientos de democratización en Europa del Este. Queremos llamar su atención sobre el hecho de que en el caso de Checoslovaquia, esta política significa, de hecho, el apoyo a una dirección que fue puesta por una intervención militar en 1968 y que fue completamente desacreditada en el curso de estos veinte últimos años. Una de las exigencias de los manifestantes es precisamente la salida de estos políticos.

Estimados señores, creemos que la intervención de 1968 en los asuntos internos de Checoslovaquia debe ser condenada y rechazada como un acto contrario al derecho internacional. El silencio sobre agosto de 1968 constituye hoy la verdadera injerencia en los asuntos internos de nuestro país. Pedimos poner este asunto en el orden del día de su encuentro. Es importante no solamente para Checoslovaquia, sino para toda Europa".

Por el Foro Cívico.  
Václav Havel

## Nerviosismo en las filas del PCCH

23 de noviembre

Alexander Dubcek, el nostálgico líder de la Primavera de Praga retorna al escenario político después de 21 años. Este día habló frente a una multitud en Bratislava. Su discurso fue breve pero significativo. El héroe de 1968 dio su apoyo al Movimiento Público Contra la Violencia, una organización recientemente creada en Eslovaquia en protesta contra la represión estudiantil del 17. Por primera vez desde la Primavera de Praga, Dubcek, exsecretario general del Partido Comunista, de 69 años, apareció en la televisión checoslovaca.

En Praga, Václav Havel anuncia que es posible que Dubcek, a quien el Parlamento europeo le ha otorgado recientemente el premio Sajarov, hable en público en esta ciudad.

En Moscú la *glasnost* da sus frutos. El noticiario televisado *Vremia* transmite desde Praga los acontecimientos de los últimos días. Su corresponsal explica a los soviéticos que los estudiantes checoslovacos se manifestaron por la democratización del país. Detrás del corresponsal se ven unos carteles, alrededor de él unos jóvenes, "he aquí, dice mostrando uno de los volantes que demandan la solidaridad de los obreros y los campesinos" ¿Qué piensan los obreros y campesinos? se pregunta antes de entrevistar a un joven obrero. Los tiempos cambian, hace apenas unos días el hecho de repartir volantes en la vía pública habría conducido a estos estudiantes a la cárcel. Hoy disfrutan ya de la libertad cívica.

El viernes 24 el diario *Pravda* publica un reportaje sobre Checoslovaquia, intitulado "Por un diálogo abierto". Desde el inicio de la movilización la prensa soviética es cada día más favorable al cambio. La agencia *Tass* señala que los cambios de los dirigentes fueron el tema de la reunión del Comité Central checoslovaco. El nerviosismo sigue en Moscú en tanto que no se hace oficial la salida de Jakes, actual secretario general de Partido Comunista.

Mientras tanto, el comité del partido en Praga, reunido la noche del jueves llama a hacer "cambios fundamentales de cuadros en el seno del presidium: en este momento verdaderamente crucial para la suerte del Partido Comunista Checoslovaco no son las posiciones personales de los dirigentes las que priman sino las del conjunto del partido", considera una resolución del comité praguense, bajo la dirección de Miroslav Stepan, considerado como uno de los "duros" del régimen.

Los hombres del partido están preocupados. En la reunión plenaria extraordinaria del Comité Central, analizarán los medios para salir de la crisis. Los partidarios y los adversarios de las reformas endurecen sus posiciones. Todos se preguntan ¿Qué decisión tomará esta reunión?. ¿Acordarán poner fin al movimiento contestatario en las calles?. Los dirigentes han sido reservados en sus declaraciones. El único que ha declarado públicamente ha sido el ministro de la defensa Milan Vaclavik, quien hace una declaración televisada, en uniforme, claro. Desmiente los rumores que circulan en la capital según los cuales el ejército estaría en los alrededores de Praga, preparándose para reprimir dura-

mente el movimiento popular. El general Vaclavik agrega que "la fuerza del ejército emana del pueblo y que está listo a obrar por el socialismo, la libertad y la paz, de acuerdo con los obreros, los campesinos y la *intelligentsia*". Reafirma también la lealtad de las fuerzas armadas hacia el Partido Comunista y "sus esfuerzos para superar la situación sociopolítica instaurando la calma y el orden y creando las condiciones propias para el diálogo y para la reestructuración democrática". En realidad, el mensaje dio a las instancias políticas la eventual decisión y la responsabilidad de una represión. Al mismo tiempo dejaba ver que los jefes militares no estaban decididos a seguir empeñados en una política en contradicción con los deseos de la población.

## La revancha del 68

24 de noviembre

El ambiente recordaba otros tiempos. Alrededor de las universidades los estudiantes colgaban carteles llamando a la huelga general. En el barrio de *Mala Strana* la gente se detenía delante de la vitrina para ver la retransmisión en video de las imágenes de las manifestaciones, burlando la censura de la televisión oficial, cuyo director había llamado a la policía para impedir a los periodistas y a los técnicos repetir la retransmisión en directo de la manifestación de la víspera.

El gobierno desmintió el hecho de que los policías hubiesen impedido la retransmisión por televisión. El sacerdote católico Václav Maly, vocero del Foro, señaló al respecto que "el poder tira sus últimos cartuchos, esperando que la población de provincia no se entere de la amplitud del movimiento". El Foro Cívico también informa que esta mañana del 24 de noviembre, hubo una compra masiva de los periódicos *Svobodne Slovo*, *Lidova Demokrace*, y *Mlada Fronta*, por agentes del servicio de seguridad. Estos diarios se inclinan ya por el movimiento democratizador. La dirección del partido, encabezada por Jakes, trata de evitar que la revuelta estudiantil e intelectual de la capital se extienda a los obreros, sobre todo en provincia.

En Praga, a primera hora de la tarde la gente se concentra sobre la Plaza Wenceslao. La gente llega temprano para reservar buen lugar. Es decir, estar lo más cerca posible del balcón de la sede del periódico *Svobodne Slovo*, del Partido Socialista, punto de reunión del movimiento, desde donde hablará Alexander Dubcek. Al lado del emblema del Partido Socialista es colocada una banderola del Foro Cívico. *Svobodne Slovo* se convirtió en el periódico preferido de los praguenses. Pero como formación política prefieren a la nueva organización: Foro Cívico.

En espera del inicio de los discursos, previsto para las 16 horas, la gente grita ¡Viva Havel! ¡Vivan los estudiantes!, ¡Ya es bastante Gustáv, estás perdido!, refiriéndose al presidente Gustáv Husák, conocido como el encargado de poner en marcha la "normalización" después de la invasión soviética a Praga.

Václav Maly, vocero del Foro, anuncia que los discursos comenzarán 15 minutos más temprano. La gente recibe con alegría la noticia ya que hace mucho frío. En el balcón aparece Alexander Dubcek, recién llegado de Bratislava. La gente lo aclama con entusiasmo. ¡Dubcek!, ¡Dubcek! ¡Dubcek al poder!. Dubcek envejecido y con la tristeza de siempre, no puede hablar por las aclamaciones. Hace el gesto de abrazar a la gente. Empieza a hablar, continuando el discurso interrumpido hace tiempo: "El pueblo es el mismo en Praga y en Bratislava", dice refiriéndose a la unidad del pueblo checoslovaco. Condena la represión a la manifestación del 17 de noviembre. Se pronuncia por un "socialismo reformado".

El retorno a escena del hombre de la *Primavera de Praga* es un hecho. Aún no se sabe cómo regresará. Se especula sobre su retorno a la cabeza del partido, como le piden algunos manifestantes, o si sucederá a su "sepulturero" Gustáv Husák en la presidencia de la república. Precursor de los cambios actuales en la reconciliación del socialismo con los valores universales de la humanidad, "socialismo con rostro humano", veinte años después Gorbachov retoma la política reformista iniciada por Dubcek.

En ese mitin, Václav Maly, vocero del Foro, advierte: El Foro Cívico no estará satisfecho únicamente con cambios "maquillados" en las altas esferas del poder.

Desde el *Hradein*, el palacio barroco sede del gobierno, se podía escuchar cada vez con mayor fuerza las manifestaciones de la Plaza Wenceslao. Sus ocupantes sabían que sin el apoyo de Moscú sus días estaban contados.

El viernes 24 de noviembre el buró político del partido responsable de la represión del 68, encabezado por su secretario general Milos Jakes, dimitió en bloque. La presión de las calles y la actitud del Kremlin hicieron posible la victoria del pueblo. Es la hora del ajuste de cuentas. Todavía antes de partir, los dirigentes comunistas que aplastaron la *Primavera de Praga* vivieron una humillación más: asistir al retorno triunfal de Dubcek, al lado del disidente más perseverante del país, Havel.

El anuncio dado a conocer en el noticiario televisado de las 19:30 horas regocijó a toda Praga. La gente tomó nuevamente las calles para festejar la noticia. La Plaza Wenceslao, que dos horas antes había sido desalojada por los manifestantes que reclamaban, como todos los días, la dimisión del gobierno, se volvió a llenar. A pesar del frío y la lluvia la fiesta se prolongó, entre ruidos de claxons, botellas de vino y banderas tricolores agitadas felizmente por la gente ¡*Svoboda!*, (libertad), democracia y libertad de expresión.

Antes de dimitir, Milos Jakes reconoció que las manifestaciones de masas habían revelado la incapacidad de los dirigentes para conducir a las reformas sociales cuya urgencia era evidente. "Esta sería situación" se resolvería quizás si el "partido lanza una contraofensiva", estimó Jakes, desconcertado por la "lucha abierta por el poder político en el país".

Siete miembros titulares y un miembro suplente del antiguo presidium fueron excluidos: Gustáv Husák, Milos Jakes, Jan Fojtik, Alois Indra, Ladislav Adamec, Karel Hoffmann, Frantisek Pitra y Pavel Hrivnak. Todos, excepto Adamec, implicados en la represión de la *Primavera de Praga*. Los dirigentes del Partido Comunista todavía creían que haciendo algunos cambios en el presidium podrían calmar las protestas de la nación.

Milos Jakes, jefe del partido hasta el 24 de noviembre de 1989, jugó un papel fundamental en el período de "normalización" que siguió al término de la *Primavera de Praga*, como encargado de la depuración del partido. Durante la

Primavera, Jakes fue viceprimer ministro del Interior. En abril del 68 fue nombrado presidente de la comisión de control y revisión del Partido Comunista. Se le acusa de haber colaborado, junto con otros dirigentes conservadores del partido, en la intervención soviética del 21 de agosto de 1968. A finales de ese año, Milos Jakes denuncia la indisciplina en el partido, cuando se inician los preparativos para la expulsión de sus miembros "revisiónistas", y después demanda a los firmantes del *Manifiesto de las dos mil palabras* retractarse de ese texto. Es también Milos Jakes quien en 1970 afirma que los puestos dirigentes sólo pueden ser ocupados por miembros del partido.

El 17 de diciembre de 1987, Milos Jakes, de 65 años, asume la dirección del partido en sustitución de Gustáv Husák. Jakes se caracterizó por ser un hombre mediocre que a menudo hacía reír a los checos con sus discursos de humor involuntario. El golpe de gracia fue la difusión de una grabación de la asamblea regional del partido efectuada el 17 de julio de 1989. En un lenguaje rudimentario, el secretario general dijo: "ese Dubcek que quiso hacer la torre del mundo como un mesías", "ese Václav Havel no es nadie"; sobre los artistas que firman peticiones "ahora que ellos ganan un millón de coronas por año"; sobre los disidentes que "utilizan métodos de terror bruto". Difundido por las radios occidentales, grabado en cassettes que circularon clandestinamente, este discurso fue el hazmerreir de todo Praga. "En Checoslovaquia, cuentan, se ha fabricado una computadora, la Jakeshita. Tiene mil funciones, pero no tiene memoria".

Gustáv Husák, jefe del partido de 1969 a 1987 y presidente de la república desde el 29 de mayo de 1975, es expulsado también del presidium, lo que anuncia su caída como jefe de Estado. Víctima del período estalinista y encarcelado por desviacionismo de 1951 a 1960, participa a pesar suyo en la *Primavera de Praga*. Después de la entrada de los tanques soviéticos fue el encargado de Moscú para "normalizar", es decir someter, a Checoslovaquia.

Alois Indra, miembro de pleno derecho al presidium del partido desde 1981, fue excluido también el 24 de noviembre. Indra fue el primer miembro de la dirección checa reinstalado después del aplastamiento de la *Primavera de Praga*. En abril de 1968 ingresó a la secretaría del Comité Central del partido,

bajo la dirección de Dubcek, lo que no le impidió tres meses más tarde denunciar las tendencias reformistas del régimen y convertirse en uno de los colaboradores más decididos de la Unión Soviética. Se le consideraba entre los más conservadores miembros del partido, en un régimen que nunca se caracterizó por su espíritu de apertura.

Otros miembros excluidos del buró político son: Frantisek Pitra, miembro suplente del presidium, encargado de asuntos agrícolas; Jan Fojtik, caído en desgracia después de la salida de la escena política de Novotny, se coloca entre los conservadores durante el periodo de la *Primavera de Praga*. Después de la represión, vuelve al primer plano. Ideólogo del partido, será uno de los más severos al condenar "el oportunismo de los renegados de la dirección de Dubcek".

Hoffmann, ministro de cultura y de información en 1967, se hizo célebre por "meter en cintura" al órgano de los escritores *Literární Noviny*. Su nombre se cita entre aquellos signatarios del famoso llamado de ayuda a los soviéticos en agosto de 1968. Luego de la invasión es nombrado presidente del Comité Federal de Telecomunicaciones y después presidente de los Sindicatos.

Ladislav Adamec, primer ministro checo desde 1988, fue la figura moderadora entre el régimen y la oposición. Posible sucesor de Milos Jakes, tenía la ventaja de no estar vinculado a la intervención soviética de 1968. Durante una visita a Viena en octubre de 1989 asombró a todo el mundo declarando a un grupo de periodistas austríacos que el programa de reformas de 1968 "contenía una serie de elementos positivos", dejando ver que una reevaluación de la *Primavera de Praga* podría ocurrir próximamente. La prensa checoslovaca censuró estas declaraciones del primer ministro y sólo mencionó los pasajes en que Adamec califica de "ceros a la izquierda" a los opositores Václav Havel y al antiguo ministro de asuntos exteriores de la *Primavera de Praga*, Jirí Hájek. Desde el principio de la crisis de gobierno, Adamec entabló diálogo con el Foro Cívico y los manifestantes. Un diálogo a la imagen del hombre moderado, sin escándalos ni promesas. El primer ministro Adamec renunció a la dirección del partido para poder negociar más libremente con la oposición aglutinada en el Foro Cívico.

Al término de la reunión plenaria de seis horas, el Comité Central del Partido Comunista "lamentó" la represión a la manifestación del 17 de noviembre. Esas brutalidades constituyen "un error político" que será objeto de una "investigación a profundidad a fin de determinar las responsabilidades".

Los dirigentes del partido todavía creían que haciendo algunos cambios en el presidium podrían calmar las protestas de la nación. Por ello eligieron como nuevo secretario general a Karel Urbanek, cuya virtud era no estar vinculado a la represión del 68. Su carrera política era limpia, a diferencia de los antiguos dirigentes, que veinte años después pagaban con sus cargos. Hombre del sistema, Urbanek era el candidato ideal por su conocido sentido de la organización para restaurar el maltrecho partido.

Elegido por 136 votos contra 7, el nuevo secretario general del Partido Comunista, Karel Urbanek, demandó al Comité Central "avanzar más rápidamente sobre las vías de las reformas políticas". El partido, dijo, "debe persuadir a la clase obrera, a los agricultores, a la inteligencia y a todos los ciudadanos de la sinceridad de sus esfuerzos en favor de la reestructuración y la democratización".

El partido no tomó ninguna posición, durante su plenaria, sobre los acontecimientos del 68, ni sobre la eventual rehabilitación del medio millón de miembros excluidos después de la intervención soviética. Según Horeni, redactor en jefe del periódico del partido, el primer ministro Adamec, quien fue desplazado del buró político, debería dimitir en los próximos días y el gobierno sería completamente cambiado, reorganizado, al igual que aquellos de las repúblicas checa y eslovaca. Nada dijo del futuro del presidente de la república Gustáv Husák, quien también perdió su puesto en el presidium. El Comité Central del partido que se reuniría de nuevo a mediados de diciembre para elaborar un "programa de acción", se pronunció por el diálogo con "aquellos que respeten la Constitución".

## Democracia y elecciones libres

25 de noviembre

La Plaza Wenceslao es ya insuficiente para la cantidad de gente que se manifiesta. A los praguenses se une la gente de provincia. Este fin de semana se han desplazado a la capital para apoyar las manifestaciones cada vez más concurridas. Difícilmente se podrán detener sin una satisfacción total de sus reivindicaciones.

Es sobre la enorme explanada de Letna, sitio habitual de celebración de las ceremonias comunistas, donde se citó a la gente. El sábado 25 se reunieron, según AFP, alrededor de 750 mil personas y 500 mil el domingo 26 de noviembre. Reclaman la democratización de su país, elecciones libres y la salida inmediata de los dirigentes del Partido Comunista comprometidos en la intervención del 68.

La renuncia en bloque del buró político fue festejada por la población. Pero no es suficiente para transformar la vida en este país. El acceso de Karel Urbanek a la cabeza del partido no va a restablecer la situación tan comprometida de un partido desfalleciente. Al día siguiente de la renuncia del buró político, el Foro Cívico publicó una declaración que expresa bien el sentimiento general: "Acabamos de conocer por los medios de comunicación la composición del presidium y del secretariado del Comité Central del Partido Comunista Checoslovaco. Aunque algunos de los más comprometidos, cuya partida hablamos pedido, han sido despedidos, permanecemos profundamente inquietos por la composición de los órganos representativos supremos. Algunas de nuestras demandas de renuncias siguen igual, y los nuevos elegidos nos hacen dudar de su capacidad para comprender la crisis de nuestro país y para resolverla rápidamente y a profundidad".

Esta desconfianza respecto del buró político recibió el sábado por la tarde el respaldo popular a través de un enorme mitin en Letna. Václav Havel, "indiscutible favorito de la multitud", dice el corresponsal de *Le Monde*, va más allá "son seguramente incapaces, pero además son peligrosos", dice Havel, "tienen a su disposición una estructura de poder estalinista intacta". Después de esta tajante

declaración, el dramaturgo elogió al primer ministro Adamec "este hombre es el único que se ha atrevido a establecer el diálogo con nosotros. Pero ha sido atacado por esta razón por todos los dirigentes del partido". La oposición, sus líderes, habían escogido a este hombre. El único considerado por ellos capaz de tener las riendas del poder en este período de transición que debe "devolver a Checoslovaquia al seno de la Europa libre".

El comunicado del Foro Cívico dado a conocer el 25 de noviembre, define su objetivo inmediato y su posición frente a la huelga de dos horas del lunes 27: "la huelga general debe ser un referéndum nacional informal, que afirme nuestro rechazo a nuevas humillaciones, a nuevas destrucciones del país por los representantes de un sólo partido político que se apropió permanentemente del papel dirigente".

## **Programa del Foro Cívico**

26 de noviembre

El Foro Cívico invitó a Ladislav Adamec a tomar la palabra durante la manifestación del domingo 26 en Letna. Recibido por ovaciones moderadas, el primer ministro no tarda en provocar una rechifla general al declarar que "la huelga del lunes 27 sea simbólica, algunos minutos quizás, para no causar daños a la economía". Este fue el suicidio político del hombre del partido elegido para dialogar con la oposición.

Un día antes en esta misma tribuna un representante de las fábricas de construcción mecánica, CKD, la más grande empresa checoslovaca, había respondido por adelantado a este argumento afirmando: "jamás nos dijeron que ir a las múltiples manifestaciones estúpidas organizadas por el partido provocaba perjuicios a la economía". La participación de los obreros y sobre todo los de la CKD, había roto la última esperanza del partido.

A Ladislav Adamec le siguió otro personaje famoso, el que después de Havel recibe las aclamaciones más calurosas, el antiguo dirigente Alexander Dubcek, ahora invitado a participar en los mítines praguenses. "Dubcek al castillo", grita

la gente. Ese lema, que se repite desde que el desafortunado héroe de la *Primavera de Praga* se unió al movimiento, significa que el lugar de Dubcek puede estar en el palacio *Hradcany* ocupado ahora por Husák. Alexander Dubcek pide que "se apoye a Adamec".

"El no ha cambiado, siempre ha sido un sentimental", dice un manifestante. Dubcek se regocija de ver "los ideales y los valores que han animado un período en el que se quería construir un socialismo con cara humana, revivir en la nueva generación". Pero la nueva generación de la que habla Dubcek ya no piensa en el socialismo, va más allá. Sus expectativas son otras. Se informa que Dubcek envió una carta al Comité Central del partido pidiendo a este organismo condenar la invasión del país en 1968.

Los integrantes del Foro Cívico mantienen una intensa actividad. El domingo, una delegación de esta organización encabezada por Havel se reúne con una delegación del Frente Nacional, organismo que agrupa los partidos y organizaciones de masa bajo la dirección del Partido Comunista. El vocero del Foro, Václav Maly dice que esta entrevista constituye "un contacto más, previo al inicio de un diálogo". La delegación del Foro Cívico exige la liberación inmediata de 18 prisioneros políticos, una demanda que el jefe de gobierno aceptó. Ocho de esos prisioneros, entre ellos Petr Uhl, encarcelado la semana anterior por "difundir falsas noticias", fueron inmediatamente liberados.

Ante la velocidad de los acontecimientos, el Foro Cívico presentó la plataforma de su programa. Este ha sido objeto de amplias discusiones en el interior de una organización que aglutina a diferentes corrientes, como el socialismo autogestionario de Petr Uhl, y a ultraliberales como el profesor Václav Klaus, a quien se le llama el "Milton Friedman checo". El programa intitulado "Esto es lo que queremos" se anuncia en grandes líneas el domingo 26 de noviembre. Incluye siete capítulos: estado de derecho, sistema político, relaciones internacionales, economía, justicia social, medio ambiente y cultura. El mensaje fundamental es que Checoslovaquia debe pasar, después de un periodo de transición, del totalitarismo a la democracia. Eso significa que una nueva Constitución debe ser redactada y que las formaciones políticas deben tener igualdad de oportunidades durante las elecciones libres. "En tiempos normales,

las próximas elecciones al Parlamento deberán tener lugar a fines de 1990 o principios de 1991, pero como lo prueba esta última semana, no estamos en tiempos normales y podrían adelantarse", indicó el profesor Klaus.

Todo depende de la buena voluntad del gobierno de Adamec para responder a las exigencias del Foro Cívico. En el capítulo económico, influido por los conceptos liberales de Klaus, se afirma que "el restablecimiento de la economía exige un mercado sin intervención burocrática, combinando diferentes formas de propiedad".

El Foro Cívico no pondrá en marcha este programa, ya que ha anunciado su propia disolución. El Foro, que se considera como una organización provisional está destinado a desaparecer cuando las condiciones de una vida política democrática hayan sido establecidas. Se rumorea que en una fase de transición podría ser un gobierno reformado dirigido por Adamec, el responsable de este programa.

Václav Maly, vocero del Foro, manifiesta su confianza en la capacidad del pueblo checoslovaco de organizar su vida democrática. "Las iniciativas se multiplican actualmente para la creación de partidos, y no hay que ignorar las formaciones sometidas hasta ahora a la autoridad del Partido Comunista, los socialistas y los demócratacristianos del Partido Popular. Su actitud en el curso de estas últimas semanas ha mostrado que ellos están listos para participar en el proceso de democratización en curso".

El Comité Central del Partido Comunista tuvo el domingo 26 su segunda reunión plenaria de crisis en tres días. Se inició a las 18 horas y terminó hasta el lunes 27 en la mañana. A las 11:30 un vocero anunció a la prensa que el comité había decidido convocar a un congreso extraordinario para el 26 de enero de 1990. En ese congreso se renovarían la totalidad del comité.

El nuevo secretario general, Karel Urbanek, señaló que el Foro Cívico era "una realidad de la vida checoslovaca" y que el diálogo con la oposición era "la única solución". Propuso también formar una gran coalición con los miembros de otros partidos y de los sin partido, lamentando que no se hubiera hecho antes. "Fue una sesión extremadamente difícil en la que se debatieron problemas muy

graves", dijo un vocero. Tres miembros del buró político o presidium fueron excluidos y siete nuevos miembros fueron elegidos. El ministro del interior, el general Kíndl, considerado responsable de la violencia policíaca de enero y de noviembre, renunció también.

Un miembro del Foro Cívico comenta que la "desintegración es más rápida de lo que pensamos".

### "Stavka"

27 de noviembre

Día de huelga general. El movimiento organizado por la oposición fue seguido de 12 a 14 horas por toda la población checoslovaca. Los corresponsales de el periódico francés *Le Monde* comentan que las diversas comitivas que recorrieron Praga transformaron la ciudad en una inmensa fiesta.

Igual que en agosto de 1968 en protesta por la invasión soviética, vuelven a sonar las sirenas, los claxon y las campanas. Los tranvías dejan de circular, mientras que los praguenses salen de las oficinas y tiendas, con la bandera checoslovaca en la mano o un distintivo tricolor, para dirigirse a la Plaza Wenceslao. En el centro de Praga, las vitrinas se cubren de propaganda que llama a la huelga. A la entrada de los bancos, tiendas, empresas, facultades e institutos, se colocan letreros que dicen *Stavka* (huelga).

"Desde 1968 estamos como quasímodos de Notre Dame" dice un praguense. Hoy miles de checoslovacos desfilan erguidos con sus banderas, que simbolizan la dignidad de un pueblo reencontrado. Las agencias de información comentan, con cierto asombro, que no se ve un solo policía. Son los estudiantes los que dirigen la circulación.

En la fábrica de material de telecomunicaciones de Deblice, el comité de huelga invita a un miembro del Foro Cívico, Pavel Naumann y a dos representantes de los estudiantes a tomar la palabra. Naumann, un arquitecto que acaba de pasar cinco semanas en la cárcel por sus actividades en una revista

alternativa editada en *samizdat*, lee el programa del Foro Cívico elaborado a toda prisa estos últimos días. El representante del Foro Cívico habla entre un silencio absoluto. Al terminar responde las preguntas. Un hombre se escandaliza por ignorar durante tantos años la degradación de los indicadores socioeconómicos del país. Un obrero demanda la liquidación de las células del partido en la empresa, otro la prohibición para los policías de ser miembros del partido. Una mujer no comprende por qué han traído a Dubcek: "está rebasado ahora" dice. Muchos empleados se interesan por el futuro del Foro ¿Va a transformarse en partido? No por el momento, responde Naumann. Es una agrupación que debe ser considerada como el instrumento de una "primera apertura democrática". Son ya las 14 horas, hora de volver al trabajo.

El corresponsal de la BBC de Londres afirma que la huelga fue también seguida en los medios. A mediodía sólo hay en los locales de la CST, la televisión checoslovaca, el personal estrictamente necesario para el funcionamiento de la antena. En la radio, periodistas y locutores aseguran el servicio mínimo. Informan que están ahí por acuerdo de sus compañeros, pero que ellos apoyan la huelga general de dos horas. Una multitud se forma en el edificio de la CST. Más de tres mil personas, entre periodistas, camarógrafos, actores, técnicos y administrativos. Las pancartas y las banderas definen muy bien la posición y las demandas de este gremio: "No más censura", "Queremos decir la verdad". Después de dar vuelta en el popular barrio de Polodovice, los manifestantes se reúnen en un mitin con los obreros y empleados de las fábricas CKD, simbolizando la unión entre los obreros, los artistas y los intelectuales. ¡Viva la televisión!, ¡Viva la CKD!. "Queremos la verdad", dice un obrero. "Te la daremos" responden en coro los empleados de la televisión.

El lunes 27 el foro reclamó la renuncia del director de la televisión, quien llamó a la policía para impedir a los técnicos efectuar la retransmisión de los acontecimientos de la Plaza Wenceslao. Esa petición se cumplió. El director fue reemplazado por Miroslav Pavel, quien era hasta entonces vocero del Comité Central del Partido Comunista.

A partir de esa fecha un nuevo giro tomó la televisión. Figuras de la oposición empezaron a ser entrevistadas, como el profesor Klaus, invitado a presentar el

programa económico de la oposición. Otro día la más conocida locutora checa, Marta Skarlandtova, lee el programa de siete puntos elaborado por el Foro Cívico.

En provincia, aunque las resistencias a los cambios políticos son más fuertes, la huelga es también seguida. En Ostrava, centro industrial de Moravia del Norte, bastión del Partido Comunista, donde cerca de dos tercios de sus miembros son obreros, la situación política empieza a cambiar. Los estudiantes de la escuela de siderurgia se ponen en huelga. El rector considera al comité de huelga como una "estructura ilegal". Los obreros también se adhieren a la huelga general, pese a la prohibición de las autoridades, dejando bien claro que este movimiento no se detendrá. En la mina la dirección impidió a los mineros subir a la superficie para hacer la huelga de 12 a 14 horas. Pero una cuarta parte de ellos llega arriba, pese a todo, y se reúne con los trabajadores de la superficie, que dejan de trabajar.

Esta huelga fue la señal de alerta para los dirigentes de Ostrava, que vive un desastre ecológico, entre sus edificios estalinistas, minas y siderúrgicas. Los dirigentes parecen comprender que el movimiento es más serio de lo que pensaban y comienzan a cambiar su actitud. Ninguna sanción será finalmente tomada contra los huelguistas y a partir de ese día los estudiantes y los artistas son autorizados a entrar en las fábricas, permiso prohibido hasta entonces. El Foro Cívico de Ostrava fue creado el 22 de noviembre, tres días después de formarse en Praga. Un joven herrero, Zbynek Popelka, proclamó ante una multitud el nacimiento del Foro. Inmediatamente fue arrestado y liberado dos días después tras iniciar una huelga de hambre.

La iglesia también llamó a la huelga. El 27 de noviembre todas las campanas de Praga repicaron a las doce en punto. La iglesia católica, que ha tenido un papel menos activo que en Polonia, ha mantenido relaciones muy tensas con el gobierno. El cardenal de Praga Franciscus Tomasek, popular figura en este país, "dialogó" recientemente con Miroslav Stepan, secretario del Partido Comunista en Praga, a petición de éste. El día 24, el país se enteró de la protesta del cardenal: "Como pastor de la iglesia trato de no rehusarme a hablar con quien se acerca a hablar conmigo. Pero mi encuentro con el señor Stepan no

puede verse como el diálogo por el que pugnó en vano desde hace tantos años. Insisto en mi mensaje al pueblo de Checoslovaquia. La iglesia católica está decididamente del lado del pueblo en la presente lucha. Agradezco a los que ahora luchan por el bien de todos nosotros y confío por entero en el Foro Cívico, que se ha convertido en el vocero de la nación".

En la conferencia de prensa que ofrece el Foro Cívico la tarde del 27 en la Linterna Mágica, un vocero informa "la huelga ha sido un éxito; a pesar de las comunicaciones defectuosas, tenemos noticia de una solidaridad generalizada, más que suficiente para dar paso a nuestras negociaciones de mañana con el gobierno".

## 2. Las Negociaciones

### Primer acuerdo

28 de noviembre

La huelga general fue un referéndum nacional. Pacíficamente la población manifestó su rechazo al gobernante Partido Comunista. Con la sartén por el mango el Foro Cívico se reúne por tercera vez en menos de una semana con el primer ministro Ladislav Adamec. La delegación del Foro Cívico integrada por Václav Havel, Zdenek Jicinsky, profesor de derecho constitucional revocado en 1968, el economista Valtr Komarek, y el militante católico eslovaco Jan Carnogursky, recién liberado, obtiene importantes compromisos. El primer ministro aseguró que formará un nuevo gobierno a más tardar el 3 de diciembre. El Foro Cívico no pidió formar parte de ese gabinete que deberá integrar lo más rápidamente posible un nuevo programa que sienta las bases legales para asegurar la organización de elecciones libres, libertad de asociación, libertad de expresión y de prensa, libertad de culto, la democratización del sistema judicial, abolición de las milicias populares y liquidación de las células del partido en las empresas.

Adamec prometió también que un proyecto de modificación de la Constitución será sometido a la Asamblea Federal (parlamento) a fin de eliminar tres artículos: el referente a la hegemonía política del Partido Comunista; el que prevé que la participación en las elecciones se haga en el marco del Frente Nacional

(movimiento que reagrupa las organizaciones bajo la hegemonía del régimen), y el que impone al marxismoleninismo como ideología del Estado y base de la enseñanza.

El Foro Cívico tendrá acceso a los medios de comunicación y su propio periódico: *Lidove Noviny*, que va a reanudar una vieja tradición de prensa independiente después de haber reaparecido hace casi dos años bajo la forma de un mensual editado en *samizdat*.

La oposición también obtuvo la creación de un comité especial parlamentario para la investigación de los acontecimientos del 17 de noviembre, con la seguridad de que los estudiantes participarán en ese comité. El primer ministro les aseguró que antes del 10 de diciembre (día internacional de los Derechos Humanos) todos los presos políticos quedarán libres.

El Foro Cívico pidió por escrito la dimisión "a más tardar el 10 de diciembre" del presidente Husák. En la carta, que Havel firma especialmente, los representantes del Foro señalan que si Husák se retira "contribuiría a apaciguar la situación del país".

En esta sesión el Foro obtuvo también locales en la municipalidad de Praga. Se instalará en el Palacio de la Cultura.

El Foro Cívico apela al gobierno y a la Asamblea Federal para que condene inmediatamente la ocupación del país por los ejércitos del Pacto de Varsovia en 1968. La Asamblea Federal deberá apelar igualmente al soviét supremo de la Unión Soviética y a los cuerpos legislativos búlgaros y alemanes con el objeto de que admitan la ilegalidad de la intervención no sólo en términos del derecho internacional sino de las normas del propio Pacto de Varsovia, puesto que la intervención ocurrió sin conocimiento ni aceptación de los cuerpos estatales de Checoslovaquia.

Al final de las conversaciones con el gobierno, el Foro Cívico considera que los resultados son suficientes y permiten a los ciudadanos volver al trabajo. El Foro anunció que ponía fin provisionalmente a las huelgas y a las manifestaciones. Los estudiantes continúan con el movimiento. "Podemos poner fin a las

huelgas, pero podemos volver a ellas en cualquier momento", declara Vaclav Klaus.

"Esperamos actos concretos tan rápidamente como sea posible" advirtió el Foro en una declaración. "Si la población no es satisfecha el Foro pedirá la dimisión del gobierno y la nominación de un nuevo primer ministro.

La oposición piensa en una alternativa en caso de que fracase Adamec: Valtr Komarek, director del Instituto de Previsiones Económicas de la Academia de Ciencias. Reconocido en los círculos intelectuales y científicos, había sido blanco del partido en los últimos meses. Sus lúcidos análisis sobre el estado de la economía checoslovaca habían provocado el descontento del partido. Según Václav Klaus, los antiguos miembros del buró político Miroslav Stepan y Miroslav Zavadil habían exigido la disolución del Instituto en agosto anterior, que no se hizo por la intervención de Adamec.

El nombre de Komarek es coreado en las manifestaciones. En una de las conferencias que diariamente ofrece el Foro Cívico en el teatro Linterna Mágica, Komarek responde así a la pregunta sobre su posible candidatura: "por el momento mi papel es quizás el de un científico y de un ciudadano".

Los comités de huelga son llamados a transformarse en Comités del Foro Cívico y a levantar o no las huelgas de acuerdo a su libre elección. El Foro llama al público a calibrar la situación y los resultados de estas negociaciones.

En el teatro Linterna Mágica los praguenses y los corresponsales extranjeros se enteran de las negociaciones entre el Foro y el gobierno. En la conferencia de prensa, Havel se muestra irritado con aquellos que preguntan qué garantías concretas obtuvieron sobre el asunto de las elecciones: "ustedes quieren saber cómo será la democracia en Checoslovaquia ahora que sólo hemos tenido dos horas de entrevista con el primer ministro. Después de veinte años fuera de la historia vamos ahora a un paso vertiginoso. No nos plidan más de lo que somos capaces de dar".

El padre Václav Maly, miembro de la Carta 77, vetado por el poder para ejercer el sacerdocio, estaba presente y feliz, al igual que Jirí Dienstbier -actual ministro de relaciones exteriores- quien renunció a su empleo en el metro el martes 28.

Se habla también de los exiliados de 1968 que regresaron al país: Zdeněk Mlynár y Pavel Kohout, entre otros. "Sería prematuro celebrar la victoria" advirtió Maly "tenemos una larga y difícil ruta delante de nosotros". Aunque el Foro tiene el apoyo de la población aún hay resistencia. "No hay que olvidar que hay 250 mil policías en este país" subraya un periodista del periódico socialista *Svobodne Slovo*.

La población permanece atenta, continúa prendiendo velas en los sitios donde fueron maltratados los estudiantes el 17 de noviembre; sigue aglutinándose alrededor de los carteles pegados sobre las vitrinas; mira la retransmisión del video del Foro en las calles. La ebullición política en Praga sigue en ascenso. Hay un rescate de la libertad de expresión y de la actividad ciudadana que los checos habían perdido veinte años atrás.

## **Adiós al partido**

29 de noviembre

Los checoslovacos han vencido. Este miércoles 29 el país vivió una nueva jornada memorable. La Asamblea Federal -cuyos debates fueron televisados en directo- procedió a una reforma fundamental de la Constitución: abolió el rol dirigente del Partido Comunista.

El gobierno ha empezado a cumplir con las peticiones del Foro. Los diputados de la Asamblea Federal votaron, como de costumbre, por unanimidad (309 votos contra 0). Pero esta vez fue para abolir el papel dirigente del partido establecido en el artículo 4o. de la Constitución y modificar el artículo 16 que preveía que "la enseñanza y la política cultural son conducidas en el espíritu del marxismoleninismo". Este último fue reemplazado por "humanismo y patriotismo".

Durante esta sesión extraordinaria el Parlamento modificó también el artículo 6o. referente al Frente Nacional que no constituirá más, de ahora en adelante, el marco obligatorio en el que los partidos políticos y las organizaciones sindicales deben ejercer sus actividades. El Frente Nacional se convierte en un

movimiento abierto al que pueden (y no "deben") adherirse los grupos políticos. En teoría, esto significa que el camino hacia el multipartidismo está abierto.

Esta sesión televisada del Parlamento, en la que participaron muchos dirigentes expulsados del Partido Comunista que han conservado su puesto de diputados, como Milos Jakes, Vasil Bilak o Miroslav Stepan, ha mostrado también el desconcierto en que ha dejado a la nomenclatura esta crisis de los últimos diez días. Todos los oradores señalaron "la gravedad de la situación", mientras que los diputados del pequeño Partido Socialista afirman la necesidad de cambios radicales. Numerosos diputados, incluyendo comunistas, han llamado a elecciones libres.

El Parlamento también condenó la intervención "brutal" de la policía en la manifestación del 17. Pero finalmente, la palabra "inadecuada" fue preferida a la de brutal. También se votó por la creación de una comisión parlamentaria para investigar estos hechos.

Las demandas del Foro Cívico siguen cumpliéndose. En una intervención televisada, Ladislav Adamec abordó un tema hasta ahora tabú: la intervención soviética de 1968. "En 21 años, dijo Adamec, muchas cosas han cambiado, pero no se puede dejar esta cuestión de lado. Es necesario reevaluar la intervención de 1968. Pediré al gobierno adoptar una posición y entablar conversaciones con la Unión Soviética sobre el retiro de las tropas soviéticas, conforme a las exigencias de la distensión en Europa".

Después de la destitución de los dirigentes del partido ligados a la invasión soviética, el camino para una revisión de este período está abierto, tanto en Praga como en Moscú. El nuevo secretario general del Partido Comunista Karel Urbanek, evocó la necesidad de "analizar la evolución de los acontecimientos de 1968 y sus secuelas".

Adamec habló también de la gravedad de la situación "mucho más compleja" de lo pensado. "Yo había advertido, dijo, pero no fui entendido". Calificó al Foro de movimiento de "una gran influencia sobre la población, que cuenta con expertos calificados, y juzgó necesaria la preparación de una ley en vista de las elecciones democráticas. Sin embargo, existen todavía resistencias al interior

del partido. El presidente Husak parece no tener la intención de renunciar, como le pide la oposición. En la tarde la televisión anunció que Husák recibió a un grupo de diputados comunistas que le pidieron permanecer en su puesto.

Los rumores sobre la intervención del ejército circulan en Praga, al punto que el Foro ha llamado al ejército a "respetar la voluntad del pueblo". En el partido, Urbanek consideró "inaceptables las reivindicaciones presentadas sobre la disolución de las milicias populares, la liquidación de las células del partido o la renuncia de los jefes comunistas de las empresas. Reconociendo que *de facto* el Partido Comunista había perdido el rol dirigente y que la oposición había tomado la iniciativa, consideró indispensable que el partido "aumente su influencia en los medios, sin permitir a la oposición ganar sobre ellos un poder decisivo". "Los cambios, concluyó Urbanek, deben hacerse sobre la base del socialismo".

## Retornan los exilados

30 de noviembre

Nuevas medidas de liberación fueron anunciadas por televisión: supresión de las visas de salida y el próximo desmantelamiento de la cortina de acero en la frontera austrochecoslovaca. A partir del 4 de diciembre los checoslovacos no necesitarán visa para salir del país. De ahora en adelante se viajará al extranjero sólo con el pasaporte. La flexibilización de este proceso estaba ya en curso; entraría en vigor en abril de 1990. Esta medida es una de las más populares de esos días.

Al terminar el noticiario, los sorprendidos checoslovacos vieron aparecer en la pantalla, por primera vez desde hacia 21 años, a un antiguo miembro del buró político: Zdenek Mlynár, secretario del Comité Central del Partido Comunista durante la Primavera de Praga, expulsado del partido, exiliado y hoy profesor de la Universidad de Innsbruck. Entrevistado por Miroslav Pavel, nuevo director de la TV, Zdenek Mlynár de regreso a Checoslovaquia apenas hace dos días, presenta su punto de vista sobre la situación actual. Mlynár expresa sus temores: "lo que está en juego es importante, cuando hay muchas esperanzas;

si todo cae, las consecuencias son desastrosas". A quienes quieren suprimir el Partido Comunista, responde que es necesario "evitar la cacería de brujas". El viejo dirigente, autor del libro *El frío viento de Moscú*<sup>6</sup> memorias de un comunista reformista, donde relata la experiencia de la *Primavera de Praga* y la invasión soviética a su país, se pronuncia por un periodo transitorio en el curso del cual se van "a crear los instrumentos de control antes de llegar a la plena democracia en un espíritu de tolerancia".

## "Errónea" la invasión del 68

10. de diciembre

El Partido Comunista Checoslovaco reconoció, después que lo hicieron los parlamentos polaco y húngaro, que la intervención de 1968 en Praga fue un error. Al mismo tiempo, Gorbachov, en Milán, declaró que la evaluación de la situación en la época fue "inapropiada" y el parlamento de Alemania Democrática presentó sus "excusas" al pueblo checo.

El reconocimiento por el Partido Comunista del carácter "injustificado" y "erróneo" de la intervención militar del 21 de agosto de 1968, fue una consecuencia de la revolución de noviembre. En los últimos días Adamec y Urbanek habían hablado sobre la necesidad de reevaluar esos acontecimientos.

El análisis oficial contenido en un documento adoptado en 1970 "Lecciones de la crisis" y en vigor desde entonces, fue denunciado como "formulado por la gente que sirvió a la política brejneviana que desacreditó al socialismo". La declaración del Instituto de Marxismo-Leninismo, publicada el 10. de diciembre por el diario *Rude Pravo*, órgano del partido, añadió que la *Primavera de Praga* "fue mal evaluada por ciertos dirigentes socialistas del país y esta evaluación parcial e incorrecta terminó en la intervención militar de cinco estados del Pacto de Varsovia". Esta intervención fue condenada por la mayoría de la sociedad y ha impedido a las fuerzas progresistas en el seno de nuestro partido, renovar el socialismo, concluye el diario.

6. Zdenek Mlynár, *El frío viento de Moscú*, París, Gallimard, 1981, 378p.

En Milán, Gorbachov declaró que la *Primavera de Praga* constituyó "un proceso de renovación, de democratización y de humanización", pero que había tenido momentos difíciles, "interferencias" de todos lados.

Ahora que el Partido Comunista Checoslovaco está en plena crisis, a punto de derrumbarse, abandonado por miles de miembros y desacreditado ante los ojos de la población, el buró político se declaró listo para que el partido participe en elecciones libres, abandonando su control sobre las milicias populares, que serán colocadas bajo mandato del Estado, renunciando a injerir en los medios, excepto en sus propios órganos. Como parte de esa política renovadora, un grupo creó un Foro Democrático en el partido para introducir un ala reformista. Sus representantes entraron en contacto con el Foro Cívico y con el movimiento *Obroda* (Renovación) compuesto de viejos comunistas expulsados después de 1968.

Jaroslav Sabat, jefe en 1968 del Partido Comunista de la ciudad de Brno y miembro de la Carta 77, alentó la creación de "corrientes sanas" en el partido, durante una entrevista en el periódico *Svobodne Slovo*. "No se podrá jamás negar el lugar de los comunistas en nuestro país", dijo, "hay que integrarlos a un amplio movimiento democrático". Para el historiador Milos Hajek del movimiento *Obroda* "los cambios no pueden hacerse ni contra ni sin los comunistas", mientras que para el exministro de relaciones exteriores de Dubcek, Jirí Hájek "esta sociedad necesita un partido que difunda el socialismo democrático".

En el seno del partido los llamados para un congreso extraordinario antes del 26 de enero se multiplican. Uno de los que lo reclaman es el economista Valtr Komarek, miembro del partido desde 1946, gran simpatizante del Foro Cívico, quien, en conferencia de prensa, dijo que después de 1968 "una mafia de 200 o 300 mil personas fue colocada en todas las estructuras del partido y del Estado" y calificó a ese régimen de "socialfascista".

## Rechazo al nuevo gobierno

3 de diciembre

El nuevo gobierno presentado por Ladislav Adamec fue rechazado por los representantes del Foro Cívico. Ese gobierno, donde 16 de los 21 miembros son comunistas "no es nuevo, no está compuesto ni de expertos ni de nuevas cabezas", y está dominado por el Partido Comunista, ahora que éste ha "perdido la confianza de la población" argumentó el Foro Cívico. Para la oposición la composición de este "nuevo" gobierno de Adamec, quien conocía perfectamente las peticiones del Foro, fue considerada como una provocación. Las negociaciones sostenidas con el primer ministro fueron inútiles. El partido se aferra al poder, sabiendo que en la prueba de fuerzas la oposición dispone del arma de la calle y de la huelga.

"El papel dirigente del partido ha sido abolido en el papel, pero permanece en los hechos", señaló un representante de los obreros Petr Miller, antes de dar una semana al primer ministro para presentar un nuevo gobierno. En caso contrario el Foro Cívico llamaría a huelga general el lunes 11 de diciembre. Mientras tanto, la oposición convocó a una nueva manifestación a la hora de siempre: 16 horas, Plaza Wenceslao, y pidió la dimisión inmediata de los ministros de energía y de relaciones exteriores, Antonin Krumnikl y Jaromir Johanes, este último considerado como comprometido por haber defendido la política oficial de los derechos del hombre ante diversos foros internacionales.

El Foro Cívico no pidió participar en el gobierno, su demanda era que el primer ministro incluyera en el gabinete a personajes independientes y reconocidos por su trayectoria. De los nuevos 21 miembros sólo cinco no son comunistas, tres no militan en ningún partido, uno es del Partido Socialista y otro del Partido Popular. Entre sus exigencias el Foro había pedido que el ministro de la defensa fuera un civil, aunque fuese comunista, y que el ministro del interior no fuese miembro del Partido Comunista. Ninguna de sus peticiones fue cumplida. El nuevo ministro de la defensa fue el general Miroslav Vacek y el nuevo ministro del interior Frantisek Pinc, miembro del partido.

El señor Adamec señaló, satisfecho, por televisión, que el gobierno fue renovado 40 por ciento y que la edad promedio había disminuido en cuatro

años. Para complacer a la oposición se hizo una nueva declaración oficial de condena a la intervención del 68.

En Praga el rechazo al nuevo gobierno es multitudinario. En Plaza Wenceslao se mantuvo un mitin permanente, y cuando el líder del Foro Cívico, Václav Havel, se presentó en el escenario de un concierto de rock, en el estadio de hockey de Praga, para dar a conocer la posición de su movimiento, fue recibido por un prolongado aplauso de miles de jóvenes que gritaban "Abajo el gobierno" y "elecciones libres", mientras que Urbanek, Adamec y Johanes partían a Moscú donde Gorbachov, recién llegado de la cumbre de Malta los esperaba con los otros dirigentes de los países del Pacto de Varsovia.

Havel mantiene una intensa actividad política. En compañía de sus colegas escritores asiste el domingo 3 de diciembre a la fundación del sindicato independiente, antes de ir con los estudiantes que deciden suspender la huelga. Más tarde se encuentra con un grupo de políticos franceses y después con los otros dirigentes del Foro para preparar la respuesta al nuevo gobierno.

En Praga empiezan a circular los botones que dicen *Havel for president*, mientras que el presidente Husák declaraba a la agencia CTK que pensaba dimitir en el futuro, sin precisar la fecha. Subrayó que no tenía la intención de permanecer en su puesto a "cualquier precio". El mandato de Husák, de 77 años, expira el 22 de mayo de 1999.

## **"Nos han mentido de nuevo"**

4 de diciembre

La población responde al llamado del Foro Cívico. El lunes 4 de diciembre 200 mil pragueños se reúnen en la Plaza Wenceslao para reclamar la dimisión del nuevo gobierno. "Camaradas, terminó" gritan agitando sus llaves, "nos han mentido de nuevo". Pese al intenso frío, los checoslovacos están ahí, presentes, apoyando al Foro Cívico. "La composición del nuevo gobierno ignora la abolición del papel dirigente del partido" afirma un orador. Vergüenza, infamia, ignominia, corea la multitud. "Los diputados Jakes, Indra, Bilak, Fojtik han perdido nuestra confianza", dice otro orador. Una hora después el encuentro

termina con el himno nacional y la V de la victoria en la mano de todos los presentes. La gente pregunta si se reunirán mañana de nuevo. Pero los oradores se han retirado; un responsable del Foro Cívico reaparece y se disculpa de la mala organización. Pide a la gente permanecer en sus casas "a menos de que se anuncie algo en las noticias de las siete de la radio".

La oposición fija, por primera vez, una fecha para la organización de elecciones libres: julio 1990. Se empieza ya a hablar de los candidatos a esas elecciones. A nombre del Foro Cívico, el padre Václav Malý explica a los manifestantes que las elecciones libres no se lograrán si el Foro y su hermano eslovaco, el Movimiento Público Contra la Violencia no se presentan a los escrutinios como una coalición de todas las fuerzas democráticas de la sociedad.

Este día también se planteó la posibilidad de formar sindicatos independientes, "hoy sólo los comités de huelga pueden restaurar la confianza en los sindicatos", dice un obrero, "tomemos los sindicatos en nuestras propias manos". Los representantes de los obreros demandan que las organizaciones del partido dejen los lugares de trabajo, reivindicación rechazada aún por el secretario general Karel Urbanek.

Se acuerda un emplazamiento a huelga general para el lunes 11 de diciembre, precedida de una nueva manifestación el domingo, si el gobierno de Adamec no se renueva mediante la incorporación de expertos no comunistas y si el presidente Husák no dimite. La oposición no reclama la dimisión en bloque del gobierno -para no provocar una crisis que pudiese desestabilizar al país- sino una reestructuración. "En una situación en la que el Parlamento es cuestionado y el Presidente de la República tiene una posición insostenible, debemos evitar el caos", explica Jirí Dienstbier, vocero del Foro Cívico, "no podemos simplemente destruir todas las estructuras existentes; podemos solamente procurar que se transformen a fin de asegurar la transición hacia la democracia".

Mientras tanto, Václav Havel negocia con el jefe del gobierno de la república checa, Frantisek Pitra, quien parece más flexible a las peticiones del Foro que Ladislav Adamec. Un participante en la reunión informó que Pitra debe presen-

tar a la Asamblea checa un gabinete en el que los miembros del partido no fuesen mayoritarios.

En Bratislava las manifestaciones continúan y en Ostrava la gente salió a las calles para protestar, al mismo tiempo que en Praga, por el "nuevo" gobierno. 20 mil personas -de 300 mil habitantes- se manifestaron en la Plaza de las Milicias Populares demandando, entre otras cosas, el cambio de nombre de esta plaza a "Plaza Tomas Mazaryk" en homenaje al fundador de la república checoslovaca.

"En las escalas intermedias del partido, en las fábricas y las empresas, todo sigue igual" dice Gunter Metyl, vocero del Foro, quien tiene conocimiento de propaganda firmada por un misterioso "Foro de los Siderúrgicos" condenando el llamado a huelga del 11 de diciembre y pronunciándose contra "la charlatanería de los praguenses". Algunos miembros del Foro tienen inquietudes sobre las elecciones libres de julio de 1990. "No estamos listos" dicen, "la gente tiene menos miedo, pero todavía no han cambiado, nos hace falta más tiempo". Un vocero de la Carta 77, quien llegó a Ostrava a apoyar el movimiento, Tomas Hradilek, dice "No, no es muy pronto; el avance del Foro Cívico se cuenta en este momento ni siquiera en meses sino en semanas, y en días incluso. Hoy ninguna persona es capaz de invertir este proceso".

## **Perdón, nos equivocamos, regresen**

5 de diciembre

El Partido Comunista anunció la rehabilitación de los 500 mil comunistas excluidos después de la *Primavera de Praga*, tras la condena pronunciada un día antes en Moscú por los dirigentes del Pacto de Varsovia a la invasión de Checoslovaquia en 1968. El anuncio lo hizo por televisión Karel Urbanek, secretario general del partido, interrumpiendo un programa de variedades. El secretario general declaró: "de acuerdo al proyecto del programa de acción", adoptado por el buró político hace unos días, "nos unimos a las fuentes de inspiración de la Primavera de Praga en 1968. Consideramos nulo el documento 'Lección de la crisis de 1968' que justificó la liquidación de los esfuerzos de reforma y el fortalecimiento de los métodos burocráticos de la dirección después de 1968. Nos manifestamos por la entera rehabilitación política de todos

aquellos que, por haber expresado su desacuerdo con la intervención militar, fueron obligados a dejar el partido", agregó el señor Urbanek.

Con el efecto de boomerang, la historia se revierte. El presidente de la Academia de Ciencias anuncia su dimisión y la reintegración de 14 antiguos miembros de esta institución, entre ellos Ota Sik, arquitecto de la reforma económica de la *Primavera de Praga* y Jirí Hájek, exministro de relaciones exteriores en esa época, expulsados en el mes de agosto de 1968.

Cumpliendo con su promesa hecha al Foro, el gobierno regional checo se reestructuró. En él los comunistas sólo ocupan 8 puestos de un total de 17. Este nuevo equilibrio marca por primera vez en los hechos la renuncia del partido a su papel dirigente en la sociedad checoslovaca. El comunista Frantisek Pitra conserva su puesto de viceprimer ministro, pero estará acompañado de tres adjuntos. Miroslav Toman (comunista), Petr Mison (socialista) y Antonín Baudys (Partido Popular).

En la otra república los 21 miembros del Comité Central del Partido Comunista Eslovaco renunciaron para preparar el congreso extraordinario del 17 de diciembre. En el congreso se elegirán los miembros del nuevo comité. Según AFP el partido perdió el control sobre el Parlamento regional. De los 24 miembros sólo retuvo 9 escaños, 7 se atribuyeron a los sin partido, 4 al Partido de la Reconstrucción Eslovaca y 4 al Partido de la Liberación Eslovaca.

Las malas noticias siguen para los comunistas: la comisión parlamentaria encargada de investigar sobre la represión de la manifestación estudiantil del 17 de noviembre acusó al exjefe del partido Mišos Jakes, y al jefe del partido en Praga, Milan Stepan, como los principales "responsables políticos de esta represión que han perdido la confianza de los electores y cometido actos incompatibles con la dignidad de un diputado", y pide que estos dos hombres sean destituidos de su mandato parlamentario. Otros "camaradas" -6 altos funcionarios del ministerio del interior- son suspendidos temporalmente de sus funciones.

En medio de una gran presión de la población, y en particular de los estudiantes, que bloquearon durante horas la oficina de Adamec pidiendo su

renuncia, se reanudaron las negociaciones entre el primer ministro, de regreso de Moscú, y el Foro Cívico.

Adamec advirtió que renunciaría si sus concesiones no eran consideradas suficientes por la oposición. En un discurso televisivo, dijo "no puedo trabajar en la recomposición del gobierno, bajo la presión del tiempo, de las manifestaciones y las huelgas. Si estos ultimátum son mantenidos, tendré que dimitir". Esto conduciría a la crisis constitucional que teme la oposición, es decir a un vacío de poder cuyas consecuencias podrían perturbar el tránsito pacífico hacia la democracia. Al declarar esto, Adamec pretende también presionar a Václav Havel y su equipo para que acepten el gobierno que presentará el viernes 8 de diciembre. El Foro Cívico, que rechazó el primer gobierno propuesto por Adamec, desea que el nuevo gobierno sea mayoritariamente no comunista, como fue el caso del nuevo gobierno regional checo.

El Foro reiteró que llamaría a una huelga general para el lunes 11 de diciembre, si no era escuchado. Esta agrupación presentó ya, en conferencia de prensa, un proyecto de Constitución que define a Checoslovaquia como una República Parlamentaria que perdería el nombre de "socialista". Ejerciendo la democracia, el Foro pide que este proyecto sea puesto a discusión entre la población.

La dirección del partido no sabe qué hacer para ganarse las simpatías de la población. En el encuentro de Urbanek y Havel, acompañado del actor eslovaco Milan Knasko y de un representante de los obreros de las fábricas CKD, Petr Miller, Urbanek abrió la discusión evocando las obras de Havel, prohibidas en Checoslovaquia desde hace veinte años. Anunció que las milicias populares, hasta entonces a las órdenes del partido, serían utilizadas por el ejército en caso de catástrofe natural y que la policía política -STB- se iba a consagrar a la lucha contra la droga. Según Havel, Urbanek indicó que había tratado "durante tres horas" de explicar a los secretarios regionales del partido que éste no pregona una estrategia de poder, pero que "algunos de ellos no quieren comprenderlo". En el partido los "negociadores" y los "duros" se resisten a dejar el poder.

## Crónica de una suerte anunciada

7 de diciembre

Finalmente renunció el primer ministro Adamec al negarse a formar un nuevo gobierno de coalición. El presidente Gustáv Husák, a quien la oposición reclama su dimisión, encargó a Marian Calfa formar un nuevo gobierno. Ministro sin cartera desde hace dos años, encargado de reformas institucionales, Marian Calfa acaba de ser promovido a primer viceprimer ministro en el gobierno presentado el 3 de diciembre por Adamec. Miembro del Partido Comunista, hombre político, Calfa tiene sobre todo la particularidad de ser eslovaco. La Ley de 1968 sobre la federación de Checoslovaquia establece la repartición de los puestos dirigentes entre checos y eslovacos, y si el primer ministro es eslovaco, el Presidente sólo puede ser checo, y viceversa. Husák siendo eslovaco, deberá dimitir para dejar su lugar a un checo si Calfa se mantiene a la cabeza del gobierno.

El foro consideró que Adamec es el responsable de esta nueva crisis gubernamental, por haber sido incapaz de responder a las aspiraciones de la población. Ajustándose a la velocidad de los acontecimientos la oposición presenta condiciones cada vez más precisas. "En este momento, nosotros no apoyamos a Calfa, quien jamás manifestó una cualidad", declaró el vocero del Foro, Jiri Dientsbier. Sin embargo "a fin de evitar una crisis constitucional y de apaciguar las tensiones sociales, estamos listos para cooperar con él si él quiere cooperar con nosotros, pero con una condición: que Jan Carnogursky sea primer viceprimer ministro". El Foro también demandó que el jefe del Estado sea un checo, no miembro de un partido político y que goce del apoyo de la oposición.

Antes de conocerse la renuncia de Adamec, el Foro Cívico hizo pública, en su habitual conferencia de prensa, una carta dirigida a Adamec en la que le sugería algunas candidaturas:

#### **ALGUNAS "SUGERENCIAS"**

- Primer vicepresidente: Jan Carnogursky, "joven demócrata eslovaco jurista", prisionero por subversión y liberado hace dos semanas. Es un activista católico que ha encabezado la lucha por los derechos del hombre en Bratislava.
  - El Partido Popular y el Partido Socialista deben disponer cada uno de uno de los seis puestos de vicepresidente.
  - Vicepresidente encargado de asuntos federales: Vladimír Dlouhý, miembro del Partido Comunista, director adjunto del Instituto de Previsión Económica de Komarek, conocido por sus trabajos progresistas.
  - Vicepresidente encargado de reformas políticas: Miroslav Kusý "comunista reformador eslovaco" excluido del partido, antiguo detenido político, filósofo firmante de la Carta 77.
  - Ministro de relaciones exteriores: Jirí Dienstbier, periodista expulsado del Partido Comunista después de 1968, signatario de la Carta 77, antiguo detenido político.
  - Ministro de finanzas: Václav Klaus, economista del Instituto de Previsión Económica.
  - Ministro del trabajo: Petr Miller, obrero del complejo industrial CKD, uno de los dirigentes del Foro Cívico, a un paso de convertirse en "el Walesa checo".
  - Ministro de las nacionalidades: Gyula Popej.
- El Foro renunció a que el ministro del interior no sea un comunista.

Desde ahora todo es posible. El Partido Popular, partido satélite hasta las últimas semanas del Partido Comunista, decidió no apoyar a Calfa si éste no se compromete a aceptar en su gobierno 50 por ciento de gente sin partido, apoyados por el Foro; el 50 por ciento restante reagruparía a los representantes de los partidos políticos legales, incluido el Partido Comunista.

Havel declaró que Husák "haría un gran servicio" a la nación si se retira "honorablemente". Ese sería el medio más simple de evitar una crisis constitu-

cional. Por primera vez, Havel comentó a la prensa que no excluye la hipótesis de su llegada a *el Castillo*. "Siempre he dicho que soy escritor de profesión, sin ambición política", dijo, "pero siempre he colocado el interés general por encima de mi interés personal. Si Dios quiere, y si la situación evoluciona de tal manera que el único servicio que pueda dar a mi país sea ese, entonces lo haré".

Los tiempos cambian: una delegación del Foro Cívico fue recibida en la embajada de la Unión Soviética, a invitación de los soviéticos. Mientras tanto, Milos Jakes, el número uno y el exjefe del partido en Praga, Miroslav Stepan, fueron expulsados del partido por burdas "faltas políticas".

## Nuevo acuerdo

8 de diciembre

Marian Calfa, nuevo primer ministro, anunció por televisión que estaba listo a aceptar un equipo compuesto por la mitad de ministros sin partido y por la mitad de miembros de los partidos políticos legales, esencialmente el Partido Comunista, el Partido Socialista y el Partido Popular, lo que significa que los comunistas no dispondrán ni del 50 por ciento de los puestos en el gobierno.

Antes, el vocero del Partido Comunista, Josef Hora, había dicho que en el proceso de formación de un nuevo gobierno "la afiliación política es secundaria; lo más importante es la capacidad profesional de los candidatos".

Al término de casi cuatro horas de negociación, que reunió a todas las fuerzas políticas del país, es decir, los partidos legales, el Foro Cívico, y su organización hermana eslovaca, el Movimiento Público Contra la Violencia, se llegó a un "acuerdo importante". Václav Klaus dijo que el Foro había "prácticamente" obtenido lo que quería. Otro economista propuesto por el Foro -aunque miembro del PCCH- como primer viceprimer ministro, Valtr Komarek, estimó "tener buenas razones para ser optimistas". La oposición fijó la fecha límite del 10 de diciembre para que Husák deje el *Castillo* y una manifestación gigantesca en apoyo a esta petición es convocada para ese día. Los estudiantes están determinados a no ceder sobre la salida del Presidente. Gustáv Husák declaró que no tenía intención de quedarse indefinidamente en su cargo, pero que deseaba hacer una salida honorable. Por eso, se anunció que el Presidente había decidido hacer una amplia amnistía beneficiando a un gran número de exiliados políticos.

## Primer gobierno no comunista

10 de diciembre

La democratización es irreversible. En un patético discurso televisado Husák anunció su renuncia un día antes de la fecha límite fijada por el Foro. Husák reconoció "los errores y desviaciones del pasado". Como Kadar el año anterior, como Honecker y Jivkov ese año.

El domingo 10 nuevamente miles de praguenses ovacionaron a Havel, el héroe de esta revolución. "La historia, que habían detenido artificialmente, se puso en marcha a tal velocidad que apenas lo podemos creer" dijo. Jubilosos, los checoslovacos festejan la formación de un nuevo gobierno de "acuerdo nacional", al término de las negociaciones complicadas y a veces "dramáticas". El emplazamiento a huelga general para el lunes 11 se transformó en una celebración.

Desde el balcón del periódico *Svobodne Slovo* Havel enumera, frente a sus compatriotas maravillados, los logros alcanzados por la oposición: la entrada en el gobierno de gente como el viceprimer ministro Jan Carnogursky, hasta hace 15 días en prisión por sus ideas; de firmantes de la Carta 77 como el ministro de relaciones exteriores Jirí Dienstbier; la desaparición del cargo de ministro del interior; la nominación de otro signatario de la Carta 77, el eslovaco Miroslav Kusy, a la cabeza de la oficina federal para la prensa y la información, organismo que permita al gobierno comunista controlar los medios.

Ese gobierno de acuerdo nacional está integrado por 21 miembros, de los cuales 7 personas no están afiliadas a ningún partido político, dos provienen de cada uno de los dos partidos (Partido Popular y Partido Socialista) y diez son comunistas. Ocho ministros, dos comunistas (Komarek y Dlouhy) y dos del Partido Popular tienen el apoyo directo del Foro. La ahora exposición dispondrá en el gobierno de Calfa del dominio total de la economía, de las relaciones exteriores, tendrá el control de la información y compartirá la supervisión del ministerio del interior.

"No hemos ganado todavía" advierte Havel ante los manifestantes. Una nueva batalla se abre: la de la Presidencia de la República, a la que el Foro Cívico

oficialmente ha presentado su candidato: Václav Havel, "Havel al castillo", gritan al unísono los manifestantes en Plaza Wenceslao.

Pero el asunto no es tan fácil, porque es necesario convencer a un Parlamento comunista en un 85 por ciento de elegir a un individuo designado hasta esos últimos meses como "el peor agente del imperialismo burgués". Aunque ese Parlamento votó el 29 de noviembre por la abolición del papel dirigente del Partido Comunista y aunque el Foro haya obtenido en las negociaciones el acuerdo de los representantes de los partidos políticos (incluido Mohorita del Partido Comunista) para que el nuevo Presidente sea checo y no miembro de un partido, condiciones reunidas por Havel, la situación es compleja. Havel afirma que será candidato con la condición de ocupar esas funciones solamente hasta la elección de un Parlamento democrático.

Con gran mesura Calfa explicó todos los cambios en el curso de una conferencia de prensa. Su gobierno, dijo, tendrá dos tareas esenciales: preparar las modificaciones legislativas necesarias para las "elecciones libres y democráticas" que él ve bien "personalmente", y que se efectuarán en junio (el Foro las reclamaba de aquí a julio) de 1990; y "poner en marcha una reforma económica radical que permita salir del estancamiento".

Una de las innovaciones mayores en este gabinete, que constituye una gran premiere en un país socialista, es la reorganización del ministerio del interior. Este asunto fue el más espinoso de todas las negociaciones. "Hace 43 años que el ministro del interior es comunista, y es para nosotros totalmente inaceptable que eso continúe" comentó un vocero del Foro.

El ministerio del interior queda bajo la dirección de un triunvirato Calfa-Komarek-Carnogursky. Después se separará el aparato de la policía política, STB, para integrarlo en un "comité de seguridad" que dependerá directamente de Carnogursky, primer viceprimer ministro encargado de la administración del Estado. ¿Por qué después? preguntaron los periodistas a Calfa. Porque, explica el nuevo primer ministro, "se trata de organismos extremadamente complejos y yo mismo ignoro dónde comienza y dónde termina la policía encargada de la seguridad del Estado". En pocos días Calfa ha ganado la imagen de un hombre abierto y conciliador. "Lamento profundamente que el nuevo ministro de relaciones exteriores haya pasado 3 años en prisión", dice.

## Principales figuras del nuevo gobierno

**Marian Calfa**, primer ministro. Abogado de 44 años, de nacionalidad eslovaca, apenas conocido por sus compatriotas, trabajó por 10 años en la agencia de prensa oficial CTK. Miembro del Partido Comunista, ingresó a la política en 1988 como ministro sin cartera. Calfa preparaba una nueva Constitución para el país. Desde entonces, como lo dijo Havel "no llamó la atención por alguna iniciativa política significativa.

**Valtr Komarek**, primer vicepresidente. Personaje atípico, de gran popularidad, miembro del Partido Comunista Checoslovaco desde 1946, se pasó hace tres semanas a la oposición democrática. Hijo ilegítimo abandonado, adoptado por una familia de Moravia del sur, amigo personal del Che Guevara, miembro del equipo de economistas reformistas de la Primavera de Praga, Komarek es la personalidad más deslumbrante de este nuevo gobierno, del que va a dirigir la política económica. Los muros de Praga todavía tienen carteles reclamando a Komarek como primer ministro. En dos o tres semanas ganó gran popularidad. Después del aplastamiento de la Primavera de Praga cae en desgracia, pero permanece en el partido. Gracias al apoyo del primer ministro reformador Loubomir Strougal, obtiene en 1984 la dirección del nuevo Instituto de Previsiones Económicas, que se convierte, en medio del gris ambiente oficial, en foco de ideas innovadoras. Dos de los colaboradores de Komarek figuran en el nuevo gobierno: Vladimír Dlouhy, vicepresidente ministro y presidente de la Comisión del Plan y Václav Klaus, ministro de finanzas.

**Jan Carnogursky**, primer vicepresidente. Eslovaco de 47 años. Durante la Primavera de Praga estudiaba derecho. Se volvió disidente progresivamente, ejerciendo su profesión de abogado. Durante los años 70 y 80, fue defensor de los disidentes. Trabajó como jurista, y fue uno de los fundadores, en octubre de 1988, del Movimiento por la Libertad Cívica, que marca la entrada en la arena política de una oposición que se aglutinaba hasta entonces en la defensa de los derechos del hombre. En 1985 fue acusado de obstaculizar el control por el Estado de las actividades religiosas. En 1988 fue arrestado con otras personas por dirigir una carta al gobierno eslovaco llamando a honrar la memoria "de las víctimas fusiladas luego de la invasión de agosto de 1968". Fue liberado, con todos los otros prisioneros políticos, a fines de noviembre, y rápidamente se reunió con Havel para participar en las negociaciones con el gobierno comunista.

**Jirí Dienstbier**, ministro de relaciones exteriores. Signatario de la Carta 77, en prisión durante tres años desde 1979 por sus actividades en favor de los derechos del hombre. Este periodista de 52 años tenía, antes de ser nombrado ministro, otra preocupación ¿Cómo conciliar las exigencias de la "revolución", como vocero del Foro Cívico, con su empleo en el metro que ocupaba con otro oponente, Petr Uhl, después de ser echados de sus trabajos profesionales? "Si dejo mi trabajo sin ser reemplazado, explico, riéndose de lo absurdo de la situación, los otros deberán trabajar doble en mi lugar".

Brillante analista político, Jirí Dienstbier se convirtió en periodista después de estudiar filosofía en la Universidad Carlos. En 1958 se adhirió al Partido Comunista e ingresó a la radio checoslovaca, donde se convirtió en especialista en política exterior. Reportero durante muchos años en el Extremo Oriente, sobre todo en Vietnam, tomó el puesto de corresponsal en Washington cuando la invasión soviética a su país. De regreso fue excluido del Partido Comunista y comenzó una larga carrera de disidente. Últimamente escribía en la prensa independiente, es decir en el mensual clandestino Lidove Noviny. Por tener numerosas relaciones con los periodistas y diplomáticos occidentales en Praga, el teléfono de Jirí Dienstbier fue suspendido desde el 10 de agosto de 1989, con el pretexto de que otros ciudadanos "tenían más necesidad que él". Dos días antes de ser nombrado ministro fue restablecida su línea telefónica.

## Se busca Presidente; requisitos: checo y sin partido

11 de diciembre

Después de la instalación de su primer gobierno plural en 41 años, Checoslovaquia vive ahora la fiebre de una campaña presidencial. Las negociaciones para lograr un acuerdo sobre la designación de un candidato único de compromiso que sea "checo y sin partido", según la expresión de un dirigente del Partido Comunista, se iniciaron este día entre los representantes de las principales tendencias políticas del país.

El dramaturgo Havel, apoyado por el Foro, abre su campaña concediendo una entrevista a la televisión soviética, difundida por la cadena checoslovaca. Por primera vez aparece Havel con traje y corbata: "no dejemos mancillar la buena cara de nuestra revolución, dice. Ella nació de la revuelta contra la violencia, la intriga, la mafia, los privilegios y las persecuciones. Que la verdad y el amor prevalezcan sobre la mentira y el odio".

Havel es hasta ahora el único candidato declarado. Dubcek había afirmado a la agencia CTK que no vacilaría si se lo pidieran, pero el Foro precisó rápidamente que no apoyaría una eventual candidatura de Dubcek. Sin embargo, Dubcek recibió el apoyo del Frente Nacional eslovaco (agrupación de los partidos políticos legales de esa región) según la prensa. Su origen eslovaco lo excluye *a priori* de una participación en la carrera presidencial. Adamec se encuentra en la misma posición debido a su pertenencia al Partido Comunista. Cisar, presidente del Parlamento en 1968 y excluido del partido, propuesto por la Unión de la Juventud Socialista, dijo que no había tomado una decisión definitiva. *Obroda*, el movimiento de los viejos comunistas de 1968, reaccionó rápido dando su apoyo a Havel.

Se espera que la elección en el Parlamento del sucesor de Husák se haga la próxima semana. Primero las dos cámaras tendrán que elegir un nuevo presidente del Parlamento, ya que Alois Indra, ultraconservador, dimitió el 29 de noviembre pasado.

## Los comunistas se resisten

12 de diciembre

Los problemas sobre la elección del futuro presidente empezaron a surgir. El Partido Comunista sugirió una elección por sufragio universal en un plazo mayor, en la que se presentarían varias candidaturas. Esta noticia vino a obstaculizar el camino para la elección de Havel, en el momento que se aprestaban a entrar en la última fase de esta revolución.

El acuerdo preliminar concluido la semana anterior entre todas las fuerzas políticas, sobre la posibilidad de presentar un solo candidato a la elección presidencial, checo y sin partido político, que no podía ser otro que el dramaturgo, parece romperse. Los representantes del Partido Comunista introdujeron en el curso de nuevas negociaciones dos elementos que cambian la situación: la propuesta de que el presidente fuese elegido no por el Parlamento sino por sufragio universal directo; y la de presentar, por lo menos, dos candidatos.

La idea de una elección directa emana de una ala reformista recientemente creada en el seno del Partido Comunista, el Foro Democrático de los comunistas, que considera la composición actual de la Asamblea Federal no representativa. Los comunistas sugieren que un proyecto de ley que modifique la Constitución sea adoptado desde la próxima semana, a fin de permitir la elección directa del jefe de Estado por el pueblo en un plazo de un mes. Mohorita, miembro del buró político del partido, justifica esta iniciativa, señalando que luego de la campaña de revocación de diputados conducida actualmente por los electores en varias circunscripciones, existe la posibilidad de que la presencia de al menos tres quintas partes de los diputados para elegir presidente no sea satisfactoria.

Paradójicamente el Foro rechaza la idea de una elección por sufragio universal directo, considerándolo "peligroso para la democracia". Su vocero afirma que tal modo de escrutinio desfavorecería a Havel, poco conocido fuera de Praga y Bratislava. El Foro Cívico se encuentra en la incómoda posición de tener que defender, en nombre de la estabilidad, los poderes de un Parlamento antidemocrático y desacreditado.

Si la elección directa de Havel no se asegura, los pragueños volverán a las calles para presionar. El centro de la ciudad se cubrió, en 24 horas, de fotos del dramaturgo con el lema "Havel al Castillo". Todo el día la gente firmó en la calle peticiones para la elección del candidato del Foro, quien también recibió el apoyo del Partido Socialdemócrata, recientemente resurgido, de los estudiantes en huelga y del movimiento de los viejos comunistas excluidos después del 68, *Obroda*. El periódico *Lidova Demokrace* publicó una carta del economista Ota Sik, exiliado en Zurich, pidiendo a Dubcek retirarse en favor de Havel. La candidatura de Dubcek es aparentemente propuesta por la Asamblea Nacional eslovaca, mientras que el rival más serio de Havel, Cestmir Cisar no es "ni comunista ni dramaturgo" como lo proclama un lema.

Al parecer el Foro Cívico subestimó al partido pensando que la dirección impondría a sus diputados la elección del escritor. Pero los dirigentes parecen desorientados. Su secretario general, Karel Urbanek, está prácticamente ausente del debate actual y, a una semana del congreso extraordinario, es incierto el futuro del partido. Un sondeo oficial otorgaba 78 por ciento de confianza popular al Foro, contra 16 por ciento al Partido Comunista.

Mientras tanto, el Parlamento eligió a la cabeza a un "sin partido", Kukral, en reemplazo del "comunista comprometido", Alois Indra, quien antes de ser echado, obligó al antiguo jefe del partido, Milos Jakes, a abandonar sus funciones de diputado.

### *Obcanske Forum*

14 de diciembre

Praga vibra por Václav Havel. Por todos lados se ven fotos del dramaturgo y las letras OF: iniciales checas de *Obcanske Forum* (Foro Cívico). Un mes después del inicio del levantamiento popular, la ciudad no pierde su efervescencia. Este día una manifestación de profesores en apoyo a los estudiantes en huelga pidió un plebiscito para Havel.

La confusión reina al interior de las esferas políticas; el acuerdo anunciado respecto de la elección presidencial por la Asamblea Federal en un plazo de 45

días, es cuestionado por algunos miembros del Partido Comunista, quienes aseguran que el congreso del partido convocado para el 20 de diciembre debe pronunciarse al respecto.

La desintegración del Partido Comunista, y en particular de sus dirigentes, complica la solución del problema de elección presidencial, última etapa de consolidación de la revolución que debería dar algunos meses de respiro al Foro, antes de las elecciones libres. Contrariamente a lo que se anunció en Radio Praga y en otros diarios extranjeros, ningún acuerdo formal hay entre las diversas fuerzas políticas del país (Foro Cívico, Partido Comunista Checoslova-co, y los partidos políticos legales) sobre la elección presidencial por el Parlamento de aquí a enero, aseguró hoy el vocero del buró político del Partido Comunista, Josef Hora, y la propuesta de una elección de sufragio universal directo está todavía en la agenda de negociaciones. Los representantes del partido dijeron que "no estaban autorizados a adoptar una posición definitiva al respecto; es el congreso extraordinario el que debe tomar la decisión".

El Comité Central está prácticamente disuelto; su secretario general, Karel Urbanek, pide que sea enteramente renovado en el congreso; esto no impide que se continúe excluyendo a los representantes de la vieja guardia a fin de impedirles participar en él. Husák, por ejemplo, fue retirado recientemente del Comité Central. El buró político parece dividido; mientras que dos representantes dieron la impresión en las negociaciones de renunciar a una elección presidencial directa, Urbanek defendió la idea de tal modo de escrutinio. Josef Hora dijo "tenemos ahora en el partido un ala progresista en formación (Foro Democrático de los comunistas). El congreso permitirá ver qué plataforma triunfará".

Los representantes del partido que participaron en las negociaciones subrayan que aceptaron en el comunicado, al término del supuesto acuerdo, las reservas respecto a la elección directa: trastorno del sistema legal y constitucional, costo y duración de tal campaña y pérdida del equilibrio en las relaciones entre checos y eslovacos. Al parecer, el Foro Cívico está dispuesto a esperar la decisión del congreso. Un vocero dice "la única certidumbre que tenemos es la palabra de hombres que la han tenido hasta ahora. Debemos pensar que los representantes comunistas saben lo que hacen y lo que representan".

## "Havel a El Castillo"

19 de diciembre

Václav Havel podría convertirse el 29 de diciembre en el primer representante de la oposición democrática del mundo socialista en acceder a las funciones de jefe de Estado. Al término de una nueva jornada kálfiana se vió a los diputados, considerados como palafreneros del *ancien régime*, subir uno tras otro a la tribuna del Parlamento para apoyar la candidatura de un hombre perseguido e interrogado por la policía hasta hace dos meses.

Havel declaró sentirse bastante confiado en el futuro, y comentó que su elección a la presidencia le parecía "probable". "Vi la sesión de la Asamblea Federal por televisión -cuenta durante una conferencia de prensa- prácticamente uno de cada dos diputados dieron su apoyo a mi candidatura: de algunos no me lo esperaba. Otros me dieron un gran placer como, por ejemplo, el ministro de la defensa".

El primero en iniciar esta memorable sesión fue el primer ministro Marian Calfa, quien encabeza el gobierno de "acuerdo nacional". Al terminar la exposición de su programa de gobierno, cuyos principales objetivos son: la organización de elecciones libres y la instauración de la economía de mercado, Calfa declaró que la elección de Havel es "la mejor solución en las actuales circunstancias". Los diputados que le siguieron no lo hicieron por convicción personal sino, explicaron, "a petición de sus electores".

Como los electores se convirtieron súbitamente en gente importante en Checoslovaquia, sobre todo después que el Foro Cívico pidió que la elección del presidente de la república se transmitiera en directo por televisión a fin de que "el pueblo pueda controlar a sus elegidos". El espectro de la revocación por la base, ya puesto en práctica en unos quince diputados hizo su efecto sobre los legisladores.

Primera etapa hacia la elección del dramaturgo, la Asamblea Federal adoptó una modificación de ley constitucional, prolongando el plazo de elección presidencial de 14 a 40 días después de la dimisión del precedente jefe de Estado, a fin de reemplazar a los diputados revocados y arreglar el "problema Dubcek".

Para que Havel sea electo es necesario que reúna los votos de tres quintas partes de la totalidad de los diputados y que todos estén reunidos. Los estrategas del Foro hablan de la posibilidad de captar nuevos diputados de aquí a la próxima semana. Uno de los nuevos diputados sería Dubcek, quien podría aspirar a la presidencia del Parlamento o quizás al puesto de vicepresidente, si lo crean, como lo sugirió un periódico. Ha sido un poco embarazosa para el Foro Cívico la candidatura de Dubcek a quien Havel desea conservar a su lado, a fin de cuidar la sensibilidad eslovaca. La necesidad de recurrir a un método típicamente comunista "la cooptación" ya no molesta a nadie. "Es la revolución", dice un intelectual del Foro.

Después del retiro de la candidatura de Cisar, Havel podría ser candidato único en esta elección, a menos que el Partido Comunista decida designar a alguien. Los 1618 delegados del partido analizarán durante su congreso extraordinario varios puntos dolorosos, comenzando por la existencia misma de su partido.

## **"Olvidar el pasado"**

20 de diciembre

En el Palacio de la Cultura donde se efectuó el congreso extraordinario del partido los camareros portan insignias del Foro Cívico, y las fotos de Havel están colocadas en el recinto. En este ambiente se desarrolló el congreso, al que algún delegado calificó de gran "farsa". En un intento por salvar su partido los comunistas checoslovacos eligieron a los dos hombres que fueron los primeros en establecer el diálogo con la oposición: al antiguo primer ministro Ladislav Adamec y al exjefe de las Juventudes comunistas, Vasil Mohorita. Los 1530 delegados presentes en el congreso se pronunciaron por los dos hombres considerados como reformistas: Adamec, de 63 años, como presidente del partido, por 59.2 por ciento de votos, y a Mohorita, de 37 años, como primer secretario por 57 por ciento de votos. La corta carrera de Urbanek llegó a su fin, los comunistas intentan romper con el pasado.

Esta nueva dualidad que pone fin a la función de secretario general intenta renovar al partido. El puesto de presidente lejos de ser honorífico, es un puesto de dirección, de modo que el primer secretario es el encargado de las tareas de ejecución y de organización. Adamec retorna después de varios días de silencio. ¿será el hombre capaz de sacar al partido del abismo en que cayó?. Su inconsistencia y vacilaciones durante las negociaciones conducidas con la oposición llevaron al Foro Cívico a dejarlo caer tan rápido como favorecieron su ascenso. Mohorita, -quien representó al partido en las delicadas negociaciones de la mesa redonda, donde supuestamente se arregló el problema de la elección presidencial- aprovechó la crisis de estas semanas para emerger como una de las pocas figuras políticas de un partido en total descomposición.

Urbanek, quien sucedió el 24 de noviembre a Milos Jakes, hoy deshonorado y fuera del partido, obtuvo un 10 por ciento apenas de los votos de los delegados, después de un típico discurso comunista. El exsecretario general consagró su función a aplastar a la vieja dirección, sin flaquear, por haber permitido "un despotismo y un diletantismo sin límites".

Los delegados expulsaron también a Vasil Bilak "como representante de las fuerzas instigadoras de la intervención armada del 21 de agosto" culpable también de promover agresivamente el brejnevismo en el seno del partido. El congreso estimó que el 17 de noviembre, día de la manifestación estudiantil violentamente reprimida, debe volverse un "día conmemorativo" (sic), y adoptó una declaración de excusas a los ciudadanos por todo el mal que les pudo causar las "deformaciones" de las direcciones sucesivas del partido. Este lanzó un patético llamado a los antiguos miembros expulsados después de 1968 pidiéndoles "olvidar el pasado" y "volver para cerrar esta triste página" porque "tenemos necesidad de ustedes".

A decir verdad el congreso no resolvió ninguno de los problemas que se plantearon a los comunistas checoslovacos. Ciertamente un nuevo Comité Central de 139 miembros fue elegido, razón por la que el congreso extraordinario fue convocado. El Comité elegirá, a su vez, un comité ejecutivo político que debe reemplazar al actual presidium o buró político. Sin embargo, ninguna decisión fue finalmente tomada sobre la posición del partido respecto de la

elección presidencial. Los reformistas, reagrupados en el Foro Democrático de los comunistas, no quisieron presionar para no provocar una escisión que hubiera causado un derrumbe mayor.

## "Todo el poder a todo el pueblo"

29 de diciembre de 1989

Checoslovaquia continúa con una notable placidez la transición a la democracia. El dramaturgo y antiguo disidente Václav Havel fue electo por unanimidad Presidente de la República Checoslovaca, por los 323 miembros de la Asamblea Federal. La votación fue transmitida por televisión. La sesión del Parlamento, reunido en el Castillo de Praga, fue abierta por Dubcek. El viejo dirigente de la Primavera del 68 fue elegido, un día antes, presidente de la Asamblea Federal.

La elección de Dubcek a la cabeza de la Asamblea Federal fue el prelude a una ceremonia por la que el año de 1989 termina de tal modo que nadie se hubiera atrevido a pensar: la elección a la presidencia de Václav Havel, el dramaturgo y disidente más perseguido por el régimen de la "normalización". Los estudiantes impusieron el nombre de Havel que simboliza para ellos la constancia en el compromiso por la defensa de las libertades y de los derechos del hombre en Checoslovaquia. La más alta función política en el castillo *Hradcany* que domina Praga debía, de acuerdo a los actores de esta revolución, recaer en el hombre más aclamado en la Plaza Wenceslao: Václav Havel.

La toma de protesta del nuevo presidente fue modificada. Havel a diferencia de su predecesor Husák, no juró más fidelidad al socialismo. Un sólo diputado tomó la palabra para oponerse: Jan Ritzko, quien afirmó que se trataba del "comienzo de la negación del carácter socialista del Estado". Sin duda, tenía razón, pero la casi totalidad de sus colegas, aunque en desacuerdo también, sabían que no podían oponerse a los deseos de la población.

La elección de Dubcek como presidente de la Asamblea significó un retorno político deslumbrante, considerando su demanda de rehabilitación durante tantos años. Los diputados de la Asamblea Federal que reúne los parlamentos checo y eslovaco, repararon el jueves 28 de diciembre una injusticia cometida

21 años atrás: Alexander Dubcek, retirado en Bratislava, es convertido en diputado y presidente de la Asamblea, reemplazando a Stanislaw Kukral. Los diputados votaron por unanimidad por el hombre de la *Primavera de Praga*. La sesión del Parlamento se desarrolló en un ambiente tranquilo. La modificación de las leyes orgánicas permitió la entrada de nuevos representantes. Los diputados dimitentes fueron reemplazados por nuevos, propuestos por los partidos políticos de acuerdo con el Foro. Así ingresaron ocho nuevos diputados, entre ellos Dubcek, en lugar de los viejos jefes comunistas. Un joven diputado destaca entre todos, se trata de Jan Bubenik, designado recientemente por el comité de coordinación de los estudiantes. Cuando levanta la mano para votar, hace la V de la victoria.

En su discurso Dubcek rindió homenaje a esta generación que reencontró los valores humanistas que guiaron su acción en 1968, afirmó que trataría de ejercer sus nuevas funciones para "asegurar la irreversibilidad del desarrollo democrático del país, poner en práctica las exigencias del pluralismo, establecer nuevas normas económicas, e impedir todo abuso de poder", concluyó diciendo "todo el poder a todo el pueblo", arrancando fuertes aplausos.

A las 10 horas 20 minutos en el gran salón gótico del castillo *Hradcany* que lleva el nombre del rey Vladislav, Dubcek fue solemnemente a buscar al nuevo presidente electo para conducirlo a este salón a prestar juramento.

Václav Havel, con traje azul marino, (regalo de los empleados de la empresa de moda masculina Adam), se comportó de acuerdo al protocolo: hizo revista de tropas, saludó al cuerpo diplomático y apareció en el balcón para saludar a la multitud reunida alrededor del castillo. "Agradezco a los pueblos checo y eslovaco así como a los miembros de otras nacionalidades el haberme dado su apoyo: espero no decepcionar su confianza y que muy pronto se realicen elecciones libres. Les pido guardar mesura a fin de que nuestra revolución conserve su rostro intacto". Este fue el breve mensaje dirigido por el presidente a la multitud que lo aclamaba.

"Ahora podemos decir: Señor Presidente", se leía sobre una manta que sintetiza el regocijo por no tener más un presidente-camarada.

Entre los invitados de honor a la ceremonia se encontraban las dos nietas del primer presidente de la república checoslovaca, Anna y Herberta Mazaryk. En esta ocasión se reanudó una tradición casi olvidada: el cardenal Tomasek, bendijo al nuevo presidente en la catedral Saint-Guy y exhortó al nuevo ejecutivo a "no hacer el mal para responder al mal".

Praga está de fiesta. La noche del 29 de diciembre los checoslovacos festejaron la elección de Václav Havel a la presidencia de la república. Miles de personas bailaron acompañadas de orquestas de música popular instaladas al pie de la estatua de Jan Hus. Algunos de los invitados especiales a la elección presidencial se mezclaron entre la multitud, como el presidente portugués Mario Soares.

Con el año 1989 se termina la segunda fase de una revolución que nunca dejó de presentar el aspecto de fiesta.

## V. CHECOSLOVAQUIA: VUELTA A LA DEMOCRACIA

Pacíficamente, presionando en las calles, los checos iniciaron la vuelta a la democracia más plácida y sorprendente entre las naciones europeas. La manifestación que empezó con 30 mil personas el 17 de noviembre de 1989 reunió en pocos días a más de medio millón, quienes sin romper un sólo vidrio pusieron al régimen de rodillas en menos de dos semanas. En la primera etapa de esta revolución se asiste al resurgimiento de la sociedad civil checoslovaca y a la descomposición del régimen de los comunistas. Las negociaciones entre la oposición aglutinada alrededor del Foro Cívico y su contraparte eslovaca El Movimiento Público Contra la Violencia, y el Partido Comunista empezaron como consecuencia, en una segunda etapa, mientras la presión en las calles aseguraba el éxito de las peticiones del Foro, vocero de la sociedad

En sólo seis semanas -del 17 de noviembre al 29 de diciembre- los checoslovacos cambiaron el régimen burocrático autoritario de los comunistas por un gobierno de acuerdo nacional encabezado por el dramaturgo Václav Havel, quien unos días antes decía que "prefería tener el papel de fabricante de rey al de rey". "La historia que habían detenido artificialmente se volvió a poner en marcha", dijo Havel en diciembre de 1989, ante una multitud, tras la formación del primer gobierno no comunista después de 41 años. De hecho, se puede afirmar que ese día, 1<sup>o</sup> de diciembre, el poder cambió de manos, es decir, a tres semanas de iniciada la revuelta.

Checoslovaquia fue uno de los últimos países en incorporarse a las revoluciones de 1989.<sup>1</sup> Mientras que en Polonia, Hungría y Alemania Democrática caían los regímenes con sus mitos y tabúes, en Checoslovaquia parecía que no sucedía nada. Pero una vez que la protesta se inició, el gobierno de los comunistas fue desplazado vertiginosamente.

1.- Véase Enrique Semo, Crónica de un derrumbe. las revoluciones inconclusas del Este, ed. Grijalbo, 274p. Semo analiza los cambios en la RDA, Polonia y la URSS, principalmente, y hace una crónica de los 12 meses que cambiaron Europa.

Esta revolución, al igual que la de Alemania Democrática, fue una "revolución desde abajo", impulsada por la *glasnost* y la *perestroika*, a diferencia de Polonia que ya contaba con un importante movimiento social, o de Hungría donde el cambio se gestó desde arriba, al interior del partido. Tres factores explican la revolución política en Checoslovaquia: 1) la contribución de las reformas de Gorbachov es enorme; el primer efecto de ellas en Europa central fue la pérdida de miedo de la sociedad civil; 2) los cambios en Polonia, Hungría y sobre todo en Alemania Oriental fueron determinantes para los checoslovacos. La caída del muro de Berlín el 9 de noviembre fue la señal. Esta noticia sacudió a toda Praga (y al mundo). Una semana después se iniciaba la rebelión en esta ciudad. 3) Por último, la represión a la manifestación estudiantil del 17 de noviembre provocó en toda la población una gran indignación, que desencadenó finalmente una protesta masiva. A partir de ese momento todos unidos tuvieron una sola meta: "Abajo el régimen". Los artistas, tan aislados, a los que algunos llamaban el "ghetto de los disidentes", ya no estaban solos. A los estudiantes se incorporaron los intelectuales, los artistas y luego la población en general. Los estudiantes y los líderes de la oposición no esperaban ese apoyo popular, creían que los obreros sólo protestarían hasta que hubiera una verdadera crisis económica<sup>2</sup> En Checoslovaquia no había colas. Y nunca llegó a tener los problemas económicos de Polonia o Hungría.

A diferencia de la *Primavera de Praga* cuando el proceso de reformas se intentó desde el interior del Partido Comunista, esta vez, en 1989, la descomposición del régimen provino de las calles, de la sociedad civil. Lo que empezó como una manifestación pacífica de estudiantes, reprimida en forma violenta por la policía, culminó con una serie de protestas masivas que concluyeron con la renuncia del Partido Comunista al poder.

2. Semo dice que los intelectuales disidentes desarrollaron un "cierto desprecio hacia los obreros a quienes acusan de conformismo, pereza e ineficiencia". (*Crónica de un derrumbe*, p. 203). Los firmantes de Carta 77 reprochaban el conformismo de la población en general, porque ésta no apoyaba abiertamente a los artistas, ni protestaba contra los dirigentes comunistas. Durante mucho tiempo Checoslovaquia mantuvo una economía estable, con altos índices de bienestar social en comparación con las otras economías planificadas, por ello las protestas no podían provenir de los obreros como en Solidaridad. Por otra parte la ineficiencia era parte del sistema centralizado, no de los obreros, incluso muchos disidentes trabajaron de obreros: Jirí Dienstbier, actual ministro de relaciones exteriores, es uno de ellos.

Después de 21 años de silencio, los checoslovacos, alentados por las reformas políticas en Moscú y sus efectos en Polonia, Hungría y Alemania Democrática, recobraron valor para obligar al Partido Comunista Checoslovaco a abandonar el escenario político. En su primer discurso como presidente, Václav Havel reflexiona elocuentemente sobre la herencia de 40 años de totalitarismo: corrupción, destrucción ecológica, bajos índices de bienestar social, vida en la mentira, y se pregunta cómo ha sido posible que en este "medio moral podrido" la sociedad se haya rebelado:

"En el mundo entero se maravillan: ¿de dónde sacarían estos dóciles, escépticos y humillados ciudadanos de Checoslovaquia, que aparentemente ya no creían en nada, esta asombrosa fuerza para quitarse de encima, en escasas semanas, de forma educada y pacífica, al sistema totalitario?. Nosotros mismos -dice Havel- nos asombramos. Nos interrogamos ¿de dónde sacaban estos jóvenes, que nunca conocieron otro sistema, su ansia de verdad, su libertad de pensamiento, su fantasía política, su audacia y su serenidad cívica?. ¿Cómo es posible que sus padres, la generación considerada perdida, se haya unido a ellos?. ¿Cómo es posible que tanta gente haya comprendido de inmediato lo que había que hacer, sin necesidad de recibir ni consejos, ni instrucciones?." <sup>3</sup>

Tratando de encontrar respuesta a estas interrogantes Havel afirma que la capacidad del ser humano es superior a las políticas de sometimiento y que las "tradiciones humanitarias y democráticas, tantas veces mentadas en el vacío, se encontraban de algún modo adormecidas en algún rincón del subconsciente de nuestras naciones y nuestra minorías, de forma imperceptible pasaban de una generación a otra, permitiendo a cada uno descubrirlas en su ser íntimo, en el momento oportuno, para transformarlas en realidad". <sup>4</sup>

Ciertamente estas seis semanas demostraron el enorme potencial humano, moral y espiritual, el alto nivel de civismo de la sociedad que se escondía detrás de la máscara de la apatía. Después de más de veinte años de "normalización" la fuerza del movimiento popular sorprendió a todo el mundo, incluso a la misma

3. Václav Havel, "Discurso del año nuevo", en La responsabilidad como destino, prólogo de Juan María Alponse, FCE, pp. 213-222. También en Václav Havel, "Voeux pour la Tchécoslovaquie", discours à la télévision tchécoslovaque, prononcé le 1<sup>o</sup>. janvier 1990, en L'amour et la vérité doivent triompher de la haine et du mensonge, éditions de l'aube, regards croisés, pp. 25-34.

4. Op. cit., p.216.

oposición, sobre todo por provenir de una sociedad caracterizada por una profunda indiferencia, gobernada durante largos años por un régimen burocrático-autoritario que desgastó la solidaridad ciudadana al vivir en un ambiente policíaco de delatores, de oportunismo y de miedo. Michel Kocáb, un cantante de rock muy popular que se unió a la disidencia, respondió en junio de 1989 a la pregunta ¿qué hacer para cambiar el sistema? "ante todo, declarar la guerra a su propio miedo". El proceso fue desencadenado por el compromiso de esos jóvenes que abrieron brecha en el muro del miedo. A ellos se unió la mayoría "silenciosa" que nunca se incorporó a la oposición. De ellos provino el cambio: hombres y mujeres, durante largo tiempo temerosos y humillados, salieron súbitamente a las calles cada vez más concurridas, no sólo en Praga sino también en las ciudades de provincia.

Amplios movimientos sociales de oposición, como Solidaridad en Polonia, no había. Pero estaba la Carta 77, movimiento de resistencia civil al régimen, que a decir de sus fundadores se convirtió, pese al pequeño círculo de signatarios, en la conciencia de los checoslovacos. Durante los años de la "normalización" los artistas fueron los únicos que se pronunciaron a través de cientos de documentos en contra de la burocracia comunista. El poder la calificó como un "equipo de naufragos". La sociedad tampoco se identificó con ella abiertamente. El número de firmantes casi no creció. La gente no se interesó por ella, ni por el destino de sus perseguidos firmantes. En sus *Ensayos Políticos* Havel se pregunta sobre el sentido de la Carta a diez años de su creación, "¿tiene su arriesgada labor un efecto social real?: Difícilmente podremos verificar con exactitud en el futuro cuales fueron todos los procesos que en estas esferas pudo provocar o acelerar la Carta mediante su actuación catalizadora. Lo cierto es que no tiene que preocuparse por el carácter incierto de sus resultados: espero que de todo lo dicho sea evidente que su sentido no está determinado por la lista de éxitos comprobados. Si dependiera de ello posiblemente hubiese dejado de existir",<sup>5</sup> reflexionaba Havel en 1986. Jacques Rupnik<sup>6</sup> afirma que

5. Václav Havel, "Sobre el sentido de la Carta", en La responsabilidad como destino, FCE, pp. 153-174.

6. Jacques Rupnik, "Tchécoslovaquie: la révolution douce", Politique Étrangère, vol. 55, no. 1, 1990, p. 57.

existían dos tesis sobre el papel de los artistas. La que le atribuía un significado simbólico al pequeño grupo de intelectuales aislados de la población reunidos en Carta 77, y la que la calificaba como la punta del *iceberg*, el verdadero vocero de las aspiraciones más profundas de la población. A la luz de los acontecimientos resulta más exacta esta última, aunque por sí sola no explica la reconstrucción de la sociedad civil en noviembre de 1989. Sin embargo no se puede negar que detrás del Foro Cívico estaban los artistas, ese pequeño grupo de intelectuales que contribuyeron a organizar en pocos días a la atomizada oposición en un frente único capaz de presionar y negociar frente al Partido Comunista Checoslovaco. Los artistas, que durante años se empeñaron en defender los derechos humanos frente al totalitarismo, pese a persecuciones y cárceles, finalmente fueron recompensados: la sociedad los convirtió en sus voceros y gobernantes.

A partir de mediados de los años ochenta hay una cierta liberalización, como la flexibilización de los viajes a Occidente. Sin embargo, la burocracia comunista checoslovaca seguía siendo una de las más rígidas. Es bajo el gobierno de Milos Jakes, electo secretario general del Partido Comunista en 1987, y a pesar de él, que con mayor frecuencia se presentan manifestaciones. Los intelectuales y las autoridades religiosas reclaman el diálogo con mayor insistencia, pero el secretario general del partido responde con el mismo discurso que acabó con la *Primavera de Praga*: "las fuerzas antisociales y los elementos extremistas que amenazan el orden..." Las protestas se suceden desde el 21 de agosto de 1988, vigésimo aniversario de la invasión soviética; 28 de octubre, aniversario de la independencia. El 16 de enero de 1989 tiene lugar una importante manifestación en memoria del estudiante Jan Palach, autoinmolado el 16 de enero de 1969 en protesta por la entrada de los tanques soviéticos a Praga, durante la cual es arrestado el dramaturgo Václav Havel y condenado a nueve meses de prisión, pero liberado a los cuatro meses, ante las crecientes presiones.

Los signos de inconformidad se profundizaban. En julio de 1989 la oposición lanza una petición "Algunas frases" en favor de la democratización del régimen, firmada en unos meses por 30 mil personas. El 21 de agosto nuevamente en

recuerdo del 21 aniversario de la intervención soviética, la policía arrestó a 376 personas. El 28 de octubre de 1989, diez mil manifestantes desafiando las prohibiciones se reunieron en la célebre Plaza Wenceslao (en latín; en checoslovaco *Václav*) para conmemorar el 71 aniversario de la creación de la República y reclamar la salida de Milos Jakes. La policía los reprimió, pero con menos fuerza que en enero.

Los debates sobre el Estado *the big brother* en los que la sociedad estaba ausente quedaron en el pasado. En Checoslovaquia, al igual que en Alemania Democrática, el resurgimiento de la sociedad civil determinó el derrumbe de cuarenta años de gobierno de la burocracia comunista. En los primeros diez días fue el movimiento social el que directamente cuestionó la acción de la clase dirigente. En noviembre de 1989 son los estudiantes universitarios los que inician la protesta contra el régimen, al igual que en 1968 cuando el movimiento estudiantil sacudió varias ciudades de Occidente. En esta fase los estudiantes tienen la voluntad política de salir de las universidades y crear un movimiento popular. Alain Touraine, sociólogo francés, afirma que en 1968 nacen y se desarrollan los nuevos movimientos sociales que plantean sus reivindicaciones de transformación social; movimientos que vienen a ocupar en una perspectiva revolucionaria el lugar que los partidos políticos han abandonado. "Los movimientos sociales pasan a ser -dice- los grandes personajes de la historia social".<sup>7</sup>

A partir del análisis de mayo del 68, Touraine prevé la importancia de los movimientos sociales de oposición como alternativa autónoma frente al poder. Esta tesis se demostró ampliamente en los movimientos sociales de liberación en los países de Europa del Este.

El movimiento estudiantil fue un éxito en su organización: instalaron comités de huelga en la universidad, convocaron a la huelga general; llevaron el movimiento de protesta a la provincia, redactaron circulares y apoyaron a Havel por encima de todo.

En dos días se organizó la oposición alrededor del Foro Cívico, agrupación formada el 19 de noviembre a iniciativa de Václav Havel, que en pocos días ganó

7. Alain Touraine, Cartas a una estudiante, Barcelona, ed. Kairos, 1977, p. 218.

gran poder. El foro llegó a ser la estructura política donde se unió la antigua disidencia y los elementos de la sociedad más participativos en este movimiento: estudiantes, intelectuales, artistas, profesionales y los representantes de los partidos políticos satelizados hasta entonces alrededor del Partido Comunista, el Partido Popular y el Partido Socialista.<sup>8</sup> La base de operaciones del Foro fue el teatro *Linterna Mágica* de Havel. Desde ahí se planeó la estrategia para lograr el cambio del sistema político.

Desde su origen el Foro Cívico anunció su disolución (que finalmente no se hizo) definiéndose como un órgano de sobrevivencia de los derechos del hombre, instancia moral orientada a impedir todo retorno a la situación anterior, para dejar su lugar a los partidos políticos. Su propósito era asegurar el tránsito a la democracia y garantizar las elecciones libres.

Del 17 de noviembre hasta la huelga general, diez días después, el movimiento se extendió de las universidades a las fábricas, de Praga a la provincia. El 27 de noviembre cuando los obreros se unieron a un paro simbólico de dos horas, el Partido Comunista supo que todo había terminado. El éxito de la huelga puso fin a las esperanzas de sobrevivencia en el poder. Ese día toda Praga se inmovilizó durante dos horas, al igual que en 1968 en protesta por la invasión, y algunas ciudades de provincia también se adhirieron. El apoyo popular a la huelga permitió al Foro Cívico imponer al Partido Comunista Checoslovaco un calendario en sus reivindicaciones y un ultimátum.

*La revolución de terciopelo* era incontenible. En Praga los teatros organizaban debates todas las tardes. Los oradores prometían el retorno a las tradiciones democráticas de los presidentes Mazaryk y Benes. La transición a la democracia se aceleraba después de 20 años de inmovilismo. En dos semanas los checoslovacos lograron: la dimisión de los dirigentes más comprometidos (Jakes, Indra...), la abolición del monopolio del Partido Comunista Checoslovaco y del marxismoleninismo como ideología oficial y la instauración del multipartidismo político. El desmantelamiento de las estructuras comunistas

8. Enrique Krauze afirma que "desde hace décadas este partido socialista ha sido un partido con varias "p": pequeño, palero, pusilánime. Lo único glorioso que le queda es su pasado: es el partido de Mazaryk". Véase el artículo "Diario de Praga", *Vuelta*, 158.

era inaplazable: La Unión Oficial de los Artistas desapareció; las universidades abandonaron las clases de marxismoleninismo; los medios de comunicación, como la agencia CTK, la televisión y la radio, que tuvieron un papel fundamental, se liberaron de la tutela de la burocracia gobernante. El Partido Comunista reconoció que la intervención soviética en Praga en 1968 fue un error, al mismo tiempo que Gorbachov lo reconocía durante una visita a Milán. El documento adoptado en 1970 "Lecciones de la crisis" que justificaba la medida fue condenado por el Partido Comunista. ¡Que tiempos! Sin embargo, estas medidas eran insuficientes. Aunque el papel dirigente del partido fue abolido, continuaba en los hechos. La purga de los dirigentes del partido abrió el camino a las negociaciones entre la dirección que aún permanecía *de facto*, y la oposición reagrupada en el Foro Cívico. De un lado de la mesa estaban los hombres del partido dispuestos a garantizar a todo precio su sobrevivencia política. Del otro, hombres de prestigio pero sin experiencia política: escritores, periodistas, estudiantes. La oposición no había tenido ni la fuerza ni el tiempo de elaborar un programa político. Las reivindicaciones generales eran: libertad, democracia y pluralismo. Rápidamente el Foro Cívico fue puntualizando sus demandas hasta incluir la participación de sus candidatos en un cogobierno. Adamec, el primer ministro que renunció al buró político para poder negociar más libremente con el Foro Cívico, (actitud que le valió el aplauso y respeto de la oposición, que le duró muy poco tiempo) fue incapaz de entender o aceptar las demandas de la sociedad: formación de gobierno plural sin predominio de los comunistas. Integró un gabinete con mayoría comunista. Esta tomadura de pelo indignó a la población. Tras sus fracasos como primer ministro, Adamec -el hombre de "diálogo" del partido, que al tomar la palabra a invitación del Foro en un enorme mitin se manifestó en contra de la huelga provocando una gran rechilla-, renunció a su cargo. Un mes después era elegido presidente del agonizante Partido Comunista.

El sucesor de Adamec, el eslovaco Marian Calfa cumplió con todas las peticiones del Foro Cívico: formó el primer gobierno no comunista después de 40 años. De los 21 miembros, siete eran sin partido, dos del Partido Popular, dos del Partido Socialista y diez comunistas (dos de ellos con el apoyo del Foro).

Este nuevo gobierno de acuerdo nacional formado el 10 de diciembre abrió el camino a la democratización y marcó el fin de la hegemonía comunista.

*La revolución de terciopelo* o la revuelta de la Linterna Mágica, continuaba triunfante en un ambiente de fiesta popular. Solo quedaba pendiente la elección presidencial, tras la demandada renuncia del presidente Husák, a quien no le quedó más remedio que dejar el *Castillo*.

## 1. Dubcek o Havel

El panorama político previo a la revolución de noviembre estaba monopolizado por el Partido Comunista Checoslovaco, que satelizaba al Partido Popular y al Partido Socialista en el marco del Frente Nacional. Del lado de la oposición estaban los disidentes reunidos en la Carta 77; el movimiento por la Libertad Cívica, creado en Eslovaquia en 1988 y el Movimiento Renovación (*Obroda*) fundado meses atrás por los 500 mil comunistas excluidos del Partido Comunista después del aplastamiento de la *Primavera de Praga*.

En esta perspectiva, dos personajes de la oposición se convirtieron en figuras de *la revolución de terciopelo*: el escritor Václav Havel y el comunista reformista Alexander Dubcek. Los dos eran símbolos. Havel significaba la lucha intransigente por los derechos del hombre y del ciudadano. Por la "vida en la verdad" en oposición a la vida en la mentira. Dubcek es un símbolo de la *Primavera de Praga*, de la nostalgia "por un socialismo con rostro humano".

Václav Havel es el hombre del levantamiento popular de noviembre de 1989, el símbolo de la democracia, al que la multitud praguense designó como su líder. Liberal y demócrata convencido, es el hombre que respondió a la voluntad de cambio de la mayoría de la sociedad checoslovaca. Su lenguaje claro y directo, en contraste con el de los burócratas, le dio una gran popularidad en Praga. Aunque Dubcek fue aclamado en Bratislava y en Praga, a la hora de la decisión los praguenses se inclinaron por Havel. Para que los checoslovacos salieran de la "normalización" era necesario que evocaran 1968. Para ellos el regreso de Dubcek significó una revancha de la historia. En su discurso Dubcek retomó,

sin cambiar una sola coma, el mismo discurso interrumpido veinte años atrás, mientras que el Foro Cívico se pronunciaba por una democracia parlamentaria.

Dubcek nunca firmó la Carta 77 y hasta los días de noviembre jamás se solidarizó con el movimiento de oposición. Todavía hoy muchos disidentes checos le reprochan su docilidad durante el largo periodo de "normalización". Nominado embajador en Ankara por algunos meses a fines de 1969, fue expulsado del Comité Central y después del partido en 1970, y tomó un empleo de burócrata en la dirección de parques en Bratislava.

Permaneció fiel a sus ideas de 1968, pero sin tomar parte en las acciones de la oposición que condujeron a muchos de sus compañeros a la prisión. Es cierto que su domicilio estaba permanentemente vigilado (después de una visita de Gorbachov a Praga los policías dejaron de montar guardia frente a su casa), pero quizás la mayor desventaja de Dubcek fue la insistencia, ante los dirigentes de Praga y de Moscú, en su rehabilitación.

La falta de liderazgo y la ausencia de un programa político susceptible a las demandas de la sociedad lo alejaron del *Castillo*, pero finalmente como "héroe" de la *Primavera de Praga*, se instaló, a petición de Havel, en la Asamblea Nacional como presidente. De esta forma se otorgaba un lugar en esta nueva democracia al hombre-símbolo del 68, y se mantenía un equilibrio en las delicadas relaciones entre eslovacos y checos.

En estas circunstancias y con el apoyo del Foro Cívico, del Partido Popular, del Partido Socialista y del Movimiento *Obroda*, Havel, el dramaturgo que se negaba a asumirse como político, fue electo Presidente el 29 de diciembre de 1989.

## 2. El Partido Comunista

Intransigente frente a las reformas que venían del Kremlin; renuente a introducir cambios (no existía ninguna corriente reformista como en Hungría o Polonia), el Partido Comunista Checoslovaco fue su propio sepulturero. Después de ser un partido fuerte y auténtico el Partido Comunista Che-

coslovaco,<sup>9</sup> terminó siendo uno de los más estalinistas, considerado por la población como ilegítimo sobre todo después del 68. Este partido tenía una larga tradición y arraigo en el marco de una democracia parlamentaria. En 1935 el grupo parlamentario comunista votó a favor de Eduard Benes, figura democrática de gran prestigio, para la presidencia de la república en un gesto de unidad frente a las amenazas de Hitler. Los dirigentes comunistas más cercanos a la Unión Soviética, como Gottwald, criticaron esa actitud. A diferencia de la mayoría de los partidos comunistas de Europa del Este que llegaron al poder apoyados por el Ejército Rojo, el Partido Comunista Checoslovaco obtuvo un 38 por ciento de los votos en las últimas elecciones libres de 1946, antes de someterse a los dictados de Moscú.<sup>10</sup> Los nuevos regímenes tenían una base política débil, en la mayor parte de ellos los partidos comunistas habían sido impuestos en el poder y no gozaban del apoyo de la población. Cuando Checoslovaquia decide integrarse al Plan Marshall, los comunistas dan el golpe de estado de 1948 que convirtió al país en una República Popular<sup>11</sup> argumentando que "era preciso superar una visión exclusiva de democracia formal y apreciar positivamente la intervención directa de la clase obrera".<sup>12</sup> Como es sabido en esta etapa la política estalinista somete a los partidos comunistas de Europa del Este mediante represión y terror. Ello da lugar a los procesos o purgas contra los dirigentes comunistas que habían luchado contra el fascismo. En Checoslovaquia el proceso contra Rudolf Slánsky tuvo lugar en 1952. Arthur London<sup>13</sup> ha descrito en su libro la Confesión (que fue llevado al cine por Costa Gavras) los métodos aplicados para hacer confesar mentiras a los comunistas.

9. Véase el libro de Jacques Rupnik, Historie du parti communiste Tchécoslovaque. Des origines à la prise du pouvoir, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, 1981.

10. Véase Manuel Azcárate, La izquierda europea, Madrid, ed. El País. Expone lo que ha ocurrido después de la segunda guerra mundial en los principales partidos socialistas y comunistas europeos.

11. Véase F. Fejtő, Le coup de Prague, ed. du Seuil, 1976.

12. Manuel Azcárate, op. cit., p. 132.

13. A. London, L'aveu dans l'enfer du procès de Prague, Gallimard, 1968. Véase también K. Kaplan, Procès politiques à Prague, ed. Complexe, Bruxelles, 1980. El reporte de la comisión de investigación creada en 1968 fue publicado en inglés: The Czechoslovak political trials 1950-1954. The suppressed report of the Dubcek government's commission of inquiry, 1968, Stanford University Press, Stanford 1971.

La denuncia de la política estalinista por Jruschov en el XX Congreso del PCUS abre una etapa de protestas en Europa central: Hungría 1956, Praga 1968. El movimiento renovador en el seno del Partido Comunista Checoslovaco intentaba hacer un socialismo democrático, un socialismo con cara humana. Moscú no lo entendió y quizás, como dice Semo, con la *Primavera de Praga* se fue la última oportunidad para reformar el modelo soviético o mejor dicho de desarrollar el socialismo como formación social, que en realidad nunca existió.

Al aplastamiento del movimiento renovador del 68, le siguió la expulsión de 500 mil comunistas reformistas del partido en nombre de la "depuración". El poder quedó en manos de los dirigentes conservadores involucrados en la represión de ese movimiento, encargados de normalizar o someter a Checoslovaquia a la política de la Unión Soviética. En diciembre de 1989, los comunistas aceptaron que el movimiento dirigido por Dubcek no fue revisionista, uniéndose a las "fuentes de inspiración" de la *Primavera de Praga* de 1968. También anunciaron la rehabilitación de los 500 mil comunistas expulsados. Pero ¿A quién le interesaba ya reincorporarse a un partido agonizante? ¿Quién sustentaba al Partido Comunista? "No hay nadie, no hay personalidades políticas en ese partido" se lamentó un miembro de la nueva ala reformista nacida durante la revolución del 89: el Foro Democrático de los Comunistas, que es una pálida figura al lado de los radicales húngaros.

El desmoronamiento del partido fue espectacular; cada acto aceleraba su salida del escenario político. Sus dirigentes, desconcertados, preocupados, sin el apoyo del Kremlin, aferrándose al poder, en un desesperado intento por conservar sus posiciones, creían que convirtiéndose de repente en reformistas, rectificando su posición frente a la *Primavera de Praga*, podrían controlar la situación. Primero sacrificaron a los dirigentes implicados en la represión del 68: Milos Jakes (y su buró político) renunció a la semana de iniciarse la revuelta. Pensaban que haciendo esas concesiones los ánimos de la población se apaciguarían. Pero no fue así; la gente pedía más: democracia, elecciones libres, y el retiro de los comunistas del poder. Después, los hombres que reinaron Checoslovaquia durante un largo período fueron expulsados del partido: Milos Jakes, Stephan (secretario del partido en Praga), Bilak y Husák. El

congreso extraordinario de los comunistas explicó en un mensaje a los ciudadanos que deseaba separarse de los que habían "abusado del poder, se dejaron corromper y corrompieron a los demás, quienes presentaron la mentira como si fuera verdad y mancharon los ideales del socialismo". En su declaración pidió disculpas a los ciudadanos por todo el mal que les pudo causar las "deformaciones" del partido, y exhortó a los miembros excluidos después de 1968 a reintegrarse y "olvidar el pasado". Al parecer el partido quería hacer borrón y cuenta nueva, enterrando su pasado estalinista y recogiendo la herencia del 68 al estilo Gorbachov.

Durante el congreso se reveló que en las primeras semanas de *la revolución de terciopelo*, más de 66 mil miembros entregaron su credencial y esta tendencia fue en aumento. En ese mismo tiempo, según datos del periódico francés *Le Monde*, un millar de personas se adhirieron al Partido Comunista, entre ellos 143 viejos miembros destituidos después de 1968. Esa cifra habla sobre el impacto de la oferta de rehabilitación de víctimas de la normalización: 143 sobre medio millón de excluidos. La Agrupación *Obroda* de comunistas reformistas expulsados no estaba interesada en regresar a un partido que los marginó y que ahora está desacreditado. Prefirieron colaborar en el marco del Foro Cívico.

Los encargados de reconstruir el partido son Adamec, presidente del Partido Comunista Checoslovaco, y Vasil Mohorita, primer secretario. Tarea difícil en las circunstancias actuales del país y del mundo.

## VI. VACLAV HAVEL: LA IMAGINACION AL PODER

¿Y quién mora en el *Castillo*?  
Franz Kafka

Checo, escritor, filósofo, antiolemne y fumador, le gusta el jazz y frecuentar las tabernas de Praga. Los jeans, que algunas veces cambia por el traje y la corbata siguen siendo sus preferidos. Václav Havel, el dramaturgo, es ahora Presidente de la República Checa y Eslovaca y estadista de talla internacional. El escritor que se negaba a asumirse como político y que entró en ese escenario al defender la "*vida como verdad*" frente a la vida como mentira, es hoy una lectura enriquecedora en el campo de las ciencias políticas.

Maestro del teatro del absurdo, heredero de Kafka, de Hasek y de Mazaryk, Havel es un fenómeno cultural en este fin de siglo. Personaje controvertido que al asumir la presidencia cumplió con el ritual de la bendición en la catedral, recordando los tiempos del Imperio austrohúngaro, tiene la sencillez de llevar a sus huéspedes distinguidos a tomar cerveza a una conocida taberna. Jorge Semprún, ministro de cultura español, ha dicho: "Havel es un ejemplo simbólico, metafórico del intelectual no orgánico. Un presidente de la república como él es totalmente desorganizador del ritual de la presidencia y del ritual del poder; lo desorganiza desde el poder. Su legitimidad es deslegitimar el poder establecido y restablecer siempre el poder de la crítica".<sup>1</sup>

Difícil de definir políticamente a quien nombra asesores al rockero Frank Zappa y a un noble descendiente de los Habsburgo; a Václav Klaus, ministro de economía, a quien se le ha llamado el "Milton Friedman checo", y a Jirf Dienstbier, ministro de relaciones exteriores y reconocida figura de la disidencia, Václav Havel es un presidente *sui generis*, lúdico y polémico. Para él la política debe ser ante todo ética y moral.

1. Coloquio El siglo XX: la experiencia de la libertad. "Los intelectuales y la nueva sociedad", México, D. F., 28 de agosto de 1990.

Crítico de las palabras huecas que forman un lenguaje vacío -como el de los políticos- y hombre de teatro, Havel vive ahora situaciones pirandellianas para el dramaturgo personificado en presidente de un país recién salido del "postotalitarismo". Ahora debe reconciliar su lenguaje moralizante, en la línea del pensamiento de Mazaryk, con la realidad de una nación que vive la transición política y económica.

## 1. Historia de un "enemigo público".

Por su origen burgués la burocracia comunista le impidió estudiar en la Universidad, haciéndole pagar sus "culpas" de clase. La familia Havel se convirtió, a partir de 1948, en blanco privilegiado de la lucha de clases. Los Havel son una familia conocida en Bohemia. Su apellido se asocia con el Palacio Lucerna, célebre centro cultural construido por su abuelo, y por los estudios de cine Barrandov. "Es verdad que tengo orígenes burgueses, se puede decir que he nacido en la gran burguesía", dice Havel en el libro *Interrogatorio a distancia*,<sup>2</sup> entrevistado por el periodista Karel Hvízd'ala desde Bonn durante 1985-1986. Su abuelo, el arquitecto realizador de el Palacio Lucerna "perteneció a la primera generación de verdaderos capitalistas- fundadores de empresas familiares que partiendo de la nada han llegado, a veces, muy lejos. Si es a él al que le debemos nuestros orígenes burgueses, mi padre fue el continuador de su obra... él construyó un barrio de casas conocidas con el nombre de Barrandov"<sup>3</sup>, fueron los primeros estudios cinematográficos de Praga.

El Palacio de Lucerna y el conjunto Barrandov eran propiedad de la familia Havel hasta 1948, cuando el gobierno comunista los nacionalizó. Toda la historia de la familia Havel está contada en los seis tomos de *Memorias* escritas por el abuelo a los ochenta años, que aparecieron en *samizdat* a finales de los setenta. Los Havel fueron víctimas de lo que se llamó "la acción B", que signi-

2. Václav Havel, *Interrogatoire à distance*, entretien avec Karel Hvízd'ala, éditions de l'aube, regards croisés, 1989, 173p. Cuando el periodista checo exiliado en Alemania Federal le propuso a Havel la entrevista en 1985, Hvízd'ala se encontraba en Bonn y Havel en Praga y ninguno de los dos podía visitar al otro. Fue gracias al correo clandestino y otros métodos ilegales como Hvízd'ala pudo hacer la entrevista.

3. Op. cit., pp. 9-10.

ficaba la reubicación fuera de Praga de la burguesía a un pequeño pueblo fronterizo: "En fin, era el destierro; pero gracias a unos arreglos administrativos pudimos permanecer en Praga en dos pequeños cuartos del departamento que ocupábamos antes. Para mi hermano Iván y para mí, la lucha de clases, en ese momento, significó la prohibición de hacer estudios. En 1951 (a los 15 años) después de terminar mi escolaridad, fui obligado a trabajar. Se me atribuyó un puesto de carpintero, pero mis padres tenían miedo: sufría de vértigo y ellos temieron -con razón- que me cayera de un techo. Así gracias a diversas 'recomendaciones' me encontraron trabajo en un laboratorio".<sup>4</sup>

Havel dice que hoy lo lamenta un poco. Si hubiera aprendido carpintería "conocería al menos algo útil". En ese laboratorio permaneció 5 años. Desde que comenzó a trabajar se inscribió en una escuela por las tardes escapándose de la prohibición de la burocracia comunista, y logró terminar su bachillerato. "Hoy, cuenta Havel, no comprendo cómo en esa época pude lograr hacer todo lo que hacía. Pasaba ocho horas por día en el trabajo; además tenía algunos compromisos de noche y debía atravesar Praga de un lado a otro. Y todas las noches, cuatro horas de cursos. Era fatigoso, pero todavía encontraba energía para frecuentar todos los cursos de danza posibles, ir al baile, leer enormemente y curiosear en los puestos de libros viejos".<sup>5</sup>

El joven Havel escribe poesía y hasta un tratado filosófico. Frecuenta a los escritores y en 1954, al terminar su bachillerato, intenta inscribirse en la universidad para estudiar historia del arte, filosofía, o cine en la Academia de Artes, donde contaba con el apoyo de Milan Kundera<sup>6</sup>, su "agente". Sin embargo, Havel no fue aceptado en ninguna de esas facultades. Desesperado, solicitó su inscripción en la Facultad de Economía "cuyas puertas estaban abiertas a todo el mundo y donde fui recluso en la sección economía de los deportes. Me decía - recuerda Havel en ese libro autobiográfico- que por la vía de los estudios económicos encontraría el medio de acercarme a las ciencias humanas".<sup>7</sup> Fue

4. Op. cit., pp. 26-27.

5. Ibid.

6. Milan Kundera (1929-). Novelista y ensayista. En 1958 terminó sus estudios en la Facultad de cine en Praga, donde dió clases. Desde 1975 vive en Francia. Autor, entre otras, de La Broma, El Vals del Adiós, La vida está en otra parte, La insoportable levedad del ser y La Inmortalidad.

7. Václav Havel, Interrogatoire à distance, op. cit., p. 33.

un error; comprendió que esa carrera no era para él e intentó de nuevo inscribirse en la Academia de las Artes, en la sección de cine o de teatro. De nuevo, pese al apoyo de Kundera, fue rechazado.

De 1957 a 1959 hizo su servicio militar. Desde ahí enviaba sus escritos a la nueva revista *Kveten*, destinada a la joven generación de escritores. Aunque era una revista oficial, creada por la Unión de Escritores Checoslovacos "trataba de eliminar los esquemas estrechos del realismo socialista", dice Havel; sin embargo, tenía algo de "incoherente y contradictorio". Esto sucedía después del informe de Jruschov en 1956. Havel es invitado a una conferencia de jóvenes autores a raíz de una carta enviada a la redacción de *Kveten*, en la que formulaba algunas reservas sobre la concepción y el programa de la revista. Su participación en ese congreso es polémica. "Mi ingreso en la vida literaria, dice, ha tenido un gusto de revuelta. Me pregunto a veces si no me he puesto a escribir y a batirme para superar esta experiencia de no pertenencia, de confusión, de exclusión, de absurdo total".<sup>8</sup> Havel afirma que no reprocha nada a sus padres: "Ellos estuvieron marcados, como otros, por su situación y los mecanismos de su clase social... Debo además mucho a nuestro medio familiar. Ahí fui educado en el espíritu humanista de Mazaryk; entre los amigos de mi padre habla filósofos, escritores tales como Rádl, Peroutka, J.L Fischer<sup>9</sup> y E. Bass. Además la bella biblioteca de mis padres me ofreció durante mi adolescencia buenas oportunidades... A los diez años leía la revista *Dnesek* (hoy) de Peroutka, los escritos de Capek y de Mazaryk... Lefá frecuentemente a J.L Fischer que era un filósofo bastante particular, el fundador de la filosofía "componente", una especie de variante estructuralista del socialismo democrático, que trataba de oponer al marxismo un sistema más abierto, más dinámico, más democrático... Aunque jamás flirteé con el comunismo, en esa época fui violentamente antiburgués".<sup>10</sup>

8. Op. cit., p. 66.

9. Ferdinand Peroutka (1895-1978). Periodista, escritor, exiliado en Estados Unidos desde 1948. Josef Fischer (1894-1973). Filósofo y sociólogo.

10. Op. cit., pp. 12-22.

Desde muy joven Havel se relaciona con el mundo literario de Praga: conoce a Seifert, Holan, y a Jirí Kolar<sup>11</sup>. Desde 1952 o 1953 hasta los años sesenta, cuenta Havel "nos sentamos con otros amigos de mi generación en la famosa mesa de Kolar en el café *Slavia*. El círculo de Kolar me abrió nuevos horizontes en el arte moderno, pero sobre todo, estaba atraído, si puedo decirlo pomposamente, por el universo ético del escritor".<sup>12</sup> Kolar tenía un concepto moral y político de la literatura. "No puedo imaginar hoy mi actividad, en sus aspectos literarios, cívicos o políticos, sin las lecciones sobre la responsabilidad intelectual que me ha dado Kolar".<sup>13</sup>

Sus primeros contactos con el teatro los tiene en el ejército al cumplir su servicio militar. En su unidad fundó junto con un amigo un teatro militar. Ahí escribió una obra "realista socialista, audazmente crítica". Su mujer fue determinante para que Havel continuara en el teatro. Al terminar su servicio militar presentó, en un último intento, su candidatura a la Facultad de Teatro, aprobó los exámenes de admisión pero de nada le sirvió: no fue admitido. Después logra ingresar al *teatro ABC* como tramoyista y es entonces cuando empieza a escribir "seriamente": *La noche en familia*, *Memorándum*, primera versión. En esa época, años cincuenta, sólo existían los grandes teatros oficiales, heredados de la tradición soviética. Los pequeños teatros, tradicionales, habían desaparecido después del golpe de Praga. El único que sobrevivía era el *teatro ABC*. "Mantén, dice Havel, la tradición del humor, del recurso poético, de la improvisación, de la farsa". El renacimiento de los pequeños teatros se inicia en 1956. Havel trabaja en la compañía de teatro *La Balastrada* a partir de 1960, también como tramoyista, pero con la esperanza de participar más activamente en el trabajo dramático y artístico del grupo. La experiencia en esa compañía fue determinante, pues durante esos ocho años "terminé mi formación de autor dramático". Ahí fue tramoyista, técnico en iluminación, secretario, lector, dramaturgo "y a menudo hacía todas esas funciones a la vez".

11. Jaroslav Seifert (1901-1986). Poeta, premio Nobel de literatura en 1984. Jirí Kolar (1924-). Escritor, pintor. Personaje importante de la cultura "paralela" desde los años cincuenta. En 1980 se estableció en París. Vladimír Holan es uno de los poetas checos más traducidos a otras lenguas. Su libro más importante es *Una noche con Hamlet*.

12. Václav Havel, *Interrogatoire à distance*, op. cit., p. 31.

13. *Ibid.*

*La Balastrada* tuvo un papel importante en la vida cultural de Praga. Havel considera que las aportaciones de este teatro fueron: el humor intelectual, su fantasía creadora, su cultura, el sentido del absurdo y los impulsos estéticos hasta entonces inusuales en el teatro. En *La Balastrada* se presentaron varias obras de Havel: *Fiesta en el jardín*, *Memorándum*, *No hay medio de concentrarse*. Esta parte de la historia de *La Balastrada* que marcó una época teatral, se terminó en 1968 después de que Grossman<sup>14</sup>, su director, y Havel, dejaran el teatro.

El renacimiento del teatro, el cine, las artes plásticas, la música y la literatura, iniciado a principios de los años sesenta, marca una época potencialmente enriquecedora. Esto se manifestaba en las calles, en los cafés, en la sociedad: "Paradójicamente, es en ese momento que uno se ocupa del absurdo, porque las cuestiones del ser no nos dejaban indiferentes. Todo eso se reflejaba sobre los escenarios de los pequeños teatros. Estos eran una de las expresiones significativas, y al mismo tiempo servían de intermediario al proceso espiritual que llamo la toma de conciencia y la liberación social; eso que condujo inevitablemente a los cambios políticos del 68".<sup>15</sup>

Al definir las características de estos pequeños teatros y sus diferencias con el teatro tradicional Havel señala: la ausencia de ideología, lo que los situaba fuera de las estructuras oficiales; el humor; la ausencia de ilusiones pues no se pretendía crear una imagen de la vida. Y lo más importante: concretar "la experiencia vivida del absurdo". El maestro del teatro del absurdo, define así a este género:

"Personalmente me parece que es el fenómeno más importante de la cultura teatral del siglo XX, porque muestra la crisis del hombre de hoy. El hombre que ha perdido su seguridad metafísica, su experiencia de lo absoluto, su relación con lo concreto, en el sentido profundo de las cosas. Es decir, el hombre que ha perdido la tierra firme bajo sus pies. Todo se derrumba frente a él, se da cuenta que no tiene nada, pero no es capaz de reconocerlo y oculta este estado de cosas. Espera, no entiende que espera en vano: *Esperando*

14. Jan Grossman (1925-). Dramaturgo, crítico de teatro. Puso en escena, entre otras obras, *El bravo soldado Svejk* de Jaroslav Hasek. Desde 1969 no pudo trabajar más en Praga.

15. Václav Havel, *Interrogatoire à distance*, op. cit., p. 50.

a *Godot*. Sufre de la necesidad de comunicarse, lo que es esencial, pero no tiene nada que comunicar: *Las Sillas* de Ionesco. Busca un momento preciso en su memoria ignorando que ese punto no existe: *Los días felices*. Se hace la ilusión -y la comparte con los otros- que llegará a algo y que encontrará eso que le devolverá su identidad: *El Guardián* de Pinter. Cree conocerse, cree conocer a sus parientes, no conoce a nadie: *El regreso a casa*, también de Pinter... (estas obras) nos plantean, de manera funesta, el problema del sentido, representando su ausencia. El teatro del absurdo no propone ni consolación ni esperanza. Nos recuerda simplemente nuestra vida: ella es sin esperanza".<sup>16</sup>

Las obras de Havel son: *Fiesta en el jardín*, *Memorándum*, *No hay medio de concentrarse*; estas fueron publicadas y puestas en escena en Praga. En los años setenta, cuando estaba prohibido, escribió *Los Cómplices*, *La Opera de los cuatro cuartos*; *Audiencia e Inauguración* (1975) dos piezas en un acto, a la que agregó una tercera *La Protesta* (1978), con el mismo personaje: Vanek. *El hotel de Montagne* (1976). En 1983 a su regreso de la prisión escribió un minidrama *La Culpa*; en 1984 *Largo Desolado* y al año siguiente *Las Tentaciones*. Todas sus piezas han sido publicadas y presentadas en teatros extranjeros.<sup>17</sup> Havel también dirigió una colección de publicaciones editadas en *Samizdat: Expedice*

En *Interrogatorio a distancia*, maravillosa historia de un enemigo público, Karel Hvízd'ala le pregunta a Havel ¿Para qué escribe hoy (la entrevista fue hecha durante 1985-86) que no tiene teatro, ni público?.

"Efectivamente es una situación extremadamente penosa, más difícil todavía que la de un poeta o novelista que no puede publicar. El teatro está mucho más ligado a la situación de "aquí y ahora". Nace de un contexto social y espiritual, está basado en el diálogo. Debe encontrarse alguna parte "en su

16. Op. cit., p.51.

17. En la editorial francesa Gallimard se han publicado las siguientes obras: *La fête en plein air*, 1969; *Audience, Vernissage, Petition*, 1980; *Largo desolato*, 1985. *La grande roue: sur les motifs de John Gay*, 1987. Excepto *La protestation* todas las obras escritas durante el periodo que estuvo prohibido fueron publicadas también en 68 Publishers, Toronto, bajo el título "Le théâtre". Josef Skvorecky, novelista y traductor, uno de los más exitosos escritores checos contemporáneos, vive en Canadá, donde creó la casa editorial 68 Publishers, que publica sobre todo los libros samizdat.

casa" y sólo se realiza con la condición de ser representado en "su casa" sobre un escenario. Sin eso, es un semiproducto. En cuanto a mí, no gozo de esas condiciones desde hace 17 años y eso no facilita mi trabajo. Trato de no aceptar esta situación; escribo como si mis piezas pudieran siempre ser representadas en el teatro de *La Balaustrada* y como si mis contemporáneos pudiesen ir a verlas. Además me he dado cuenta que permanezco fiel a las dimensiones del escenario de ese teatro, así como a las dimensiones del equipo de actores. Podría decir que continúo escribiendo para los actores y para los espectadores de aquí...".<sup>18</sup>

La prohibición y el exilio interno terminaron. Havel como presidente puede ver ya sus obras en los teatros praguenses.

En ese libro autobiográfico *-Interrogatorio a distancia-* Havel explica también su iniciación en la política a través de la revista *Tvár*, publicación cultural mensual consagrada a la joven literatura. En 1965 Havel se incorpora a esa revista de la Unión de Escritores. Los colaboradores y miembros de *Tvár* defendían la independencia de la revista, luchaban por hacer una publicación cultural no oficial, seleccionando los ensayos y artículos por su calidad, sin importar sus doctrinas ideológicas. Esto sucedía cuando la Unión de Escritores estaba en manos de comunistas reformistas, "antidogmáticos" que se enfrentaban al régimen de Novotny. Sin embargo para Havel y los jóvenes miembros de *Tvár* este *establishment* cultural tenía numerosas contradicciones en su actividad. Havel afirma que no se podía decir que *Tvár* "fue una isla no marxista en medio del océano marxista (reformista). Diría más bien que era una isla de libertad en el océano que se creía libre pero que en el fondo no lo era". Esta situación era inaceptable para la Unión de Escritores. Havel señala que su participación en *Tvár* "marca el principio de muchos años de lucha por la revista, de muchos años de mi *status* "rebelde" en el seno de la Unión de Escritores. Por ella comenzó mi actividad cultural, política, cívica, en resumen lo que ha conducido a mi situación de idisidente!... *Tvár* fue mi universidad de la vida política".<sup>19</sup>

En 1968 Havel participaba en la Unión de Escritores en el movimiento de democratización, tratando de reformar sus estatutos heredados del partido. La

18. Václav Havel, *Interrogatoire à distance*, op. cit., p. 64.

19. Op. cit., p. 70.

Unión ya había dado un giro: el 4o. congreso de escritores condujo a la ruptura con el partido. (véase el capítulo primero) Durante la Primavera de Praga Havel viajaba mucho. Recuerda que su única manifestación política importante fue el artículo "*Au-sujet de l'opposition*" publicado en *Literární Noviny*, en el que abordaba un tema tabú: la fundación de un nuevo partido político democrático, un partido de oposición, que abriera el camino al pluralismo político. Propuesta que se encontraba más allá de los límites de los dirigentes comunistas reformistas, "los derechos que deben ser conquistados no caerán del cielo. Los no comunistas deben tomar la iniciativa y conquistar sus derechos progresivamente".<sup>20</sup> El papel de Havel durante esta época fue el de un escritor, testigo de esos años. Desmitificador del año 1968, para él la Primavera de Praga fue la conclusión de un proceso social de liberación y no un simple conflicto de dos grupos políticos al interior del partido. La rápida evolución que siguió la atribuye a la presión de la sociedad que aprovechó la lucha al interior del partido. Crítico de la actitud de los dirigentes reformistas considera que sus titubeos y contradicciones no satisfacían ni a la población ni al Kremlin, y que esto condujo al aplastamiento del movimiento.

En agosto de 1969 Havel escribió una carta a Dubcek,<sup>21</sup> en la que reflexionaba sobre la actitud del dirigente durante la *Primavera de Praga* y la invasión soviética. En ella Havel le explica que es extremadamente importante para el destino futuro de la nación y del socialismo, que permanezca fiel a él mismo en el momento en que, de cualquier forma, ya no tenía nada que perder. Dubcek desapareció de la vida política discretamente, tímidamente, sin romper abiertamente con el sistema.

Después de la intervención soviética Havel preside, hasta junio de 1969, el comité de redacción de *Tvár*. Al firmar un manifiesto de condena a la política de normalización es interrogado por la policía, acusado de atentar contra la seguridad del Estado. Sus libros son retirados de librerías y bibliotecas. En

20. Václav Havel, "Au-sujet de l'opposition", Extractos de este artículo fueron publicados en Le Témoignage, julio-agosto 1968, p. 2. El periodista checo Tigríd Pavel edita en París la revista, Svedectví (Le Témoignage).

21. Václav Havel, "Carta a Alexander Dubcek", en La responsabilidad como destino, FCE., 1991, pp. 15-32. Publicada originalmente en Essais politiques, Textos reunidos por R. Errera y J. Vladislav, ed. Calmann Levy, 1989.

1975 escribe un texto capital: la Carta a Gustáv Husák<sup>22</sup>, en la que denuncia la tiranía del Partido Comunista, la corrupción y la degradación social que entraña.

## 2. La responsabilidad haveliana

En sus ensayos y obras de teatro Havel reflexiona sobre la lucha del escritor contra el totalitarismo y la decadencia moral que engendra. Sus preocupaciones e inquietudes lo llevaron a pisar el terreno de la política. Para él y los miembros de Carta 77 toda disidencia es por definición ética, y toda política es disidente. El rechazo a la mentira, la creencia en el valor del compromiso cívico, de la moral pública, y la intransigencia frente al totalitarismo guiaron por años su conducta y lo llevaron a crear la Carta 77.

A partir de la difusión de la Carta en enero de 1977 el gobierno endurece su política represiva contra los firmantes, a los que se les llamaría "el ghetto de los disidentes". Como miembro fundador, Havel fue perseguido. Poco después de su publicación fue arrestado de enero a mayo de 1977. Liberado y después arrestado. Entre esta fecha y mayo de 1979, cuando entró en prisión, "me lancé a la actividad política de una manera exagerada, casi histórica, para 'rehabilitarme' del descrédito".<sup>23</sup>

En 1979 es arrestado en el curso de una ofensiva policíaca contra el Comité de Defensa de los Injustamente Perseguidos (VONS), poco antes había rechazado una oferta de emigración. El 23 de octubre de ese año un tribunal de la ciudad de Praga, donde tuvo lugar el proceso de seis firmantes de la Carta 77, miembros del VONS, reconoció a los acusados como culpables de acciones subversivas contra el Estado, por difundir textos nocivos. Entre los acusados estaban Jirí Dienstbier, condenado a tres años de prisión; Václav Havel, condenado a cuatro años y medio; y Petr Uhl condenado a cinco años.<sup>24</sup>

22. "Carta a Gustáv Husák", *Essais politiques*, ed. Calmann-Levy, 1989, p. 7. En México publicada en *La responsabilidad como destino*, prólogo del maestro Juan María Alponente, FCE., pp. 33-70.

23. Václav Havel, *Interrogatoire à distance*, op. cit., p. 118.

24. Véase "proceso en Praga". El VONS, comité de defensa de las personas injustamente perseguidas, 22-23 octubre 1979, F. Maspero, 1980.

Durante su encarcelamiento entre 1979 y 1983 su único medio de comunicación con el mundo exterior era la correspondencia dirigida a su mujer: 144 cartas que fueron publicadas con el título de *Cartas a Olga*.<sup>25</sup> Preso en un país totalitario donde el prisionero sólo tenía derecho de escribir cuatro páginas por semana sobre un tema "personal", sin mencionar nada sobre las condiciones de su detención, y prohibiéndole algunas palabras como "régimen", Havel inicia, pese a la censura, un largo monólogo en el que se interroga sobre el sentido de la vida y sobre la búsqueda de la verdad. Las cartas, recuerda Havel, debían estar:

"legibles, sin correcciones, respetando las formas y estilos (estaba prohibido utilizar comillas, palabras raras o subrayar). Nuestra correspondencia les sirvió de pretexto para molestarnos, castigarnos, humillarnos. Sus prohibiciones eran perfectamente arbitrarias: se debían limitar a los aspectos relativos a la familia... A pesar de esta censura y al riesgo de complicarnos la vida, a pesar de la falta de tiempo libre, de lugar y de concentración, encontrábamos en nuestra correspondencia la ocasión de realizarnos. Lentamente, difícilmente y a pesar de ciertos fracasos, introdujimos ciertas reflexiones o alusiones. En última instancia, se volvió un desafío: ¿lograremos engañar al director?. La correspondencia se transformó en pasión... Hacía falta reflexionar sobre el sentido de su propio comportamiento, sobre los diversos aspectos de la existencia y esas cartas me dieron la oportunidad de expresarlo"<sup>26</sup>

Liberado en marzo de 1983,<sup>27</sup> continúa sus actividades como escritor. Sus ensayos y sus obras circulan clandestinamente. En 1985 es detenido dos veces. En 1989 es arrestado y condenado a nueve meses de prisión por haber depositado flores sobre la tumba de Jan Palach. La reacción en el país y en el extranjero es sorprendente, cientos de intelectuales firmaron peticiones protestando contra la intolerancia de las autoridades. En Polonia muchos teatros representaron sus obras en presencia de los funcionarios del régimen.

25. Václav Havel, *Lettres à Olga*, éditions de l'aube, regards croisés, 1990, 411p.

26. Václav Havel, *Interrogatoire à distance*, op. cit., p. 123.

27. Al salir de la prisión, el periodista A. Spine de Le Monde le hizo una entrevista a Havel: "Ma prison, mon pays", 10-11 avril 1983.

### 3. "El amor y la verdad deben triunfar sobre el odio y la mentira".

"Soy el tipo de gente que no se sorprendería si, justo durante el trance de ser presidente, fuera citado para comparecer ante un oscuro tribunal o si me llevaran derecho a picar piedra. Ni me sorprendería oír de repente que llamaran a diana y despertar en mi celda de la prisión y entonces, con un gran desconcierto, comentarles a mis compañeros presos todo lo que me había sucedido en los últimos seis meses".

Un presidente que se exprese en estos términos sólo puede ser un checo: Havel, quien afirma que parte de su experiencia y de su existencia la encuentra en Kafka, punto de reflexión necesario para explicar su sentimiento de culpabilidad y de exclusión. Desde el 29 de diciembre de 1989 Havel es presidente. Su llegada al Castillo *Hradcany*, el inmenso palacio que domina la ciudad, cambió la imagen de la sede presidencial: los muebles solemnes fueron sustituidos por un mobiliario sobrio y moderno, las paredes se llenaron de cuadros de pintores checoslovacos contemporáneos, las flores se colocaron por todos lados y nuevos colaboradores, muchos jóvenes entre ellos, arribaron al palacio. A diferencia de su antecesor Gustáv Husák, Havel trabaja ahí todo el día, aunque sigue durmiendo en su departamento de avenida Engels (sic) en la orilla del Vltava.

Once meses después de su último arresto, Havel llega al *Castillo* como presidente del país. Su arribo al poder hace justicia al desairado "ghetto de los disidentes", a los cartistas, a los artistas y escritores prohibidos, a los exiliados, a los pueblos checo y eslovaco. Sus escritos siempre fueron un llamado a la responsabilidad de cada uno, a la toma de conciencia colectiva para salir de la "normalización". La trayectoria de este dramaturgo, en un país donde los escritores hacen más política que en otros, ha sido difícil y polémica. Difícil por sobrevivir como escritor y disidente en un sistema totalitario y polémica porque a diferencia de numerosos intelectuales, él permaneció en la oposición durante el período de la *Primavera de Praga*, defendiendo la autonomía del arte y denunciando las contradicciones de las reformas. En 1989 se convirtió en el

símbolo de la *revolución de terciopelo*, sus discursos breves y claros maravillaron a la población acostumbrada al lenguaje de la burocracia comunista. ¿Cómo se podría definir a Havel?: un líder, un antihéroe, un héroe, un escritor que llega al poder por accidente. El mismo se define como un aficionado, sin ambiciones políticas. Pero es un aficionado que dirige serenamente la transición a la democracia.

Desde antes de ser presidente Havel logró una gran autoridad. El reconocimiento que recibió de los pragueños al convertirlo en su representante legítimo ante un gobierno comunista moralmente ilegítimo -impuesto por los tanques soviéticos en 1969- le permitió imponer condiciones y plazos en las negociaciones. Havel formó el nuevo gobierno de Marian Calfa el 10 de diciembre de 1989, encumbrando a antiguos compañeros de la Carta 77 y de otros grupos de oposición a altos puestos. Esa autoridad y reconocimiento ganado a pulso desde la disidencia lo convirtieron en Presidente, en el hombre-símbolo de *la revolución suave o de terciopelo*. "El gran Havel, afirma Jirí Dienstbier, su amigo y exdisidente, se ha convertido en algo más importante que la vida: en un mito".

Havel ha pasado ya a la historia como un hombre que defendió la libertad y la justicia. Ha heredado esos valores de Jan Hus, el reformador medieval cuyo lema era "*la verdad vencerá*", quien por denunciar los intereses materiales de la Iglesia fue enviado a la hoguera; y de Jan Palach, el estudiante de 19 años que murió en protesta por la invasión soviética a su país. La perseverante lucha de Havel por "*vivir en la verdad*" denunciando la vida en la mentira, ese discurso del poder que la visión orwelliana reveló, y que Havel explica en el ensayo *El poder de los sin-poder*:

"El poder es prisionero de sus propias mentiras y es por esa causa que tiene que continuar falsificando el pasado, el presente y el futuro. Falsifica los datos estadísticos. Finge no tener un aparato policiaco todopoderoso y capaz de todo; finge respetar los derechos del hombre y finge no perseguir a nadie. Finge no tener miedo; finge no tener nada que temer. El individuo no tiene, forzosamente, que creer todas estas mistificaciones, pero debe conducirse como si las creyera o, cuando menos, tolerarlas en silencio o, todavía, estar en buenas relaciones con los que las producen. Todo esto obliga a vivir en la mentira".<sup>28</sup>

28. Václav Havel, *Essais politiques*, op. cit., p. 77.

Al cabo de doce años la Carta 77 mostró su legitimidad: la sociedad reconoció a sus firmantes como sus verdaderos representantes. De este modo se daba respuesta a la reflexión haveliana planteada en su ensayo *Sobre el sentido de la Carta 77* escrito en 1986. En el exterior la Carta también obtuvo reconocimiento. En 1988, por ejemplo, cuando el presidente Mitterrand visitó Checoslovaquia se entrevistó con Havel y cinco disidentes más en la Embajada de Francia, sin que el gobierno comunista lo pudiera impedir. Desde ese año las manifestaciones convocadas por la Carta 77 y otros grupos contestatarios se sucedieron hasta terminar en los memorables días de 1989.

Havel es un presidente atípico, jamás militó en un partido político. Es difícil etiquetarlo. En *Interrogatorio a distancia* este "filósofo-gobernante" afirma que hasta hace diez años se consideraba socialista:

"me di cuenta que esa palabra perdió toda significación... De hecho, ¿qué es el socialismo? Entre nosotros se habla de comercio socialista, de la madre socialista, de la poesía socialista, esa palabra no significaba nada más que la lealtad al gobierno... Siempre he defendido la democracia y, durante algún tiempo, me consideré socialista... El socialismo ha sido quizás, para mí, una categoría humanista, ética, afectiva. He sido socialista en el mismo sentido que Peroutka o Cerny. Hubo una época en la que eran socialistas todos aquellos que simpatizaban con los oprimidos, los humillados, todos aquellos que se oponían a las ventajas inmerecidas, a los privilegios heredados, a la injusticia social y a las barreras inmorales por las que el hombre está condenado a someterse y perder su dignidad. Yo he sido socialista en ese sentido 'moral' y 'afectivo' y lo soy todavía, salvo que no designo más mi posición por ese término".<sup>29</sup>

Havel es sobre todo un enamorado de la libertad, políticamente se podría decir que es socialdemócrata. Sin embargo, su idea de la política va más allá de los conceptos usuales. Le atribuye un sentido ético, concibe la idea de un "renacimiento espiritual" que provenga de todos y cada uno de los individuos. Su utopía respecto al sistema político ideal es una democracia con dos o tres partidos políticos en el que se elija a los individuos y no a los partidos:

29. Václav Havel, *Interrogatoire à distance*, op. cit., pp. 14-15.

"elegir a los hombres políticos que conquisten por sí solos los favores de los electores gracias a su personalidad y no en tanto que responsables o favoritos de un megamecanismo. Los partidos pueden ser tan numerosos como se quiera, deberán guardar su carácter de círculos políticos donde se cristalicen las opiniones y donde las personas se reúnan para elegir entre ellos aquellos que convengan a la gestión de la ciudadanía".<sup>30</sup>

Herederos del pensamiento de Mazaryk, Havel tiene también una trayectoria análoga al primer presidente de la república de Checoslovaquia. Los dos son intelectuales, no políticos, que llegan por medio de una revolución al poder, al convertirse en símbolos de la democracia. En el *Discurso de Año Nuevo* de Havel, el primero como Presidente, se sitúa en la línea de pensamiento de Mazaryk. En ese discurso fundamental Havel reflexiona sobre la democracia después de cuarenta años de totalitarismo y se plantea la necesidad de reformar los fundamentos de la política tradicional. Recrear una cultura política:

"Mazaryk, dice Havel, basaba la política en la moralidad. Trataremos de renovar ese concepto de la política de forma nueva en este período nuevo. Aprendamos nosotros y enseñemos a los demás que la política debería expresar el deseo de contribuir al bien de la comunidad, no a la necesidad de engañar o violar a la comunidad. Aprendamos nosotros y enseñemos a los demás que la política no ha de ser forzosamente un arte de lo posible -tengo en mente, en primer lugar, las especulaciones, los cálculos, las intrigas, los acuerdos secretos y las maniobras pragmáticas- y que puede ser el arte de lo imposible, es decir, de hacer cambiar para bien a cada uno de nosotros y al mundo".<sup>31</sup>

En estos dos "filósofos-gobernantes" existe la preocupación por recrear la cultura política, por fundamentarla en la ética, por acceder a una política impoluta. En la *Revolución Mundial* Mazaryk escribió "Siempre me he pronunciado a favor de una política cultural, de una verdadera democracia y nunca me he podido conformar con una política de diputados, estrictamente política. Me refiero a una política no política". La inquietud haveliana sobre este tema se refleja en el ensayo *La Política y la Conciencia* en el que afirma que la verdad y la moralidad pueden fundar un nuevo punto de salida para la política:

30. Op. cit., p. 21.

31. Václav Havel, "Voeux pour la Tchécoslovaquie", *L'amour et la vérité doivent triompher de la haine et du mensonge*, éditions de l'aube, regards croisés, pp. 25-34. "Discurso de año nuevo. El gobierno ha vuelto a tus manos pueblo", en *La responsabilidad como destino*, FCE., pp. 218-222.

"Se enseña que la política no tiene que ser para siempre un asunto de expertos profesionales en la técnica del poder, y que un simple electricista con un corazón valiente y puro, que sabe estimar algo superior a sí mismo y no tiene miedo, puede cambiar la historia de su pueblo. Sí, la política antipolítica es posible, la política desde abajo. La política del hombre y no del aparato. La política creciente desde el corazón y no de la tesis".<sup>32</sup>

Las reflexiones havelianas reunidas en sus *Ensayos Políticos*, (publicados por el Fondo de Cultura Económica bajo el título *La responsabilidad como destino*); en *El amor y la verdad deben triunfar sobre el odio y la mentira* (compilación de sus primeros discursos como presidente); en *Interrogatorio a distancia* y en *Cartas a Olga*, dan un respiro a la política y van más allá de Checoslovaquia y de los países de Europa del Este. Su idea de la política, tan idealista pero tan deseable, podría aportar nuevos elementos al concepto de democracia.

Ha recibido varios doctorados *honoris causa* y premios<sup>33</sup>, pero los acepta "con una profunda vergüenza. Es por mi muy irregular educación", afirmó culposamente al recibir de la Universidad Hebrea de Jerusalén esa distinción:

"La auténtica razón por la que siempre he estado creando algo, organizando algo, como puede verse, es para disculpar mi permanentemente cuestionable derecho a existir. Ustedes podrán decir que cómo es que alguien que piensa esto de sí mismo puede ser presidente de un país. Es una paradoja, pero debo admitir que sí soy mejor presidente que muchos otros que pudieran estar en mi lugar, es precisamente porque en alguna ocasión, en algún profundo sitio de mi trabajo descansa esa constante duda sobre mí mismo, y sobre el derecho que tengo a ocupar mi oficina".<sup>34</sup>

En jeans, suéter, sin corbata y con una cerveza en la mano, Havel recibe a los corresponsales de *Le Monde* poco antes de hacer una visita de Estado a Francia, quienes comentan que "sin jamás tomarse en serio ni pontificar, es claro que este hombre se ve y se sabe tutor moral de su pueblo". Pero ¿qué piensa esta sociedad que lo aclamó en Plaza Wenceslao y lo hizo su líder, dos años después?. Desde su arribo al Castillo el discurso presidencial es moralista y pedagógico. ¿Cómo percibe esto el pueblo checoslovaco; preferiría un poco más de acción y menos filosofía? A este respecto Havel opina:

32. Václav Havel, "Política y conciencia", en *La responsabilidad como destino*, op. cit., p. 95.

33. En 1968 recibió el Premio Erasmo y en 1989, en Francfort, el Premio de la Paz.

34. "Sobre Kafka", Conferencia de Václav Havel al recibir el doctorado *honoris causa* en la Universidad Hebrea de Jerusalén, el 26 de abril de 1990.

"Cualquiera que sea el problema que abordo, político u otro, termino siempre por encontrarme frente a la moralidad humana. De hecho esta sociedad, una vez recobrada la libertad ha perdido el sentido de la vida o al menos se encuentra muy confusa. Está en una especie de estado 'postpenitenciario', que conozco bien por haber sido prisionero cuatro veces. En prisión, te desenvuelves en un espacio con paredes estrechas, con límites bien definidos: es al interior de este espacio que se puede uno mover libremente; esta vida tiene un sentido: ese sentido, es que al final del camino hay una pequeña luz, la luz de la libertad que uno piensa recobrar. A menudo, uno atraviesa la puerta de la prisión y se encuentra en un espacio aparentemente sin límites; de golpe, es tomado por la indecisión, la falta de seguridad, de meta, uno vacila en un mundo desconocido, no delimitado y, muy en el fondo, nos gustaría retornar allá donde había muros y límites. Ese es el argumento de los comunistas, que dicen: En nuestro tiempo, todo el mundo se encontraba a sí mismo, mientras que hoy uno no se puede orientar más... Yo mismo si fuera maquiavélico a ultranza, no podría ir sino en el sentido de la vida, porque eso es lo esencial. No creo que eso reemplace mis tendencias moralistas o filosóficas, eso se deriva de una necesidad política"<sup>35</sup>.

El ejercicio del poder es difícil para la disidencia checoslovaca, que nunca tuvo cargos, ni experiencia política. Su conversión de disidencia "antipolítica" a gobernante es compleja. Más aún si se consideran las expectativas que la población depositó en Havel y su equipo. Cuando se le interroga sobre el abismo entre sus ideas y la realidad, siempre responde que en estas situaciones se debe recordar a la gente los valores espirituales:

"siempre he rechazado toda comparación con Mazaryk, y no pretendo compararme con él ahora. No obstante, quisiera decir una cosa: los primeros años después del establecimiento de nuestra República en 1918 fueron, en su ambiente, muy parecidos al periodo que estamos viviendo ahora. Mazaryk no se permitió sentirse horrorizado por esto, nunca se retiró de su vida académica. Siempre insistió en que las ideas morales habrían, con el tiempo de llegar a ser apreciadas. En estos problemas tal vez debiera servirme de ejemplo".<sup>36</sup>

35. Un entretien avec Václav Havel, *Le Monde*, 18-19 mars 1990.

36. Václav Havel, "Ser Presidente", *Vuelta*, no. 178, septiembre 1991, p. 16.

Hoy el "gobernante-filósofo" que estigmatiza a la época moderna por trascender los límites del mundo natural, es decir por ser la portadora de la tecnología que nos ha esclavizado y obligado a participar en la preparación de nuestra propia destrucción, gobierna una nación en plena mutación que, a diferencia de su presidente, quiere hoy acceder al mundo de la tecnología al estilo occidental. "No propongo a la humanidad, ni la abolición de las chimeneas, ni la prohibición de la ciencia o un retorno general a la Edad Media", apunta Havel en "Política y Conciencia", ensayo en el que medita sobre la estructura en que se ha fundado la civilización moderna: "La culpa no la tiene la ciencia como tal, sino el orgullo del hombre de la era científica. En pocas palabras, el hombre no es Dios y el juego a serlo se venga de él cruelmente. Ha abolido el horizonte absoluto hacia el que se elevaba, ha negado su experiencia 'preobjetiva' personal del mundo y ha ahuyentado su conciencia personal al cuarto de baño de la vivienda, como algo íntimo que no importa a nadie más. Se ha liberado de su responsabilidad como si fuera 'un fantasma de la subjetividad', y en vez de todo ello ha instalado –como lo estamos descubriendo– el más peligroso de todos los fantasmas: la ficción de una objetividad liberada de la humanidad concreta, una construcción de la comprensión racional del universo, un esquema abstracto de la presunta 'necesidad histórica' y para colmo, una visión del 'bienestar de todos', calculable sólo con ayuda de la ciencia y posible de ser obtenida solamente con base en una técnica inventada en los institutos de investigación y hecha realidad en las fábricas industriales y las de la burocracia."<sup>37</sup>

Para este hombre de letras inclinado hacia la filosofía, como él mismo se define, la crisis de la sociedad tecnológica se encuentra en la pérdida de la conciencia humana. El único respaldo a todas nuestras acciones, dice Havel, es la responsabilidad, "responsabilidad hacia algo más grande que mi familia, mi país, mi empresa, mi éxito. Responsabilidad hacia el orden del ser". El problema de las sociedades contemporáneas de masas, sin importar el régimen político, es la pérdida de la dimensión moral y de la responsabilidad personal. Influido por el pensamiento del filósofo checo Václav Belohradsky y, quizás también por Martin Heidegger, Havel señala que "la fuente primitiva del Estado moderno podemos buscarla justo allí; o sea, una vez más en el momento en que el intelecto humano empieza a liberarse del hombre, de su experiencia per-

37. Václav Havel, "La política y la conciencia", en La responsabilidad como destino, op. cit., p.78.

sonal, de la conciencia y la responsabilidad personal, y por lo tanto también de aquello con que se relaciona toda responsabilidad en las dimensiones del mundo natural, es decir, de su horizonte absoluto".<sup>38</sup>

La pérdida de responsabilidad personal, punto de partida del pensamiento haveliano, ha llevado también a la despersonalización del poder y a un proceso de anonimización. Los monarcas y líderes, personajes visibles, han sido sustituidos en los tiempos modernos por "empresarios, burócratas, funcionarios, profesionales en administración, manipulación y frases; el punto de intersección impersonalizada de relaciones de poder y funciones, una pieza del mecanismo estatal internada en un papel definido de antemano; 'el inocente' instrumento del poder anónimo 'inocente', legitimado por la ciencia, la cibernética, la ideología, la ley, la abstracción, la objetividad, es decir, por cualquier otra cosa que no sea la responsabilidad personal ante la gente como seres humanos y como prójimos".<sup>39</sup>

Sin importar el sistema, ya sea democracia parlamentaria o totalitarismo comunista, la ideología y el aparato han expropiado al hombre su conciencia. Aunque por supuesto, ese poder impersonal encuentra –para Havel– su manifestación más perfecta en los sistemas totalitarios. A la crisis de la modernidad Havel, influido por el filósofo Jan Patocka, postula "vivir en la verdad", frase que ofrece una alternativa de rescate de la dimensión moral y política, es decir, un retorno a la conciencia humana.

El pensamiento haveliano es sorprendente y admirable, pero su posición actual es compleja ¿cómo conciliar su filosofía con el poder? Gobernar un país con una inestabilidad política en busca de su identidad tras 40 años de herencia comunista no es fácil. El cambio de estructuras políticas, económicas y mentales, además de los problemas independentistas con Eslovaquia, son una tarea gigantesca. Por eso Havel afirma que si tiene miedo de algo "es de que no sea capaz de hacer los movimientos necesarios dentro de esta inestable escena política, de cumplir las tareas a las que me he comprometido, de cumplir las expectativas que penden de mi estancia en este cargo".<sup>40</sup>

38. Op. cit., p. 79.

39. Op. cit., p. 80.

40. Ibid.

Casualmente en 1989 Havel escribía una obra de teatro cuyo tema era el poder presidencial. Después de la revolución se deshizo del manuscrito, pero algún día lo retomará y podrá expresar con mayor conocimiento ese mundo de los poderosos, así como los dilemas de una sociedad en trance. Por ahora el dramaturgo, gobernante, exdísidente, sigue siendo blanco de las miradas. Un periodista checoslovaco descubrió que en su cantina preferida hay una mesa en la que no dejan sentarse a nadie más. Havel se disculpa diciendo que la gerente, la señora Beranova, ha sido su amiga durante años y que ella fue despedida por tenerlo como cliente. Con la revolución pudo volver. "Por lo que respecta a esa mesa tendré que decirle a la señora Beranova que deje que otros clientes puedan sentarse en ella... me sentiría mal si la mesa estuviera vacía durante semanas sólo porque puedo llegar a aparecerme",<sup>41</sup> afirma Václav Havel, un Presidente diferente, con sentido del humor, que de visita en México al preguntarle una periodista si le gustaba ser presidente respondió: "me gustaría ser presidente, ¡pero de Suiza!"

41. *Ibid.*

## VII. LA REVUELTA DE LOS INTELLECTUALES

¿Son necesarios los intelectuales en el jardín zoológico de Dios?

*La modernidad siempre a prueba*  
Leszek Kolakowski

La *revolución de terciopelo* atestigua el surgimiento de un héroe: el intelectual. En ella este personaje se convierte en líder y guía de las aspiraciones más profundas del pueblo checoslovaco. Mientras que en Occidente se cuestiona la función de los intelectuales, en esta región surge un nuevo tipo de intelectual que legitima su existencia. En *El Pensamiento cautivo* Czeslaw Milosz escribe acerca del *Ketman*, término con que se designa la condición de la vida intelectual en Europa oriental bajo la dominación soviética. "Vivir en tensión constante, dice Milosz, desarrolla talentos latentes en el hombre. El hombre no sospecha siquiera a qué alturas de lucidez y de perspicacia psicológica puede elevarse cuando se ve acorralado y debe ser hábil si no quiere perecer. La supervivencia de los más aptos para las acrobacias mentales crea un tipo humano que era raro hallar anteriormente. Las necesidades que llevan a los hombres al *Ketman* agudizan su intelecto". Este pasaje ilustra una diferencia entre los intelectuales de Occidente y los de Europa central y oriental, considerando las particularidades de estos países, y suscita, a su vez, polémica: ¿la difícil sobrevivencia en un régimen opresivo afina el intelecto? ¿Se necesita vivir conflictos trágicos para que surjan grandes obras? Pero más allá de estas cuestiones tan discutidas, es indudable el peso que ha tenido la palabra en las burocracias comunistas, y su influencia en el mundo al denunciar las contradicciones de estos regímenes. Sin olvidar que también en los países con mayor libertad de expresión este gremio ha sido un importante generador de opinión pública.

El debate sobre el papel de los intelectuales frente a los cambios sociales encuentra en Europa central un ejemplo de la contribución de este personaje a la historia, y de su papel en ella: el intelectual siempre debe ser crítico, denunciar las injusticias y mantener su independencia respecto del "ogro filantrópico". La función y responsabilidad política del intelectual ha sido abordada de modo reiterado. Sin embargo, frente a los acontecimientos de 1989 en Europa es necesario recordar las aportaciones y funciones que se le atribuyen. Leszek Kolakowski afirma que las características de la clase intelectual son contradictorias: "desea, simultáneamente, formar parte de la élite y estar del lado de los

desvalidos; ser independiente y verse proclamado un heraldo de la razón y un profeta del pueblo".<sup>1</sup> Quieren ser oídos y por ello muchos forman parte del sistema (el intelectual orgánico). Algunos se han sentido atraídos por los regímenes comunistas y otros por los regímenes fascistas. Una característica común a todos, es su constante deseo de probar su legitimidad. "Después de todo, afirma Kolakowski, nadie se pregunta para qué sirven los plomeros, los médicos; pero preguntarse para qué sirven los intelectuales es en cambio natural y comprensible".

El intelectual como lo conocemos hoy hace su aparición en el siglo de las Luces. En el libro *El antiguo régimen y la revolución* Alexis de Tocqueville atribuye a los filósofos franceses un papel decisivo en el desencadenamiento de la Revolución Francesa: "Hacia tiempo que Francia era, de todas las naciones de Europa, la más literaria; no obstante, los hombres de letras no habían mostrado nunca las tendencias que revelaron mediado el siglo XVIII, ni ocupado el lugar que entonces alcanzaron".<sup>2</sup> De este modo, el intelectual, el hombre de letras, crítico del antiguo régimen hace su aparición en la historia. Tocqueville se pregunta "cómo esos hombres de letras, sin posición, sin honores, sin riquezas, sin responsabilidad, sin poder, se convirtieron prácticamente en los principales políticos de la época, incluso los únicos, puesto que mientras los otros ejercían el gobierno sólo ellos tenían autoridad".<sup>3</sup> Este texto y otro de Tocqueville, escrito 20 años después, sobre los intelectuales estadounidenses del siglo XIX,<sup>4</sup> constituyen en opinión de François Bourriçaud<sup>5</sup> el primer estudio sobre el papel del intelectual en las sociedades modernas.

¿Para qué sirven los intelectuales?, ¿cuál es su función en la sociedad civil?<sup>6</sup> Cuando el escritor Zola intervino en el caso de Alfred Dreyfus al publicar una histórica carta abierta al presidente de la república francesa titulada *Yo acuso*,

1. "El destino de los intelectuales", mesa redonda celebrada en Skidmore College de Saratago Springs, Nueva York, 11 de abril de 1985, publicada en *Vuelta* n. 123, febrero 1987.

2. Alexis de Tocqueville, *El antiguo régimen y la revolución*, vol. 1, Madrid, Alianza Editorial, 1982, p. 155.

3. Op. cit., p. 158.

4. Alexis de Tocqueville, *La democracia en América*, México, Fondo de Cultura Económica, 1957, vol. II, 2a parte, capítulo V.

5. Véase el libro de François Bourriçaud, *Los intelectuales y las pasiones democráticas*, UNAM, IFAL, 207 p.

6. Véase "Intelectuales" de Gabriel Zaid, *Vuelta* n. 168.

puso en evidencia que la verdad no está sujeta a la verdad oficial, y mostró la aparición del poder de la prensa al denunciar este caso de antisemitismo. Zola, que no era judío, logró rehabilitar a Dreyfus. A partir de ese momento, se reconoce la función social del intelectual, misma que ha sido uno de sus temas predilectos. Para Humberto Eco esa función consiste en "identificar críticamente lo que se considera como una aproximación satisfactoria al concepto propio de verdad". Para lograrlo es necesaria la desaparición del intelectual "orgánico" obligado a doblegar su razón a los veredictos del Estado, o del "compañero de ruta" a la manera de Sartre. La "pasión general y dominante" de los intelectuales sólo puede sustentarse si son herejes, críticos y universales. Al defender el caso Dreyfus, Zola y muchos intelectuales razonaron como intelectuales antes que como franceses. Julien Benda en su libro *Traición de los intelectuales*,<sup>7</sup> publicado en 1926, se lamentó de que pocos intelectuales pelearon por la Liga de las Naciones en los años veinte, considerándolo como una traición. Denuncia la alegría con la que los servidores de la actividad intelectual desprecian el sentimiento de lo universal y glorifican los particularismos. Al defender su lengua, su arte, su filosofía, su cultura, frente a los valores universales marcan fatídicamente, afirma Benda, el destino de la humanidad.

Generadores de opinión pública, los intelectuales influyen las ideas y comportamientos de una sociedad. A este respecto Fernando Savater opina: "los intelectuales son los oficiantes del culto de la opinión pública, en el que desempeñan todos los papeles rituales: profetas, pontífices, catequistas, confesores, herejes y chivos expiatorios".<sup>8</sup> La tarea más frecuente que se le asigna es la de crítico de los lugares comunes de la ideología establecida. Michel Foucault en una de sus últimas entrevistas dijo al respecto:

"El papel de un intelectual no consiste en decir a los otros lo que tienen que hacer. ¿Con qué derecho iba a hacerlo?. Y recordemos además todas las profecías, promesas, exhortaciones y programas que los intelectuales han podido formular en el curso de los dos últimos siglos y cuyos efectos hemos podido comprobar ahora. El trabajo de un intelectual no es modelar la voluntad política de los otros; consiste más bien en, por medio de los análisis que realiza en sus dominios propios, volver a interrogar las evidencias y los postulados, sacudir las costumbres, las maneras de hacer y de pensar, disipar las familiaridades admitidas, volver a tomar la medida de las reglas y las instituciones y a partir de esta reproblematicación -en la que desempeña su papel específico de intelectual- participar en la formación de una voluntad política donde debe desempeñar su papel de ciudadano".

7. Julien Benda, *La traición de los clérigos*, J.-J. Pauvert, 1965.

8. Fernando Savater, "Perplejidad y responsabilidad del intelectual", Vuelta n. 100, marzo 1985, p. 71.

En resumen, el intelectual es un ciudadano que al reflexionar, analizar, y cuestionar las realidades características de la modernidad que habita, influye en las sociedades de su tiempo. Ni profeta, ni conciencia de la sociedad. Su tarea cívica debe ser la de un ciudadano más cuyo examen público de los acontecimientos sirve a la comunidad:

"Al ser una especie de metáfora viviente de la modernidad democrática, afirma Fernando Savater, los intelectuales se han encontrado pronto consigo mismos como uno de los fenómenos más ambiguos de la época. Al principio se hicieron ilusiones desmedidas sobre su papel, envueltos siempre en quejas falsamente modestas sobre su marginación y soledad. Se creyeron conciencia de la época, profetas del futuro, espigadores de las multitudes adormiladas, paladines de las causas más justas".<sup>9</sup>

En esta perspectiva ¿cuál es el balance de la función de los intelectuales en este siglo?. Algunos se debatieron entre el poder y la razón, otros se mantuvieron al margen, analizando con lucidez su entorno. Muchos fueron seducidos por las ideologías totalitarias; su tragedia es haber compartido esos ideales en aras de un mundo mejor. El marxismo ha sido para estos intelectuales de la resistencia, como dijo Kolakowski, la mayor fantasía de nuestro siglo. En oposición a ellos se ubican los intelectuales de Europa central y oriental que conocieron el modelo soviético desde sus entrañas. El filósofo italiano Lucio Colletti afirma que la experiencia histórica en estos países coloca a los "intelectuales de Europa oriental por encima de los occidentales que usurpan el nombre de vanguardia".<sup>10</sup> Esta caída del intelectual en Occidente se ha dado junto al resurgimiento del intelectual del Este, que al sacrificar oportunidades y puestos en el sistema, creó una cultura de la disidencia que lo ha legitimado y rehabilitado.

En las revoluciones de 1989 surge un nuevo tipo de intelectual que entra al frente político y cumple una vital función. Havel es un ejemplo claro y simbólico. El húngaro Ferenc Feher afirma: "Estas revoluciones permiten hacer la defensa de la 'intelligentsia'. Havel es el representante de esta nueva era de política postmaquiavélica y creo que esto va a ser, quizás, la contribución primera y más importante del intelectual en la historia de este siglo".<sup>11</sup>

El intelectual debe prevenir, prever los horrores, identificarse con Cassandra contando los acontecimientos que tienen lugar detrás de los muros. Estas

9. *Ibid.*

10. El siglo XX: la experiencia de la libertad. Los intelectuales y la nueva sociedad, México, 1990.

11. *Ibid.*

historias han sido narradas por los disidentes, por los antihéroes, que no se incorporaron al *establishment* del sistema. Durante años, desde la represión de la *Primavera de Praga*, muchos intelectuales tuvieron que sobrevivir en una Checoslovaquia en la que Kafka fue prohibido porque sus pesadillas recordaban la vida cotidiana. Algunos se exiliaron, pero la mayoría permaneció en su país como obreros, taxistas, limpiavidrios... Es larga la lista de escritores, filósofos, historiadores, entre otros, que pudieron sobrevivir la época policiaca. En una entrevista publicada en la colección *Expedice*, el filósofo checo Václav Belohradsky dijo: "Soy de los que están vencidos. Porque soy checo, porque soy exiliado, porque soy europeo, porque soy intelectual, porque soy filósofo, porque soy ciudadano italiano... El papel del intelectual vencido en la época tardía es para mí el siguiente: rechazar la historia escrita por los vencedores".<sup>12</sup>

La historia se revierte, y los intelectuales vencidos, condenados a perder, se convierten en héroes, dotados de prestigio y poder político. Sobre el papel del intelectual Václav Havel escribe:

"Creo que el intelectual debe inquietar; debe testimoniar la miseria del mundo; debe rebelarse contra todas las formas de opresión -aparentes o latentes- contra todas las formas de manipulación; debe poner en duda los sistemas, los poderes y sus discursos y testimoniar sus mentiras. Es por eso que el intelectual no corresponde a ningún papel al que se le quiera reducir. Es por eso que no debe corresponder a ninguna historia escrita por los vencedores. El intelectual no debe 'convenir', debe siempre perturbar, transgredir, debe permanecer inclasificable".<sup>13</sup>

En estas sociedades el escritor ha tenido mayor responsabilidad social que los escritores occidentales. Tradicionalmente se espera de los escritores algo más que buenos libros. La idea de que el escritor es la conciencia de su nación se justifica históricamente. Los escritores han jugado durante años el papel de hombres políticos, han sido los intérpretes de la voluntad nacional y han propiciado una toma de conciencia nacional. Se ha demostrado que la palabra escrita es más penetrante e iconoclasta que la palabra oral, y prueba de ello es la privación de libertad de expresión del escritor.

La civilización soviética ha hecho una de las más grandes persecuciones intelectuales y artísticas de este siglo. ¡Muera la inteligencia!, frase del franquis-

12. Václav Havel, *Interrogatoire à distance*, éditions de l'aube, regards croisés, p. 135.

13. *Ibid.*

mo, ha sido repetida a lo largo del siglo XX por fascistas y comunistas: "El verdadero enemigo del kitsch totalitario, afirma Kundera, es el hombre que pregunta. La pregunta es como un cuchillo que rasga el lienzo de la decoración pintada, para que podamos ver lo que se oculta tras ella".<sup>14</sup> Esta búsqueda cotidiana de libertad de pensar, escribir y publicar, lo involucró en la política convirtiéndolo en un personaje central en oposición a las burocracias autoritarias, en las que sólo se permitió el realismo socialista: escribir el elogio del gobierno y el partido. El intelectual (escritor, filósofo, historiador, director de cine...) que no acepta en un cien por ciento la doctrina, se convierte en disidente y "enemigo" de la sociedad.

En la novela *La Broma*<sup>15</sup> publicada en Praga en 1967 y acusada más tarde de "biblia de la contrarrevolución", Kundera, que la llama una novela de amor, narra la historia de una broma en un mundo que ha perdido el sentido del humor. La novela recrea maravillosamente el ambiente del socialismo real, de las fidelidades al partido. El protagonista, Ludvík, escribe una postal a su novia en la que para "herirla, asombrarla y confundirla" escribe "¡El optimismo es el opio del pueblo! el espíritu santo hiede a idiotez. ¡Viva Trotsky!. Ludvík". Esa pequeña broma rompe la vida de Ludvík, convirtiéndola en un estigma, en una tragedia personal. Es expulsado de la Universidad y obligado a trabajos forzados en una mina. "Pero camaradas, solo era una broma" dice el afligido Ludvík, quien explica "me han expulsado del partido por mi intelectualismo y mi cinismo, pero no por ser enemigo del socialismo... la ridícula historia de la postal..." Los personajes de Kundera, afirma Carlos Fuentes "no necesitan amanecer convertidos en insectos porque la historia de Europa central se encargó de demostrarles que un hombre no necesita ser un insecto para ser tratado como insecto".<sup>16</sup>

En ese rígido mundo donde el Estado no permite al individuo ni la libertad de bromear, la novela, la poesía, el cine y el teatro son amenazados por la

14. Milan Kundera, La insoportable levedad del ser, Tusquets editores, Barcelona, 1985, p.259.

15. La crítica Elizabeth Pochoda señala que la opresión política en Checoslovaquia es atestiguada en las novelas de Kundera porque nunca es mencionada.

16. Carlos Fuentes, El otro K, prólogo a La vida está en otra parte.

mentalidad burocrática. En 1948 la Checoslovaquia de Kafka, Hasek y del Círculo Lingüístico de Praga se vio invadida por la civilización del totalitarismo soviético. La noción orwelliana del Estado de la absoluta fidelidad a una doctrina -una premonición imaginativa- ilustra satíricamente la relación individuo-Estado bajo las burocracias autoritarias.

La lealtad entre los individuos desapareció en beneficio de la delación. Se diseñó una cultura de la traición para justificar todos los crímenes y no pocos intelectuales cayeron en esta dinámica que Raymond Aron llamó "el opio de los intelectuales". Louis Aragon, Paul Eluard, Pablo Neruda, Dolores Ibarruri "la pasionaria", Siqueiros y Rafael Alberti, entre otras figuras destacadas, escribieron poemas y creyeron en Stalin. Milosz dice que el tema de *El Pensamiento Cautivo* era "La vulnerabilidad de la mente del siglo XX a la seducción de doctrinas sociopolíticas y su prontitud para aceptar el terror totalitario en aras de una hipotético futuro". No obstante, muchas otras mentes no pudieron ser seducidas por mucho tiempo: Arthur Koestler, André Breton, Octavio Paz, Albert Camus, y cientos de disidentes de la Unión Soviética y de los países de Europa central se opusieron con firmeza a la ideología estalinista. André Gide con su *Retorno de la URSS*, fue satanizado por los intelectuales de la época. Un buen número cegados por la utopía del ideal socialista se negaron a aceptar la realidad del *Gulag*. Muchos de quienes negaban el terror estalinista sabían de su realidad pero creían necesario ocultarla por el bien de la causa.

La represión a la revuelta húngara de 1956 fue todavía justificada por algunos intelectuales occidentales, como Sartre y Simone de Beauvoir. Fue hasta 1968, tras el aplastamiento a la *Primavera de Praga*, cuando el sistema soviético cayó en descrédito ante los ojos de gran parte de la intelectualidad occidental.

2

# Conclusiones

27

## CONCLUSIONES

"Ceux qui voudront traiter séparément la politique et la morale n'entendront jamais rien à aucune de deux."

Emile  
Rousseau

La primavera ha regresado a Praga. En 1989 asistimos a la transformación política más rápida y democrática de todas las que vivió Europa central y oriental: la *revolución suave* o *de terciopelo* como le llamaron los artistas. Con velas prendidas y tintineos de llaves, pacíficamente, presionando en las calles y sin un sólo muerto, se inició el retorno a la democracia del país de Mazaryk.

Más cerca de Viena que de Moscú, ubicada en el centro de Europa (la civilización *mitteleuropea*), único país entre los de economía planificada satelizados por la exUnión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (cuatro palabras, cuatro mentiras, dice Castoriadis) con un pasado democrático continuo durante el periodo de entreguerras, Checoslovaquia regresa a la Europa de *los doce*, la cual ya no puede ignorar a las nuevas democracias. Los checoslovacos abandonaron el comunismo con elegancia; salieron firme y suavemente de lo que fue un accidente o "secuestro", como afirma Kundera. La culta y hermosa Praga vivió el retorno a la democracia digno de su pasado, considerando las herencias de Mazaryk, primer presidente del país, y de la *Primavera de Praga*, intento y antecedente de la *perestroika* por reformar el socialismo real y darle un rostro humano.

Checoslovaquia ha sido escenario de dos acontecimientos históricos que plantean algunas reflexiones del debate actual: la *Primavera de Praga* en 1968, y la *revolución de terciopelo* en 1989. Ambos sucesos evocan los temas de nuestro tiempo: socialismo, democracia, liberalismo, neoliberalismo. El primero, representó la última oportunidad para reformar el modelo soviético y desarrollar el socialismo como formación social. El segundo, 20 años después, fue un movimiento libertario tras 40 años de gobierno de los comunistas en busca de la democracia y de mejores niveles de vida. En 1968 se intenta rescatar la experiencia socialista. En 1989 en Checoslovaquia, al igual que en los otros países de Europa central y oriental, se manifiesta un rechazo general al socialismo real, al ideal socialista y a toda política estatista. Las democracias emergentes mantienen como precepto los patrones de vida de Occidente, y al mercado y a la democracia como pareja inherente.

Era imposible hacer el análisis de la revolución de noviembre de 1989 sin recordar la propuesta de renovación del socialismo real que fue la *Primavera de Praga*. Para que los checoslovacos expulsaran al gobierno de los comunistas tenían necesariamente que rememorar el 68 y la figura de Dubcek. La *Primavera de Praga* es el legado histórico de Checoslovaquia que marca el inicio de la crisis del modelo soviético y del ideal socialista. La política reformista de Alexander Dubcek por "un socialismo con rostro humano" no ponía en duda los principios básicos del marxismoleninismo, como el monopolio del poder por el Partido Comunista. No se discutía su papel dirigente y por tanto no se restablecía el derecho de crear nuevos partidos. Los líderes de la *Primavera de Praga* querían depurar los obstáculos que habían frenado la experiencia socialista y para ello buscaban la renovación y democratización del Partido Comunista. ¿Pero, qué sistema buscaban? ¿Un socialismo lleno de eufemismos, que finalmente no se planteaba un socialismo liberal? La reforma checa no cuestionaba los fundamentos del modelo soviético. Pero sí abría una nueva etapa entre gobernados y gobernantes, y espacios de crítica y debate en la sociedad y en el partido. La inflexibilidad de la doctrina Brezhnev puso fin a la búsqueda de la utopía. La brusca interrupción del movimiento demostró la imposibilidad de renovar el sistema desde adentro. Sin embargo, la experiencia fue fructífera, pues abrió una reflexión sobre el destino de Checoslovaquia y los países de Europa central constreñidos al área de influencia de la Unión Soviética, cuestionando la credibilidad de aquel modelo, e introdujo en el debate la reflexión sobre el papel de los intelectuales en la lucha política. Su política revisionista dejó un efecto liberador en la sociedad, y en especial en los intelectuales checos que al oponerse a los veredictos del partido representaron una posibilidad de acabar con el conformismo totalitario.

La historia de los países centroeuropeos ha estado marcada por la creación cultural que ha desempeñado un papel central en los movimientos de cambio social. En un país como Checoslovaquia con una gran tradición de intelectuales, estos han contribuido a las transformaciones políticas y sociales. En los dos movimientos de liberación este gremio ha sido el precursor de los cambios estructurales. En 1968 fueron el teatro, el cine y la literatura los que influyeron en la emancipación libertaria de la *Primavera de Praga*. En 1989 fue nuevamente

el teatro y la disidencia aglutinada en los movimientos de oposición los que estuvieron detrás de la *revolución de terciopelo*.

Pero ¿por qué el intelectual se ha convertido en agente de cambio social en Europa central? En Checoslovaquia los protagonistas son escritores y artistas. Al rechazar el término Europa del Este, y con ello la política totalizadora soviética, y defender el de Europa central, los intelectuales checos convirtieron una oposición semántica en una posición política. Con ello defendieron el modelo cultural de Europa central frente a la política de asimilación ideológica de Moscú.

En Checoslovaquia, joven nación creada en 1918, la diversidad cultural producto del imperio austrohúngaro dió por resultado la literatura de expresión alemana, la judía y la escrita en checo. Este complejo cruce de culturas dió gran intensidad y originalidad a la literatura praguense, cuyos más claros ejemplos son Kafka y Rilke. Con la independencia y la República se inicia el renacimiento de la literatura checa, y de la lengua checa tan humillada durante siglos. Desde que Bohemia pasó a formar parte del imperio austrohúngaro, el checo se convirtió en una lengua menor, prohibida para los libros, destinada al uso de la gente del pueblo. La lengua checa se reivindica a través del movimiento literario que empieza a trascender y a convertirse en una verdadera corriente a partir de las primeras décadas de este siglo. La primera novela checa que se conoce en el mundo es *Las aventuras del bravo soldado Svejik* de Hasek. A partir de ese momento, nos dice el escritor mexicano Sergio Pitol, "surge una literatura que va a funcionar como la burla del universo", entre lo patético y lo cómico, que ya Kafka había expresado. El humor siempre presente en la cultura checa ha permitido sobrevivir a las tragedias individuales y colectivas de los últimos cincuenta años. En la literatura de Josef Skvorecky, Bohumil Hrabal, Milan Kundera, y en el teatro de Havel el humor ha sido un elemento desmitificador que permite matizar la crónica de los sufrimientos cotidianos.

El antecedente de la *Primavera de Praga* fue el IV Congreso de la Unión de Escritores, efectuado en 1967. En él los antidogmáticos rompieron con el partido. A este respecto Havel dice:

"las firmas de gran resonancia en el sistema comunista siguen siendo las de los intelectuales y los artistas; ellos solos ocupan una posición fuerte en nuestras sociedades totalitarias; todo aquello que se mueve tiene por origen una reunión o un congreso de escritores. Sería absurdo imaginar que en Alemania Federal, por ejemplo, el poder pueda caer o tambalearse a causa de una reunión del Pen-Club. En nuestro caso una reunión de la Unión de Escritores fue el preludio de la Primavera de Praga".<sup>1</sup>

Durante ese IV Congreso de la Unión de Escritores, Ludvík Vaculík dijo en voz alta lo que todo el mundo sentía, pero no se atrevía a decir:

"En nuestro país hemos sido testigos de la selección de gentes útiles para el régimen. La confianza del régimen se deposita en los obedientes, en los que no presentan dificultades, en los que no hacen preguntas fuera de las que el mismo régimen hace. A cada etapa de la selección, se da preferencia a los mediocres, ejemplos apagados y silenciosos de la obediencia general, mientras que los hombres dotados de un ascendiente personal y que piensan por ellos mismos han sido descartados de la escena política."<sup>2</sup>

En el discurso inaugural al referirse a los orígenes de la nación y al peligro de la cultura frente a la intolerancia, Milan Kundera afirmó:

"Los escritores checos son responsables de la existencia misma de su nación, porque del nivel de la literatura checa, de su grandeza o de su mediocridad, de su audacia o de su bajeza, de su provincialismo o de su universalidad depende en gran medida la respuesta a esta cuestión vital ¿la existencia de la nación checa, de la lengua checa, se justifica? No existe aún respuesta definitiva. Es por eso que todos aquellos que por santurronería, vandalismo, falta de cultura, comprometen el actual florecimiento cultural, comprometen igualmente la existencia de esta nación."<sup>3</sup>

1. Václav Havel, "El teatro de la disidencia", La Jornada Semanal, entrevista, E. Schemla, 1o de octubre 1989, p. 17.

2. Ludvík Vaculík, "Naissance d'une opposition", Les temps modernes, avril 1968, n. 263, p. 1783. En 1968 la revista Les temps modernes, de Jean Paul Sartre publicó un suplemento sobre un grupo de intelectuales checoslovacos. André Gorz que lo prologó escribió que esta publicación se hacía con el propósito de entender mejor el combate de ese grupo de intelectuales comunistas "contra una burocracia oscurantista y a menudo corrompida que, en nombre del socialismo, reprime la crítica de sus privilegios y de sus métodos."

3. Milan Kundera, "Culture et existence nationale", Les temps modernes, avril 1968, n.263, p.1815.

Las demandas de los escritores iban más allá de la libertad de expresión y de publicación, pedían la democratización y la autocrítica del socialismo. Dictadura de la mediocridad, del embrutecimiento, del primitivismo. El reproche principal que le hacían Milan Kundera, Antonín Liehm y Ludvík Vaculík, era haber producido un pueblo de individuos vacíos y ruines.<sup>4</sup> El nacimiento de una oposición socialista en el seno del socialismo aceleró las reformas de la *Primavera de Praga*. La intensa actividad intelectual fue la punta de lanza del socialismo con rostro humano. El congreso marcó la ruptura definitiva entre la mayoría de los escritores comunistas y la dirección del partido. Pese a los intentos del régimen por mantener en secreto el desarrollo del congreso (la prensa sólo informó de los discursos oficiales de Hendrych, antiguo secretario del comité central) el pronunciamiento de Vaculík circuló de mano en mano. En respuesta a la "indisciplina de los escritores", fueron excluidos del partido Antonín Liehm, Ludvík Vaculík y Klíma.

Un año después del IV Congreso, el 27 de junio de 1968 los escritores publican el *Manifiesto de las dos mil palabras*, redactado por Ludvík Vaculík. Lo que pedían "era que el gobierno y el partido estuviesen controlados por el pueblo directamente, y actuar en su nombre y por su elección, así como la reclamación del derecho de huelga". Un mes más tarde, en Varsovia, en una conferencia de los partidos comunistas hermanos, éstos declaraban que el *Manifiesto de las dos mil palabras* era una carta de la "contrarrevolución". El 21 de agosto los tanques rusos entraban a Praga.

## La revuelta de la Linterna

La expresión más significativa de la victoria de la cultura sobre el poder es la *revolución de terciopelo*, testimonio lúdico y festivo de la unión del pueblo y de la tradición cultural checoslovaca. Este movimiento nació en los teatros, en los cafés. Timothy Garton Ash, testigo privilegiado del año 1989, ha llamado a este movimiento la *revuelta de la Linterna*.<sup>5</sup> Milan Kundera recuerda que "los grandes movimientos nacionales se han hecho en Praga en torno a la cultura,

4. Antonín Liehm (1924-). Periodista, crítico de cine, traductor. Trabajo en Literární Noviny, el semanario cultural que desempeñó un importante papel ante y durante la Primavera de Praga. En el exilio desde 1969, primero en Estados Unidos y después en París.

5. Timothy Garton Ash, *The Magic Lantern*, Random house, New York, 1990.

no a la iglesia, o al ejército ni al partido político sino alrededor de los teatros",<sup>6</sup> y no podía ser de otro modo en un país de 15 millones de habitantes donde cada temporada se ofrecen 22 mil representaciones a las que asisten más de ocho y medio millones de espectadores.

La oposición provino de un reducido grupo de escritores, artistas, filósofos, músicos de jazz y de los jóvenes estudiantes. En un "medio moral podrido", como le llama Havel, sólo los representantes del espacio cultural mantuvieron un cierto grado de credibilidad moral. La supervivencia de espacios culturales y sociales de resistencia al régimen fue importante para la transformación del sistema. Pese a la política de aniquilación de las expresiones culturales que siguió a la invasión soviética de Praga en 1968, cuando todo se prohibió -revistas, libros, películas, directores, escritores, incluso hasta los conciertos de rock que se consideraban "políticos"- algunos espacios (como la Carta 77, el teatro y las publicaciones *samizdat* que circularon en esta época de la "postcultura") sobrevivieron a la vigilancia.

Al conocer la intensa vida teatral que estaba detrás del dramaturgo Václav Havel, se comprende el surgimiento de este hombre-símbolo de la democracia. Un hombre de teatro en México, Luis de Tavira citando a J. A. Hormigon, nos informa que hasta 1989:

"Checoslovaquia contaba con una red de teatros de los más densos del mundo con numerosos elencos, un impresionante repertorio y profesionales del más alto nivel en las especialidades escénicas. Existen 51 conjuntos dramáticos estables, 12 compañías de ópera (con sus solistas, coros, ballets y orquestas), 13 de opereta, 12 elencos independientes de ballet, 5 teatros especializados en espectáculos para niños y jóvenes, 16 teatros de guiñol, 4 grupos de pantomima y dos escenificaciones poéticas. En toda la República hay 96 edificios teatrales, algunos con varias salas. El promedio de ocupación de las salas es del 90 por ciento. Cada año se estrenan 600 espectáculos. Todas las áreas inherentes a la vida teatral son atendidas por 13 mil personas. Los teatros pequeños cuentan con compañías permanentes de 30 a 40 actores, los grandes pueden superar al centenar. Existen tres escuelas superiores de teatro en Praga, Brno y Bratislava, donde se forman actores, directores de escena, escenógrafos, dramaturgos y técnicos".

6. Milan Kundera, "Un occident kidnappé ou la tragedie de l'Europe Central", *Le Debat*, n. 27, nov. 1983, p. 23.

7. Luis de Tavira, "Havel el dramaturgo y su personaje", *Proceso*, p. 49

Bajo este panorama no es casual que la sede de la revolución fuera el teatro Linterna Mágica. Si bien es cierto que la *revuelta de la Linterna* se gestó en pocas semanas gracias a la movilización de la sociedad, detrás del telón estaban los años de lucha de la disidencia, que ayudados por las políticas reformistas de Gorbachov aceleraron las movilizaciones contra el *big brother* a partir de 1988. En 1989, Havel promueve una petición llamada "Algunas frases" en favor de la democratización, que reunió un gran número de firmas de intelectuales, artistas, estudiantes y obreros. Esta petición, antecedente de la revolución de noviembre, ratifica la hipótesis de que todo movimiento social en este país ha sido influido y precedido por algún pronunciamiento de los escritores y artistas.

La oposición ha debatido sus debilidades. Sus movimientos eran moralizantes más que políticos, no habían podido dotarse de una estructura y de organizaciones comparables a los frentes populares, a los foros o a Solidaridad. Las manifestaciones que han marcado un viraje decisivo -el 21 de agosto de 1988 y el 17 de noviembre de 1989- han sido espontáneas. Después del 17 de noviembre la disidencia checoslovaca deviene una verdadera oposición política; representaba la legitimidad frente a un régimen moralmente ilegítimo. Las barreras entre ella y la sociedad se cayeron.

Sin Mijail Gorbachov en el Kremlin, el proceso de derrumbamiento de los regímenes marxistaleninistas se hubiera prolongado. El pensamiento reformista de Gorbachov fortaleció a la oposición en estos países y dio ánimos a la población para adherirse al movimiento contestatario. Aunque cada país tuviera una experiencia diferente, si se considera que Polonia, por ejemplo, tenía diez años en la lucha a través del organizado sindicato Solidaridad, y que en Checoslovaquia, en contraste, no había un movimiento de apoyo masivo a los vigilados miembros de Carta 77, los cambios políticos se sucedieron con una rapidez sorprendente de un país a otro, sin que la desarticulación del movimiento opositor fuera un obstáculo. Primero la combativa Polonia, después Hungría, Alemania Democrática, Bulgaria, Checoslovaquia, Rumania, Yugoslavia y hasta la aislada Albania, con todos los matices y tonos, desde el rechazo total a los regímenes marxistasleninistas o el cambio de dirigentes en la cúpula y flexibilización del sistema. A la liberalización de estas naciones se suma la profundización de los conflictos nacionalistas en Yugoslavia, en la exUnión Soviética, y en Checoslovaquia.

Tras 20 años de inmovilismo, en noviembre de 1989 asistimos a la reconstrucción de la sociedad civil checoslovaca, cuya activa movilización fue determinante para desplazar al gobierno de los comunistas. Ese levantamiento de la sociedad fue sorprendente; ni siquiera la oposición se esperaba un movimiento de tal dimensión. Las causas de la revolución de noviembre de 1989 hay que buscarlas en la humillación moral de un pueblo, ya visible en 1968. Dubcek simboliza la fuerza y la continuidad con la revuelta de 1968. Sin embargo, a la hora de elegir, los checoslovacos escogieron a Václav Havel como líder incontestable de la *revolución de terciopelo*. A diferencia de la *Primavera de Praga*, en 1989 el cambio político y social provino de las calles, de la sociedad, gracias al compromiso de los jóvenes, de los obreros y de los eslovacos, para el establecimiento de la democracia. Un consejero de Havel, Joska Skainik, dice: "Los polacos hicieron la revolución para comer; la Alemania Democrática para poder viajar; en la Unión Soviética, las revueltas son nacionalistas; los rumanos querían acabar con tanta locura. Nosotros vivimos más o menos bien. Ni hambruna ni escasez insoportable. Únicamente una inmensa tristeza que había contagiado a todo el país. Hicimos una revolución cultural. Suavemente, sin ruido".

## Un balance dos años después

¿Es posible gobernar un país en transición política y económica teniendo como precepto el discurso moral? A dos años de ejercicio del poder de Havel, el "filósofo-gobernante", la gente se impacienta y teme por las consecuencias. Havel se ha enfrentado a un reto sin precedente: conducir a Checoslovaquia en la difícil transición del sistema político y económico. La democratización del país ha sido una tarea menos compleja que la implantación de la economía de mercado en un país que por más de cuarenta años no conoció ninguna forma de propiedad privada. Havel tiene que gobernar un país desconcertado integrado por checos (que lo llevaron al poder) y por eslovacos con los que ya ha tenido enfrentamientos; y hacer frente a los asuntos económicos, que no le apasionan, como la inflación, el desempleo y la privatización de las empresas del Estado. Sin embargo, Havel, el hombre que dibuja corazones en el libro de huéspedes del Eliseo, mantiene aún popularidad, por su honestidad y transparencia. Así,

bajo un escenario incierto, Havel, el hombre de teatro y el político, rechaza las utopías y reconoce que se vive un periodo confuso, cambiante, en donde la historia se convierte en un campo de pruebas.

Hoy los checoslovacos pueden plantear a su Presidente la misma inquietud que éste manifestó en la carta que envió a Dubcek en 1969: "En los próximos días y semanas yo, al igual que miles de compatriotas, pensaré mucho en usted, temeré mucho por usted y, al mismo tiempo, esperaré mucho de usted".

Para concluir el análisis de la *revolución de terciopelo*, es conveniente hacer un breve repaso de los dos años de gobierno del Foro Cívico sin olvidar los aspectos de la política económica que, aunque no han sido tratados en los capítulos anteriores por no ser el tema central de este estudio, constituyen un elemento fundamental para evaluar la actual gestión gubernamental en ese país, ya que de sus logros o fracasos dependerá, en buena medida, el futuro de la *revolución de terciopelo*.

La orientación de la *revolución de terciopelo* es clara. Enrique Semo la ha definido, al igual que las otras, como "conservadora", considerando la ideología en que se sustentan sus objetivos: "Restauración del libre mercado y la propiedad privada en todas sus formas; inserción en el sistema económico mundial capitalista; apertura a las transnacionales y al crédito internacional; reconocimiento de la hegemonía político-militar de Estados Unidos; admiración avasallante por los modos de vida capitalista en el seno de la población; fuerte presencia del nacionalismo, la religiosidad política, el racismo y el antisemitismo".

A dos años del movimiento la situación económica se puede resumir en los siguientes puntos:

- La introducción de la economía de libre mercado ha afectado los programas sociales, ha aumentado la tasa de desempleo y los precios de los artículos de consumo. Las encuestas de opinión indican que la mayoría de los checos, aunque no de los eslovacos, están de acuerdo en desarrollar una economía de mercado. Si la crisis económica se profundiza, en las próximas elecciones parlamentarias (junio 1992) los eslovacos pueden representar un conflicto serio para el nuevo gobierno. En 1991 la economía cayó en una profunda recesión

como consecuencia de la transición. El Instituto de Pronósticos de la Academia de Ciencias Checoslovaca señala que el mayor peligro es el estancamiento de la producción con inflación descontrolada, que junto al desempleo puede agudizar las tensiones sociales.

– La privatización se realiza en un contexto desfavorable: 1) de las economías centralizadas de Europa central, Checoslovaquia tenía un sector público predominante, 99 por ciento, a diferencia de Polonia que tenía un 80 por ciento; 2) empresas de Estado ineficaces; 3) ausencia de un mercado crediticio; 4) redefinición de su comercio exterior y de sus fuentes de energía. Checoslovaquia, siguiendo el modelo polaco, sin sus costos, hizo de la privatización uno de los elementos de la transformación profunda de su economía. En enero de 1991 se puso en marcha la privatización en pequeña escala (cientos de comercios, tiendas, restaurantes, hoteles). Las cifras han sido inferiores a las estimaciones oficiales, a pesar de su novedoso sistema de cupones para ciudadanos mayores de 18 años. Con todo y los esfuerzos gubernamentales para que los nacionales adquirieran los establecimientos, aquellos no pueden participar en las subastas por la falta de capitales propios. Ante esta situación el gobierno permitió la apertura al capital extranjero. La segunda etapa de la privatización, la de gran escala, ha sido organizada en un proyecto de ley del 1 de noviembre de 1990 y comenzará en 1992. Este proyecto no se inició en 1991 como estaba previsto en razón de las divisiones entre los ultraliberales y aquellos que les preocupa el desempleo masivo que implicará esta reestructuración industrial.

– La reactivación de la economía no puede depender de la inversión extranjera directa. Los inversionistas se muestran cautelosos ante una economía incierta. La inversión ha sido menor a la prevista. Asimismo, en el ámbito del comercio exterior se presenta un desajuste. Con la desintegración del CAME Checoslovaquia perdió sus mercados tradicionales y el trato preferencial en algunos productos. Además, por sus rezagos tecnológicos, tiene problemas para colocar sus productos industriales en un mercado internacional cada vez más competitivo.

– Para reestructurar su economía el país necesita recursos frescos. En 1991 el Fondo Monetario Internacional le autorizó un primer crédito. Luego de manifes-

tar su apoyo al programa económico gubernamental, Michel Camdessus, director del organismo, afirmó en Praga que el Fondo "esperó a Checoslovaquia cuatro décadas". Pero a pesar de todo y con un endeudamiento de siete mil millones de dólares a fines de 1989, Checoslovaquia está en una situación económica más sana que Polonia o Hungría.

### **Balance político:**

- La *revolución de terciopelo* ha sido conservadora pero también ha sido democrática. Ha tenido un estilo espontáneo, igualitario, moral, ético y una preocupación constante por recuperar a un país sometido por cuatro décadas a la irracionalidad de las políticas de la burocracia comunista. Los absurdos y fracasos de la economía dirigida hicieron que esta revolución, al igual que las otras, optara por la democracia liberal occidental, con economía de mercado.

- Políticamente el Foro Cívico ha sabido aglutinar a la atomizada oposición. El triunfo del foro y de su homólogo eslovaco el Movimiento Público contra la Violencia en las elecciones parlamentarias de junio de 1990 permitió al gobierno una mayoría en el Parlamento para realizar las reformas económicas y políticas. El objetivo inicial del Foro fue superar las divisiones partidistas y reunir a personas sin partido o de diversas corrientes. Considerado como un movimiento transitorio, que tenía cierta aversión hacia el nombre mismo de partido que recordaba al Partido Comunista, al tomar el poder el Foro no elaboró un programa político ante la impaciencia de la población por el estancamiento del proceso de cambio. Frente a las críticas y divisiones al interior del Foro, dos posturas se perfilaron: la derecha democrática de Václav Klaus y el centro representado por Havel. El proceso de definición política e ideológica empezó cuando ganó la posición neoliberal de Václav Klaus, presidente del Foro Cívico y ministro de finanzas. En enero de 1991 tres cuartas partes de los miembros del Foro votaron por la transformación de éste en partido de centro-derecha conducido por el señor Klaus (que devendría en el Partido Democrático Cívico). El ala izquierda del Foro respetó la decisión a fin de no provocar una grave crisis política. De los resultados de esta política dependerá el futuro del equipo

gobernante y del país. El riesgo real es la polarización del país en centro-derecha a favor de las reformas neoliberales en Bohemia y Moravia, y en nacionalistas nostálgicos del régimen comunista y críticos de las medidas económicas en Eslovaquia.

– La conversión de la disidencia "antipolítica" al ejercicio del poder ha sido compleja. De la noche a la mañana los disidentes, sin experiencia, y en general, poco preparados para las nuevas tareas, despertaron convertidos en flamantes funcionarios, mientras que las estructuras burocráticas permanecían intactas. ¿Por dónde empezar a cambiar el aparato estatal? ¿Cómo sustituir a los *apparatchiks* del antiguo régimen? La sociedad criticó la inmovilidad de los burócratas y funcionarios: son los mismos del viejo régimen. En respuesta el gobierno de Havel separó a un gran número de antiguos funcionarios de sus cargos públicos, ante las críticas de los excomunistas como Alexander Dubcek, quien dijo que la revolución de noviembre devoraba a sus hijos. En gran medida, la política es experimental, con grandes dosis de improvisación.

– La llegada al poder de un "filósofo-gobernante" aporta nuevos elementos a la nueva democracia checoslovaca. Su discurso moralista, su inquietud por "depurar" la política tradicional, por basarla en la ética, enriquece la conceptualización de la política. Sin embargo, hay una ruptura en su discurso: cómo conciliar su crítica a las sociedades modernas, tecnológicas, con las aspiraciones de su país de acceder a la Comunidad Económica Europea, y a mejores niveles de vida (y de consumo, que tanto censura Havel). Por otro lado, el rechazo del Presidente a los partidos políticos que considera burocráticos, corruptos y no-democráticos y su preferencia en los individuos no afiliados, crea dificultades a la democracia emergente que debe encontrar su expresión en el sistema parlamentario multipartidista. Esta paradoja del pensamiento haveliano, puede convertirlo en una figura simbólica sin un poder real.

– El nuevo poder de los intelectuales de Praga se enfrenta a las reticencias de provincia y sobre todo a los problemas independentistas de Eslovaquia. Ahí la descomposición del Partido Comunista es más lenta y el cambio político también. El equivalente del Foro Cívico, el Movimiento Público contra la Violencia no tiene el mismo apoyo que el Foro entre los checos. Hoy, al igual que en 1968,

el proceso de democratización en Eslovaquia está atrasado. La república eslovaca exigió al gobierno un trato igualitario. Desde su fundación en 1918, Checoslovaquia nace con un desequilibrio entre checos y eslovacos. Los primeros han centralizado el poder, la industria y la cultura, mientras que a Eslovaquia se le han asignado las tareas agrícolas y una enorme industria armamentista. Esto constituyó una fuente permanente de graves tensiones separatistas. El 28 de abril de 1991 estalló nuevamente una crisis, que amenaza con dividir a la nueva República Federal Checa y Eslovaca. Ese día fue destituido el primer ministro de Eslovaquia, Vladimír Mečiar, por oponerse a la instrumentación de las reformas económicas provenientes del centro. Le sustituyó Jan Carnogursky miembro del Foro. La destitución de su líder encendió los ánimos nacionalistas y suscitó varias manifestaciones en Bratislava en contra de Havel y a favor de la independencia de la República. Las elecciones parlamentarias de 1992 reflejarán el interés de los eslovacos por apoyar la federación o por elegir el camino de la independencia.

– La política exterior checoslovaca ha sido un elemento central para el nuevo gobierno. Jirí Dienstbier, actual ministro de relaciones exteriores, y Václav Havel, le han otorgado prioridad al ámbito internacional. El destino de la democracia checoslovaca ha dependido en buena medida del exterior: 1918, 1938, 1968 y 1989. Por ello los checoslovacos han vivido el dilema del pequeño estado que no puede ser dueño de su destino. La actual política exterior se pronuncia por un retorno a Europa, empezando por Europa central, y por el mantenimiento de buenas relaciones con la primera potencia. Por ello los primeros viajes de Havel fueron a Alemania y a Estados Unidos. Asimismo, para afirmar la independencia de Checoslovaquia, negociaron el retiro de las tropas soviéticas.

El proceso de transición continúa siendo pacífico, tendente al fortalecimiento de las instituciones democráticas. En este periodo posrevolucionario hay un abismo entre las expectativas de la población y la realidad. Las críticas al régimen crecen. Se dice que hay un distanciamiento entre el discurso presidencial y las acciones influidas por los grupos neoliberales. Toda revolución es una ruptura con el pasado y ésta encontró en la tendencia económica mundial las condiciones necesarias para su desarrollo. Pero no se pueden atribuir solamente los altos

costos de la transición económica a las reformas emprendidas; también son resultado, en buena medida, de la caída de la economía centralizada. Así lo demuestran las experiencias en otros países, como en la exUnión Soviética, que antes de iniciar las reformas ya tenían crisis económica y social.

La transición es lenta, el proceso es difícil. El cambio de economía comunista, planificada, a economía de mercado no tiene precedente. Ese es el significado histórico de esas transformaciones y su riesgo. El paso de gobierno autoritario dictatorial a democrático ya tenía antecedentes en el mundo. No obstante formar los fundamentos de la democracia, crear un Estado de derecho democrático sobre la estructura comunista, no es tarea fácil. La democracia y la cultura política aún están en formación. A ello se suman los problemas que enfrenta la nueva democracia frente a la falta de tolerancia social, al resurgimiento de grupos neonazis, y a la posible escisión de Eslovaquia. En toda Europa renace la extrema derecha, alentada por el fracaso de los regímenes comunistas y del ideal socialista.

La euforia de 1989 se ha ensombrecido. En ese año, en Europa del Este los gobiernos comunistas cedían, por lo general, pacíficamente hacia democracias al estilo occidental; y en el Kremlin seguían las reformas al estilo Gorbachov. Sin embargo, pocos meses después el optimismo fue cambiando. Los problemas económicos afloraron en las democracias emergentes de Europa central, en la exUnión Soviética y en la industrializada Europa occidental. A esto se agregan los conflictos nacionalistas y étnicos. En todos lados surgen viejas rencillas. Esta nueva configuración ha puesto en marcha el replanteamiento de nuevas formas de convivencia política en el viejo continente. El rechazo del régimen comunista conduce hacia el liberalismo, o mejor dicho al neoliberalismo. La economía de mercado se impone como defensa de la sociedad civil contra el Estado centralista y autoritario. "La economía de mercado -dice Garton Ash- es la última utopía de la Europa central, algo entre Suiza y Suecia".

En esta era de fin de siglo en la que las contradicciones económicas, políticas y sociales del modelo soviético han sido descifradas y rebasadas, al menos en el aspecto ideológico, sólo quedan por descifrar las contradicciones culturales del capitalismo. La simplicidad de la idea maniquea: fin del comunismo, triunfo

del capitalismo, no explica las transformaciones históricas. El capitalismo, como lo afirma Galbraith, no ha triunfado. Sobre las sociedades occidentales el pensador francés Alain Finkielkraut escribe "La obsesión de 1984 nos convierte a todos en los Pangloss de la sociedad de consumo: la intrusión violenta del poder en la vida privada justifica por contraste la sonriente agresión de la música ambiental y de la publicidad. El individuo posmoderno, conglomerado desenvuelto de necesidades pasajeras y aleatorias, ha olvidado que la libertad era otra cosa que la potestad de cambiar de cadenas, y la propia cultura algo más que una pulsión satisfecha". Al referirse a la democracia y al individualismo occidental Finkielkraut dice "Los intelectuales de hoy se han fijado como objetivo prioritario la ruptura con el masoquismo moralizador de las generaciones precedentes; al abandonar a Marx por Tocqueville, demuestran que la democracia no es la máscara de la lucha de clases y de la explotación, sino que, por el contrario, constituye la gran mutación antropológica de las sociedades modernas". El estudio de este periodo de transición en Checoslovaquia -de Marx a Tocqueville- y en los otros países de Europa del Este se convertirá en el centro del debate en los próximos años. Su integración a Occidente, la rehabilitación del individualismo, y de la cultura, son algunos de los temas de reflexión en esta nueva era europea, así como la búsqueda de alternativas ideológicas frente a las políticas neoliberales.

Checoslovaquia vive una nueva época caracterizada por el acceso de un intelectual al poder. Esta experiencia, sin duda placentera (es mucho más grato escuchar el discurso de un escritor, de un creador de mundos, que el de un político tradicional) nos plantea de nuevo la reiterada pregunta ¿Cuál es la función del intelectual? La dualidad intelectual y política provoca contradicciones. ¿Es saludable la llegada del intelectual, del creador o generador de ideas, al poder? La alianza entre intelectuales y políticos, y la elección de Havel se presentaron como la alternativa de cambio político en la *revolución de terciopelo*. Karl Popper afirma que "el filósofo rey es una idea muy negativa tanto para la filosofía como para la monarquía", y Leszek Kolakowski dice que cuando "los intelectuales pretendieron tornarse ellos mismos guías de pueblos y políticos profesionales, los resultados, de ordinario, estuvieron muy lejos de ser animadores. Al fin y al cabo, el mercado de las palabras, con todos sus riesgos, les

cuadra mejor que la corte real". Con todo, Havel ha hecho importantes aportaciones; sus reflexiones rompen con el ritual de la presidencia y del poder. Como lo ha dicho Jorge Semprún "su legitimidad es deslegitimar el poder establecido y restablecer siempre el poder de la crítica". Es muy pronto para juzgar la obra del escritor que se negaba a asumirse como político y que decía pocos meses antes de llegar al castillo *Hradcany* que "prefería el papel de hacedor de rey al de rey". Sin embargo, de todos los líderes de las nuevas democracias, Havel mantiene mayor popularidad y permanece fiel a sus ideas. Siendo Presidente no milita en ningún partido político. Además, pese al conflicto nacionalista de Eslovaquia, Havel continúa manteniendo el carácter pacífico de la *revolución de terciopelo* o de la escisión de terciopelo en una época caracterizada por el resurgimiento violento de los nacionalismos. Las próximas elecciones de 1992 serán un referéndum de la gestión del presidente - filósofo. En ellas los electores decidirán si continúan en el poder los intelectuales de Praga o si son desplazados por los tecnócratas.

Havel, el intelectual, ha devuelto a la palabra su sentido. Al recibir el Premio de la Paz en la Feria de Francfort dijo "¿No es la verdadera vocación del intelectual desconfiar de la palabra y acusarla de los horrores que pueden habitar ocultos en su seno?". De este modo, se abre una nueva, y quizás breve, era de la intelectualidad en el poder, en la que la moral ha sido el principio representativo del actor de la revolución de 1989. El siglo XX ha visto su decadencia: la traición de los intelectuales seducidos por el estalinismo y el fascismo. Su posición moral ha sido cuestionada. Sin embargo, este fin de siglo parece ser testigo de su resurgimiento. Ojalá y que su ejercicio del poder aporte elementos para recrear una nueva cultura política.

# Anexos



## MANIFIESTO DE LAS DOS MIL PALABRAS

"La vida en nuestra nación, primero amenazada por la guerra, ha conocido después un periodo sombrío con los acontecimientos que han puesto en peligro su salud espiritual y su carácter mismo.

Con esperanza, la mayoría de la nación aceptó el programa del socialismo. Pero las palancas de mando no cayeron en buenas manos. Que los dirigentes no tuvieran experiencia de hombres de Estado, conocimientos prácticos o cultura filosófica no habría tenido importancia si, al menos, hubiesen sido capaces de escuchar las opiniones de otros y si se hubiesen dejado reemplazar poco a poco por gentes más aptas.

El partido comunista que, después de la guerra, tenía la confianza del pueblo, ha gradualmente cambiado esta confianza por puestos, hasta contar con todos los puestos y nada más. Debemos decirlo, y aquellos entre nosotros que son comunistas lo saben. Su decepción frente a los resultados es tan grande como la decepción de otros.

La línea incorrecta de los dirigentes ha transformado al partido, que era un partido político y un grupo ideológico, en una organización de poder que ha atraído a los egófstas ávidos de dominio, a los cobardes hábiles y a las gentes de mala conciencia. Su afluencia en el partido afectó la naturaleza y la conducta de aquel.

Su organización interna no permite a las gentes honestas tener influencia sin incidentes escandalosos o modificar el partido para ponerlo de acuerdo con el mundo moderno. Muchos comunistas han combatido esta decadencia, pero no han logrado impedirlo.

La situación al interior del partido comunista ha servido de modelo y ha provocado una situación similar en el Estado. El hecho de que el partido este ligado con el Estado lo ha conducido a perder las ventajas del alejamiento del poder ejecutivo. No hay críticos de las actividades del Estado y de las organizaciones económicas. El Parlamento olvida los procedimientos parlamentarios, el gobierno olvida cómo se gobierna y los dirigentes cómo se dirige. Las elecciones no tienen significado, y las leyes perdieron su valor.

No podemos contar con nuestros representantes, en ninguna organización. Si podemos darles nuestra confianza, no podemos demandarles lo que sea porque ellos no pueden hacer nada. Peor aún, no tenemos confianza los unos a los otros. El honor personal y colectivo se debilitó.

La honestidad no conduce a ninguna parte y los competentes no sirven a nadie. Es por eso que la mayor parte de la gente no se interesa en los asuntos públicos: ellos sólo se interesan en sí mismos y en el dinero.

Las relaciones entre las gentes están deterioradas, no hay más alegría del trabajo. Resumiendo llegó el momento en que la salud espiritual y el carácter de la nación están amenazados.

Todos somos responsables del estado actual de las cosas y sobre todo aquellos, entre nosotros, que son comunistas. La principal parte de esta responsabilidad, sin embargo, recae en aquellos que son parte integrante o instrumentos de ese poder incontrolable. Es el poder un grupo de opinión colocado con la ayuda del aparato del partido, por todos lados, desde Praga hasta los menores distritos y comunas.

El aparato decide lo que se debe hacer o no. Dirige las cooperativas en lugar de los miembros de las cooperativas, las fábricas en lugar de los obreros y las organizaciones nacionales por los ciudadanos. Ninguna organización pertenece realmente a sus miembros, ni siquiera las organizaciones comunistas.

La falta principal y el más grande engaño de esos dirigentes, es justificar sus arbitrariedades proclamando que tal es la voluntad de los obreros.

Si debemos creer en esta burla, sería necesario, hoy, acusar a los obreros de la decadencia de nuestra economía, de los crímenes en contra de personas inocentes, de la censura que impide que todo sea escrito. Son los trabajadores los responsables de las inversiones erróneas, de las pérdidas comerciales o de la crisis de vivienda.

Naturalmente, nadie sensato cree en esta culpabilidad de los trabajadores. Todos saben que la clase obrera, prácticamente no decide nada; los funcionarios obreros son propuestos por otros.

Muchos obreros creen que ellos mandan, pero el mando ha sido ejercido en su nombre por un grupo de funcionarios del partido y del aparato del Estado especialmente entrenados para este efecto. De hecho, ellos toman el lugar de la clase atropellada y se convierten en la nueva autoridad.

Es justo reconocer que ciertos funcionarios del partido se han dado cuenta desde hace tiempo que la historia tomó un giro desagradable.

Se les reconoce hoy a aquellos que han revelado los errores, rectificándolos y restituyendo el derecho de decisión a los miembros y a los ciudadanos, limitando el poder y la burocracia del aparato. Pero muchos de esos funcionarios se oponen a los cambios, tienen todavía lastres. Detentan aún los instrumentos del poder, en particular en los distritos y en las comunas, donde pueden utilizar esos instrumentos en secreto, sin temor de ser impedidos.

Desde principios de este año, vivimos el renacimiento del proceso de democratización. Esto ha comenzado en el partido comunista. Debemos decirlo, y las gentes, entre nosotros, que están fuera del partido y que hasta recientemente no esperaban de nosotros nada bueno lo saben también. Debemos agregar que ese proceso no habría podido comenzar en otra parte. Sólo los comunistas han podido vivir durante veinte años una segura vida política.

Solo la crítica comunista estaba en posibilidad de declararse. Solo la oposición, en el interior del partido comunista, tenía el privilegio de estar en contacto con el enemigo. La iniciativa y los esfuerzos de los comunistas-demócratas no son sino la devolución de la deuda contraída por el conjunto del partido hacia la gente fuera del partido, que se mantenía en posición de desigualdad. Es por eso que no hay reconocimiento hacia el partido comunista, aunque debe reconocerse que se esfuerza honestamente por utilizar esta última ocasión para salvar su honor y el de la nación.

El proceso de renovación no aporta nada nuevo. Incluye ideas y sugerencias muchas de las cuales son más viejas que los errores de nuestro socialismo, y otras emergen debajo de la superficie visible. Ellas deberían haber sido expresadas desde hace tiempo, pero fueron asfixiadas.

No nos hagamos ilusiones de que esas ideas triunfen ahora por la fuerza de la verdad. Su victoria resulta más bien de la debilidad de la antigua dirección

desgastada en primer lugar por veinte años de poder sin obstáculos. Todos los elementos indeseables ocultos en las instituciones y en la ideología del sistema deben morir antes de manifestarse.

Sin embargo, no hay que subestimar el significado de las críticas provenientes de los círculos de escritores y estudiantes. Los cambios sociales tienen su fuente en la economía. Las palabras sólo tienen sentido cuando son pronunciadas en las condiciones que han sido convenientemente preparadas. "Las condiciones convenientemente preparadas en nuestro país": lamentablemente debemos comprender que ese término oculta nuestra pobreza general y la total desintegración del viejo sistema de gobierno en el que los políticos de cierto tipo se comprometen a nuestras expensas. Esta verdad no es triunfante: es solamente la verdad que permanece cuando todo el resto se va a pique. No hay motivo para acelerar la victoria. Hay solamente una nueva esperanza.

Nosotros nos dirigimos a ustedes en este momento de esperanza, todavía amenazado. Han sido necesarios muchos meses antes de que podamos creer que podemos hablar y algunos no lo creen todavía. Por más que hemos hablado y tantas cosas han sido reveladas, debemos concretar nuestra intención de volver a este régimen más humano. De lo contrario la revancha de las viejas fuerzas será cruel. Nos dirigimos a todos aquellos que hasta aquí esperan. Lo que pase actualmente será decisivo.

Es ahora el verano y la época de vacaciones, la época en la que tradicionalmente uno quiere dejar atrás todo. Pero podemos estar seguros que nuestros adversarios no se van a dar un descanso, ellos van a movilizar a la gente. Y desde ahora tratan de preparar sus vacaciones de Noel tranquilamente.

Estemos atentos. Tratemos de comprender lo que va a pasar y responderlo. Renunciemos a la exigencia imposible de que alguien entre nuestros altos funcionarios nos da siempre la interpretación exacta de las cosas y la conclusión. Cada uno de nosotros debe sacar sus propias conclusiones bajo su propia responsabilidad. No es posible llegar a un acuerdo mutuo más que por la discusión, eso que implica la libertad de expresión, que es de hecho nuestra única realización democrática de este año.

En los días que vienen tendremos que hacer prueba de nuestra propia iniciativa y de nuestra propia determinación. En primer lugar, nos opondremos a la opinión -si se manifiesta- de que un renacimiento democrático puede hacerse sin los comunistas o contra ellos; eso sería no solamente injusto, sino igualmente poco razonable.

Los comunistas tienen organizaciones bien establecidas; es necesario apoyar las tendencias progresistas al interior de ellas. Tienen funcionarios experimentados y las palancas de mando en la mano. Ellos han preparado un programa de acción que ha sido propuesto al público. Es un programa tendente a reparar las más grandes injusticias y son los únicos en contar con un programa tan concreto. Debemos reclamar el establecimiento de un programa local de acción en cada distrito y en cada comuna.

Y después, repentinamente, medidas ordinarias y largo tiempo esperadas son tomadas. El partido comunista checoslovaco se prepara para el congreso que elegirá un nuevo comité central. Debemos exigir que sea mejor que el comité central saliente. Si el partido comunista declara actualmente que en el futuro fundará su supremacía no sobre la fuerza sino en la confianza de los ciudadanos, creámosle también que uno podrá tener confianza en las personas que él ha delegado a los distritos y a las conferencias regionales. El pueblo temía hace tiempo que el proceso de democratización se detuviera. Esta impresión viene en parte de la fatiga debida a la efervescencia de los acontecimientos y en parte al hecho de que la época de las revelaciones sensacionales, de las renunciadas de personajes de altos puestos y de los discursos de intoxicación de una brutalidad verbal sin precedente han pasado. Sin embargo, la explicación es simple: la lucha de fuerzas se ha vuelto menos visible. El combate se libra ahora por la substancia y la aplicación de leyes; por el entendimiento de las medidas prácticas que se toman. Además, debemos dar tiempo a los nuevos -ministro, procuradores, presidentes, secretarios- el tiempo al que ellos tienen derecho para demostrar que pueden hacer alguna cosa bien o que no pueden hacerlo. No podemos, por el momento, pedir más a los órganos políticos centrales.

Prácticamente, la futura democracia dependerá de lo que sucederá en las empresas. En todas nuestras discusiones, los economistas se imponen. Es necesario buscar buenos directores y asegurarles buenas situaciones. Es ver-

dad que estamos mal pagados en comparación con los salarios de los países más desarrollados. Podemos reclamar más dinero, sería posible imprimir más billetes, pero su valor disminuiría. Es preferible preguntar a los directores y presidentes lo que quieren fabricar; y a qué precio; a quienes quieren vender, y a qué precio; cuál será la ganancia, qué parte de ésta será invertida en la modernización de la producción, y qué parte será posible distribuir.

Los títulos de los periódicos muestran que hay en la prensa un combate muy apretado a propósito de la democracia y de la dirección. En tanto que productores, los obreros pueden intervenir en la selección de las personas que elegrán a la dirección de la empresa y a los consejos de empresa. Como empleados, se comportarán mejor si ellos eligen como representantes, en las organizaciones sindicales, a elementos capaces y honestos sin considerar su preferencia política.

Considerando que es imposible obtener más en la hora actual de los órganos centrales, es necesario obtener mucho más al nivel de los distritos sobre todo de parte de los comunistas.

Exigimos la partida de aquellos que han abusado del poder, que han degradado el patrimonio colectivo y que se han comportado en forma deshonesto o brutal: es indispensable encontrar los medios para obligarlos a partir. Por ejemplo: críticas en público, adopción de resoluciones, organización de manifestaciones, jubilaciones, huelgas, colectas para regalos a aquellos que se van.

De cualquier forma, debemos rechazar los métodos ilegales, incorrectos y burdos, porque pueden ser utilizados en contra de Alexander Dubcek.

Hagamos revivir el Frente Nacional. Pidamos reuniones públicas a los comités nacionales. Establezcamos comités especiales y comisiones de ciudadanos para ocuparse de los asuntos que los funcionarios no respondan. Es simple: las personas reunidas pueden elegir un presidente, redactar un acta, publicar sus conclusiones y rechazar la intimidación. Transformaremos la prensa regional y local que se da mucho tono y repercute los puntos de vista oficiales, haciendo una tribuna para todas las fuerzas políticas. Demandemos la instalación de

consejos de redacción compuestos de representantes del Frente Nacional o bien creemos nuevos periódicos.

Establezcamos comités para la defensa de la libertad de expresión. Organicemos nuestro propio servicio de orden para nuestros mítines.

Demos nuestro apoyo a los órganos de seguridad cuando persigan crímenes y delitos del derecho común. No tenemos la intención de provocar la anarquía ni un estado de inseguridad general. Evitemos las discordias entre vecinos, renunciemos al coraje en la política. Desenmascaremos a los soplonés.

Los viajes a través del país, en ocasión de las vacaciones, van a despertar interés por las disposiciones constitucionales entre checos y eslovacos. Consideramos que la federación es un medio de resolver la cuestión de las nacionalidades. Esa es una de las medidas importantes que permitirán instaurar las condiciones democráticas. Pero esta medida no asegurará por ella misma una vía mejor a los eslovacos y no resolverá el problema del régimen, ya sea en la región de los checos o de los eslovacos. La burocracia del partido y del estado podrá continuar reinando mejor que nunca, incluso en Eslovaquia, bajo el pretexto de que será dotada de una mayor libertad.

La posibilidad de ver fuerzas extranjeras intervenir en nuestra evolución interior ha sido en este tiempo una gran fuente de temor. Frente a esas fuerzas superiores todo lo que podemos hacer es contener las nuestras y no tomar la iniciativa.

Aseguramos al gobierno que lo apoyaremos, incluso con las armas. Y demos a nuestros aliados la seguridad de que respetaremos nuestros tratados de amistad, de alianza y de comercio. Los reproches vehementes y las sospechas latentes no podrán sino hacer más difícil la posición del gobierno.

De todas maneras, no tendremos con los otros países relaciones de igualdad si no mejoramos nuestra situación interna y si no impulsamos la renovación hasta proceder un día a elecciones que permitan elegir a los hombres de Estado dotados también de valor, de honor y de sensatez política para establecer y mantener tales relaciones. Ese es, dicho de paso, el problema de los gobiernos de todos los pequeños Estados del mundo. Esta primavera, como inmediata-

mente después de la guerra, una gran oportunidad se nos da: de nuevo, tenemos la posibilidad de tomar de la mano nuestra causa, que a todos los fines útiles llamamos socialismo, y la posibilidad de darle una forma correspondiente mejor a la buena reputación que tenemos y a la opinión relativamente buena que nos hacemos de nosotros mismos. Esta primavera acaba de terminar. No volverá nunca más. Este invierno, sabremos todo.

Con esto concluimos nuestra declaración a los trabajadores, campesinos, funcionarios, artistas, intelectuales, técnicos y a todo el mundo. Esta declaración ha sido hecha a sugerencia de los intelectuales" (*Sélection hebdomadaire du journal Le Monde*, 25 al 31 de julio, 1968).

## ALGUNAS FRASES

"Los primeros meses de 1989 en Checoslovaquia han demostrado, una vez más, que, aunque se recurre a menudo a los términos "reestructuración" y "democratización", los dirigentes actuales se oponen en realidad a todo aquello que contribuya a crear la democracia o llamar a sus principios. Las peticiones o iniciativas de ciudadanos independientes son rechazadas en tanto que "actividades de presión"; las opiniones políticas diferentes son condenadas como "antisocialistas" o "enemigas"; las manifestaciones pacíficas populares son dispersadas por la fuerza; la opinión pública no tiene el derecho de intervenir en la preparación de nuevas leyes.

Estos meses han demostrado que la sociedad sale de su letargo; aquellos que tienen el coraje de expresar públicamente su deseo de cambio son cada vez más numerosos. La dinámica de la sociedad enfrenta así seriamente la inercia del poder. La tensión social se acentúa, dejando ver el peligro de una crisis abierta. Ninguna persona entre nosotros desea tal crisis.

Es por esto que pedimos a la dirección de nuestro país comprender que llegó el tiempo de proceder a cambios verdaderos y profundos del sistema; cambios posibles y realizables solamente en una atmósfera de discusión libre y democrática. El primer paso en esta vía, que comprende, entre otros, el proyecto de una nueva Constitución y la reforma económica, pasa por la creación de un nuevo clima en nuestro país, donde debe reaparecer un espíritu de libertad, de confianza, de tolerancia y de pluralidad.

En este sentido, es, a nuestro parecer, necesario:

- 1) Liberar inmediatamente a todos los prisioneros políticos;
- 2) No limitar más la libertad de reunión;
- 3) Cesar de hacer un crimen de las diversas iniciativas independientes y parar la persecución. El gobierno deberá comprender lo que el amplio público sabe desde hace tiempo: esas iniciativas representan un componente natural de la vida pública y la expresión legítima de su diversidad. Deberán desaparecer al

mismo tiempo todos los obstáculos a la aparición de nuevos movimientos cívicos, sindicatos independientes, uniones, asociaciones;

4) Liberar los medios y la actividad cultural de toda forma de manipulación política y de la censura; abrirlos a un debate libre; legalizar los medios independientes de las estructuras oficiales.

5) Respetar las reivindicaciones legítimas de todos los ciudadanos.

6) Someter inmediatamente a los especialistas y al público todo proyecto tendente a cambiar el ambiente en nuestro país y que tenga un impacto sobre la vida de generaciones futuras;

7) Abrir un debate libre tanto sobre los años 50 como sobre la *Primavera de Praga*, la invasión por cinco Estados del pacto de Varsovia y la "normalización". Es una amarga prueba ver a ciertos países que intervinieron en 1968 en Checoslovaquia discutir seriamente sobre este tema que representa todavía aquí un tabú.

Pedimos al gobierno no tratar este documento como acostumbra hacerlo: opiniones molestas. Eso sería un golpe fatal a nuestras esperanzas de un diálogo verdadero, única salida posible para salir del estancamiento en que se encuentra la Checoslovaquia de hoy (*Le Monde*, 1º de julio, 1989).

## CRONOLOGIA 1945-1989

### 1945

- 9 de mayo.- El ejército rojo entra en Praga seguido del gobierno del presidente Eduard Benes.

### 1946

- 26 de abril.- El partido comunista logra 38 por ciento de los votos en las elecciones. Su jefe Klement Gottwald forma un gobierno de coalición en junio. Benes permanece como presidente de la República.

### 1947

- Julio.- El gobierno checoslovaco acepta incorporarse al Plan Marshall; sin embargo, Stalin obliga a los dirigentes checos a renunciar a ese plan.

### 1948

- Febrero.- Consciente de su pérdida de influencia en el seno de la población y temiendo perder el poder, el partido comunista prepara el golpe. Rechazando una reforma de los servicios de seguridad propuesta por el ministro del interior comunista, los doce ministros no comunistas renuncian.
- 25 de febrero.- El presidente Benes termina por aceptar al nuevo gobierno impuesto por Gottwald. Es el "golpe de Praga". Los comités de acción emprenden la depuración de las administraciones. En abril el partido social-demócrata es absorbido por el partido comunista. En mayo, una lista única obtiene 90 por ciento de los votos en las elecciones generales. Benes renuncia a la presidencia de la República en junio y es reemplazado por Gottwald.

### 1949-1954

- Numerosos procesos políticos y condenas a muerte. Ejecución del antiguo secretario general del partido comunista, Rudolf Slánsky, acusado de "espionaje".

## 1957

- Antonín Novotný es elegido presidente de la República. Se convertirá en secretario general del partido en 1962.

## 1967

- Marzo.- Endurecimiento en Praga. František Havlíček es nombrado a la cabeza de la sección ideológica del partido.
- Mayo.- En el congreso de los escritores, oposición entre los oradores y el ideólogo del comité central, Hendrych, quien proclamó que la "paciencia del partido se está agotando". Los escritores reclaman la libertad de expresión.
- Junio.- El 12, Praga rompe relaciones diplomáticas con Tel-Aviv.
- Julio.- Proceso del escritor Jan Benes, quien será condenado a cinco años de prisión.
- Agosto.- El *Rude Pravo* critica a los intelectuales que apoyan a Israel, los escritores responden que no se conformarán con mini-libertades.
- Septiembre.- Muchos incidentes fronterizos con Austria. Novotný en un duro discurso lanza un llamado al orden y proclama que "el espíritu conciliador, generador de compromisos políticos y de inconsistencia, debe ser eliminado".
- Octubre.- Tres escritores: Ivan Klima, Ludvík Vaculík y Antonín Liehm son excluidos del partido en una sesión plenaria del comité central del partido comunista. El gran semanario *Literární listy* es retirado a los escritores y pasa bajo la autoridad del ministerio de cultura. La redacción de esta revista deja la publicación que será dirigida por un "coronel-escritor", Zelenka. Los cineastas piden rechazar la censura. Conflictos con los estudiantes que se manifiestan con problemas materiales (privación periódica de luz y de calefacción en una de las ciudades universitarias), los estudiantes se enfrentan a la policía que los trata con brutalidad.
- 30-31 de octubre. Pleno del comité central: Dubček es considerado "nacionalista burgués" por Novotný, al cuestionar los métodos, la insuficiente democratización, etc.
- Noviembre.- En las altas esferas del partido, se comienza a hablar del reemplazo de Novotný a la cabeza del partido. Novotný, inquieto, pide ayuda a Brezhnev.

- Diciembre. Brezhnev llega a Praga convencido de que se trata de una crisis entre checos y eslovacos. Se entrevista con muchos personajes, entre ellos Dubcek; se da cuenta de la gravedad de la crisis y proclama que no quiere "influir en los asuntos de un partido hermano".
- 19 de diciembre.- Nueva sesión del comité central; el presidium del comité esta dividido en dos: cinco "liberales" se oponen a Novotny, apoyado por Lenart, Chudik, Simunek y Lastovicka. Hecho sin precedente: el comité central decide ahora crear un presidium de cambio, llamado "comisión preparatoria" de representantes y militantes, y no de funcionarios del partido, de todas las regiones del país. Novotny trata de movilizar a la policía, al ejército y a sus fieles en Praga y en el oeste del país.

## 1968

- 3 al 5 de enero.- Batalla entre el presidium y la comisión preparatoria que, por nueve votos contra tres, recomendó la renuncia del primer secretario.
- 5 de enero.- Frente al comité central Novotny anunció su renuncia. Dubcek lo reemplaza a la cabeza del partido.
- Enero y febrero.- Discusiones sobre la democracia socialista. Se tiene la impresión de que Dubcek trata de flexibilizar tanto el exterior como al interior del partido.
- 5 de marzo.- La fuga del general Sejna a los Estados Unidos da pie a una campaña abierta contra Novotny, cuya dimisión es reclamada por todos lados.
- 18 de marzo.- El jefe de gobierno, Lenart, se proclama partidario del nuevo curso y dos días después el *Rude Pravo* declara su *mea culpa*. Durante este periodo, se presentan numerosas renuncias y destituciones de los partidarios de Novotny.
- 28 de marzo.- El general Svoboda es elegido presidente de la República.
- 29 de mayo.- Novotny es excluido del comité central.
- Junio.- Una ley rehabilita a los prisioneros políticos; la censura es abolida.

- 27 de junio.- Los intelectuales publican el *Manifiesto de las dos mil palabras*, llamado de los reformadores radicales a una democratización más rápida, que suscita una severa condena en la Unión Soviética.
- 14-15 de julio.- El Grupo de los *Cinco* (Bulgaria, Polonia, República Democrática Alemana, Hungría y la URSS) reunidos en Varsovia, dirigen una carta al partido comunista checoslovaco, en la que le manifiestan su preocupación por la situación en Checoslovaquia que constituye "un peligro para los intereses del sistema socialista en su conjunto".
- Julio.- El partido comunista checoslovaco responde al grupo de *los Cinco* que quiere probar que es capaz de gobernar sin recurrir a los métodos burocráticos y policíacos; y mantener la cooperación con los países socialistas.
- 10 de agosto.- En Moscú se publica, en respuesta a las *dos mil palabras*, un documento de siete mil palabras que ataca vigorosamente, bajo pretexto de preparar la celebración del centenario del nacimiento (en 1870) de Lenin, toda desviación de la línea del marxismoleninismo ortodoxo.
- Agosto.- En Praga, el *Rude Pravo* publica el proyecto de revisión de los estatutos del partido comunista checoslovaco para el congreso de septiembre. Ese documento refleja la crítica radical del sistema "centralista burocrático".
- 20-21 de agosto.- Los ejércitos de la Unión Soviética y del pacto de Varsovia, a excepción de Rumanía, invaden Checoslovaquia y ponen fin a la *Primavera de Praga*.

## 1969

- 16 de enero.- El estudiante Jan Palach se autoinmola. El 28 de marzo, estallan unos incidentes en Praga después de la victoria sobre la Unión Soviética del equipo de hockey sobre hielo.
- 17 de abril.- Gustáv Husák reemplaza a Dubcek en el puesto de secretario general del partido. La "normalización" comienza. Cerca de medio millón de miembros son expulsados del partido de 1969 a 1970.

## 1975

- **Gustáv Husák se convierte en presidente de la República.**

## 1977

- **Creación de la Carta 77, organización independiente de defensa de los derechos del hombre.**

## 1987

- **Abril.- Visita de Gorbachov a Praga.**
- **17 de diciembre.- Milos Jakes reemplaza a Gustav Husak a la cabeza del partido.**

## 1988

- **10 de octubre.- Ladislav Adamec es nombrado primer ministro en sustitución de Loubomír Strougal.**
- **28 de octubre.- De tres mil a cinco mil personas se manifiestan contra el régimen en ocasión del aniversario número setenta de la creación de la República checoslovaca.**
- **15 de diciembre.- El ultra conservador Vasil Bilak es expulsado del buró político del partido.**

## 1989

- **15 de enero.- Importante manifestación en memoria del estudiante Jan Palach. La policía la reprime brutalmente, y arresta al dramaturgo Václav Havel.**
- **21 de febrero.- Václav Havel es condenado a nueve meses de prisión. Será liberado al cabo de cuatro meses.**
- **Julio.- Lanzamiento de una petición, "Algunas frases", en favor de la democratización del régimen. En unos meses, 30 mil intelectuales la firman.**

- 21 de agosto.- Manifestación por el 21 aniversario de la intervención soviética: 376 arrestos.
- 28 de octubre.- Diez mil personas reclaman la salida de Milos Jakes en plaza Wenceslao. La policía los reprime, pero con menor violencia que en enero.
- 17 de noviembre.- De 30 mil a 50 mil personas se manifiestan en plaza Wenceslao. La policía interviene violentamente.
- 19 de noviembre.- Doce movimientos independientes constituyen a iniciativa de Václav Havel un Foro Cívico que propone a las autoridades la apertura de negociaciones sobre la "situación crítica" del país.
- 24 de noviembre.- El antiguo secretario general del partido, Dubcek, toma la palabra en plaza Wenceslao.
- 10 de diciembre.- Se forma el primer gobierno no comunista en 40 años.
- 29 de diciembre.- Václav Havel es electo presidente de la República Checa y Eslovaca.

## Checoslovaquia y el nacionalismo eslovaco

La coexistencia entre checos y eslovacos en el seno de un mismo Estado es reciente. Se remonta a 1918 y al desmembramiento del imperio austrohúngaro. La dominación germánica y húngara sobre Eslovaquia se caracterizó por una política de asimilación y estancamiento económico y cultural. Para mantener su identidad, Eslovaquia afirma sus particularismos religiosos, lingüísticos y culturales. El sueño cultural y la idea de independencia han estado íntimamente asociados al catolicismo. El clero ha jugado un papel mayor en este dominio. Monseñor Andrej Hlinka fundó en 1905 el Partido Popular Eslovaco para defender los derechos de su pueblo en el Parlamento húngaro, con un programa marcado por el antisemitismo y la aversión por las corrientes laicas. Si los eslovacos aceptaron en 1918 la unión con los checos fue principalmente para alejarse de la milenaria dominación húngara. En octubre de ese año, el consejo nacional eslovaco, fundado dos años antes, se adhiere a la idea de una República checoslovaca que será proclamada el 14 de noviembre. Al lado de los dos dirigentes checos, Thomas Garrigue Masaryk y Eduard Benes aparece el general eslovaco Stefanika. En virtud del acuerdo de Cleveland (1915) y del de Pittsburg (30 de mayo de 1918), Eslovaquia debería gozar de mayor autonomía y del derecho a tener su propio Parlamento, administración y poder judicial, en el marco de una unión federal. Sin embargo, la primera constitución checoslovaca (29 de febrero de 1920) y la ley administrativa de 1927 confirmaron la unidad del Estado central y no hicieron ninguna mención de autonomía.

A esto se suma el contraste económico entre los checos y los eslovacos. A una Bohemia y Moravia desarrolladas (manufacturas, ricas regiones agrícolas e industriales, recursos mineros, explotaciones forestales) se opone una Eslovaquia subdesarrollada caracterizada por actividades primarias y por el débil desarrollo de su industria en un territorio básicamente montañoso (Cárpatos y Tatra). La discriminación económica ha acelerado las tendencias independentistas. El gobierno central no logró crear las condiciones de un crecimiento local y el flujo de capitales hacia Bratislava fue débil.

Los Tratados de Saint-Germain-en-Laye (1919) y de Trianon (1920) delimitan los contornos del nuevo Estado incorporando al norte, al sur y al este, territorios

habitados principalmente por alemanes y polacos en Bohemia y Moravia, y húngaros y ucranianos-rutenios en Eslovaquia. Checoslovaquia recupera también ciertas regiones industriales y agrícolas desarrolladas de Austria y Hungría (los Sudetes, la Rutenia del sur de los Cárpatos y el norte del danubio).

A la cuestión eslovaca se agrega la de las minorías nacionales (húngaros, rutenios) que acusan a la primera República (1920-1938) de discriminación y de espíritu de dominación de los checos.

Durante el periodo de entreguerras, el partido eslovaco se distingue por su perseverancia en favor de los derechos nacionales eslovacos. Monseñor Josef Tiso, sucede a Andrej Hlinka a su muerte y bajo una dirección clerical-fascista, se coloca, después del acuerdo de Munich en 1938 a la cabeza de una República eslovaca independiente (de marzo de 1939 a abril de 1945) bajo protección nazi.

Tras el pacto de Munich los Sudetes fueron anexados a Alemania acelerándose la disolución del Estado checoslovaco: anexión de Rutenia a Hungría y ocupación alemana de Bohemia y Moravia.

En la conferencia de paz de París, en 1946, las tentativas de resucitar la República eslovaca no fueron apoyadas. El régimen comunista despliega entonces grandes esfuerzos en materia de inversión, urbanización y de instalación de fábricas en Eslovaquia. Bratislava, cruce ferroviario, puerto fluvial e importante centro comercial deviene un pivote de industrias modernas (refinerías de petróleo, industrias metalúrgicas y mecánicas, militares, alimentarias...). En 1970 Eslovaquia produce la quinta parte del valor de la producción industrial checoslovaca, contra menos del diez por ciento en 1939.

El 1º de enero de 1969, a raíz de las reformas impulsadas en la *Primavera de Praga* por el líder eslovaco Alexander Dubcek, el Estado checoslovaco se federaliza. La República socialista checoslovaca se define, según la nueva acta constitucional como Estado común de las naciones checa y eslovaca y de grupos étnicos viviendo bajo su territorio (húngaros, alemanes, polacos y ucraniano-rutenios) que tienen todo el derecho, la posibilidad y las facilidades de desarrollar su personalidad. El mismo año Bratislava se convierte en la sede del gobierno eslovaco y capital de Eslovaquia. Todos estos cambios y la

transferencia de ciertos poderes del centro a la periferia se llevan al cabo bajo el estricto control del partido comunista.

Después de la revolución de noviembre de 1989, los eslovacos reivindicaron, al menos, un Estado dual, con una entidad política eslovaca independiente y soberana, unida al Estado checo por un tratado de amistad y de cooperación y por una unión económica y aduanera. Ni checoslovaquismo (1920-1968) ni federación (1968-1989).

Eslovaquia – que cuenta con un tercio de los 15 millones 600 mil habitantes del país – reprocha al gobierno central su política neoliberal. La tasa de desempleo ha sobrepasado el siete por ciento (contra 3.5 por ciento en Bohemia). La industria metalúrgica es amenazada por el cierre de los mercados soviético y estealemán. Y las industrias de armamentos, fuentes importantes de divisas y que emplean 120 mil personas, solo funcionan al 20 por ciento de su capacidad. La decisión tomada por Praga en octubre de 1991, de congelar todos los contratos con el Medio Oriente, – incluso el abastecimiento de equipo a Siria – agravará la situación.

La cuestión nacional aceleró la escisión del Movimiento Público Contra la Violencia, el equivalente eslovaco del Foro Cívico, en el poder en Bratislava. Transformado en partido político, esta formación se denomina Unión Democrática y Cívica. El primer ministro, Vladimír Meciar, ha expresado su deseo de independencia. Pero el Parlamento rechazó un proyecto de declaración de soberanía inmediata, sujetándolo a la aprobación de una nueva Constitución. El gobierno cuenta ya con un ministro de asuntos extranjeros desde las elecciones de junio de 1990. Se prevé la creación de una milicia y el proyecto de Constitución en discusión prevé dotar a Eslovaquia de las prerrogativas inherentes a una entidad política (ejército, política, asuntos extranjeros, dinero) que harán de Eslovaquia un nuevo Estado europeo. La proclamación de independencia amenaza con provocar reacciones en cadena, en una región donde los nacionalismos recobran vigor.



# Obras consultadas



## OBRAS CONSULTADAS

- ALEXANDER, Jeffrey, "Intelectuales renacidos", *Topodrilo*, no. 14, noviembre-diciembre 1990, pp.36-39.
- ALLAIN, M.F., "Les déchirements d'une culture", *Le Monde diplomatique*, janvier 1988, p.16.
- ANDERSON, Perry, *Consideraciones sobre el marxismo occidental*, Madrid, siglo XXI, 1978.
- BARTOSEK, Karel, "Tchécoslovaquie: la fête et le politique", *Le Monde*, 2.12.1989, p.2
- BERTONE, Franco, "Les intellectuels et le pouvoir", *Les Temps Modernes*, no. 263, avril 1968, pp.1801-1806.
- BESANÇON, Alain, CASTORIADIS, Cornelius, KRIEGEL, Annie, ¿Se puede reformar la URSS? *Textual*, El Nacional, no. 6, octubre, 1989, pp.22-32.
- BEUVE-MERY, Hubert, "De l'accord de Munich à la fin de l'état tchéco-slovaque", *Politique étrangère*, numero special, 1986, pp.31-5.
- BLAHA, Jaroslav, "L'année économique", *Notes et études documentaires*, no. 4793, 1985, p.192 a 200.
- BLAHA, Jaroslav, "Tchécoslovaquie: l'année politique", *Notes et études documentaires*, no. 4817, 1986, pp.181-197.
- BOLLAG, Burton, "Le retour des anciens possédants", *Le Monde diplomatique*, juin 1991, p.22.
- BOURDIEU, Pierre, "L'histoire se lève à l'Est", *Revue européenne des livres*, LIBER, no. 2.12.1989.
- BOUSOGLOU, Amber, "Comment la Tchécoslovaquie passa du régime parlementaire à la démocratie populaire", Selection hebdomadaire du journal *Le Monde*, 22 au 28 février 1968, p.3.
- BOVERO, Michelangelo, "Los intelectuales, la política y la democracia", *Utopias*, no. 6, marzo-abril 1990, pp.2-5.
- BREZHNEV, Leonid, *La lucha del PCUS por la unidad de todas las fuerzas revolucionarias y pacíficas*, Moscú, editorial Progreso, 1975, 319p.
- BROUE, P. (comp.), *Ecrits à Prague sous la censure (août 1968-janvier 1969)*, E.D.I., 1973.
- BRUNET - LACAZE, J.M., "La Charte 77 et les droits de l'homme en Tchécoslovaquie", *Istina*, no. 2, 1977, p.116.
- CASTORIADIS, Cornelius, "El interludio de Gorbachev", *Vuelta*, no. 135, febrero 1988, pp.24-34.
- CASTORIADIS, Cornelius, "Transformación social y creación cultural", *Vuelta*, no. 127, junio 1987, pp.12-19.
- CLAUDIN, Fernando, *La oposición en el socialismo real*, México, siglo XXI editores.
- CLAUDIN, Fernando, "Posibilidades de cambio en la URSS", *Vuelta*, no. 135, febrero 1988, pp.66-67.

- COHN BENDIT, Daniel, SARTRE, Jean Paul, *La imaginación al poder*, Buenos Aires, ed. Argonautas, 1968.
- DEBRAY, Régis, GLUCKSMAN, André, KOMAREK, Valtr, "Eastern Europe: from satellites to dominoes", *New Perspectives Quarterly*, winter 1990.
- DIAZ REDONDO, Regino, "Ningún país puede ser dirigido por un sólo partido: Calfa", *Excelsior*, mayo 17, 1990.
- DIENSTBIER, Jiri, "Tchécoslovaquie: un entretien avec le ministre des affaires étrangères", *Le Monde*, 27.12.1989.
- DJUKA, Julius, "Reubicaciones", *Excelsior*, 5.7.1991, p.20-A.
- DJUKA, Julius, SANCHEZ VAZQUEZ, Adolfo, CORDERA, Rolando, "La crisis en Europa del Este", *Nexos*, no. 147, marzo 1990, pp.27-35.
- DUVERGER, Maurice, "Printemps a Prague?", *Le Monde*, 28 mars-3 avril 1968, p. 6.
- ENZENSBERGER, Hans Magnus, "Autores, actores, testigos", *Cuadernos políticos*, ediciones ERA, no. 59/60, enero-agosto de 1990, pp.109-112.
- ERRERA, Roger, "Un combat pour la liberté: la Charte 77 en Tchécoslovaquie", *Projet*, 1977, p.656.
- FAY, Victor, "Tchécoslovaquie l'opinion reste fidele au souvenir du Printemps de Prague", *Le Monde diplomatique*, juillet 1971, p.13.
- FEJTÓ, François, *Histoire des démocraties populaires*, 2 vol. Paris, ed. du Seuil, 1972.
- FERON, Bernard, "Cette libéralisation qui fait peur aux soviétiques; l'évolution du communisme en Tchécoslovaquie et ses aspects politiques et doctrinaux", *Le Monde diplomatique*, oct. 1968, p.2.
- FERON, Bernard, "L'URSS après le coup de Prague; les quelques gestes d'opposition heroique attestent le malaise des milieux intellectuels", *Le Monde diplomatique*, novembre 1968, p.16.
- FERON, Bernard, "M. Husak s'efforce de liquider l'opposition par de moyens politiques plutôt que judiciaires: normalisation et epuration en Tchécoslovaquie", *Le Monde diplomatique*, fevrier 1970, p.6.
- FERRY, Luc, FINKIELKRAUT, Alain, GLUCKSMANN, André, "El siglo XXI y los intelectuales", *Topodromo*, no. 13, septiembre-octubre 1990, pp.28-31.
- FINKIELKRAUT, Alain, *La derrota del pensamiento*, 4a. ed., Barcelona, editorial Anagrama, 1988, 139p.
- GEREMEK, Bronislav, "Las duras transiciones a la libertad", *El Nacional*, 20.8.1990.
- GORZ, André, "Un socialisme a refaire", *Les Temps Modernes*, no. 263, avril 1968, pp.1779-1781.
- GROLLOVÁ, Daniela, "Checoslovaquia: a un año de revolución de terciopelo", *Coloquio el socialismo en el umbral del siglo XXI*, 1990, UAM.
- HAJEK, Jiri, *Dix ans après Prague, 68-78*, Paris, ed. du Seuil, 1978.
- HAMPSHIRE, Stuart, (comp.), *Moral pública y privada*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, 168p.

- HAVEL, Václav, "Lo mejor que Occidente puede hacer por Europa Oriental es ayudar a la URSS: Havel", *Proceso*, no. 768, julio 22, 1991, pp.44-47.
- HAVEL, Václav, "Los atributos del ángel caído: el odio individual y colectivo en la Europa del Este", *El País*, 20.12.1990, pp.8-9.
- HOWE, Irving, "Reconsideración del totalitarismo", *Vuelta*, no. 167, octubre 1990, pp.25-31.
- HRABAL, Bohumil, "El mundo y el pantalón de Samuel Beckett", *Universidad de México*, no. 492-493, enero-febrero de 1992, pp.39-40.
- IANNAKAKIS, Ilios, "Naissance d'une opposition socialiste au sein du socialisme", *Les Temps Modernes*, no. 263, avril 1968, pp.1782-1800.
- KLIMA, Iván, "Autores, actores, testigos", *Cuadernos políticos*, ediciones ERA, no.59/60, enero-agosto de 1990, p.93-94.
- KOHOUT, Pavel, *Journal d'un contre-révolutionnaire*, Paris, C. Bourgois, 1971
- KOLAKOWSKI, Leszek, "El poder de la información: sobre el control total y sus contradicciones", *Textual*, El Nacional, no. 6, 1989, pp.10-21.
- KOLAKOWSKI, Leszek, "La modernidad siempre a prueba", México, *Vuelta*, 1990, 350p.
- KONRAD, George e SZELENYI, Ivan, *Los intelectuales y el poder*, Barcelona, Península, 1981.
- KRAL, Petr, "L'art officiel le samizdat ou l'exil", *Le Monde diplomatique*, octubre 1981, p.24.
- KUNDERA, Milan, *La vida está en otra parte*, (Trad. Fernando de Valenzuela, pról. Carlos Fuentes *El otro K*), Barcelona, Seix Barral, 1979, 393p.
- LABBÉ, Marie-Hélène, "Les privatisations à l'Est", *Politique Etrangère*, no. special, 1991, pp.491-497.
- LIEHM, Antonin, "C'est vous qui l'avez fait. Quand les tanks de la normalisation entralent dans Prague", *Le Monde diplomatique*, no. 413, août 1988, pp.12-13.
- LIEHM, Antonin, "Entretien avec Ludvík Vaculík", *Les Temps Modernes*, no. 263, avril 1968, pp.1824-1838.
- LIEHM, Antonin, "Le chemin difficile de la littérature Tchécoslovaque", *Critique*, octobre 1972, p. 841.
- LIEHM, Antonin, "Pour une politique culturelle socialiste", *Les Temps Modernes*, no. 263, avril 1968, pp.1816-1823.
- LIEHM, Antonin (comp.), *Socialisme à visage humain. Les intellectuels de Prague au centre de la mêlée*, Paris, ed. Albatros, 1977, 260 p.
- LIEHM, Antonin, *Trois générations. Entretiens sur le phénomène culturel Tchécoslovaque*, (pref. Jean Paul Sartre), Paris, ed. Gallimard, 1970, 180 p.
- MAYER, Arno J., "Europa después del gran deshielo", *La Jornada semanal*, no. 65, septiembre 1990, pp.33-39.
- MICHEL, Bernard, *La mémoire de Prague. Conscience nationale et intelligentsia dans l'histoire tchèque et slovaque*, ed. Librairie Académique Perrin, 1986, 230p.
- MICHEL, Patrick, "La Tchécoslovaquie gagnée par la tempête", *Le Monde diplomatique*, janvier 1991.

- PATULA, Jan, *Génesis de la perestroika: críticas intelectuales y movimientos sociales en Europa del Este*, 1956-1968, México, Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa, 1989, 117p.
- PATULA, Jan, "La democracia en Europa del Este", *Topodrilo*, no. 14, noviembre-diciembre 1990, pp.9-12.
- PAZ, Octavio, *Pequeña crónica de grandes días*, México, Fondo de Cultura Económica, 1990, 171p.
- PELIKAN, Jiri, (comp.), *Ici Prague. L'opposition intérieure parle*. Paris, ed. du Seuil, 1973.
- PITOL, Sergio, "Un paseo por las literaturas de Praga", *Universidad de México*, no. 492-493, enero-febrero de 1992, pp.13-15.
- Procès à Prague. Le V.O.N.S. Comité de défense des personnes injustement poursuivies*, 22-23 octobre 1979, Paris, ed. F. Maspero, 1980.
- RABOTNIKOV, Nora, "Intelectuales y política, ¿conciencia desdichada? Utopias", no. 6, marzo-abril 1990, pp.7-9.
- RASCON BANDA, Víctor Hugo, "Havel con los intelectuales: más dramaturgo que Presidente", *Proceso*, agosto 1990, pp.49-53.
- RICHARD, Lionel, "Dédalos alemanes", *Universidad de México*, no. 492-493, enero-febrero de 1992, pp.16-18.
- ROY, Claude, "La herencia de Kafka", *Mundo*, no. 20, abril 1990, pp.22-23.
- ROY, Claude, "Les écrivains tchèques: la passion de la vérité", selection hebdomadaire du journal *Le Monde*, 8 au 14 août 1968, p.11
- RUPNIK, Jacques, "L'année politique", *Notes et études documentaires*, no. 4817, 1986, pp.181-190.
- SANCHEZ, Antulio, "El itinerario político de Václav Havel", *Política*, El Nacional, 7.11.1991, p.21.
- SCHREIBER, Thomas, "L'année politique". *Notes et études documentaires*, no. 4793, 1985, p.189 a 192.
- SINGER, Daniel, "La revolución silenciosa de Checoslovaquia", *La Jornada Semanal*, no. 77, diciembre 1990, pp.29-37.
- SKVORECKY, Josef, "Autores, actores, testigos", *Cuadernos políticos*, ediciones ERA, no. 59/60, enero-agosto de 1990, pp.94-95.
- SKVORECKY, Josef, "Los placeres de la libertad de lectura", *Universidad de México*, no. 492-493, enero-febrero de 1992, pp.41-43.
- SOULE, Veronique, "Ludvík Vaculík: el compañero de viaje de Václav Havel", *El Nacional*, 22.6.1990, pp.16-17.
- STERN, Joseph Peter, "Afuera nos espera el demonio", *Universidad de México*, no. 492-493, enero-febrero de 1992, pp.20-26.
- TATU, Michel, "L'affaire Sejna met dans une position difficile M. Novotny et ses partisans", Sélection hebdomadaire du journal *Le Monde*, 7 au 13 mars 1968, p.5.

TATU, Michel, "Le projet de révision des statuts du P.C., Tchécoslovaquie ouvre une nouvelle brèche", Sélection hebdomadaire du journal *Le Monde*, 8 au 14 août 1968, p.1,4.

THOMPSON, E.P., "La revolución de 1989 en Europa", *La Jornada semanal*, no. 61, agosto 1990, pp.18-25.

VALENTA, Jirí, *La invasión soviética en Checoslovaquia 1968. Anatomía de una decisión*, Baltimore, John Hopkins University Press, 1978, 208p.

VLADISLAV, J. "Les têtes tchèques ont la vie dure", *L'Autre Europe*, no. 2, 1984, p.60.

WEISS, Ernst, "Praga 1933", *Universidad de México*, no. 492-493, enero-febrero de 1992, pp.35-36.

YACOB, Joseph, "La Slovaquie tentée par la separation", *Le Monde diplomatique*, novembre 1991, p.18.

ZORGBIBE, Charles, "Doctrine Brejnev et droit international; la politique d'ouverture a l'ouest de Moscou et les perspectives de la detente en Europe", *Le Monde diplomatique*, fevrier 1971, p.8.

## OBRAS CITADAS

- ALMARIC, Jacques et KAUFFMANN, Sylvie, "Un entretien avec M. Václav Havel", *Le Monde*, 18-19.3.1990.
- ANDERSON, Perry, *Tras las huellas del materialismo histórico* 2a. ed., México, siglo XXI editores, 1988.
- AZCARATE, Manuel, *La izquierda europea*, Madrid, ediciones El País, 1986, 348p.
- BENDA, Julien, *La trahison des clercs*, Paris, J.J. Pauvert, 1965, 175p.
- BOURRICAUD, François, *Los intelectuales y las pasiones democráticas*, México, UNAM/IFAL, 1989, 212p.
- DELANNOI, Gil, *Les années utopiques 1968-1978*, Paris, éditions la découverte, 1990, 309p.
- "Deux mille mots", Sélection hebdomadaire du journal *Le Monde*, 25 au 31 juillet 1968, p.2.
- DUBCEK, Alexander, (entrevista) "De 1967 a la fecha", Sol Alameda, *La Jornada semanal*, no. 53, junio 1990, pp.15-19.
- ERRERA, Roger, *Václav Havel: une morale de la liberté*, Etudes, 372/3, mars 1990, pp.293-299.
- FEJTŐ, François, *Le coup de Prague*, Paris, ed. du Seuil, 1976.
- GARTON ASH, Timothy, *The Magic Lantern*, New York, Random house, 1990.
- GORBACHEV, Mijail, *Perestroika*, 2a. ed., México, Diana, 1988, 373p.
- HARO TECGLÉN, Eduardo, *El 68: las revoluciones imaginarias*, Madrid, El País/Aguilar, 1988, 187p.
- HAVEL, Václav, "Au-sujet de l'opposition", *Témoignages*, juillet-août 1968, p.2.
- HAVEL, Václav, "Echange pragois sur la culpabilité (Richars von Weizsächer et Václav Havel)", *Esprit*, no. 162, juin 1990, pp.5-11.
- HAVEL, Václav, (entrevista) "El teatro de la disidencia", Elizabeth Schemla, *La Jornada semanal*, no. 16, octubre 1989, pp.15-18.
- HAVEL, Václav, *Essais politiques*, (Errera, Roger, Vladislav J. comp.), Paris, ed. Calmann-Lévy, 1989.
- HAVEL, Václav, "Franz Kafka y el presidente culposo", *Política*, El Nacional, octubre 11 de 1990, p.3.
- HAVEL, Václav, "Historia de un enemigo público", entrevista *The New York Review of Books*, mayo 31, 1990.
- HAVEL, Václav, *Interrogatoire à distance*, entretien avec Karel Hvizd'ala, (Trad. Jan Rubes), Paris, éditions de l'aube, 1989, 173p.
- HAVEL, Václav, *L'amour et la vérité doivent triompher de la haine et du mensonge*, Paris, éditions de l'aube, regards croisés, 1990, 92p.
- HAVEL, Václav, *La responsabilidad como destino*, (pról. de Juan María Alponete), 2a. ed. México, Fondo de Cultura Económica, 1991, 222p.

HAVEL, Václav, "Le discours de Salzbourg", *La regle du jeu*, no. 3, janvier 1991, pp.135-143.

HAVEL, Václav, *Lettres à Olga*, (Trad. Jan Rubes), Paris, éditions de l'aube, regards croisés, 1990, 411p.

HAVEL, Václav, "Ma prison, mon pays", *Le Monde*, 10-11.4.1983.

HAVEL, Václav, "Ser Presidente", *Vuelta*, no. 178, septiembere 1991, p.16.

HAVEL, Václav, "Tchécoslovaquie: devant le pouvoir impersonnel, la politique et la conscience", *Le Monde*, 15.5.1984, p.4.

KOLAKOWSKI, Leszek, STEINER, George, CRUISE O'BRIEN, Conor, "El destino de los intelectuales", *Vuelta*, no. 123, febrero 1987, pp.34-41.

KRAUZE, Enrique, "Diario de Praga", *Vuelta*, no. 158, enero 1990, pp.17-21.

KUNDERA, Milan, "Culture et existence nationale", *Les Temps Modernes*, no. 263, avril 1968, pp.1807-1815.

KUNDERA, Milan, *La insupportable levedad del ser*, (Trad. Fernando de Valenzuela), Barcelona, Tusquets editores, 1986, 320p.

KUNDERA, Milan, "Un occident kidnappé où la tragedie de l'Europe central", *Le Debat*, no. 27, nov. 1983, p.3-23.

"La lettre des cinq aux dirigeants de Prague", selection hebdomadaire du journal *Le Monde*, 18 au 24 juillet 1968, p.3.

LEGUINECHE, Manuel, *La primavera del Este 1917-1990; la caída del comunismo en la ótra Europa*, Barcelona, Plaza & Janes editores/Cambio 16, 1990, 512p

LONDON, Arthur, *L'aveu. Dans l'engrenage du procès de Prague*, Paris, Gallimard, 1968.

PARAMIO, Ludolfo, *Tras el diluvio la izquierda ante el fin de siglo*, México, siglo XXI editores, 1988, 260p.

PAZ, Octavio, *Tiempo nublado*, México, Seix barral, 1983, 206 p.

RICOEUR, P. "Jan Patocka. Le philosophe résistant", *Le Monde*, 19.3.1977.

RUPNIK, Jacques, *Histoire du parti communiste tchécoslovaque. Des origines à la prise du pouvoir*, Paris, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, 1981.

RUPNIK, Jacques, "Tchécoslovaquie: la révolution douce", *Politique Etrangère*, vol. 55, no. 1, 1990.

SALDIVAR, Américo, *El ocaso del socialismo*, México, siglo XXI editores, 1990, 168p.

SAVATER, Fernando, "Perplejidad y responsabilidad del intelectual", *Vuelta*, no. 100, marzo 1985 pp.70-73.

SEMO, Enrique, *Crónica de un derrumbe, las revoluciones inconclusas del Este*, México, Proceso/Grijalvo, 1991, 274p.

SIK, Ota, "La tercera vía", *Madrid, Fondo de Cultura Económica*, 1977, 487p.

TAVIRA, Luis de, "Havel, el dramaturgo y su personaje", *Proceso*, agosto 1990, pp.48-49.

TOCQUEVILLE, Alexis de, *El antiguo régimen y la revolución*, vol. I, Madrid, Alianza Editorial, 1982.

TOCQUEVILLE, Alexis de, *La democracia en América*, Mexico, FCE, 1957, vol. II.

TOURAINÉ, Alain, *Cartas a una estudiante*, Barcelona, ed. Kairos, 345 p.

ZAID, Gabriel, "Intelectuales", *Vuelta*, no. 168, noviembre 1990, pp.21-23.

VACULIK, Ludvík, "Naissance d'une opposition", *Les temps modernes*, avril 1968, n. 263, p. 1783.